

MON

Monografías de Traducción e Interpretación
Monografies de Traducció i d'Interpretació
Monographs in Translation and Interpreting
Monographies de Traduction et d'Interprétation
Monographien zur Translation

TI

6
2014

Translation and Lexicography

Traducción y Lexicografía

Cesáreo Calvo Rigual
& Maria Vittoria Calvi (eds.)

ISSN 1889-4178

Universitat d'Alacant - Universitat Jaume I - Universitat de València

General Editor / Director

Calvo Rigual, Cesáreo (Universitat de València)

Managing Editor / Secretario

Franco Aixelá, Javier (Universidad de Alicante)

Editorial Board / Comité de Redacción

Agost Canós, Rosa (Universitat Jaume I); Alarcón Navío, Esperanza (Universidad de Granada); Corpas Pastor, Gloria (AIETI - Univ. de Málaga); Farrés Puntí, Ramon (Universitat Autònoma de Barcelona); Marco Borillo, Josep (Universitat Jaume I); Martínez-Gómez Gómez, Aída (John Jay College - City University of New York); Munday, Jeremy (University of Leeds); Santaemilia Ruiz, José (Universitat de València); Zanón Bayón, Jesús (Universidad de Alicante).

Board of Advisors / Comité Científico

Ballard, Michel (U. d'Artois); Baker, Mona (U. of Manchester); Cartagena Rondanelli, Nelson (U. Heidelberg); Chesterman, Andrew (U. of Helsinki); Delisle, Jean (U. d'Ottawa); Gambier, Yves (U. of Turku); Gile, Daniel (ESIT, Université Paris 3); Hatim, Basil (American U. of Sharjah); Ladmiral, Jean-René (U. Paris X - Nanterre); Mason, Ian (Heriot Watt U.); Venuti, Lawrence (Temple U.); Wotjak, Gerd (U. Leipzig)

Board of Referees for this issue / Comité Evaluador para este número

Álvarez Lugris, Alberto (U. Vigo); Calvo García de Leonardo, Juan José (U. València); Calzada Pérez, María (U. Jaume I); Civera García, Pilar (U. Jaume I); Cuartero Otal, Juan (U. Pablo de Olavide); Gutiérrez Rodilla, Bertha (U. Salamanca); Lafarga Maduell, Francisco (U. Barcelona); Lépinette, Brigitte (U. València); Montalt i Resurrecció, Vicent (U. Jaume I); Moreno Cabrera, Juan Carlos (U. Autónoma de Madrid); Muñoz Martín, Ricardo (U. las Palmas de Gran Canaria); Navarro González, Fernando (Tremédica); Ortega Arjonilla, Emilio (U. Málaga); Prieto Ramos, Fernando (U. Genève); Ramírez Polo, Laura (U. València); Roberts, Roda P. (U. Ottawa); Sabio Pinilla, José Antonio (U. Granada); Sánchez Trigo, Elena (U. Vigo); Vestall, Debra (U. Politècnica de València); Zarandona Fernández, Juan Miguel (U. Valladolid).

Número de artículos propuestos para *MonTI* 6 (2014) / Number of contributions submitted to *MonTI* 6 (2014): Doce / Twelve

Número de artículos aceptados en *MonTI* 6 (2014) / Number of articles accepted in *MonTI* 6 (2014): Nueve / Nine (75%)

La revista *MonTI* está indexada en / *MonTI* is indexed in: BITRA, BTS, Carhus Plus+, Dialnet, DICE, ISOC, Latindex, Redalyc & TSA.

Website: <http://dti.ua.es/es/monti-english/monti-contact.html>

MAIN INSTRUCTIONS FOR AUTHORS

MonTI publishes one yearly issue. The contributions, which should be original and unpublished, will be strictly subjected to the following norms:

1. Maximum length: 10,000 words, including works cited.
2. Font and spacing: Font: Times New Roman; Size: 11 pt.; Line spacing: single.
3. Language options: Catalan, English, French, German, Italian or Spanish.
4. The title page should include the following information in this same order:

Title of the article, followed by a blank line. An English translation of the title should be included if this is not in English. Author(s). <e-mail>. Affiliation, followed by a blank line. Abstracts in English and in any of the other four languages. (Maximum length: 150 words each). Keywords: up to five subject headings in each of the same two languages.

5. Parenthetical citations: *MonTI* follows one of the main variants of the Chicago-style citation:

Surname(s) (year: pages) or (Surname(s) year: pages).

6. Works cited / references: This section will only include works really cited in the text and will begin after the article has come to an end. The list will be arranged in alphabetical order by author and year of the first edition, and according to the following pattern: Monographs: Author (Surname(s), complete first name). Year (in brackets) *Title* (in italics). City: Publisher. Journal article: Author (Surname(s), complete first name). Year (in brackets). "Title of the article" (with quotation marks). *Name of the journal* (in italics). Volume: Issue, first page-last page (preceded by the abbreviation pp.)

At *MonTI*'s website (<http://dti.ua.es/es/monti-english/monti-authors.html>) numerous examples of each of these variants are available.

7. Deadline: The deadline will be June 30. The contribution and a short CV (a maximum of 150 words) for each of the authors in a separate file will be sent as an attachment (in Word or any other word processor compatible with Word) addressed to the Managing Editor of *MonTI*: <email: monti.secretaria@ua.es>
8. After requesting the editors' approval and receiving the reports from the referees, the journal will provide the authors with a reasoned statement regarding the acceptance of their contributions.

PRINCIPALES NORMAS DE REDACCIÓN

MonTI edita un número anual. Los trabajos originales e inéditos que se propongan para su publicación en la revista se someterán estrictamente a las siguientes normas:

1. Extensión máxima: 10.000 palabras, incluida la bibliografía.
2. Tipo de letra: Times New Roman. Tamaño de letra: 11 pt. Interlineado: sencillo.
3. Lenguas vehiculares: alemán, castellano, catalán, francés, inglés o italiano.
4. La primera página incluirá, por este orden y en líneas sucesivas, lo siguiente:

Título del trabajo, seguido de una línea en blanco de separación. Deberá aportarse, además, la traducción del título al inglés, si el artículo no está escrito en esta lengua. Autor(es). <Correo electrónico>. Centro de procedencia, seguido de una línea en blanco de separación. Resúmenes en inglés y en otra de las lenguas vehiculares (extensión máxima de 150 palabras cada uno). Palabras clave: se aportarán cinco términos en los dos idiomas de los resúmenes

5. Remisión a la Bibliografía. Se seguirá una de las principales variantes del estilo Chicago de citas: Apellido(s) del autor (año: páginas) o (Apellido(s) del autor año: páginas).

6. Bibliografía: este epígrafe sólo recogerá los trabajos citados en el artículo, y aparecerá después del final del texto. Se ordenará alfabéticamente por autor y año del siguiente modo. Monografías: Autor (apellido(s), nombre completo). Año (entre paréntesis) *Título* (en cursiva). Ciudad: Editorial. Artículo de revista: Autor (apellido(s), nombre completo). Año (entre paréntesis). Título del artículo (entre comillas). *Nombre de la revista* (en cursiva). Volumen: fascículo, páginas de comienzo y fin del artículo (antecedidas por la abreviatura pp.).

En la página web de *MonTI* (<http://dti.ua.es/es/monti/normas-de-redaccion.html>) se puede acceder a numerosos ejemplos de cada una de las variantes de referencia bibliográfica.

7. Envío de originales: el plazo de recepción finalizará el 30 de junio. Los textos –y un breve currículum (150 palabras máximo) de los autores en otro documento– se remitirán en soporte informático (Word o cualquier programa de tratamiento de textos compatible con Word) dirigidos al Secretario de la revista: <e-mail: monti.secretaria@ua.es>

8. La Dirección de la revista, vistos los informes de los asesores y el parecer de los editores, comunicará a los autores la decisión razonada sobre la aceptación o no de los trabajos.

MONTI

CESÁREO CALVO RIGUAL & MARIA VITTORIA CALVI (EDS.)

MONTI 6 (2014)

TRANSLATION AND LEXICOGRAPHY

TRADUCCIÓN Y LEXICOGRAFÍA

UNIVERSITAT D'ALACANT
UNIVERSITAT JAUME I
UNIVERSITAT DE VALÈNCIA

Publicaciones de la Universidad de Alicante
Campus de San Vicente s/n
03690 San Vicente del Raspeig
Publicaciones@ua.es
<http://publicaciones.ua.es>
Teléfono: 965 903 480

© de la presente edición: Universitat d'Alacant
Universitat Jaume I
Universitat de València

ISSN: 1889-4178
Depósito legal: A-257-2009

Composición:
Marten Kwinkelenberg

Impresión y encuadernación:

MonTI está subvencionada por las universidades de Alicante (Departamento de Traducción e Interpretación), Jaume I (Departament de Traducció i Comunicació) y València (Departaments de Filologia Anglesa i Alemanya, de Filologia Francesa i Italiana i de Teoria dels llenguatges i Ciències de la Comunicació).

Reservados todos los derechos. No se permite reproducir, almacenar en sistemas de recuperación de la información, ni transmitir alguna parte de esta publicación, cualquiera que sea el medio empleado –electrónico, mecánico, fotocopia, grabación, etcétera–, sin el permiso previo de los titulares de la propiedad intelectual.

ÍNDICE

<i>Calvo Rigual, Cesáreo & Maria Vittoria Calvi</i> Traducción y lexicografía: un diálogo necesario	9
<i>Calvo Rigual, Cesáreo & Maria Vittoria Calvi</i> Translation and Lexicography: A Necessary Dialogue	37
<i>Tarp, Sven</i> Reflexiones sobre el papel y diseño de los diccionarios de traducción especializada.....	63
<i>Fuertes-Olivera, Pedro A.; Sandro Nielsen & Henning Bergenholtz</i> The Diccionario Inglés-Español de Contabilidad: Traducción and the Diccionario Inglés-Español de Contabilidad: Traducción de Frases y Expresiones: Two Specialised Dictionaries for Translating Terms and Collocations	91
<i>Durán Muñoz, Isabel & Alejandro Fernández Sola</i> Trandix: Herramienta proactiva para la búsqueda terminológica del traductor y su evaluación	115
<i>Gallego Hernández, Daniel</i> Terminología y traducción económica francés-español: evaluación de recursos terminológicos en el ámbito contable.....	141
<i>Corpas Pastor, Gloria & Marina Roldán Juárez</i> Análisis de necesidades documentales y terminológicas de médicos y traductores médicos como base para el diseño de un diccionario multilingüe de nueva generación	167

<i>Buendía Castro, Miriam & Pamela Faber</i>	
Collocation Dictionaries: A Comparative Analysis	203
<i>Vaxelaire, Jean-Louis</i>	
Dictionnaires et traduction de romans contemporains	237
<i>Sánchez Martín, Francisco Javier</i>	
Lexicografía, traducción y terminología: relaciones a partir de <i>Della</i> <i>Geometria di Orontio Fineo tradotte da Cosimo Bartoli</i> (Venetia, 1587)	259
Aims / Objetivos / Objectius	281

TRADUCCIÓN Y LEXICOGRAFÍA: UN DIÁLOGO NECESARIO

Cesáreo Calvo Rigual

Cesareo.Calvo@uv.es
Universitat de València – IULMA

Maria Vittoria Calvi

maria.calvi@unimi.it
Università degli Studi di Milano

Resumen

Se comparan en primer lugar los campos de la Traducción y de la Lexicografía, poniendo de relieve las coincidencias y diferencias de tipo general que hay entre ambas disciplinas. A continuación se hace un repaso de la bibliografía (no demasiado extensa) sobre el tema, destacando que la mayoría de los trabajos se han centrado en el uso de los diccionarios por parte de los traductores, su utilidad, qué tipo de diccionarios prefieren estos y otros aspectos relacionados. Se pone de relieve el escaso interés de los lexicógrafos por el campo de la traducción, al menos como posible fuente para la redacción de diccionarios. Se dejan abiertos varios caminos que podrían ser recorridos con provecho mutuo por traductores y lexicógrafos.

Abstract

Firstly, the fields of Translation and Lexicography are compared and their similarities and differences are brought to the fore. Later, a review of the (slightly scarce) literature on the topic shows that most of the work has focused on how translators use dictionaries, how useful they are, and which kinds of dictionaries are preferred, among other similar issues. It is highlighted that lexicographers show little interest in the field of translation, at least as a source for dictionary building. A few potential avenues of research are defined, which could be beneficial for translators and lexicographers alike.

Palabras clave: Traducción. Lexicografía. Diccionario. Diccionario bilingüe.

Keywords: Translation. Lexicography. Dictionary. Bilingual dictionary.

The bilingual dictionary is the translator's single, first and most important aid, and a translator who does not consult one when in doubt is arrogant or ignorant or both.
(Newmark 1998: 29)

1. Introducción. Cuestiones generales

Traducción y Lexicografía¹ son dos disciplinas que tienen evidentemente mucho en común y que pueden hacer mucho la una por la otra. Sin embargo, esta relación no es ni ha sido todo lo fluida que cabría desear. Krista Varantola (1998: 180) describe así esta insatisfactoria situación:

the most sophisticated dictionary users are also the most demanding, more suspicious and harder to please than linguistically less sophisticated users who often have reasonably straightforward problems to solve. Consequently, frustration will drive language professionals to denounce dictionaries as inadequate. The situation is polarised, because dictionary makers, equally frustrated, believe that their critics do not understand the effect that space constraints have on the amount and type of information that dictionaries can provide, and are moreover convinced that, as few users read the introductory matter, they have unrealistic expectations about the coverage of their dictionaries.

De manera similar hace oír su voz Reinhard R. K. Hartmann (1989a: 18):

I would appeal to you to increase your awareness of the channels of communication which are there but sometimes unused. Translators, translation theorists, dictionary makers and metalexicographers in German-speaking countries don't read the publications of their French colleagues and vice versa, English and American experts in these fields don't read either. Translators ignore lexicographers, monolingual lexicographers ignore the work of their bilingual colleagues, the people working in so-called general areas ignore those in so-called technical specialisms. We can only function efficiently in society if we keep our own houses in order.

1. A lo largo de este trabajo utilizaremos algunas siglas para evitar la repetición de algunas palabras frecuentes: T = traducción, traductología; L = lexicografía; D (DD) = diccionario (diccionarios); DB (DDBB) = diccionario bilingüe (diccionarios bilingües); DM (DDMM) = diccionario monolingüe (diccionarios monolingües).

Otros autores (como Roberts 1992: 49 o Rogers y Khurshid 1998: 193), consideran la relación entre traductor y diccionario como una relación de amor-odio. Marelló (1989: 119-120) señala que en el momento de usar el diccionario se producen situaciones de idilio entre el traductor y sus DD (cuando encuentra el equivalente adecuado, que incluso no conocía), junto con momentos de “calma operosa” (cuando el D ofrece equivalentes que no son malos, pero resultan inadecuados al contexto) y otros tormentosos (cuando los equivalentes son claramente erróneos o cuando la palabra no se encuentra).

Para intentar paliar esta insatisfacción, en este artículo evaluaremos el estado de la cuestión, examinando los estudios que hasta nuestros días han puesto en relación T y L, destacando en particular los avances producidos y los posibles desarrollos en el futuro.

Como hemos afirmado al principio, T y L son dos disciplinas que tienen mucho en común, aunque presentan también algunas diferencias significativas:

1. Ambas son actividades humanas que cuentan con una antigüedad respetable. La traducción oral fue sin duda practicada desde tiempo inmemorial y las primeras traducciones escritas aparecen poco después de la invención de la escritura, hacia el 2000 a.C. (Van Hoof 1991: 7). Más o menos por la misma época se redactan en la antigua Mesopotamia listas bilingües de palabras, antecedentes de los DDBB (Marelló 1989: 8). Tanto en un caso como en otro es evidente su finalidad: facilitar la comprensión entre pueblos que hablaban lenguas diferentes y mutuamente ininteligibles.
2. Frente a esta precocidad, deberemos esperar hasta la segunda mitad del siglo XX para hallar las primeras teorizaciones de ambas disciplinas. En efecto, en el caso de la T, si bien encontramos ciertas reflexiones sobre ella desde muy antiguo, será en los años 50 de dicho siglo cuando aparezcan las primeras obras de un cierto empaque, aunque realmente será en los años 60 y 70 cuando se publiquen las primeras teorías dignas de tal nombre, en su mayoría ligadas aún estrechamente a la Lingüística: Darbelnet y Vinay, Catford, Nida, etc. (Hurtado 2001: 123 ss.). Tras ellas –y hasta nuestros días– hemos asistido a una multiplicación de los enfoques teóricos en T. También la L hubo de esperar hasta época reciente para contar con una teoría orgánica. Si dejamos a un lado la tentativa temprana aunque aislada del ruso Lev V. Scerba en los primeros años 40 del siglo XX, vemos que desde entonces ha habido solo otras cuatro (según Tarp 2008: 14 ss.): las de Franz J. Hausman y Herbert E. Wiegand en los 70, la de Hans-P.

Kromann y otros autores en los 80 y la teoría funcional de Henning Bergenholtz y otros autores en los 90. Hay, pues, una diferencia notable en cuanto al número de reflexiones teóricas a las que ambas han dado lugar: la T cuenta con una amplia gama de teorías (que responden a presupuestos y orientaciones muy variados), mientras que la L posee un número mucho más limitado, fruto quizá de una necesidad menos sentida de contar con un aparato teórico, todo ello a pesar de que tanto en un caso como en otro prima la práctica sobre la teoría. En este sentido cabe señalar que muchos de quienes se dedican profesionalmente a traducir y a elaborar DD ignoran o incluso niegan la necesidad de un aparato teórico o la utilidad de los avances teóricos que se producen.

3. La T y la L inician su camino hacia la consolidación teórica desde una situación de dependencia de la Lingüística, como subdisciplinas de la Lingüística Aplicada, hasta alcanzar un momento de madurez en el que se reivindican como disciplinas o ciencias independientes. Ese momento llega en ambos casos casi al unísono. Se considera que la primera formulación de la T en ese sentido es el fundamental trabajo de James S. Holmes titulado “The Name and Nature of Translation Studies”, de 1972. En el caso de la L se trata de otra comunicación presentada en un congreso de la disciplina por parte de H. E. Wiegand en 1977 (“On the structure and contents of a general theory of lexicography”).
4. El grado de desarrollo alcanzado es muy diferente. Basta examinar algunos de los indicadores siguientes:
 - El estatus académico: existen hoy en todo el mundo numerosas escuelas y facultades de traducción e infinidad de titulaciones en todos los niveles universitarios en traducción e interpretación o en materias afines; son prácticamente inexistentes en el campo de la L, con algunas excepciones como los centros de Lexicografía de Augsburgo, de Aarhus o de Exeter, además de algunos másteres o estudios equivalentes (no existen, según mis noticias, titulaciones de primer grado en L).
 - Las revistas científicas: las primeras en el ámbito de la T, que siguen publicándose hoy en día (*Traduire*, *Babel*, *Meta*) echan a andar a mediados de los 50 del siglo XX. Las dos revistas más relevantes del campo de la L son más recientes: *Lexicographica* (1985) e *International Journal of Lexicography* (1987). En la actualidad existe un número de revistas de T muy superior al de las de L.

- Publicaciones monográficas, congresos: también aquí el balance es netamente positivo en cuanto a su cantidad para la T.
 - Asociaciones: a título de ejemplo, en España se cuentan no menos de 15 asociaciones de traductores (e intérpretes), que tienen todas ellas un carácter profesional y solo en algún caso tangencialmente académico; frente a ellas, en el campo lexicográfico existe una sola, a la que pertenecen lexicógrafos y, sobre todo, estudiosos de la L.
5. El concepto de equivalencia (de traducción) es esencial en T y en la L bilingüe o multilingüe, aunque existe una diferencia esencial: mientras la equivalencia en T es fundamentalmente contextual, en L suele hacerse abstracción del contexto, o, dicho de otro modo, se hace abstracción del máximo número de contextos de una unidad léxica para ofrecer equivalentes que sirvan en los contextos más habituales de dicha unidad. Sobre este tema, tanto en T como en L, han corrido ríos de tinta: valga como ejemplo el tratamiento que del concepto en ambas disciplinas hace Hartmann (1989a).

Así pues –y a pesar de las diferencias– no hay duda de que se trata de dos ámbitos que tienen mucho en común y que, además, en nuestra opinión, pueden aportar mucho el uno al otro. Vamos a comprobar a continuación, mediante la evaluación de la bibliografía existente, si existe un interés real mutuo.

Las obras de referencia de T y L suelen ignorar estas relaciones,² aunque es cierto que en los dos trabajos fundacionales citados antes (Holmes, Wiegand) se delimitan con precisión los subcampos en los que pueden desarrollarse sus estudios y en los dos aparece la disciplina hermana. Holmes (cit. en Hurtado 2001: 138) distingue entre estudios puros y aplicados en T; estos últimos comprenden tres campos: la didáctica de la T, la crítica de traducciones y las herramientas de T, entre las que se encuentran dos tipos de obras, los DD y las gramáticas; sin embargo, Holmes considera este tercer campo como

2. Para no recargar en exceso la bibliografía final, nos limitaremos a citar los nombres de algunos de los principales especialistas en ambos campos, que resultan bien conocidos para los cultivadores de las dos disciplinas. Como hemos dicho, todos ellos ignoran generalmente el otro. En el campo de la T, desde los estudios clásicos de J. C. Catford, Nida y Taber o Vázquez Ayora, hasta los más recientes de M. Baker, Hatim y Mason, C. Nord, etc. Como veremos más adelante, encontraremos algunas excepciones entre quienes se han interesado por ambos campos, como Hartmann y Snell-Hornby, o en ciertos autores cuyas teorías están sólidamente unidas a su propia práctica traductora, como P. Newmark o V. García Yebra. Entre los teóricos de la L: H. E. Wiegand, G. Haensch, R. Werner o F. J. Hausmann. Es significativo que en sus obras principales, cuando existe un índice analítico final, raramente suele aparecer la L (o el D) o la T, respectivamente.

afín a la T, no central. Wiegand (1987: 15) contempla cuatro campos de aplicación de la que denomina *metalexicografía*: historia de la L, teoría general de la L, investigación en el uso del diccionario y crítica de DD. En el tercero hay un espacio relevante reservado al uso de los DD (no solo por los traductores, por supuesto), por lo que el espacio que la L reserva a la T es, a priori, más destacado en comparación con el que la T reserva a los DD.

La recopilación de una bibliografía sobre las relaciones entre T y L requiere unas pesquisas que, aunque laboriosas, producen resultados más bien escasos, lo que permite concluir sin demasiado esfuerzo que el interés mutuo ha sido hasta el día de hoy muy limitado (como por otra parte reflejaba Varantola en la cita inicial de este trabajo y como también recogen otros autores, p. ej. Wotjak 1997). Hartmann (2004) realizó la primera (y según nuestros datos) única exploración bibliográfica sobre el tema, en pos de estudios de L y de T que hubieran tenido en cuenta cuestiones de tipo interlingüístico. Identifica en primer lugar los que habían aparecido en publicaciones de carácter lexicográfico (revistas, actas de congresos, tesis, etc.), obteniendo un balance bastante exiguo. Pasa a continuación a recorrer el camino inverso, es decir, a localizar contribuciones de utilidad para la L en publicaciones del campo de la T, con resultados si cabe aún más reducidos.

Otro indicio de ese escaso interés por poner ambas disciplinas en relación lo constituye el número de monografías, de las que se cuentan solamente cinco, desde la pionera y aislada de Snell-Hornby y Pöhl (1989) hasta las más recientes de Sin-wai (2004), Bowker (2006) y San Vicente (2006). A ellas podemos añadir la de Atkins y Varantola (1998) sobre el uso de los DD, si bien no se ocupa solo de L y T, puesto que a los traductores se añaden los aprendices de lenguas extranjeras. Si examinamos más de cerca estos volúmenes misceláneos nos daremos cuenta de que solo algunas de sus contribuciones tienen un carácter general, metodológico o teórico, mientras el resto se refieren a aspectos concretos aplicados a una lengua o a un par de lenguas. A menudo se trata de obras cuyos capítulos únicamente tratan uno de nuestros dos campos, como sucede en el volumen de Bowker (2006), donde ninguno de sus estudios pone en relación T y L.

Al indagar sobre las causas de este aparente desinterés podríamos preguntarnos, con Humblé (2010: 331):

Serait-ce parce que la relation entre le traducteur et les dictionnaires est tellement évidente que la littérature en traductologie ne semble guère lui accorder de l'importance ?

No deja de ser significativo –y será una constante en este trabajo– que la mayor parte de los editores de estos volúmenes y los autores de sus capítulos

proceden del campo de la L y no del de la T. Una situación análoga se da en el resto de referencias bibliográficas halladas.

2. Los traductores y los diccionarios

Uno de los aspectos más estudiados y debatidos es el uso de los DD por parte de los traductores. Hay un elemento común a todos estos estudios: son trabajos que centran su atención en las necesidades de los usuarios de los DD y no en las características de los DD mismos.

El interés por el uso de los DD se manifiesta (Tarp 2009: 276) de manera temprana ya en el lingüista norteamericano Fred W. Householder –quien, en un resumen de un encuentro sobre L celebrado en el lejano 1960, reivindica este enfoque–, y mucho más tarde en autores como Hartmann, Wiegand o Atkins, entre varios otros. Estos lexicógrafos propugnan un cambio de perspectiva en el estudio y en la redacción de DD, de manera que se pase de considerar como centro de interés el producto (el D) a poner el énfasis en sus usuarios.

Así pues, antes de elaborar un D sería indispensable identificar correctamente a los usuarios potenciales de dicha obra y sus necesidades lexicográficas concretas: solo así podremos serles de utilidad. Pero estos buenos deseos chocan a menudo con barreras infranqueables, en particular las editoriales, que por motivos eminentemente prácticos desean obras que sirvan para un número lo más amplio de usuarios finales. Si pensamos en los DD tradicionales (en papel), hemos de ser realistas y comprender que no pueden elaborarse DD (para lo que suelen hacer falta ingentes recursos humanos y económicos) diferenciados para cada grupo de usuarios, si bien es cierto que la irrupción de los medios informáticos en las redacciones lexicográficas pone a nuestro alcance como nunca hasta ahora el cumplimiento del deseo expresado por tantos lexicógrafos (y traductólogos y/o traductores) de crear herramientas lo más flexibles y adaptadas al usuario.

Los usuarios de los DD son muy variados y, además, utilizan dichas obras con finalidades igualmente diversificadas. Hartmann (1989a: 104, 106) ofrece sendos cuadros de los componentes de ambos aspectos (usos y usuarios), que incluyen evidentemente a los traductores (en el grupo de tareas complejas en contexto profesional). No incluye, sin embargo, ninguna distinción ulterior entre traductores profesionales y estudiantes de T, que, como veremos de inmediato, es relevante.

Contamos con un gran número de estudios sobre el uso de los DD, como demuestra la monografía de Welker (2006), que recoge 220 proyectos de investigación publicados entre 1962 y 2006, aunque solo una pequeña parte

de ellos se centra en lo que hacen los traductores y los estudiantes de T. La gran mayoría de esas investigaciones focalizan su atención precisamente en los estudiantes de T (p. ej., Bowker 1998; Corpas et al. 2001; Hatherall 1984; Mackintosh 1998; Sánchez 2004, 2005; Varantola 1998) y solo unos pocos en los traductores profesionales (por ejemplo, Durán 2010 y Tomaszczyk 1989). Esta preferencia quizá sea debida, como admite Mackintosh (1998: 124), a que se trata de una fuente más sencilla de investigar y a que el posible beneficio en forma de mejoras en los DD repercutirá en quienes más los utilizan, es decir, los propios estudiantes. Omitiremos aquellas investigaciones que, si bien utilizan la T como método para recabar información, lo hacen con sujetos que no guardan una relación directa con el mundo de la T: se trata sobre todo de estudiantes de lenguas extranjeras y, en un caso concreto (Atkins y Varantola 1989), de lexicógrafos participantes en un congreso de L.

No han faltado las críticas hacia los métodos utilizados en estos estudios. Tarp (2009) los clasifica en siete categorías (cuestionarios, entrevistas, observación, protocolos, experimentos, tests y archivos de registro). Observa que todos ellos presentan defectos comunes, como la falta de aleatoriedad en la elección de los sujetos, lo reducido de su número –que lleva a que sus resultados sean estadísticamente poco relevantes–, la formulación de preguntas que predisponen sus resultados (idéntica crítica se encontrará en Hatherall 1984) y otros. Por otra parte, ninguno de estos estudios nos dice nada sobre las situaciones extralexigráficas que dan lugar a las necesidades del usuario, pues se centran casi siempre en la observación mientras se traduce o en el análisis de los resultados. El único método que Tarp (2009: 293) considera fiable, de acuerdo con la teoría funcional en L, es el método deductivo basado en una serie de premisas, que no precisa.

Los estudios basados en el uso que los estudiantes de T hacen de los DD arrojan unos resultados ciertamente interesantes, aunque muy dispares y difícilmente comparables entre ellos, debido tanto al método de investigación utilizado como a la variedad de aspectos sobre los que se ha indagado. Algunos utilizan el llamado método TAP (*think-aloud protocol*) (Mackintosh, Varantola), otros utilizan cuestionarios sobre el uso de DD (Corpas et al., Sánchez), otros analizan su comportamiento mientras traducen un texto (Bowker),³ añadiendo a veces uno o más cuestionarios (Hatherall), y otros estudian los errores cometidos por los estudiantes (Meyer). Unos se centran en el uso genérico de los DD, otros en el uso del DB general (Meyer) y otros,

3. Es también el procedimiento seguido en Starren & Thelen (1990), aunque sus planteamientos metodológicos resultan confusos y carece de resultados claros.

por último, se centran en la traducción especializada (Mackintosh, Bowker, Varantola). En cuanto al número de informantes, varía notablemente, desde el exiguo grupo de 4 estudiantes de Varantola, pasando por los 15 de Mackintosh, los 14 de Bowker, hasta las cifras más consistentes de Corpas et al. (52) y Sánchez (98). En todos los casos se constata un uso predominante del DB: entre el 91,8% y el 83,7% para Sánchez, entre el 94,2% del primer curso y el 73,3% del último para Corpas et al., o el 59% de Varantola. En esta última autora encontramos una interesante distinción: en la primera consulta de una búsqueda, la cifra se eleva hasta el 87%, pero cuando los estudiantes (que en este caso están traduciendo a la L2) hacen la segunda se inclinan mayoritariamente por el DM (87%). Mackintosh es una excepción: sus estudiantes, que traducen un texto especializado a su propia lengua, optaron en su mayoría (57,9%) por un diccionario híbrido (bilingualizado).

Estos estudios concuerdan también al constatar que el uso del D (sobre todo el DB) es muy frecuente en el primer año del aprendizaje, pero disminuye (a favor del DM o de otros DD) a medida que se avanza. Las búsquedas en los DB son en su mayoría en pos de equivalentes de T, mientras que en los DM se demandan definiciones, aunque en algunos casos son significativas las búsquedas motivadas por problemas ortográficos (Sánchez 2004). Resulta de interés la distinción que introduce Varantola entre las meras búsquedas de equivalentes (un 55% en el DB) y las que persiguen simplemente la confirmación de algo ya sabido, que constituye un porcentaje elevado (un 45% en el DB, un 30% en el DM).

Durán (2010) lamenta justamente la ausencia de estudios sobre el uso de DD por parte de los traductores profesionales y sus necesidades al respecto, frente a un número mucho más amplio de estudios centrados en los estudiantes de T. Adopta como método la encuesta, con recogida de respuestas a través de internet: elige este método porque ofrece la posibilidad de llegar a un mayor número de sujetos. De hecho, el número de respuestas es ciertamente elevado (402). La mayoría de ellos son traductores (62%) o intérpretes (14%) y el resto corresponde a categorías relacionadas. La mayoría (56,4%) manifestó su preferencia por los recursos en línea. En cuanto al tipo de recursos, al igual que los estudiantes pero con un porcentaje mucho menor, prefieren los bilingües (39,4%) frente a los DDMM en L2 o en L1 (24,1%); solo un 10,8% mencionó recursos multilingües, que consideran de calidad inferior, lo que según Durán constituye un toque de atención en toda regla a los terminógrafos. El dato quizá más relevante es el que se deriva de una de las preguntas sobre el recurso preferido (¿Qué tipo de recursos terminológicos usa más para traducir?), que depara alguna sorpresa. Las respuestas fueron, por este orden: DB o

glosarios especializados (18,9%), motores de búsqueda tipo Google (16,1%), bases de datos terminológicas (8,8%), DM o glosarios especializados (8,6%), y Wikipedia (8,6%). Así pues, los DD (como, por otra parte, es bien sabido) no son los únicos recursos a los que acuden los profesionales desde su entorno de trabajo, ya que se han introducido nuevos recursos como Google o Wikipedia, que se utilizan intensivamente a pesar de las constantes críticas en su contra por su falta de fiabilidad. También se preguntó sobre la información que un buen recurso terminológico debería ofrecer. Las respuestas son, en principio, las esperadas, pues entre las informaciones consideradas esenciales se encuentran en los primeros lugares las definiciones claras y concretas y los equivalentes, y les siguen los derivados y compuestos, la especificación del dominio (un aspecto, en cambio, ignorado por los estudiantes), los ejemplos, la información fraseológica, la definición en ambas lenguas en los DDBB y las abreviaciones y acrónimos.

Además del estudio de Durán contamos con el de Tomaszczyk (1989), que se basa en una introspección en su experiencia de uso de los DD como traductor profesional. En el curso de la traducción al inglés (L2) de un manual especializado registró todas sus búsquedas de información. Los resultados más significativos de este experimento son los siguientes: el 81,3% de las búsquedas (por un total de 691 unidades léxicas) correspondió a términos especializados, el resto al lenguaje común; en el 58% de las búsquedas de terminología los DD ofrecieron una respuesta satisfactoria, mientras que para las de lenguaje común se elevó al 79,1%. Del total de búsquedas, el 54% correspondió a unidades léxicas poco o nada conocidas para el traductor y el 46% restante fueron meras confirmaciones de lo que el traductor ya sabía: como se indicó antes en Varantola, no hay que perder de vista que el traductor (y también el estudiante avanzado de T) consulta muchas veces los DD no en busca de lo que desconoce sino para confirmar lo que ya sabe. En cuanto al tipo de información buscada: en el 67% de los casos fueron equivalentes en la L2 en un DB general y en uno técnico general; el 18,4% correspondieron a terminología general o a un campo específico, en DD especializados; el resto (12%) fueron consultas en DD de la L2 sobre cuestiones lingüísticas generales. Para Tomaszczyk, a pesar de que los DDMM en L2 son de gran ayuda, considera que los DDBB son la herramienta básica para un trabajo de traducción de este tipo.

Parece, pues, evidente que aún queda mucho por hacer si queremos trazar una imagen mucho más nítida y precisa de las necesidades reales que tienen los traductores (sean estos aprendices, profesionales o de cualquier otra categoría) cuando precisan de la ayuda de los DD. Serían necesarios estudios que

se valieran también de otros métodos de investigación (además de los más habituales: la encuesta, la observación mientras traducen o el análisis de resultados), que estuvieran basados en una cantidad de materiales relevante (número de informantes, variedad de pruebas, etc.) y que se basaran, además, en avances en los planteamientos teóricos. La inversión de recursos humanos y materiales es necesariamente alta, pero con los medios técnicos actuales debería rebajarse en buena medida. Bien es verdad que en todo ello se ha avanzado mucho, pero el panorama dista aún mucho de presentar un cuadro claro y completo, que sea además de aplicación en el diseño de herramientas lexicográficas adecuadas a las necesidades de traductores y de aprendices de traductor.

3. Las herramientas lexicográficas al servicio del traductor

Sobre lo único que parece haber acuerdo entre los estudiosos es que el traductor precisa de herramientas lexicográficas para poder desempeñar eficazmente su trabajo. Sin embargo, más allá de tan genérica afirmación solo encontramos discrepancias. Si bien la mayoría de los autores considera al DB (sea este general o especializado) como la herramienta básica del traductor (y así lo reconocen casi todos los encuestados, como hemos visto en el punto anterior), no han faltado voces que han descalificado estas obras, poniendo en duda su centralidad y considerando de mayor utilidad y efectividad otros tipos de DD. Esta desconfianza hacia el DB, considerado responsable de muchos errores tanto de comprensión como de producción, atañe sobre todo al aprendizaje de lenguas extranjeras y tiene que ver con el rechazo de la traducción como herramienta pedagógica, aunque autores como Corda y Marelló (1999) han expresado posiciones más matizadas, destacando que, por un lado, la “prohibición” de hacer uso del DB no impide que se manifiesten interferencias, y, por el otro, en las tareas contrastivas el DB presenta ventajas frente al DM. Estas autoras concluyen sugiriendo acostumbrar al aprendiz a utilizar el tipo de D más adecuado a cada tarea de comprensión, producción o traducción.

Las necesidades que los DD deben satisfacer cuando los traductores los utilizan son muy variadas, en función de varios factores: si se traduce a la L1 o a la L2, si se trata de traducción especializada o no.

En varias de las investigaciones mencionadas en el punto anterior se recogía información sobre qué tipo de herramientas utilizaban tanto los estudiantes de T como los traductores profesionales. He aquí una somera lista de los tipos de D:

- DD bilingües (generales y especializados).
- DD monolingües (generales y especializados).

- DD híbridos (bilingualizados).
- DD de sinónimos.
- Enciclopedias.
- Otros diccionarios.

Todas estas obras se pueden presentar en formato papel o en formato electrónico; en este último caso pueden revestir la forma de CD-ROM (y ser utilizadas por tanto en el propio ordenador) o ser consultables directamente a través la red.

Junto a los anteriores encontramos nuevos recursos, todos ellos en línea, que no siempre tienen un carácter netamente lexicográfico, es decir, que no son exactamente diccionarios:

- Bases de datos terminológicas.⁴
- Buscadores (el más popular sin duda es Google).
- Agregadores, es decir, buscadores que realizan consultas simultáneamente en un cierto número de diccionarios.
- Wikipedia.
- Corpus (paralelos o no).
- Gramáticas y estilísticas comparadas. (Wotjak 1997: 123)

Por último, cabe añadir otros recursos también paralexigráficos de los que se valen cotidianamente los traductores en su estación de trabajo, como son las herramientas de las que disponen los programas de edición de texto (correctores ortográficos, diccionarios incorporados, diccionario de sinónimos) o los programas de T. Tarp (2007: 254) se refiere a este tipo de herramientas con un neologismo creado por él: *leximatos*.

Ante tal abanico de recursos cabe preguntarse si se puede hablar de un *diccionario del traductor* y si alguna de las obras mencionadas puede ser identificada como tal. En los primeros balbuceos de la L, Zgusta (1971: 216; 1984: 147) asignó al DB la función primaria de diccionario del traductor, al igual que parece hacer Hartmann (1989b: 9). Tras ellos se han multiplicado, de manera más o menos categórica, las dudas sobre su papel como diccionario

4. A propósito de la diferencia entre lexicografía especializada y terminografía, Bergenholtz & Tarp (2010: 29) opinan: “We still see terminography as a synonym of specialised lexicography. Not all colleagues agree, nor the majority of lexicographers, who see lexicography as a part of linguistics, and most terminographers neither, who claim there are large but unclear differences in relation to specialised lexicography. In reality, it is a discussion about something else, about research funding, about influence and positions at universities, and about defending a position concerning two traditions in making tools to solve exactly the same types of problems.”

del traductor, en dos sentidos: bien por considerar que el DB es poco útil para los traductores (a lo que claramente se oponen autores como Newmark, cuya elocuente cita encabeza este trabajo), bien por colocar junto a él otro tipo de obras igualmente necesarias para el traductor. El concepto de *diccionario del traductor* aparece en algunos trabajos, pero únicamente Tarp (2007: 231) parece haber ofrecido una definición del mismo:

Un diccionario de traducción es una herramienta cuya función es cubrir las necesidades de información que tengan los traductores en relación con el proceso de traducción.

En su aparente simplicidad esta definición encierra algunas premisas interesantes. Nótese, por ejemplo, que no se hace mención alguna a ningún tipo de diccionario en particular. De hecho, el diccionario del traductor al que aspira este autor es en realidad un diccionario desde el que se puede acceder a múltiples fuentes de información (Tarp 2007: 256).

Hay consenso al considerar que un solo tipo de D no es suficiente para el trabajo del traductor. Iamartino (2006: 106), por ejemplo, piensa que no hay un único D del traductor, ya que hay muchos tipos de traductores y de traducciones, y por tanto muchos tipos posibles de D del traductor. Pero la preferencia dada a unos u otros marca diferencias entre los especialistas. Por otra parte, está extendida también la idea de que cualquier obra lexicográfica, por muy deficiente que sea, puede resultar en un momento dado de utilidad para el traductor e incluso justificar su adquisición (Newmark 1998; Piotrowski 1994: 118). Por ejemplo, algunos DD unánimemente considerados como insatisfactorios y superados, pueden contener informaciones enciclopédicas útiles desde un punto de vista diacrónico.

Como hemos visto antes, el DB es el preferido por casi todos los estudiantes de T y también por los traductores, pero no faltan las voces discordantes. Mackintosh (1998) considera que el instrumento ideal (en su caso para la traducción especializada a la L2) es el D híbrido o bilingüalizado. Fraser (1999) admite su uso como simple punto de partida para el buen traductor, para obtener pistas y sugerencias, mientras que lo considera un instrumento poco útil e incluso peligroso en manos de los malos traductores. Piotrowski (1995) desaconseja también su uso por parte de los traductores (no por parte de otros, como los turistas o los estudiantes de L2); en su opinión, el DB, para ser un auténtico diccionario de traducción, debería contener un número de equivalentes prácticamente ilimitado, que cubriera una cantidad infinita de contextos, lo que es imposible; aconseja el uso del DM y de un diccionario de sinónimos para traducir a la L1. Roberts (1990) se hace eco de las críticas que los traductores hacen de los DD y habla de un sentimiento de “frustración”

(idéntico sentimiento se recoge en Varantola 1998: 180). Roberts no critica directamente al DB (pues considera misión casi imposible que satisfaga las necesidades de todos los tipos de traductores), sino su uso por parte de muchos traductores y de la práctica totalidad de los estudiantes de T, que se lanzan ciegamente sobre él en busca de soluciones en cualquiera de las fases en las que se desarrolla el proceso traductor.

Otro recurso reivindicado por ciertos autores es el de los corpus. Bowker (1998), basándose en un estudio empírico sobre un grupo de estudiantes (algunos de ellos utilizaron corpus, mientras que otros dispusieron de otros DD al realizar una traducción especializada a la L1), observó que quienes habían utilizado un corpus de textos especializados obtuvieron mejores resultados, por lo que considera aconsejable su uso, a pesar de que (como ella misma reconoce) hay pocos disponibles.⁵ A esto podríamos añadir que la disponibilidad de recursos (corpus, pero también DB especializados, bases de datos terminológicas, diccionarios híbridos o incluso buenos DDBB) es más o menos limitada en función de la lengua o lenguas implicadas. Como no podía ser de otra manera, Hartmann (2004), padre de la textología contrastiva y artífice de una conocida clasificación de los corpus paralelos, propugna su uso en la elaboración de DD (también de manera decidida Wotjak 1997: 115). También Tomaszczyk (1989) contempla el uso de corpus bilingües de calidad (del tercer tipo en la clasificación de Hartmann, es decir, los corpus compuestos por textos que no son traducciones unos de otros, sino que son independientes aunque comparables por tratar del mismo tema) para que el traductor aprenda sobre campos de especialidad que le son poco familiares.

Las numerosas opiniones vertidas sobre el uso de las herramientas lexicográficas en T podrían dividirse en dos grupos: las de quienes observan el proceso de T como un todo (o bien se centran en herramientas concretas) y la de quienes desglosan dicho proceso en sus diferentes fases, para cada una de las cuales se aconseja el uso de herramientas diferentes.

Entre las primeras está la de Iamartino (2006), que analiza la validez de cinco DDBB italiano-inglés a la hora de traducir varias categorías léxicas, entre las que se encuentran, además de algunas previsibles (tecnicismos, colocaciones y unidades fraseológicas, palabras culturales, etc.), otras quizá menos

5. A conclusiones similares llega Zucchini (2011) en un estudio experimental sobre el uso de distintos recursos en tareas de traducción especializada: los DD se revelaron útiles para colmar lagunas lingüísticas, el glosario terminológico específico resultó ser el recurso más completo, mientras que el corpus comparable utilizado en la elaboración del glosario pudo satisfacer buena parte de las necesidades de información sobre usos fraseología, permitiendo mejores resultados.

previsibles, como el propio léxico de base (no marcado) de la lengua, que a menudo se piensa erróneamente que no plantea problemas. Entre sus conclusiones destaca que los equivalentes propuestos en el DB serán más o menos adecuados si se traduce a la L1 o a la L2 y que los DD actuales deben mejorar mucho añadiendo abundantes remisiones internas y también etiquetas y notas de uso, si realmente quieren ser de utilidad para el traductor.

Otros autores detectan necesidades diferentes en las diferentes fases de la traducción y, por tanto, poder disponer en cada una de ellas de herramientas diferenciadas. Roberts (1990) propone lo siguiente:

- **Análisis del texto:** el traductor suele acudir al DB en busca de aclaraciones sobre el significado de las unidades léxicas, pero a menudo queda decepcionado por la falta de indicaciones semánticas junto a los equivalentes, además de la habitual pobreza al recoger unidades fraseológicas y palabras del léxico marcado (regional, etc.), por lo que será de mayor ayuda el DM.
- **Transferencia del texto a la L2:** lamenta que a menudo no se encuentre el equivalente adecuado, que a veces figura solo en los ejemplos. Falta, pues, una separación clara de los sentidos, indicaciones y notas de uso, mención de los actantes, etc.
- **Revisión de la traducción:** suele utilizarse el DB general, pero normalmente es de poca utilidad, por los mismos motivos aducidos para la fase anterior.

Tarp (2007), que se refiere en todo momento a la traducción especializada, distingue tres fases, a las que hay que añadir otras dos (prefase y postfase):

- **Prefase:** será de gran utilidad, si el traductor no domina el tema, una breve introducción al campo de especialidad, en ambas lenguas.
- **Recepción:** las necesidades podrán ser cubiertas con un DM de la lengua de partida o bien con un DB.
- **Transferencia:** se usará necesariamente un DB que contenga abundante información sobre equivalentes y también sobre colocaciones. El DB tendrá que tratar tres tipos de léxico: a) léxico general (se incluirán diferenciadores semánticos junto a los equivalentes); b) términos de una especialidad que no varía de un país a otro (p. ej., la biología); c) términos que sí cambian (p. ej., el derecho: en este caso el traductor necesitará más información adicional).
- **Producción:** si se trata de problemas que ya se han planteado en la fase anterior se recomienda el DB, mientras que si se trata de cuestiones nuevas será más adecuado el DM de la lengua de llegada.

- Postfase o fase de revisión: recoge todo lo de las anteriores; dado que se centra en la lengua de llegada las herramientas más útiles serán un DM de dicha lengua o un DB que parta también de ella.

Se plantea a continuación una pregunta muy pertinente: ¿qué solución podemos encontrar frente a este complejo conjunto de necesidades? Habría dos, una dispersa (la consulta de diferentes fuentes, diccionarios, etc.; es la que parece predominar hasta hoy) y otra integrada (un único D en el que se localizarían diferentes soluciones lexicográficas): se decanta evidentemente por la segunda.

Se hacen necesarias otras distinciones en cuanto al uso de los DD. Así, no es lo mismo traducir a la propia lengua (L1) que a la lengua extranjera (L2). En el segundo caso el traductor necesita un caudal de información de todo tipo muy superior al primero; y si nos referimos a un D para el estudiante de T las necesidades aumentan más todavía (Wotjak 1997: 114); entonces, además de los DD podrá ser de utilidad el recurso a corpus bien confeccionados (como reclamaban también Bowker, Hartmann y Tomaszczyk). El traductor especializado tiene unas necesidades diferentes de las de quien traduce textos sin un alto grado de especialización.

En el panorama actual de la L es ineludible distinguir entre dos grupos de DD, en función de su soporte material: DD en papel y DD electrónicos. Aunque el salto cualitativo que se ha producido en todos los órdenes al aparecer los segundos ha sido sin duda enorme, la L electrónica, a pesar de sus ya más de 20-30 años de existencia, no ha sacado aún todo el partido posible a su potencialidad, fundamentalmente porque se ha mantenido (al menos en los productos comerciales más difundidos) muy ligada a las versiones en papel, que son su punto de partida. De hecho, una de las críticas más generalizadas a estos DD electrónicos (sean en CD-ROM o de consulta en línea) es que a menudo son meras transposiciones de sus versiones en papel, con muy poca información añadida (más allá, por ejemplo, de la pronunciación en voz alta de sus lemas). Es cierto que poseen una capacidad de búsquedas y de navegación infinitamente mayor respecto a la versión en papel, pero no se aprovechan características tales como la inexistencia de límites de espacio (para incluir más informaciones, más ejemplos, más notas de uso, gráficos, fotografías, remisiones a corpus, etc.) y la no obligación de seguir la rígida organización de la macroestructura y la microestructura de sus antecedentes en papel. Los DD concebidos expresamente para su consulta en la red son los que parecen estar superando estos límites y acercándose a un desiderátum ampliamente sentido de individualización o personalización de los DD, es

decir, que el D pueda ofrecer respuestas diferenciadas en función del perfil de usuario y del tipo de petición de información que realice. De este presupuesto parten, por ejemplo, los DD elaborados en los últimos años por el Centro de Lexicografía de la Universidad de Aarhus y sus colaboradores.

Fuertes y Nielsen (2012) estudian específicamente tres DD terminológicos en línea (*Cercaterm*, *DiCoInfo*, *EuroTermBank*) con la finalidad de comprobar su adecuación a los postulados de la teoría funcional lexicográfica y por tanto su utilidad en la traducción especializada. El principal problema que detectan es su falta de flexibilidad y de adecuación al usuario, puesto que no contemplan una posible individualización en su uso.

La situación en el campo de la L electrónica dista, pues, de ser idílica y son muchos aún los obstáculos de todo tipo que se deben superar. Dejando a un lado cómo deberían ser estos DD en el futuro, los actuales son blanco de numerosas críticas. Pastor y Alcina (2010) analizan un gran número de ellos y ofrecen una clasificación detallada de sus técnicas de búsqueda. Afirman (y en ello concuerdan otros autores) que los usuarios de estos DD no les sacan todo el partido posible por dos motivos: porque no hacen más sencillo el acceso a sus datos y porque los usuarios no saben muy bien cómo acceder a ellos. Podemos añadir las objeciones de Tarp (2007: 254): a) para el usuario es a menudo difícil determinar cuál es su necesidad concreta en un momento dado y por tanto hacer una búsqueda rápida y eficaz; b) muchos datos de los artículos prefabricados (como los del D en papel) resultan totalmente irrelevantes; y c) los artículos prefabricados no pueden contener la información necesaria para satisfacer búsquedas complejas. También Forget (1999) se ocupa del tema, aunque en este ámbito el paso del tiempo resulta inmisericorde y los casi 15 años transcurridos, además de los avances actuales en la informática y (algo menores) en la L informatizada, han convertido este amplio estudio en poco relevante en la actualidad.

Ciertos problemas en los DD actuales están directamente ligados con cuestiones de tipo práctico, más concretamente con las decisiones de las editoriales. La publicación de DD suele suponer la movilización de cuantiosos recursos humanos y económicos, de ahí que estos productos se conciban con la lógica finalidad de conseguir un beneficio económico. Esto choca con los deseos, justificados, de muchos lexicógrafos (y también de muchos traductores) de encontrar en el mercado DD que se ajusten más a sus postulados (en el caso de los lexicógrafos, tanto teóricos como prácticos) y sus necesidades (en el caso de los traductores). Así, se ha pedido a menudo (Marello 1989: 18; Wotjak 1997: 115) que los DDBB aparecieran en cuatro versiones diferentes, en función tanto de la combinación lingüística (L1 y L2) como de su

función (codificación y decodificación). El traductor especializado desearía mayor información junto a los equivalentes en la L2 cuando tiene que realizar traducciones inversas, así como información contrastiva que señale en qué se distinguen los conceptos a los que remiten los términos de las lenguas implicadas (Werner 2002). Pero las editoriales no suelen atender estas demandas y crean productos que, si bien son a menudo de buena calidad, no pueden satisfacer de manera igual a todos los usuarios. El uso generalizado de la informática en la elaboración de los DD actuales debería facilitar en un futuro no muy lejano la existencia de obras que se adapten lo más posible a sus usuarios, y no al revés, como a menudo sucede ahora.

Mientras que las críticas al papel que juegan los DD en la T son más o menos generalizadas, a la hora de proponer mejoras o alternativas las voces son mucho menos numerosas. Las propuestas de soluciones van encaminadas en tres direcciones: a) las que proponen nuevos tipos de herramientas lexicográficas (como el Centro de Aarhus que ya hemos señalado); b) las que proponen mejoras en las actuales; y c) las que proponen mejorar la consulta de los DD mediante su adecuada enseñanza a los estudiantes de T.

Nos centraremos ahora en el último punto, que debería ser el más sencillo de aplicar, aunque en realidad no siempre es así. Roberts (1992), una de las autoras más críticas con los DD, en particular los bilingües, considera que el problema radica en el mal uso que los estudiantes hacen de los DD, puesto que, frente a unos productos cada vez mejores y más completos, encontramos unos usuarios (los estudiantes) que no saben buscar en ellos lo que necesitan y que se dirigen normalmente a ellos de manera ciega e impulsiva. Se hace necesario enseñar el uso correcto del D, lo que, en su opinión, debería, pues, encontrar cabida en alguna de las asignaturas de documentación que suelen figurar en los planes de estudios de T y es muy importante que sea impartida por un profesor familiarizado con la T, puesto que a menudo lo hace un bibliotecario que carece de tales conocimientos, restándole así buena parte de su utilidad. Para Roberts (1992: 53 ss.) esta enseñanza se ha de basar en la consecución de cuatro objetivos: a) familiarización con los diferentes tipos de unidades léxicas; b) familiarización con los diferentes tipos de DD; c) familiarización con los formatos de entrada; y d) ilustración de las vías para combinar análisis del texto, traducción y consulta del D. Estas cuatro categorías representan cuatro problemas principales en lo que respecta a la traducción por parte de los estudiantes: a) saber qué buscar en un D; b) saber dónde buscar la información léxica; c) saber cómo interpretar la información léxica ofrecida; d) saber cuándo y cómo consultar DD durante el proceso de

traducción. Para esta autora el aspecto más interesante es el último, ya que engloba a los anteriores.

No han faltado en los últimos decenios propuestas de elaboración de nuevos tipos de DD diseñados expresamente para los traductores, aunque en pocos casos se han plasmado en productos concretos. Marelló (1989: 120-122), por ejemplo, invocando la colaboración entre lexicógrafos y traductores (sean estos estudiantes o profesionales) sugiere la elaboración de un nuevo D activo fruto de la experiencia y sensibilidad de ambos.

Rogers y Ahmad (1998) realizaron un certero análisis y pronosticaron para un futuro no demasiado lejano la realización de un diccionario del traductor realmente adecuado:

We would like to argue that the translator's dictionary of the future will be a more dynamic concept than that of the specialised paper-based dictionary of today or its replication on computer systems, often misleadingly represented as machine-readable dictionaries, terminology databases or lexical resource databases. The new dictionary will allow translators not only to draw on electronically-stored data-bases of terms with smarter semantically-relevant navigational paths, it will also support them in creating their own data-bases or simply help them to solve their problems in an ad hoc way by reference to large electronic corpora of text, a source of context-sensitive reference for language use. An integrated interface allowing access to a range of sources, including the Internet, following in the increasingly familiar workbench approach [...] would allow the user/translator to extend and complement standard sources.

Como indicamos en otro lugar de este artículo, una de las pocas propuestas que se ha plasmado en productos tangibles es la de los especialistas del Centro de Lexicografía de Aarhus, que ha producido ya un abanico de DD especializados de nuevo cuño que parten de varios presupuestos, en particular que el traductor especializado no solo necesita términos y sus traducciones, sino también información sobre aspectos textuales y pragmáticos y también conocimientos sobre la materia de que se trate, todo ello en dos lenguas, entre otras características (cfr. p. ej., Nielsen 2010).

Un campo ciertamente particular, que excede los confines que nos hemos marcado, atañe a la elaboración de lexicones, diccionarios informatizados o diccionarios máquina para la traducción automática. Se trata de un sector bastante desarrollado que, sin embargo, a fecha de hoy ofrece aún resultados limitados e incluso modestos, sobre todo si los comparamos con las expectativas que se despertaron en los inicios de este campo de investigación. Citamos, a mero título de ejemplo, a Guest y Mairal (2007), Jiménez (2001) y Lépinette (1990, 1994), entre muchos otros.

4. El lexicógrafo como traductor, el traductor como lexicógrafo

Hasta ahora hemos estudiado la relación entre T y L casi en exclusiva en una dirección: el uso de los DD por parte de los traductores. Pero, ¿es posible recorrer la dirección opuesta? Es decir, ¿puede la T o el traductor resultar de utilidad para la L o para el lexicógrafo? Y surge otra pregunta: ¿pueden reunirse en un mismo individuo las figuras del traductor y del lexicógrafo? O dicho de otro modo: ¿es el lexicógrafo (bilingüe) en realidad un traductor?

Hartmann (2004: 11) es uno de los pocos autores que da alguna pista sobre lo que la T puede hacer por la L, aunque luego no desarrolle la idea:

Translation is relevant to lexicography in two ways: as supplier of translation equivalents to be included in the bilingual dictionary and as consumer of information made available by lexicographers to professional translators.

Así pues, Hartmann (1994; 1989b: 17) es partidario del uso de textos paralelos de un cierto tipo (los dos primeros tipos de su conocida clasificación, es decir, los que son traducciones unos de otros o de ambos respecto a un texto común en una tercera lengua) como fuente de equivalentes de traducción y de colocaciones para que el lexicógrafo las utilice en la redacción de DDBB, pues está firmemente convencido de las virtudes de tal proceder, que puede llevar a superar algunas de las limitaciones que presentan los equivalentes en los DDBB, que suelen obtenerse teniendo en cuenta los contextos más comunes y por tanto obviando otros muchos, quizá menos comunes pero necesarios para el traductor.

Humblé (2010), por su parte, y en relación con otra de las preguntas realizadas antes, tras constatar –como hemos hecho ya en este trabajo– la indiferencia en el campo de la T hacia la L, reflexiona sobre las profundas relaciones que se establecen entre el lexicógrafo bilingüe y la T. Afirma, por ejemplo –y se cura en salud advirtiendo de una posible reacción adversa de los traductólogos– que el lexicógrafo bilingüe es en realidad un traductor, no solo porque la actividad de traducción es habitual en él, sino porque la elaboración de un DB supone una gigantesca empresa de traducción, puesto que se trata de traducir en otra lengua todo el caudal léxico de una lengua o al menos buena parte de él. Reconoce, por supuesto, que las traducciones que ofrece el lexicógrafo no son del mismo tipo de las del traductor, como ya sabemos. Subraya, sin embargo, que hay otra parte del artículo lexicográfico en la que el lexicógrafo se iguala con el traductor: los ejemplos. En este caso lexicógrafo y traductor se encuentran en situaciones análogas frente a problemas similares.

5. Conclusión

El llamamiento para la publicación de este número sugería una serie de posibles temas, algunos más explorados que otros. Parte de ellos han sido recogidos por los autores que han enviado sus propuestas, como por ejemplo: herramientas electrónicas y traducción (artículo de Durán), DD en los diferentes tipos de traducción (jurídica, técnica, etc.) (Fuertes, Nielsen y Bergenholtz; Corpas y Roldán; Gallego), DD específicos para traductores (Buendía y Faber; o el artículo de Tarp sobre el diccionario del traductor). No han faltado artículos que caen fuera de los temas previstos, pero que revisten gran interés (Sánchez Martín; Vaxelaire). Otros temas han quedado inexplorados, por ejemplo: otros DD (enciclopédicos, de sinónimos, etc.) en traducción, el diccionario en la didáctica de la traducción, uso de corpus paralelos (de traducciones o comparables) en la elaboración de DD bilingües. La elección de los autores coincide en líneas generales con los temas que resultan más habituales en el panorama bibliográfico que hemos intentado trazar, aunque no del todo: por ejemplo, la enseñanza del uso del diccionario a los aprendices de traductor es un tema que cuenta con una cierta bibliografía, pero que aquí está ausente.

El interés por la disciplina hermana se concreta en modos diferentes, tanto cualitativa como cuantitativamente. Los lexicógrafos han sentido preocupación por cubrir de la mejor manera posible las necesidades de los traductores. Los traductores han lamentado a menudo la inadecuación de los instrumentos lexicográficos respecto a sus necesidades, pero sin realizar a menudo sugerencias de mejora concretas a los lexicógrafos. Ha faltado, pues, un diálogo más fluido entre ambas partes, sin duda condenadas a entenderse. En este sentido cabe recordar que el interés ha sido siempre mucho mayor por parte de los lexicógrafos. No se da una bidireccionalidad en los estudios que implican a las dos disciplinas. En efecto, los estudios sobre el uso de diccionarios en Traducción constituyen una mayoría aplastante. Los estudios sobre el uso de la Traducción o las traducciones en Lexicografía son muy escasos.

Esperamos que los artículos aquí recogidos puedan aportar un grano de arena a esta gran tarea colectiva, y contribuir a abrir nuevos caminos

Bibliografía

- ATKINS, B. T. Sue (ed.) (1998) *Using dictionaries. Studies of dictionary use by language learners and translators*. Tübingen: Max Miemeyer.
- BOWKER, Lynne. (1998) "Using Specialized Monolingual Native-Language Corpora as a Translation Resource: A Pilot Study." *Meta* 43:4, pp. 631–651.
- BOWKER, Lynne (ed.). (2006) *Lexicography, terminology, and Translation: text-based studies in honour of Ingrid Meyer*. Ottawa: Université d'Ottawa.

- CORDA, Alessandra & Carla Marengo. (1999) *Insegnare e imparare il lessico*. Torino: Paravia.
- CORPAS PASTOR, Gloria; Jorge Leiva Rojo & M^a José Varela Salinas. (2001) "El papel del diccionario en la formación de traductores e intérpretes: análisis de necesidades y encuestas de uso." En: Ayal, M. (ed.) 2001. *Diccionarios y enseñanza*. Alcalá de Henares: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá, pp. 239-273.
- DURÁN MUÑOZ, Isabel. (2010) "Specialized lexicographical resources: a survey of translators' needs." En: Granger, Sylviane & Magali Paquot (eds.) 2010. *eLexicography in the 21st century: New Challenges, new applications. Proceedings of ELEX2009. Cahiers du Cental*, vol. 7. Lovaine-La-Neuve: Presses Universitaires de Louvain, pp. 55-66.
- FORGET, Nadine. (1999) *Les dictionnaires électroniques dans l'optique de la traduction*. Ottawa: Université d'Ottawa. Thèse de maîtrise. École de traduction et d'interprétation. Versión electrónica: <http://aix1.uottawa.ca/~etithese/nforg/frmain.htm>
- FRASER, Janet. (1999) "The translator and the word: the pros and cons of dictionaries in translation." En: Anderman, G. & M. Rogers. (eds.) 1999. *Word, text, translation. Liber amicorum for Peter Newmark*. Clevedon & Philadelphia: Multilingual Matters, pp. 25-34.
- FUERTES OLIVERA, Pedro A. & Sandro Nielsen. (2012) "Online dictionaries for assisting translators of LSP texts: The Accounting Dictionaries." *International Journal of Lexicography* 25:2, pp. 191-215.
- GUEST, Elizabeth & Ricardo Mairal Usón. (2007) "Building a computational lexicon for automatic translation: A preliminary discussion." En: Fuertes Olivera, Pedro A. et al. (eds.) 2007. *Problemas lingüísticos en la traducción especializada*. Valladolid: Universidad de Valladolid, pp. 197-226.
- HARTMANN, Reinhard Rudolf Karl. (1989a) "Sociology of the Dictionary User: Hypotheses and Empirical Studies." En: Hausmann, Franz J.; O. Reichmann; H. E. Wiegand & L. Zgusta (eds.) 1989. *Wörterbücher. Dictionaries. Dictionnaires. Ein internationales Handbuch zur Lexikographie*. Berlin-Nueva York: de Gruyter, pp. 102-111.
- HARTMANN, Reinhard Rudolf Karl. (1989b) "Lexicography, translation and the so-called language barrier." En: Snell-Hornby, Mary & Esther Pöhl (eds.) 1989. *Translation and Lexicography. Papers read at the Euralex Colloquium held at Innsbruck 2-5 July 1987*. Amsterdam: John Benjamins B.V. et al., pp. 9-20.
- HARTMANN, Reinhard Rudolf Karl. (1994) "The Use of Parallel Text Corpora in the Generation of Translation Equivalents for Bilingual Lexicography". En: Martin, W. et al. (eds.) 1994. *EURALEX 94 Proceedings*. Amsterdam: John Benjamins, pp. 291-297.

- HARTMANN, Reinhard Rudolf Karl. (1999) "Thematic Report 2. Case Study: The Exeter University Survey of Dictionary Use." En: Hartmann, R. R. K. (ed.) 1999. *Dictionaries in Language Learning. Recommendations, National Reports and Thematic Reports from the TNP Sub-Project 9: Dictionaries*. Berlin: Freie Universität Berlin, pp. 36–52.
- HARTMANN, Reinhard Rudolf Karl. (2004) "Lexicography and translation." En: Sin-wai, Chan (ed.) 2004. *Translation and Bilingual Dictionaries*. Tübingen: Max Miemeyer, pp. 7-21.
- HATHERALL, Glyn. (1984) "Studying dictionary use: Some findings and proposals." En: Hartmann, R.R.K. (ed.) 1984. *LEXeter '83 Proceedings. Papers from the International Conference on Lexicography at Exeter, 9–12 September 1983*. Tübingen: Max Niemeyer, pp. 183-189.
- HUMBLÉ, Philippe. (2010) "Dictionnaires et traductologie : le paradoxe d'une lointaine proximité." *Meta* 55:2, pp. 329-337.
- IAMARTINO, Giovanni. (2006) "Dal lessicografo al traduttore: un sogno che si realizza?" En: San Vicente, Félix (ed.) 2006. *Lessicografia bilingue e traduzione: metodi, strumenti, approcci attuali*. Monza: Polimetrica, pp. 101-132.
- JIMÉNEZ Ríos, Enrique. (2001) "O papel da lexicografia nas novas tecnoloxías aplicadas á tradución." *Viceversa* 6, pp. 37-58.
- LÉPINETTE, Brigitte. (1990) "Lexicographie bilingue et traduction." *Meta* 35:3, pp. 571-581.
- LÉPINETTE, Brigitte. (1994) "La lexicografía bilingüe no convencional. Propuesta para la construcción de una base de datos contrastivos destinada a la traducción automática." En: Charlo Brea, Luis (ed.) 1994. *Reflexiones sobre la Traducción: Actas del Primer Encuentro Interdisciplinar "Teoría y Práctica de la Traducción"*. Cádiz: Universidad de Cádiz, pp. 345-354.
- MACKINTOSH, Kristen. (1998) "An Empirical Study of Dictionary Use in L2-L1 Translation." En: Atkins, B. T. Sue (ed.) 1998 *Using Dictionaries: Studies of Dictionary Use by Language Learners and Translators*. Tübingen: Niemeyer, pp. 121-149.
- MARELLO, Carla. (1989) *Dizionari bilingui, con schede sui dizionari italiani per francese, inglese, spagnolo, tedesco*. Bologna: Zanichelli.
- MEYER, Ingrid. (1988) "The General Bilingual Dictionary as a Working Tool in Thème." *Meta* 33:3, pp. 368-376.
- NEWMARK, Peter. (1998) *A Textbook of Translation*. London: Prentice Hall.
- NIELSEN, Sandro. (2010) "Specialized Translation Dictionaries for Learners." En: Fuertes-Olivera, Pedro A. (ed.) 2010. *Specialized Dictionaries for Learners*. Berlin & New York: De Gruyter, pp. 69–82.
- PASTOR, Verónica & Amparo Alcina. (2010) "Search Techniques in Electronic Dictionaries: A Classification for Translators." *International Journal of Lexicography* 23:3, pp. 307-354.

- PIOTROWSKI, Tadeusz. (1994) *Problems in bilingual lexicography*. Wrocław: Wydawnictwo Uniwersytetu Wrocławskiego.
- ROBERTS, Roda P. (1990) "Translation and the Bilingual Dictionary." *Meta* 35:1, pp. 74-81.
- ROBERTS, Roda P. (1992) "Translation pedagogy: strategies for improving dictionary use." *Traduction, Terminologie et Rédaction* 5:1, pp. 49-76.
- ROGERS, Margaret & Khurshid Ahmad. (1998) "The Translator and the Dictionary: Beyond Words." En: Atkins, B. T. Sue (ed.). 1998. *Using Dictionaries: Studies of Dictionary Use by Language Learners and Translators*. Tübingen: Niemeyer, pp. 193-204.
- SALMON, Laura. (2003) *Teoria della traduzione. Storia, scienza, professione*. Milano: A. Vallardi.
- SAN VICENTE, Félix (ed.) (2006) *Lessicografia bilingue e traduzione: metodi, strumenti, approcci attuali*. Monza: Polimetrica.
- SÁNCHEZ RAMOS, M. del Mar. (2004) "Estudio experimental sobre el uso del diccionario como herramienta para el traductor: hacia una descripción de necesidades." En: Ortega, E. (ed.) 2004. *Panorama actual de la investigación en Traducción e Interpretación*. Granada: Atrio, pp. 477-486.
- SÁNCHEZ RAMOS, M. del Mar. (2005) "Research on Dictionary Use by Trainee Translators." *Translator Journal* 9:2. Versión electrónica: <http://translation-journal.net/journal/32dictuse.htm>
- SIN-WAI, Chan (ed.) (2004) *Translation and Bilingual Dictionaries*. Tübingen: Max Miemeyer.
- SNELL-HORNBY, Mary & Esther Pöhl (eds.) (1989) *Translation and Lexicography. Papers read at the Euralex Colloquium held at Innsbruck 2-5 July 1987*. Amsterdam: John Benjamins B.V. et al.
- STARREN, Peter & Marcel Thelen. (1990) "General dictionaries and students of translation: A report on the use of dictionaries in the translation process." En: Magay, T. & J. Zigány (eds.) 1990. *BudaLEX '88 proceedings*. Budapest: Akadémiai Kiadó.
- TARP, Sven. (2004) "How can dictionaries assist translators?" En: Sin-wai, Chan (ed.) 2004. *Translation and Bilingual Dictionaries*. Tübingen: Max Miemeyer, pp. 23-38.
- TARP, Sven. (2007) "¿Qué requisitos debe cumplir un diccionario de traducción del siglo 21?" En: Fuertes Olivera, Pedro A. (ed.) 2007. *Problemas lingüísticos en la traducción especializada*. Valladolid: Universidad de Valladolid, pp. 227-256.
- TARP, Sven. (2008) *Lexicography in the borderland between knowledge and non-knowledge*. Tübingen: Max Niemeyer.
- TARP, Sven. (2009) "Reflections on Lexicographic User Research." *Lexikos* 19, pp. 275-296.

- TOMASZCZYK, Jerzy. (1989) "L1–L2 Technical Translation and Dictionaries." En: Snell-Hornby, Mary & Esther Pöhl (eds.) 1989. *Translation and Lexicography. Papers read at the Euralex Colloquium held at Innsbruck 2-5 July 1987*. Amsterdam: John Benjamins B.V. et al., pp. 177-186.
- VAN HOOF, Henri. (1991) *Histoire de la traduction en Occident*. Paris-Louvaine-la-Neuve: Duculot.
- VARANTOLA, Krista. (2002) "Use and Usability of Dictionaries: Common Sense and Context Sensibility?" En: Corréard, Marie-Hélène (ed.) 2002. *Lexicography and Natural Language Processing. A Festschrift in Honour of B.T.S. Atkins*. Euralex, pp. 30-44.
- WELKER, Herbert Andreas. (2006) *O uso de dicionários: Panorama geral das pesquisas empíricas*. Brasília: Thesaurus.
- WERNER, Reinhold. (2002) "El problema de la equivalencia en los diccionarios bilingües especializados". En: Ahumada, Ignacio (ed.) 2002. *Diccionarios y lenguas de especialidad. V Seminario de L Hispánica. Jaén, 21 al 23 de noviembre de 2001*. Jaén: Universidad de Jaén, pp. 3-20.
- WIEGAND, Herbert E. (1984) "On the Structure and Contents of a General Theory of Lexicography." En: Hartmann, R. R. K. (ed.) 1984. *LEXeter '83 Proceedings. Papers from the International Conference on Lexicography at Exeter, 9-12 September 1983*. Tübingen: Max Niemeyer, pp. 13-30.
- WOTJAK, Gerd. (1997) "Reflexiones acerca de un diccionario para traductores." En: Vega, Miguel Ángel & R. Martín-Gaitero (eds.) 1997. *La palabra vertida*. Madrid: Universidad Complutense, pp. 111-124.
- ZGUSTA, Ladislav. (1971) *Manual of Lexicography*. La Haya & París: Mouton.
- ZGUSTA, Ladislav. (1984) "Translational equivalence in the bilingual dictionary." En: Hartmann, R. R. K. (ed.) 1984. *LEXeter '83 Proceedings. Papers from the International Conference on Lexicography at Exeter, 9-12 September 1983*. Tübingen: Max Niemeyer, pp. 147-154.
- ZUCCHINI, Luisa. (2011) "Riflessioni terminologiche e lessicologiche sul glossario 'Linguaturismo' e la sua applicazione nella didattica della traduzione". En: Liverani, E. & Canals, J. (eds.) 2011. *El discurso del turismo. Aspectos lingüísticos y variedades textuales*. Trento: Tangram, pp. 17-34.

NOTAS BIOGRÁFICAS / BIONOTES

Cesáreo Calvo Rigual

Cesáreo Calvo Rigual es Catedrático de Filología Italiana en la Universitat de València. Doctor en Filología (1993) con una tesis doctoral sobre "El lèxic de la traducció italiana del Tirant lo Blanch (1538)". Ha publicado numerosos

estudios en los siguientes campos: lexicografía monolingüe (italiana) y bilingüe (italiano-español e italiano-valenciano), lingüística contrastiva italiano-español e historia de la traducción de obras italianas al español y al catalán. En este último campo ha contribuido a la creación y mantenimiento del Proyecto Boscán (Catálogo de las Traducciones Españolas de Obras Italianas, hasta 1939). Ha traducido al español obras de Pietro Aretino y de Giovanni della Casa además de *La veneciana* de anónimo veneciano del siglo XVI. Es autor, junto a Anna Giordano, del Diccionario italiano Herder (1995, 2005 y 2010).

Cesáreo Calvo Rigual is Professor of Italian at the University of Valencia. He received his PhD in Languages and Literatures (1993) with a dissertation entitled *El lèxic de la traducció italiana del Tirant lo Blanch (1538)*. He has published numerous studies in the following areas: monolingual lexicography (Italian) and bilingual lexicography (Italian-Spanish and Italian-Catalan), Italian-Spanish contrastive linguistics, and history of the translation of Italian works into Spanish and Catalan. In this latter field, he has contributed to the creation and development of the project Proyecto Boscán (Catalogue of Spanish Translations of Italian Works, until 1939). He has translated works by Pietro Aretino and Giovanni della Casa into Spanish, as well as *La venexiana*, by an anonymous Venetian author of the 16th century. He coauthored, with Anna Giordano, the Herder Italian Dictionary (1995, 2005 and 2010).

Maria Vittoria Calvi

Maria Vittoria Calvi, catedrática de Lengua española de la Universidad de Milán, tiene una larga experiencia en la investigación y en la docencia universitaria; es vicepresidenta de la Asociación de Hispanistas Italianos (trienio 2010-14) y es miembro del CERLIS (Centro di Ricerca sui Linguaggi Specialistici) de la Universidad de Bérgamo. Es autora de numerosos estudios de lingüística española, con especial atención en la lingüística contrastiva de español e italiano y la enseñanza-aprendizaje de lenguas afines. Entre sus líneas de investigación más recientes, también cabe destacar el contacto entre español e italiano en contextos migratorios. En campo literario, sus trabajos se han centrado en la narrativa contemporánea y sobre todo en la obra de Carmen Martín Gaité.

Maria Vittoria Calvi is Professor of Spanish at the University of Milan. She has wide experience in research and higher education teaching. She is Vice-President of the Association of Spanish Scholars in Italy (for the period 2010-2014)

and a member of CERLIS (Centro di Ricerca sui Linguaggi Specialistici) at the University of Bergamo. She has authored a great number of studies on Spanish Linguistics, focusing mainly on contrastive linguistics between Spanish and Italian and teaching-learning of related languages. Among her most recent research interests, contact between Spanish and Italian in migration contexts should be highlighted. In the literary field, her research mainly addresses contemporary fiction and, especially, the works of Carmen Martín Gaité.

Editorial article, received on October 14, 2013.

TRANSLATION AND LEXICOGRAPHY: A NECESSARY DIALOGUE

Cesáreo Calvo Rigual

Cesareo.Calvo@uv.es
Universitat de València – IULMA

Maria Vittoria Calvi

maria.calvi@unimi.it
Università degli Studi di Milano

Abstract

Firstly, the fields of Translation and Lexicography are compared and their similarities and differences are brought to the fore. Later, a review of the (slightly scarce) literature on the topic shows that most of the work has focused on how translators use dictionaries, how useful they are, and which kinds of dictionaries are preferred, among other similar issues. It is highlighted that lexicographers show little interest in the field of translation, at least as a source for dictionary building. A few potential avenues of research are defined, which could be beneficial for translators and lexicographers alike.

Resumen

Se comparan en primer lugar los campos de la Traducción y de la Lexicografía, poniendo de relieve las coincidencias y diferencias de tipo general que hay entre ambas disciplinas. A continuación se hace un repaso de la bibliografía (no demasiado extensa) sobre el tema, destacando que la mayoría de los trabajos se han centrado en el uso de los diccionarios por parte de los traductores, su utilidad, qué tipo de diccionarios prefieren estos y otros aspectos relacionados. Se pone de relieve el escaso interés de los lexicógrafos por el campo de la traducción, al menos como posible fuente para la redacción de diccionarios. Se dejan abiertos varios caminos que podrían ser recorridos con provecho mutuo por traductores y lexicógrafos.

Keywords: Translation. Lexicography. Dictionary. Bilingual dictionary.

Palabras clave: Traducción. Lexicografía. Diccionario. Diccionario bilingüe.

The bilingual dictionary is the translator's single, first and most important aid, and a translator who does not consult one when in doubt is arrogant or ignorant or both.
(Newmark 1998: 29)

1. Introduction. General issues

Translation and Lexicography¹ are two disciplines which certainly have much in common and which can be helpful for one another. However, this relationship is not –nor has been– as smooth as one would wish. Krista Varantola (1998: 180) describes this unsatisfactory reality as follows:

the most sophisticated dictionary users are also the most demanding, more suspicious and harder to please than linguistically less sophisticated users who often have reasonably straightforward problems to solve. Consequently, frustration will drive language professionals to denounce dictionaries as inadequate. The situation is polarised, because dictionary makers, equally frustrated, believe that their critics do not understand the effect that space constraints have on the amount and type of information that dictionaries can provide, and are moreover convinced that, as few users read the introductory matter, they have unrealistic expectations about the coverage of their dictionaries.

Similarly, Reinhard R. K. Hartmann (1989a: 18) states that:

I would appeal to you to increase your awareness of the channels of communication which are there but sometimes unused. Translators, translation theorists, dictionary makers and metalexicographers in German-speaking countries don't read the publications of their French colleagues and vice versa, English and American experts in these fields don't read either. Translators ignore lexicographers, monolingual lexicographers ignore the work of their bilingual colleagues, the people working in so-called general areas ignore those in so-called technical specialisms. We can only function efficiently in society if we keep our own houses in order.

1. Abbreviations will be used throughout this paper to avoid repetition of key terms: T = translation, Translation Studies; L = Lexicography; D (DD) = dictionary (dictionaries); BD (BBDD) = bilingual dictionary (bilingual dictionaries); MD (MMDD) = monolingual dictionary (monolingual dictionaries).

Other scholars (such as Roberts 1992: 49 or Rogers & Khurshid 1998: 193) consider that the relationship between translator and dictionary is a love-hate one. Marengo (1989: 119-120) notes that, when a translator needs to use a dictionary, there are idyllic situations between him/her and the DD (when the appropriate equivalent term is found, which the translator might have even been unaware of) and also “calma operosa” moments (when the D offers equivalents which are not wrong, but inappropriate for the context) and even turbulent times (when equivalents are clearly wrong or the word is not found).

In order to mitigate the effects of such an unsatisfactory situation, this article will explore the state of the art in this area, by examining those studies which have made connections between T and L, and by highlighting the advances made so far and potential future developments.

As stated above, T and L are two disciplines which have much in common, although they also have significant differences:

1. They are both relatively old human activities. Spoken translation has been practiced from time immemorial and the first written translations appeared soon after the earliest evidence of writing around 2000 BC (Van Hoof 1991: 7). Around that time, bilingual lists of words –predecessors of BBDD– were crafted in Mesopotamia (Marengo 1989: 8). In both cases, the goal was obvious: enabling understanding between peoples who spoke different and mutually unintelligible languages.
2. Despite these early advances, the first theoretical contributions would not appear until the second half of the 20th century. Although early reflections on T date further back, the first rigorous works would appear in the 1950s, and the first main full-fledged theories would be published in the 1960s and 1970s, most of which were still closely linked to Linguistics: Darbelnet and Vinay, Catford, Nida, etc. (Hurtaido 2001: 123 ff.). After these –and until today–, we have witnessed a large increase in theoretical approaches to T. L also had to wait until recently to have a full-fledged body of theory. Besides the early but isolated attempts by Russian scholar Lev S. Scerba in the early 1940s, only four more theories (according to Tarp 2008: 14 ff.) have been developed since: Franz J. Hausman’s and Herbert E. Wiegand’s in the 1970s, Hans-P. Kromann and others’ in the 1980s, and the functional theory by Henning Bergenholtz and others in the 1990s. There is indeed a significant difference on the number of theoretical approaches in both disciplines: T has a wide array of theories (stemming from different premises and perspectives), whereas L has a much more limited

number of them, maybe due to the fact that the need for a theoretical apparatus was less widely felt, despite practice taking priority over theory in both cases. Indeed, it is important to highlight that many of those who translate or compile DD professionally ignore or even deny the need for a theoretical framework or the usefulness of advances in theory.

3. T and L start their way towards developing a theoretical foundation for the discipline from their dependence to Linguistics, as subdisciplines within Applied Linguistics, until they reach their scientific maturity and claim their status as independent sciences or disciplines. That moment arrives almost simultaneously in both areas. It is considered that the first publication which acknowledges T in that sense is James S. Holmes's key work "The Name and Nature of Translation Studies" (1972). In L, it was another conference presentation, in this case by H. E. Wiegand in 1977 ("On the structure and contents of a general theory of lexicography").
4. The degree to which these two disciplines have developed is very different. This can be evidenced by the following indicators:
 - Academic status: nowadays there are countless Translation schools and degrees of different levels in translation, interpreting or related areas, whereas they are almost non-existent in the field of L. There are a few exceptions, such as the centers for Lexicography in Augsburg, Aarhus or Exeter, and a few master's degrees or similar programs (to our understanding, there are no undergraduate degrees in L).
 - Journals: the first ones in the field of T (*Traduire, Babel, Meta*), which are still published, were launched in the mid-1950s. The two main journals in L are more recent: *Lexicographica* (1985) and *International Journal of Lexicography* (1987). The number of T journals is currently much higher than that of L journals.
 - Monographs, conferences: also larger numbers in T.
 - Associations: as an example, there are no fewer than 15 translator (and interpreter) associations in Spain. They all tend to have a professional orientation and only in a few cases they have incidental connections with academia. In contrast, there is only one association in the field of L, which encompasses lexicographers and, mostly, L scholars.
5. The concept of (translation) equivalence is essential in T and in bilingual or multilingual L, although there is an important difference:

whereas equivalence is basically context-dependent in T, context is left aside in L, i.e. the maximum number of contexts for a lexical unit are disregarded so that the equivalents suggested can be appropriate for the most common contexts in which that unit appears. Much has been written about this issue in both T and L – an example of which is Hartmann's treatment of this concept in both disciplines (1989a).

Despite these differences, it is obvious that these two areas share many issues and, in our opinion, are able to offer much to one another. In the next few paragraphs, we will explore whether there is an actual mutual interest through an analysis of the literature.

The main works in T and L tend to ignore these relationships,² although both foundational studies mentioned above (Holmes, Wiegand) define precisely the sub-areas in which research can be developed and the sister discipline appears in both cases. Holmes (cit. in Hurtado 2001: 138) makes a difference between pure translation studies and applied translation studies. The latter include three subfields: translator training, translation criticism and the need for translation aids, among which two types of publications are found: DD and grammar books. However, Holmes considers that this is a related field to T, not a core one. Wiegand (1987: 15) describes four areas where what he calls *metalexicography* can be applied: history of lexicography, general theory of lexicography, research on dictionary use, and criticism of dictionaries. In the third area there is a significant space devoted to DD use (not only by translators, of course), so the space that L reserves to T seems to be greater than the space that T reserves to DD.

Compiling a bibliography on the relationship between T and L requires tenacious searches which, however, provide relatively scant results. Therefore, it seems obvious to conclude that mutual interest between these disciplines has been very limited so far (as expressed by Varantola in the first quote in this article, and as other authors also state, e.g. Wotjak 1997). Hartmann

2. Only some of the main scholars in each field, who are well known by experts in both disciplines, will be mentioned, so that the final list of references is not overwhelming. As it has been mentioned already, all of them usually ignore the other field. In T, we would mention classical studies by J. C. Catford, Nida & Taber or Vázquez Ayora, and more recent ones by M. Baker, Hatim & Mason, C. Nord, etc. As will be explained later, there are a few exceptions: scholars who have shown interest in both fields, such as Hartmann and Snell-Hornby, or authors whose theories are strongly linked to their actual translatorial activity, such as P. Newmark or V. García Yebra. Among scholars in L are H. E. Wiegand, G. Haensch, R. Werner or F. J. Hausmann. It is meaningful to note that in their main works, whenever there is a final subject index, it rarely includes L (or DD) or T, respectively.

(2004) conducted the first (and to our knowledge, only) literature review focusing on studies in L and T which had considered interlingual issues. Firstly, he identifies studies published in the field of L (journals, conference proceedings, dissertations...), but obtains a small number of them. Then he moves on to find useful contributions to L in T publications, which provides even more scarce results.

Further evidence about the limited interest in bringing these disciplines together lies on the number of monographs devoted to this matter. There are in fact only five, from Snell-Hornby and Pöhl's isolated and pioneering one (1989) to the most recent ones by Sin-wai (2004), Bowker (2006) and San Vicente (2006). Atkins and Varantola's monograph on the use of DD (1998) could also be added to this list, even if it does not only deal with L and T, as foreign language learners are also brought into the equation. If these miscellaneous volumes are analyzed in detail, it becomes obvious that only a few of the contributions in them are of a general nature –either from a methodological or theoretical perspective–, whereas the remaining ones focus on specific aspects of a language or a language pair. They are usually compilations of chapters dealing with one of our two fields, e.g. Bowker (2006), where none of the studies brings T and L together.

When wondering about the causes of this apparent lack of interest, one could ask, just like Humblé does (2010: 331):

Serait-ce parce que la relation entre le traducteur et les dictionnaires est tellement évidente que la littérature en traductologie ne semble guère lui accorder de l'importance ?

It is indeed meaningful that most of the editors of these volumes and the chapter authors come from the field of L, and not from T. In fact, other bibliographic references point at a similar situation. This will be a constant issue throughout this article.

2. Translators and dictionaries

One of the most studied and discussed issues is how translators use DD. There is a common element to all these studies: these works focus on the needs of D users and not on DD's main features.

The interest for D use becomes evident early (Tarp 2009: 276), by North American linguist Fred W. Householder –who argues for this approach in a meeting on L held in 1960–, and much later by authors such as Hartmann, Wiegand or Atkins, among others. These lexicographers advocate for a change in the way DD are studied and compiled, so that emphasis is made on the product (the D) instead of on its users.

Therefore, before compiling a D, it would be necessary to identify who would be its potential users and their specific lexicographic needs. This is the only way in which we can be helpful to them. However, this goodwill often faces insurmountable obstacles, mainly publishing companies, which want reference materials to be useful to the largest number of end users possible, for practical reasons. If we think about traditional (printed) DD, we need to be realistic and admit that different DD cannot be compiled for each group of users, due to the large investment in human and economic resources needed for them. However, it is true that the application of IT to lexicographic compilation processes makes it possible to fulfill the wish of creating flexible tools adapted to their users that many lexicographers (and translation practitioners and scholars) have.

There are multiple types of D users and they use reference works in many different ways. Hartmann (1989a: 104, 106) offers two tables describing the components of both aspects (reference acts, user profiles), including translators (in the category of complex tasks in professional contexts). He does not make a difference, however, between professional translators and translation trainees, which is relevant, as it will be discussed below.

There is a large number of studies on D use, as shown by Welker's monograph (2006), which includes 220 research projects published between 1962 and 2006, although only a small fraction of them deals with what translators and T students do. Most of such research focuses precisely on T students (e.g., Bowker 1998; Corpas et al. 2001; Hatherall 1984; Mackintosh 1998; Sánchez 2004, 2005; Varantola 1998) and only little focuses on professional translators (e.g., Durán 2010, Tomaszczyk 1989). As Mackintosh (1998: 124) explains, this preference might be due to the fact that students are an easier population to study and that the potential benefit stemming from changes in DD would impact those who use them most, i.e. students themselves. We will not consider those studies which use T as a tool to gather information, but which use subjects unrelated to T itself, such as foreign language students or, in one particular case (Atkins & Varantola 1989), lexicographers attending an L conference.

Criticism to the methods used in these studies has been common. Tarp (2009) distinguishes seven categories (questionnaires, interviews, observation, protocols, experiments, tests, log files). He observes that they all share some flaws, such as non-random sampling of subjects, small samples –which make results not very statistically significant–, question phrasings that bias results (Hatherall, 1984, also criticizes this issue), and others. Furthermore, none of these studies tells us anything about extra-lexicographic situations

which lead to user needs, as they tend to focus on observing while translation is in process or on the analysis of results. The only method that Tarp (2009: 293) finds reliable, according to function theory in L, is the deductive method based on a complex set of premises, which he does not describe further.

Studies based on D use by T students offer interesting results, albeit very different from one another and difficult to compare, both due to the different methods applied and to the diversity of issues addressed. Some use the so-called TAP (think-aloud protocol) method (Mackintosh, Varantola), others use questionnaires about D use (Corpas et al., Sánchez), others analyze students' behavior while translating a text (Bowker)³—sometimes adding one or more questionnaires (Hatherall)—, and others study the errors they make (Meyer). Some focus on D use in general, others on the use of general BBDD (Meyer) and some others on specialized translation (Mackintosh, Bowker, Varantola). The number of respondents varies notably, from 4 subjects in Varantola's study, 15 in Mackintosh's and 14 in Bowker's, to larger figures in the studies by Corpas et al. (52) and by Sánchez (98). All cases show a predominant use of BBDD: between 91.8% and 83.7% for Sánchez, between 94.2% among first-year students and 73.3% among last year students for Corpas et al., or 59% in Varantola's study. There is an interesting point in the latter study: during the first look-up of a search, the rate reaches 87%, but when students (who are translating into their L2 in this case) look something up for the second time, they mainly tend to use MMDD (87%). Mackintosh's study provides an exception to that trend: her students, who are translating a specialized text to their first language, tended to use a hybrid dictionary (bilingualized) (57.9%).

These studies also share results that indicate that D use (especially BBDD) is very common throughout the first year of training, but it becomes less common (in favor of MMDD or other DD) as the student progresses. Searches in BBDD aim to find T equivalents, whereas searches in MMDD target definitions, although in some cases searches related to spelling difficulties are also relevant (Sánchez 2004). Varantola's difference between searches for equivalent terms (55% in BBDD) and those seeking reassurance of something known already (45% in BBDD and 30% in MMDD) is very interesting.

Durán (2010) regrets the lack of studies on D use by professional translators and their needs, in contrast to those focusing on T students. He uses online surveys as a method because it allows reaching a larger pool of

3. This approach is also applied in Starren and Thelen (1990), although their methodological description seems confusing and their results are unclear.

respondents. In fact, the number of responses is indeed high (402). Most respondents are translators (62%) or interpreters (14%) and the remaining ones belong to related categories. Most of them (56.4%) expressed a preference for online resources. As far as resource types are concerned, just like students but to a much lesser degree, they prefer BBDD (39.4%) to MMDD in L2 or L1 (24.1%); only 10.8% mentioned multilingual resources (usually considered of poorer quality), which becomes a wake-up call for terminographers. Probably the most relevant piece of information in the study has to do with the question about one's favorite resources ("Which type of terminological resources do you use more when translating?"), which provided surprising answers. Answers were, in order: bilingual specialized dictionary/glossary (18.9%), searches in search engines (Google) (16.1%), terminological databases (8.8%), monolingual specialized dictionary/glossary (8.6%), and Wikipedia (8.6%). Therefore, DD –as it is already known– are not the only resources used by professionals in their working environments, since new ones (such as Google or Wikipedia) have entered the market and are extensively used despite constant criticism against them given their low reliability standards. Another question had to do with the kind of information that a good terminological resource should offer. Answers were as expected, because among the most important kinds of information reported are clear and concrete definitions and equivalents, then derivatives and compounds, domain specification (an issue which was ignored by students), examples, phraseological information, a definition in both languages (if bilingual) and abbreviations and acronyms.

Besides Durán's study, Tomaszczyk's (1989) is also worth mentioning, as it covers an introspective approach to one's own experience in using DD as a professional translator. While translating a specialized handbook into English (L2), he registered all his information searches. The most significant results from this study are the following: 81.3% of searches (for 691 lexical units overall) were related to specialized terms, whereas the remaining ones had to do with general-language units; DD provided a satisfactory answer for 58% of searches for specialized terms and for 79.1% of searches of general vocabulary. From the total number of searches, 54% were triggered by lexical units which were little known or unknown to the translator and the remaining 46% were confirmations of what the translator already knew: as was mentioned before for Varantola's study, it is important to remember that translators (and advanced T students) very often use dictionaries to confirm what they already know and not so much what they do not know. As far as the type of information looked for, 67% were L2 equivalents in a general BD

and a general technical one; 18.4% were related to general terminology or to a specific field, in specialized DD; the remaining 12% were searches about general language issues in DD in L2. From Tomaszczyk's point of view, although MMDD in L2 are very helpful, BBDD are the main tool for this kind of translation assignment.

It seems thus obvious that there is still much to do if we want to define actual needs of translators (be them trainees, professionals or otherwise) when they require the help of DD in a clear and precise way. We would need studies incorporating other research methods (beside common ones such as surveys, observation while translating or analysis of results), which are based on larger datasets (respondent sample size and diversity of tests, etc.) and which are built on theoretical developments. The investment in terms of manpower and infrastructure would be high, but technical resources at hand nowadays could certainly decrease it. Advances have been made. However, the picture is still not clear and complete and fails to be applicable to designing lexicographic tools which meet the needs of translation professionals and trainees.

3. Lexicographic tools for translators

The only issue that scholars seem to agree upon is that translators need lexicographic tools to do their job effectively. However, besides such a general statement, disagreement abounds. Although most authors consider BBDD (be them general or specialized ones) as the main tool for translators (and so is stated by most informants in studies described above), a non-negligible number of them have discredited them, questioned their position as main tools and foregrounded other types of DD as more useful and effective. That feeling of mistrust towards BBDD, which are considered responsible for many comprehension and production mistakes, mainly concerns foreign language learning processes and is related to translation being rejected as a pedagogical tool. Nevertheless, scholars such as Corda and Marelló (1999) tend to qualify their statements in this regard by highlighting that, on the one hand, "forbidding" using BBDD does not prevent interferences from happening and, on the other hand, BBDD have advantages over MMDD in comparative tasks. These authors suggest, as a conclusion, that students should become used to resorting to the right type of D depending on the task at hand (comprehension, production or translation).

The needs that DD must meet when they are being used by translators are varied in nature and depend on different factors: whether translation is being done into L1 or L2, whether translation is general or specialized.

Several of the studies described above gathered information about the types of tools that both T practitioners and trainees use. Here is a summarized list of the different types of DD:

- Bilingual DD (general and specialized).
- Monolingual DD (general and specialized).
- Hybrid DD (bilingualized).
- Synonym DD.
- Encyclopedias.
- Other DD.

All these reference works can be published in printed copy or in electronic copy; in this latter case, they can be on CD-ROM (and thus used in one's own computer) or be accessible online.

Besides these, new resources can also be found online, although they not always are of a lexicographic nature, that is, they are not exactly dictionaries:

- Terminological databases.⁴
- Search engines (Google is undoubtedly the most popular one).
- Web crawlers, i.e. engines that perform simultaneous searches in several dictionaries.
- Wikipedia.
- Corpora (parallel or otherwise).
- Grammar books and comparative style manuals. (Wotjak 1997: 123)

Lastly, a few other paralexigraphic resources which translators work with daily are worth mentioning, such as word processor tools (spell checkers, built-in dictionaries, synonym dictionaries) or T software. Tarp (2007: 254) uses a neologism to label these tools: *leximatos*.

Given the myriad of resources, it could be asked if one can talk about a translation dictionary and if any of those works can be considered as such. When L was an emerging discipline, Zgusta (1971: 216; 1984: 147) argued that BBDD's primary purpose was to serve as translation dictionaries, in a

4. Concerning the difference between specialized lexicography and terminography, Bergholtz and Tarp (2010: 29) state: "We still see terminography as a synonym of specialised lexicography. Not all colleagues agree, nor the majority of lexicographers, who see lexicography as a part of linguistics, and most terminographers neither, who claim there are large but unclear differences in relation to specialised lexicography. In reality, it is a discussion about something else, about research funding, about influence and positions at universities, and about defending a position concerning two traditions in making tools to solve exactly the same types of problems."

like manner to Hartmann (1989b: 9). After them, both subtle and categorical doubts about their role as translation dictionaries have increased exponentially. They have been framed in two different ways: either BBDD have been considered of little use for translators (a position rejected by authors such as Newmark, whose eloquent quote opens this paper), or they have been compared with other types of reference works which are just as useful for translators. The concept of *translation dictionary* appears in some studies, but only Tarp (2007: 231) seems to have offered a definition for it:

Un diccionario de traducción es una herramienta cuya función es cubrir las necesidades de información que tengan los traductores en relación con el proceso de traducción.

Albeit apparently simple, this definition includes some interesting premises. For instance, it is important to note that no specific mention is made about a particular type of dictionary. In fact, the translation dictionary that this author seeks is a dictionary from which different sources of information can be accessed (Tarp 2007: 256).

It is agreed that no single type of D is enough to do a translator's job. Iamartino (2006: 106), for example, considers that there is not one single translation dictionary, given that there are many different types of translators and translations, and, therefore, many different potential types of translation dictionaries. However, experts are set aside from each other depending on their preferences on types of dictionaries. Furthermore, it is also widely acknowledged that any lexicographic work, regardless of its flaws, can become useful for a translator at a given moment and even be worth purchasing (Newmark 1998; Piotrowski 1994: 118). For instance, some DD which have been labeled as ineffective and dated can offer encyclopedic definitions which can be useful from a diachronic point of view.

As explained above, BBDD are preferred by almost all T trainees and also by translators, but some disagree. Mackintosh (1998) believes that the best tool (in her case, for specialized translation into L2) are bilingualized or hybrid DD. Fraser (1999) acknowledges using BBDD as a stepping stone for translators, to look for clues and suggestions, but considers them of little use and even dangerous in the hands of bad translators. Piotrowski (1995) also argues against BD use by translators (not by tourists or L2 learners); in his view, in order to become true translation dictionaries, BBDD should offer an almost unlimited number of equivalents, covering an infinite amount of contexts, which is impossible; and he then recommends using MMDD and synonym dictionaries to translate into L1. Roberts (1990) echoes criticism about DD by translators and talks about a feeling of "frustration" (that same

feeling is also reported in Varantola, 1998: 180). Roberts does not criticize BBDD openly (considering that it is almost impossible that a dictionary can meet the needs of every type of translator), but does criticize their use by many translators and almost every T student, who turn to them blindly in search for answers at any stage of the translation process.

Corpora are a resource often advocated for by several scholars. In an empirical study on a group of students (where some used corpora and others used other DD to translate a specialized text into L1), Bowker (1998) noticed that students who had used corpora had better results. She recommends therefore the use of corpora, even if she also admits that there are only few available.⁵ In fact, resource availability (corpora, and also specialized BBDD, terminological databases, hybrid dictionaries or even good BBDD) depends on the language(s) involved. Hartmann (2004), the father of contrastive textology and the author of a well-known taxonomy of parallel corpora, advocates for their use in D compilation (as does Wotjak 1997: 115). Tomaszczyk (1989) also considers using quality bilingual corpora (third type in Hartmann's classification, i.e., corpora built from texts which are not translations from one another, but independent –albeit comparable– as they deal with the same topic) for translators to learn about fields of expertise they are not familiar with.

The countless opinions voiced on the use of lexicographic tools in T could be divided in two groups: those by experts who see the T process as a whole (or focus on specific tools) and those by experts who differentiate several stages within the T process and recommend different tools for each stage.

Among the former, Iamartino (2006) analyzes the validity of five Italian-English BBDD when translating different lexical categories, both predictable (technical terms, collocations, multi-word units, culturebound terms, etc.) and less than predictable (such as general vocabulary, which is often misjudged as unproblematic). Among his conclusions, he highlights that equivalents suggested by BBDD will be more or less appropriate depending on whether translation is into L1 or L2, and that current DD must improve greatly and add many coreferences, labels and usage notes, if they want to be useful for translators.

5. Zucchini (2011) reached similar conclusions in an experimental study on the use of different resources during specialized translation tasks: DD were useful when filling linguistic gaps, a specialized terminological glossary was considered as the most comprehensive resource, and the comparable corpus from which the glossary terms were extracted met many participants' information needs about language use and phraseology and facilitated better results.

Other authors identify different needs in different stages of the translation process and, thus, favor resorting to different tools in each one of them. Roberts (1990) suggests as follows:

- Analysis of the SL text: translators usually resort to BBDD for clarifications about the meaning of lexical units, but they are often disappointed given the lack of semantic explanations next to equivalents. BBDD are also often poor in terms of multi-word units or words belonging to a particular sociolinguistic variety (e.g. regional). MMDD would be more helpful at this stage.
- Transfer of the text into the TL: translators complain that they often fail to find the appropriate equivalent, which might only appear as part of an example sometimes. There is a need for clear separation of the different senses, usage notes, the inclusion of actants, etc.
- Revision of translation: general BBDD are commonly used at this stage, although they often fail to be helpful, for the same reasons as above.

Tarp (2007), who is concerned with specialized translation at all times, divides the translation process in three stages, plus two more (pre-translation stage and post-translation stage):

- Pre-translation stage: if the translator is unfamiliar with the topic, an introduction to the field of expertise at hand in both languages would be very convenient.
- Reception: needs can be met with a MD in the source language or a BD.
- Transfer: the translator would need to use a BD with vast information about equivalents and collocations. It would need to include three types of vocabulary: a) general vocabulary (with labels to identify different meanings next to equivalents); b) terms belonging to a specific field which do not change from one country to another (e.g. biology); c) terms which do change (e.g. law; in such cases, the translator would require additional information).
- Production: if problems have already come up in the previous stage, a BD is recommended. If there are new issues, a MD in the target language would be more appropriate.
- Post-translation stage or revision: it covers all the above situations, although the most useful tools would be a MD in L2 or a BD from L2, given the focus of this stage on the target language.

A relevant question is then asked: what is the solution to this complex set of needs? There might be two: the scattered one (checking different sources, dictionaries, etc.; which seems to be preferred) and the comprehensive one (a single D which would offer different lexicographic answers). Obviously, the author advocates for the latter.

A few further clarifications must be made concerning the use of DD. It is different to translate into one's mother tongue (L1) than into a foreign language (L2). In the second scenario, the translator needs much more information than in the first one; even more so if the D is to be used by a T student (Wotjak 1997: 114). In such cases, besides DD, quality corpora can become helpful (as argued by Bowker, Hartmann and Tomaszczyk). The needs of a specialized translator are different from those of someone translating more general texts.

In the current state of affairs in L, it is impossible not to differentiate between two types of DD according to their form: printed DD and electronic DD. Despite the great advances made in all fronts since the latter appeared, electronic L has not benefited as much from its potential yet, despite having been around for 20-30 years. The main reason for this is that it has remained very closely linked to printed DD (at least as far as most well-known products are concerned), where the field has its origins. In fact, it is widely criticized that electronic DD (be them on CD-ROM or available online) are often copies of printed versions, with very little extra information (besides audio pronunciation of headwords). It is true that they surpass printed versions in ease of search and browsing, but other potential features are not taken advantage of, such as unlimited space (to include more information, additional examples, graphs, photographs, links to corpora, etc.) or the freedom not to follow the strict macrostructure and microstructure organization of printed versions. DD designed to be available online seem to be overcoming these limitations and approaching the popular request for individualized or personalized dictionaries, that is, that DD can offer different answers depending on the user profile and the kind of information request that s/he places. This is the underlying premise of the DD developed lately by the Centre for Lexicography at Aarhus University and its partners.

Fuertes and Nielsen (2012) focus on three online terminological DD (*Certerm*, *DiCoInfo*, *EuroTermBank*) in order to check if they agree with the theses of the functional approach in Lexicography and, thus, if they are useful for specialized translation. Their main problem seems to be their poor flexibility and ability to adapt to the user, as they do not offer customization.

The situation of electronic L is far from perfect and there are still many different types of obstacles to be overcome. Regardless of how these DD should be in the future, current ones are constantly criticized. Pastor and Alcina (2010) analyze many of them and offer a detailed classification of their search techniques. As other authors, they state that users of these DD do not benefit from them as much as they could for two reasons: because they do not make access to information easier and because users do not really know how to access them. One could also mention Tarp's objections (2007: 254) here: a) it is often difficult for users to figure out what they need at a given moment and, thus, run a quick effective search; b) much of the information in prefabricated resources (such as printed DD) is completely irrelevant; and c) such prefabricated resources may not always have enough information to provide appropriate answers to complex searches. Forget (1999) also addresses this issue. However, in this timesensitive field, almost 15 years gone by and all the current developments in IT and (to a lesser extent) in IT-based L minimize the current relevance of her comprehensive study.

Some problems of contemporary DD are related to practical issues, such as publishing decisions. Publishing a D often involves the investment of large amounts of manpower and economic resources, which entails that these products are conceived to yield profits. This conflicts with the understandable wishes of many lexicographers (and also many translators), who seek to find DD in the market which, in the case of lexicographers, would agree with their theoretical and practical assumptions, and, in the case of translators, would meet their needs. It has often been requested (Marello 1989: 18; Wotjak 1997: 115) that four different versions of BBDD should be available, depending on the language combination (L1 and L2) and their purpose (coding and decoding). Specialized translators would want additional information next to equivalents when they need to translate into their foreign language, as well as contrastive information which highlights the differences between concepts behind the terms in each language involved. However, publishing houses tend not to grant these requests and they develop products that cannot meet the needs of all users to the same degree, despite being good quality resources. The widespread use of IT for D compilation should enable the production of works in the near future that adapt to their users as much as possible, instead of having users adapt to DD, as it happens nowadays.

Although criticism of the role of DD in T is common, to a greater or lesser extent, suggestions for alternatives or improvement are much less often heard. Three different types of proposals are made: a) those arguing for new types of lexicographic tools (such as the above mentioned Aarhus Centre);

b) those suggesting improvements in current tools; and c) those in favor of improving D search techniques by training T students properly.

We will focus on this last item, which should be the easiest one to implement, but it is not always so. Roberts (1992), one of the authors who criticize DD (especially BBDD) most widely, considers that the problem lies in the poor way in which students use DD, because, despite having better and more comprehensive products, users (students) do not know how to look for what they need and resort to them blindly and impulsively. Teaching how to use DD correctly is necessary and that, in her opinion, should be included in documentation courses commonly found in T degree curricula. Furthermore, it should be taught by an instructor who is familiar with T, because if a librarian who lacks that T knowledge teaches it, as it sometimes happens, the training would not be as fruitful. Roberts (1992: 53 ss.) believes that this training should have four learning goals: a) familiarization with different types of lexical items; b) familiarization with different types of dictionaries; c) familiarization with dictionary entry formats; and d) illustration of ways to combine text analysis, translation and dictionary consultation. These four goals are related to four main problems that students have when translating: a) knowing what to look up in a dictionary; b) knowing where to look for lexical information; c) knowing how to interpret lexical information provided; d) knowing when and how to consult dictionaries during the translation process. For this author, the latter is the most important issue, as it covers them all.

In the last decades, there have been proposals to develop new types of DD which are specifically designed for translators. However, these have rarely become a reality. For instance, Marello (1989: 120-122) appeals for collaboration between lexicographers and (professional or student) translators, and suggests that a new D is developed from the experience and sensitivity of both groups.

Rogers and Ahmad (1998) made an accurate analysis and foresaw the development of an appropriate translation dictionary in the notsofar future:

We would like to argue that the translator's dictionary of the future will be a more dynamic concept than that of the specialised paper-based dictionary of today or its replication on computer systems, often misleadingly represented as machine-readable dictionaries, terminology databases or lexical resource databases. The new dictionary will allow translators not only to draw on electronically-stored data-bases of terms with smarter semantically-relevant navigational paths, it will also support them in creating their own data-bases or simply help them to solve their problems in an ad hoc way by reference to large electronic corpora of text, a source of context-sensitive reference for language use. An integrated interface allowing access to a range of sources, including the Internet, following in the increasingly familiar workbench

approach [...] would allow the user/translator to extend and complement standard sources.

As described above, one of the few proposals that have led to actual products is that of experts in the Centre for Lexicography in Aarhus, which have already developed a variety of new specialized DD emerging from different premises. In particular, they are based on the assumption that a specialized translator does not only need terms and their definitions, but also information about textual and pragmatic issues, and knowledge about the topic at hand, all of it in two languages, among others (cfr. e.g. Nielsen 2010).

A particular area, which nonetheless goes beyond the purposes of this paper, is related to the compilation of lexica, electronic dictionaries or dictionaries for machine translation. It is a welldeveloped field which, to date, has only provided limited unassuming results, especially if we compare them with the expectations held when the field began to emerge. As an illustration, the works by Guest and Mairal (2007), Jiménez (2001) and Lépinette (1990, 1994), among many others, should be mentioned.

4. Lexicographers as translators, translators as lexicographers

Until now, we have discussed the relationship between T and L almost in one sense only: D use by translators. But is it possible to explore the opposite sense? Can T or translators be useful for L or lexicographers? And another question follows: can a single individual be a translator and a lexicographer? Alternatively put, is a (bilingual) lexicographer a translator?

Hartmann (2004: 11) is one of the few authors who hints at what T can do for L, although he does not elaborate on it:

Translation is relevant to lexicography in two ways: as supplier of translation equivalents to be included in the bilingual dictionary and as consumer of information made available by lexicographers to professional translators.

Hartmann (1994; 1989b: 17) is in favor of using certain types of parallel texts (types one and two in his famous classification, i.e., those which are translations of one another and those which are both translations of a third text in a third language) as a source for translation equivalents and collocations, which can be used by lexicographers in the compilation of BBDD. He strongly believes in that process, which can contribute to overcome some limitations of equivalents included in BBDD, as they are gathered taking more general contexts as a basis and thus ignoring less common ones, which the translator may nonetheless need

Regarding one of the questions asked above, Humblé (2010) reflects on the deep relationships between bilingual lexicographers and T, after noticing –as we have already done in this paper– how indifferent the T field has been towards L. For instance, he states –cautiously by acknowledging a potential negative reaction among translation scholars– that bilingual lexicographers are indeed translators, not only because they conduct translation tasks frequently, but also because compiling a BD is itself a great T undertaking, as it involves translating all the lexical wealth (or a large part of it) of a language to another language. He obviously acknowledges that the translations provided by a lexicographer are different from those by a translator, as we already know. However, he remarks that there is an item within the lexicographic entry where the lexicographer matches the translator: examples. In these cases, lexicographers and translators face similar situations with similar problems.

5. Conclusions

The call for papers for this issue suggested a few topics, some more developed than others. Many of them have been covered by the authors who submitted their proposals, such as: electronic tools and translation (Durán), DD and different types of translation (legal, technical, etc.) (Fuentes, Nielsen & Bergholtz; Corpas & Roldán; Gallego), specific DD for translators (Buendía & Faber; or Tarp's article about a translation dictionary). Some papers fall outside the initial boundaries envisaged for this issue, but are nonetheless extremely interesting (Sánchez Martín; Vaxelaire). Other issues have remained unaddressed, such as other DD (encyclopedic DD, synonym DD, etc.) in translation, DD in translator training, and use of parallel corpora (comparable or translation-based) for compiling BBDD. Authors' choices match, in general terms, the issues which are more common in the literature overview that we have presented, with some exceptions, such as that of training translation students to use DD –a common topic in the literature which has not been addressed in this issue.

Interest in the sister discipline is evidenced in a number of ways, both from qualitative and quantitative perspectives. Lexicographers have shown concern for meeting translators' needs in the best way possible. Translators have often regretted how inappropriate lexicographic resources are for their needs, but have failed to provide specific suggestions for improvement to lexicographers. A fluent dialogue between the two parties, undoubtedly doomed to understand each other, has been missing. In this sense, it is important to highlight that lexicographers have traditionally been more interested in doing so. Among studies that address both disciplines there is a lack of

bidirectionality. In fact, studies about the use of dictionaries in Translation are an overwhelming majority. Studies on the use of Translation or translations in Lexicography are notably scarce.

It is our hope that the articles in this issue can do their bit in this great collective task and contribute to opening up new avenues of research.

References

- ATKINS, B. T. Sue (ed.) (1998) *Using dictionaries. Studies of dictionary use by language learners and translators*. Tübingen: Max Miemeyer.
- BOWKER, Lynne. (1998) "Using Specialized Monolingual Native-Language Corpora as a Translation Resource: A Pilot Study." *Meta* 43:4, pp. 631–651.
- BOWKER, Lynne (ed.). (2006) *Lexicography, terminology, and Translation: text-based studies in honour of Ingrid Meyer*. Ottawa: Université d'Ottawa.
- CORDA, Alessandra & Carla Marello. (1999) *Insegnare e imparare il lessico*. Torino: Paravia.
- CORPAS PASTOR, Gloria; Jorge Leiva Rojo & M^a José Varela Salinas. (2001) "El papel del diccionario en la formación de traductores e intérpretes: análisis de necesidades y encuestas de uso." In: Ayal, M. (ed.) 2001. *Diccionarios y enseñanza*. Alcalá de Henares: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá, pp. 239-273.
- DURÁN MUÑOZ, Isabel. (2010) "Specialized lexicographical resources: a survey of translators' needs." In: Granger, Sylviane & Magali Paquot (eds.) 2010. *eLexicography in the 21st century: New Challenges, new applications. Proceedings of ELEX2009. Cahiers du Cental*, vol. 7. Lovaine-La-Neuve: Presses Universitaires de Louvain, pp. 55-66.
- FORGET, Nadine. (1999) *Les dictionnaires électroniques dans l'optique de la traduction*. Ottawa: Université d'Ottawa. Thèse de maîtrise. École de traduction et d'interprétation. Electronic version available at: <http://aix1.uottawa.ca/~e-tithese/nforg/frmain.htm>
- FRASER, Janet. (1999) "The translator and the word: the pros and cons of dictionaries in translation." In: Anderman, G. & M. Rogers. (eds.) 1999. *Word, text, translation. Liber amicorum for Peter Newmark*. Clevedon & Philadelphia: Multilingual Matters, pp. 25-34.
- FUERTES-OLIVERA, Pedro A. & Sandro Nielsen. (2012) "Online dictionaries for assisting translators of LSP texts: The *Accounting Dictionaries*." *International Journal of Lexicography* 25:2, pp. 191-215.
- GUEST, Elizabeth & Ricardo Mairal Usón. (2007) "Building a computational lexicon for automatic translation: A preliminary discussion." In: Fuertes Olivera, Pedro A. et al. (eds.) 2007. *Problemas lingüísticos en la traducción especializada*. Valladolid: Universidad de Valladolid, pp. 197-226.

- HARTMANN, Reinhard Rudolf Karl. (1989a) "Sociology of the Dictionary User: Hypotheses and Empirical Studies." In: Hausmann, Franz J.; O. Reichmann; H. E. Wiegand & L. Zgusta (eds.) 1989. *Wörterbücher. Dictionaries. Dictionnaires. Ein internationales Handbuch zur Lexikographie*. Berlin-Nueva York: de Gruyter, pp. 102-111.
- HARTMANN, Reinhard Rudolf Karl. (1989b) "Lexicography, translation and the so-called language barrier." In: Snell-Hornby, Mary & Esther Pöhl (eds.) 1989. *Translation and Lexicography. Papers read at the Euralex Colloquium held at Innsbruck 2-5 July 1987*. Amsterdam: John Benjamins B.V. et al., pp. 9-20.
- HARTMANN, Reinhard Rudolf Karl. (1994) "The Use of Parallel Text Corpora in the Generation of Translation Equivalents for Bilingual Lexicography". In: Martin, W. et al. (eds.) 1994. *EURALEX 94 Proceedings*. Amsterdam: John Benjamins, pp. 291-297
- HARTMANN, Reinhard Rudolf Karl. (1999) "Thematic Report 2. Case Study: The Exeter University Survey of Dictionary Use." In: Hartmann, R. R. K. (ed.) 1999. *Dictionaries in Language Learning. Recommendations, National Reports and Thematic Reports from the TNP Sub-Project 9: Dictionaries*. Berlin: Freie Universität Berlin, pp. 36-52.
- HARTMANN, Reinhard Rudolf Karl. (2004) "Lexicography and translation." In: Sin-wai, Chan (ed.) 2004. *Translation and Bilingual Dictionaries*. Tübingen: Max Miemeyer, pp. 7-21.
- HATHERALL, Glyn. (1984) "Studying dictionary use: Some findings and proposals." In: Hartmann, R.R.K. (ed.) 1984. *LEXeter '83 Proceedings. Papers from the International Conference on Lexicography at Exeter, 9-12 September 1983*. Tübingen: Max Niemeyer, pp. 183-189.
- HUMBLÉ, Philippe. (2010) "Dictionnaires et traductologie : le paradoxe d'une lointaine proximité." *Meta* 55:2, pp. 329-337.
- IAMARTINO, Giovanni. (2006) "Dal lessicografo al traduttore: un sogno che si realizza?" In: San Vicente, Félix (ed.) 2006. *Lessicografia bilingue e traduzione: metodi, strumenti, approcci attuali*. Monza: Polimetrica, pp. 101-132.
- JIMÉNEZ Ríos, Enrique. (2001) "O papel da lexicografía nas novas tecnoloxías aplicadas á tradución." *Viceversa* 6, pp. 37-58.
- LÉPINETTE, Brigitte. (1990) "Lexicographie bilingue et traduction." *Meta* 35:3, pp. 571-581.
- LÉPINETTE, Brigitte. (1994) "La lexicografía bilingüe no convencional. Propuesta para la construcción de una base de datos contrastivos destinada a la traducción automática." In: Charlo Brea, Luis (ed.) 1994. *Reflexiones sobre la Traducción: Actas del Primer Encuentro Interdisciplinar "Teoría y Práctica de la Traducción"*. Cádiz: Universidad de Cádiz, pp. 345-354.
- MACKINTOSH, Kristen. (1998) "An Empirical Study of Dictionary Use in L2-L1 Translation." In: Atkins, B. T. Sue (ed.) 1998 *Using Dictionaries: Studies of*

- Dictionary Use by Language Learners and Translators*. Tübingen: Niemeyer, pp. 121-149.
- MARELLO, Carla. (1989) *Dizionari bilingui, con schede sui dizionari italiani per francese, inglese, spagnolo, tedesco*. Bologna: Zanichelli.
- MEYER, Ingrid. (1988) "The General Bilingual Dictionary as a Working Tool in *Thème*." *Meta* 33:3, pp. 368-376.
- NEWMARK, Peter. (1998) *A Textbook of Translation*. London: Prentice Hall.
- NIELSEN, Sandro. (2010) "Specialized Translation Dictionaries for Learners." In: Fuertes-Olivera, Pedro A. (ed.) 2010. *Specialized Dictionaries for Learners*. Berlin & New York: De Gruyter, pp. 69-82.
- PASTOR, Verónica & Amparo Alcina. (2010) "Search Techniques in Electronic Dictionaries: A Classification for Translators." *International Journal of Lexicography* 23:3, pp. 307-354.
- PIOTROWSKI, Tadeusz. (1994) *Problems in bilingual lexicography*. Wrocław: Wydawnictwo Uniwersytetu Wrocławskiego.
- ROBERTS, Roda P. (1990) "Translation and the Bilingual Dictionary." *Meta* 35:1, pp. 74-81.
- ROBERTS, Roda P. (1992) "Translation pedagogy: strategies for improving dictionary use." *Traduction, Terminologie et Rédaction* 5:1, pp. 49-76.
- ROGERS, Margaret & Khurshid Ahmad. (1998) "The Translator and the Dictionary: Beyond Words." In: Atkins, B. T. Sue (ed.). 1998. *Using Dictionaries: Studies of Dictionary Use by Language Learners and Translators*. Tübingen: Niemeyer, pp. 193-204.
- SALMON, Laura. (2003) *Teoria della traduzione. Storia, scienza, professione*. Milano: A. Vallardi.
- SAN VICENTE, Félix (ed.) (2006) *Lessicografia bilingue e traduzione: metodi, strumenti, approcci attuali*. Monza: Polimetrica
- SÁNCHEZ RAMOS, M. del Mar. (2004) "Estudio experimental sobre el uso del diccionario como herramienta para el traductor: hacia una descripción de necesidades." In: Ortega, E. (ed.) 2004. *Panorama actual de la investigación en Traducción e Interpretación*. Granada: Atrio, pp. 477-486.
- SÁNCHEZ RAMOS, M. del Mar. (2005) "Research on Dictionary Use by Trainee Translators." *Translator Journal* 9:2. Electronic version available at: <http://translationjournal.net/journal/32dictuse.htm>
- SIN-WAI, Chan (ed.) (2004) *Translation and Bilingual Dictionaries*. Tübingen: Max Miemeyer.
- SNELL-HORNBY, Mary & Esther Pöhl (eds.) (1989) *Translation and Lexicography. Papers read at the Euralex Colloquium held at Innsbruck 2-5 July 1987*. Amsterdam: John Benjamins B.V. et al.
- STARREN, Peter & Marcel Thelen. (1990) "General dictionaries and students of translation: A report on the use of dictionaries in the translation process."

- In: Magay, T. & J. Zigàny (eds.) 1990. *BudaLEX '88 proceedings*. Budapest: Akadémiai Kiadó.
- TARP, Sven. (2004) "How can dictionaries assist translators?" In: Sin-wai, Chan (ed.) 2004. *Translation and Bilingual Dictionaries*. Tübingen: Max Niemeyer, pp. 23-38.
- TARP, Sven. (2007) "¿Qué requisitos debe cumplir un diccionario de traducción del siglo 21?" In: Fuertes-Olivera, Pedro A. (ed.) 2007. *Problemas lingüísticos en la traducción especializada*. Valladolid: Universidad de Valladolid, pp. 227-256.
- TARP, Sven. (2008) *Lexicography in the borderland between knowledge and non-knowledge*. Tübingen: Max Niemeyer.
- TARP, Sven. (2009) "Reflections on Lexicographic User Research." *Lexikos* 19, pp. 275-296.
- TOMASZCZYK, Jerzy. (1989) "L1-L2 Technical Translation and Dictionaries." In: Snell-Hornby, Mary & Esther Pöhl (eds.) 1989. *Translation and Lexicography. Papers read at the Euralex Colloquium held at Innsbruck 2-5 July 1987*. Amsterdam: John Benjamins B.V. et al., pp. 177-186 .
- VAN HOOFF, Henri. (1991) *Histoire de la traduction en Occident*. Paris-Louvaine-la-Neuve: Duculot.
- VARANTOLA, Krista. (2002) "Use and Usability of Dictionaries: Common Sense and Context Sensibility?" In: Corréard, Marie-Hélène (ed.) 2002. *Lexicography and Natural Language Processing. A Festschrift in Honour of B.T.S. Atkins*. Euralex, pp. 30-44.
- WELKER, Herbert Andreas. (2006) *O uso de dicionários: Panorama geral das pesquisas empíricas*. Brasília: Thesaurus.
- WERNER, Reinhold. (2002) "El problema de la equivalencia en los diccionarios bilingües especializados". In: Ahumada, Ignacio (ed.) 2002. *Diccionarios y lenguas de especialidad. V Seminario de L Hispánica. Jaén, 21 al 23 de noviembre de 2001*. Jaén: Universidad de Jaén, pp. 3-20.
- WIEGAND, Herbert E. (1984) "On the Structure and Contents of a General Theory of Lexicography." In: Hartmann, R. R. K. (ed.) 1984. *LEXeter '83 Proceedings. Papers from the International Conference on Lexicography at Exeter, 9-12 September 1983*. Tübingen: Max Niemeyer, pp. 13-30.
- WOTJAK, Gerd. (1997) "Reflexiones acerca de un diccionario para traductores." In: Vega, Miguel Ángel & R. Martín-Gaitero (eds.) 1997. *La palabra vertida*. Madrid: Universidad Complutense, pp. 111-124.
- ZGUSTA, Ladislav. (1971) *Manual of Lexicography*. La Haya & París: Mouton.
- ZGUSTA, Ladislav. (1984) "Translational equivalence in the bilingual dictionary." In: Hartmann, R. R. K. (ed.) 1984. *LEXeter '83 Proceedings. Papers from the International Conference on Lexicography at Exeter, 9--12 September 1983*. Tübingen: Max Niemeyer, pp. 147-154.

ZUCCHINI, Luisa. (2011) “Riflessioni terminologiche e lessicologiche sul glossario ‘Linguaturismo’ e la sua applicazione nella didattica della traduzione”. In: Liverani, E. & Canals, J. (eds.) 2011. *El discurso del turismo. Aspectos lingüísticos y variedades textuales*. Trento: Tangram, pp. 17-34.

BIONOTES / NOTAS BIOGRÁFICAS

Cesáreo Calvo Rigual

Cesáreo Calvo Rigual is Professor of Italian at the University of Valencia. He received his PhD in Languages and Literatures (1993) with a dissertation entitled *El lèxic de la traducció italiana del Tirant lo Blanch (1538)*. He has published numerous studies in the following areas: monolingual lexicography (Italian) and bilingual lexicography (Italian-Spanish and Italian-Catalan), Italian-Spanish contrastive linguistics, and history of the translation of Italian works into Spanish and Catalan. In this latter field, he has contributed to the creation and development of the project Proyecto Boscán (Catalogue of Spanish Translations of Italian Works, until 1939). He has translated works by Pietro Aretino and Giovanni della Casa into Spanish, as well as *La venexiana*, by an anonymous Venetian author of the 16th century. He coauthored, with Anna Giordano, the Herder Italian Dictionary (1995, 2005 and 2010).

Cesáreo Calvo Rigual es Catedrático de Filología Italiana en la Universitat de València. Doctor en Filología (1993) con una tesis doctoral sobre “El lèxic de la traducció italiana del Tirant lo Blanch (1538)”. Ha publicado numerosos estudios en los siguientes campos: lexicografía monolingüe (italiana) y bilingüe (italiano-español e italiano-valenciano), lingüística contrastiva italiano-español e historia de la traducción de obras italianas al español y al catalán. En este último campo ha contribuido a la creación y mantenimiento del Proyecto Boscán (Catálogo de las Traducciones Españolas de Obras Italianas, hasta 1939). Ha traducido al español obras de Pietro Aretino y de Giovanni della Casa además de *La veneciana* de anónimo veneciano del siglo XVI. Es autor, junto a Anna Giordano, del Diccionario italiano Herder (1995, 2005 y 2010).

Maria Vittoria Calvi

Maria Vittoria Calvi is Professor of Spanish at the University of Milan. She has wide experience in research and higher education teaching. She is Vice-President of the Association of Spanish Scholars in Italy (for the period 2010-2014)

and a member of CERLIS (Centro di Ricerca sui Linguaggi Specialistici) at the University of Bergamo. She has authored a great number of studies on Spanish Linguistics, focusing mainly on contrastive linguistics between Spanish and Italian and teaching-learning of related languages. Among her most recent research interests, contact between Spanish and Italian in migration contexts should be highlighted. In the literary field, her research mainly addresses contemporary fiction and, especially, the works of Carmen Martín Gaité.

Maria Vittoria Calvi, catedrática de Lengua española de la Universidad de Milán, tiene una larga experiencia en la investigación y en la docencia universitaria; es vicepresidenta de la Asociación de Hispanistas Italianos (trienio 2010-14) y es miembro del CERLIS (Centro di Ricerca sui Linguaggi Specialistici) de la Universidad de Bérgamo. Es autora de numerosos estudios de lingüística española, con especial atención en la lingüística contrastiva de español e italiano y la enseñanza-aprendizaje de lenguas afines. Entre sus líneas de investigación más recientes, también cabe destacar el contacto entre español e italiano en contextos migratorios. En campo literario, sus trabajos se han centrado en la narrativa contemporánea y sobre todo en la obra de Carmen Martín Gaité.

Editorial article, received on October 14, 2013.

REFLEXIONES SOBRE EL PAPEL Y DISEÑO DE LOS DICCIONARIOS DE TRADUCCIÓN ESPECIALIZADA

Sven Tarp

Universidad de Aarhus (Dinamarca)
st@asb.dk

Resumen

Este artículo trata de los diccionarios especializados de traducción. Basado en los principios de la teoría funcional, analiza las diversas fases y subfases del proceso traductivo desde una perspectiva lexicográfica mostrando que un diccionario de traducción, si realmente pretende resolver las complejas necesidades de sus usuarios, debe ser mucho más que un simple diccionario bilingüe. A continuación presenta un concepto global de diccionario de traducción que incluye diversos componentes monolingües y bilingües en ambas direcciones entre las dos lenguas en cuestión. Finalmente, el artículo debate cómo este concepto puede aplicarse en Internet con el fin de desarrollar diccionarios de traducción de alta calidad y rápido acceso a datos adaptados cada vez más a las necesidades de cada traductor.

Abstract

“Reflection on the role and design of specialised translation dictionaries”

This article deals with specialised translation dictionaries. Based on the principles of the function theory, it analyses the different phases and sub-phases of the translation process from a lexicographical perspective and shows that a translation dictionary should be much more than a mere bilingual dictionary if it really aims to meet its users' complex needs. Thereafter, it presents a global concept of a translation dictionary which includes various mono- and bilingual components in both language directions. Finally, the article discusses how this concept can be applied on the Internet in order to develop high-quality translation dictionaries with quick access to data that are still more adapted to the needs of each translator.

Palabras clave: Lexicografía especializada. Diccionarios de traducción. Diccionarios en línea. Teoría funcional. Proceso de traducción.

Keywords: Specialised lexicography. Translation dictionaries. Online dictionaries. Function theory. Translation process.

1. Introducción

Hay mitos –muchos mitos– sobre la relación entre lexicografía y traducción. Uno de los más enraizados y repetidos es el que concibe los diccionarios bilingües y de traducción como casi sinónimos o, por lo menos, considera que este último tipo de diccionario siempre es bilingüe; cf. Bergenholtz et al. (1997), Burkhanov (1998), Hartmann & James (2001) y Marelló (2003). Con esta contribución quiero mostrar que la realidad es mucho más compleja, en línea con lo que afirmaba Piotrowski (1994), uno de los pocos lexicógrafos que ha estudiado esta problemática de una forma más completa.

Este artículo se basa en la teoría de las funciones lexicográficas. Según esta teoría, los diccionarios y demás obras lexicográficas son herramientas de información, por lo que deben ser las necesidades de información que puedan tener usuarios potenciales en diversos contextos y situaciones, las que, en última instancia, determinen las características de un proyecto de diccionario. La teoría funcional, además, considera que la lexicografía es una disciplina independiente con su propio sistema de teorías, métodos, etc., disciplina que, al mismo tiempo, tiene una gran vocación interdisciplinaria que, a lo largo de la historia, la ha relacionado con casi todas las actividades y áreas de pensamiento del ser humano; cf. Tarp (2008) y Fuertes Olivera & Tarp (2014).

Por su parte, la teoría –o las teorías– de la traducción se ha desarrollado enormemente durante las últimas décadas y ha logrado mostrar la gran complejidad que caracteriza el proceso de traducción con todas sus fases y subfases de tipo cognitivo-mental y práctico; cf. Snell-Hornby et al. (1992), Bassnett (2001), Gerzymisch-Arbogast et al. (2008), entre muchos otros. La lexicografía puede inspirarse en estos avances a la hora de comprender el proceso de traducción desde una perspectiva teórica; sin embargo, no debe copiar tales avances sin una reflexión crítica previa, algo que es fundamental, como veremos en este artículo.

Como disciplina independiente, la lexicografía debe estudiar los resultados de otras disciplinas relevantes para determinar lo que debe rechazarse, lo que puede incorporarse sin más y lo que solo puede incorporarse una vez adaptado a los requerimientos y características de la lexicografía. Este es un

principio fundamental de metodología que, lamentablemente, no siempre se aplica, con las subsiguientes consecuencias, muy negativas para los diccionarios y, por ende, para los usuarios.

Por lo tanto, lo que interesa a la lexicografía son únicamente las fases y subfases del proceso de traducción donde pueden producirse problemas y necesidades lexicográficamente relevantes, es decir, problemas y necesidades que pueden resolverse mediante una consulta a un diccionario. A continuación vamos a estudiar el proceso de traducción desde el punto de vista de la lexicografía especializada que, por sus características, ofrece una visión aún más amplia que la lexicografía general de cómo se expresa la compleja relación que existe entre lexicografía y traducción. Empezamos por una pequeña excursión por el mundo de la metodología.

2. Métodos aplicados y aplicables en la lexicografía especializada

En la mayoría de los proyectos en los que supuestamente se prepara un diccionario especializado, se copian sencillamente conceptos de diccionarios ya existentes sin profundizar en las necesidades reales de los futuros usuarios. La prueba de este lamentable “*método*” rutinario la constituye la gran cantidad de diccionarios llamados de “traducción” que se parecen más bien a listados bilingües de términos “desnudos” por su falta de casi todos los datos necesarios para satisfacer las múltiples necesidades de sus usuarios.

El método más frecuente, “alternativo” al rutinario, es el uso de *cuestionarios* de diferente índole. Este método muestra el afán e interés del lexicógrafo en conocer las necesidades reales de sus usuarios potenciales, pero en la mayoría de los casos muestra también la falta de conocimiento de los muchos problemas y deficiencias, descritos tanto por lexicógrafos como por expertos de las ciencias sociales; cf. Hatherall (1984), Zikmund (1997), Hansen & Andersen (2000), Welker (2006) y Tarp (2009).

Existen también otros métodos menos utilizados, como la *observación* directa o indirecta (p.ej. mediante *log files*) del proceso de traducción. Si la observación se combina con una posterior *entrevista profunda*, este método “objetivo” puede generar datos fiables y de gran relevancia sobre las necesidades lexicográficas que puedan producirse durante la traducción. Sin embargo, para tener un valor estadísticamente significativo requiere muchas observaciones.

A este respecto hay que distinguir entre el enfoque puramente comercial y el enfoque científico. Si el interés es solo reunir argumentos para una publicidad llamativa que permita la venta de gran cantidad de diccionarios (y la obtención de las correspondientes ganancias), una casa editorial puede conformarse con el conocimiento de las necesidades que tienen los usuarios en,

digamos, el 90 o el 95 por ciento de las veces, o que ellos mismos creen que tienen. Por el contrario, si el interés es tener una idea real de todas las necesidades relevantes con el fin de concebir diccionarios que también ayuden a los usuarios a resolver sus problemas en uno de cada cien o de cada mil casos (ya que no tienen otro al que dirigirse), el lexicógrafo también debe aplicar métodos que le permitan descubrir estos casos.

Pongamos un ejemplo. La observación de traductores ejerciendo su profesión puede, sin duda ninguna, facilitar indicios importantes sobre las fases y subfases en las que pueden surgirles problemas. Sin embargo, para llegar a ser estadísticamente significativa, es decir, para producir un cuadro completo donde no se ignore ninguna subfase o tipo de problema que quizás no sea tan frecuente, aunque relevante para el trabajo lexicográfico, este método requiere un gran número de observaciones a diferentes traductores, por lo que es al mismo tiempo muy costoso y necesita mucho tiempo.

La teoría funcional recomienda un método más sencillo llamado de *deducción*, descrito detalladamente por Fuertes Olivera & Tarp (2014). La deducción como método lexicográfico se basa en una estrecha colaboración entre un experto en lexicografía teórica y práctica y otro experto conocedor del proceso de traducción. Con este método, los dos trabajan juntos analizando todas las fases y subfases del proceso con el fin de determinar (deducir) dónde pueden surgir necesidades lexicográficamente relevantes y de qué tipos.

El experto podría, por ejemplo, ser un profesor universitario de traducción especializada con muchos años de experiencia. Si este profesor, a lo largo de su carrera, ha corregido miles de tareas de traducción y leído gran cantidad de protocolos en los que los estudiantes han explicado los pasos que han dado para buscar información que les permita traducir palabras, términos y expresiones específicos, y si este profesor a continuación ha discutido los respectivos protocolos con sus estudiantes, estará en una muy buena posición para determinar tanto las fases y subfases relevantes como los correspondientes tipos de necesidades.

De hecho, el material en que se basa para hacer este trabajo es, en la mayoría de los casos, mucho más amplio y representativo que el material conseguido con unos cuantos centenares de cuestionarios de dudosa calidad o unas decenas de observaciones y entrevistas. Además, el método descrito es mucho más fácil, barato y ahorra más tiempo que los otros métodos mencionados y produce, por regla general, datos no menos importantes y relevantes para el trabajo lexicográfico.

En el Centro de Lexicografía de la Universidad de Aarhus se han concebido decenas de proyectos lexicográficos aplicando este método y, generalmente,

con muy buenos resultados. Son siempre proyectos que luego se han llevado a cabo –no para producir los patéticos “prototipos” que emplean grandes sumas de dinero sin llegar a terminarse– sino para producir y publicar diccionarios especializados reales.

3. Fases y subfases de la traducción desde una perspectiva lexicográfica

Es evidente que las fases y subfases del proceso de traducción pueden variar de traductor a traductor, de tarea a tarea. Pero también es evidente que un diccionario de traducción bien concebido debe cubrir todas las fases relevantes para el tipo –o los tipos– de usuarios previstos, y que el papel de la teoría es prestar ayuda y funcionar como guía en este sentido. Con tal fin, Tarp (2013) ha propuesto el siguiente esquema preliminar con tres fases fundamentales y una serie de subfases que abarcan todo el proceso de traducción en sentido amplio desde una perspectiva lexicográfica:

1. una fase de pretraducción en la que el traductor
 - a. prepara la traducción estudiando textos relevantes para obtener una idea general sobre la especialidad, la disciplina o el campo de conocimiento en cuestión,
 - b. lee todo el texto en la lengua de partida;
2. una fase de traducción (en el sentido estricto de la palabra) en la que el traductor
 - a. lee segmentos específicos del texto en la lengua de partida,
 - b. transfiere segmentos específicos del texto a la lengua de llegada,
 - c. reproduce segmentos específicos del texto en la lengua de llegada;
3. una fase de postraducción en la que el traductor (u otra persona)
 - a. revisa el texto traducido.

En todas estas fases y subfases, el traductor puede tener diversos tipos de necesidades cuya satisfacción requiere tanto tipos específicos de *datos lexicográficos* como tipos específicos de *vías de acceso* a estos datos. Antes de profundizar en esta discusión vamos a ofrecer una caracterización de las diferentes categorías de traductores para tener una idea más detallada de lo que puede necesitar cada una de ellas.

4. Perfil y características del usuario

Las necesidades relevantes para la lexicografía dependen, evidentemente, de las características del grupo usuario. Un tipo de usuario con características específicas no tiene necesariamente las mismas necesidades que otro tipo de

usuario con otras características, incluso cuando están realizando el mismo tipo de tarea. Un usuario potencial de un producto lexicográfico tiene un sinnúmero de características de las cuales solo unas cuantas son lexicográficamente relevantes (por ejemplo, no es relevante para la lexicografía que una persona sea pelirroja, zurda, colérica, etc.) y de aquellas son aún menos relevantes en cada tipo de situación o actividad en que pueden producirse necesidades relevantes. En este sentido, para determinar las características lexicográficamente relevantes en lo que se refiere a la traducción especializada y trazar un perfil del grupo usuario previsto hay varios parámetros que deben tomarse en cuenta, de los cuales los más importantes son:

- conocimiento de la especialidad (que va a cubrir el diccionario)
- conocimiento comparativo de la especialidad (cuando hay diferencias culturales)
- destrezas y experiencia en la traducción
- destrezas lingüísticas generales en la lengua de partida
- destrezas lingüísticas generales en la lengua de llegada
- conocimiento de la terminología en la lengua de partida
- conocimiento de la terminología en la lengua de llegada
- conocimiento de las convenciones estilísticas en la lengua de partida
- conocimiento de las convenciones estilísticas en la lengua de llegada.

Aunque constituyen un continuo, las características basadas en estos parámetros pueden graduarse en baja, intermedia y alta (lego, semiexperto y experto) en función de la persona específica que realiza una traducción especializada. Desde el punto de vista de su formación y experiencia hay tres categorías fundamentales de traductores de textos especializados:

1. el traductor graduado en traducción especializada,
2. el estudiante de traducción especializada,
3. el experto de la especialidad que realiza traducciones.

Cada una de estas categorías de traductores tiene sus características específicas, determinando los tipos de necesidades que puede tener en las diversas fases y subfases del proceso de traducción y, por lo tanto, los tipos de datos y vías de acceso que permiten la satisfacción de estas necesidades.

Los *traductores graduados* pueden subdividirse en dos tipos: los que se han especializado dentro de un campo específico (por ejemplo, la traducción jurídica) y los que son traductores “multicampo”, o sea, sin especialización dentro de un campo específico. Ambos tipos tienen, por definición, destrezas de traducción y lingüísticas generales en ambas lenguas, pero se diferencian

considerablemente en lo que se refiere a su conocimiento de la especialidad, la terminología y las convenciones estilísticas correspondientes (cf. Nielsen 2010). Los primeros deben tener un conocimiento bastante bueno de la terminología y convenciones estilísticas, además de un conocimiento de la especialidad que les califica como semiexpertos. Por el contrario, los últimos son traductores legos con un conocimiento mínimo de la especialidad, la terminología y las convenciones estilísticas en ambas lenguas.

Los *estudiantes de traducción especializada* tendrán probablemente destrezas lingüísticas generales de niveles alto y medio en las lenguas en cuestión. Por otro lado, se caracterizarán por destrezas de traducción insuficientes (pero en crecimiento) combinadas con un bajo conocimiento de la especialidad, de su terminología y de sus convenciones estilísticas.

Los *expertos de la especialidad* que se dedican a hacer traducciones abarcan un amplio espectro de características. Todos ellos tendrán sin duda un alto grado de conocimiento de la terminología y de las convenciones estilísticas en cuestión, pero no necesariamente en ambas lenguas. Además, algunos de ellos tendrán destrezas de traducción avanzadas, en tanto que otros tendrán destrezas similares a las de los estudiantes ya mencionados. Como regla general, si un diccionario especializado está diseñado para ayudar tanto a traductores graduados como a estudiantes de traducción también cubrirá el amplio espectro de necesidades lexicográficas que pueden tener los expertos cuando realizan traducciones relacionadas con su especialidad. Lo único que los expertos no necesitan y que los distingue de las otras dos categorías de traductores es información básica sobre la especialidad.

5. Posibles necesidades en las diversas fases

Según la teoría funcional, una obra lexicográfica puede tener cuatro categorías fundamentales de funciones, o sea, 1) las *comunicativas*, donde se trata de ayudar a usuarios que encuentran problemas en diversas situaciones comunicativas (como la producción, recepción, traducción, revisión y corrección de textos); 2) las *cognitivas*, donde se trata de ayudar a usuarios que necesitan o desean aumentar su conocimiento de algo; 3) las *operativas*, donde se trata de ayudar a usuarios que necesitan consejos o instrucciones para realizar alguna acción física o mental no relacionada directamente con la comunicación; y 4) las *interpretativas*, donde se trata de ayudar a usuarios que necesitan interpretar algún signo, símbolo, etc. no lingüístico; cf. Tarp (2008) y Fuertes Olivera & Tarp (2014). En su discusión de los manuales de instrucciones, Rodríguez Gallardo (2013) propone incluso una quinta categoría, las *evaluativas*, pero es todavía pronto para determinar si tiene relevancia para los diccionarios.

Sin embargo, solo dos de las citadas categorías son relevantes en lo que se refiere a la traducción de textos especializados: las *funciones cognitivas* cuando se trata de ayudar al usuario que necesita información de fondo sobre la especialidad en cuestión, y las *funciones comunicativas* cuando se trata de ayudar al usuario en la lectura (recepción), transferencia, reproducción y revisión de textos. A este respecto cabe destacar que las necesidades cognitivas no solo pueden producirse en la fase de pretraducción, en la que el usuario puede necesitar información *general* sobre la especialidad, sino también en las fases de traducción y de postraducción, en las que la falta de conocimiento *específico* de la especialidad puede distorsionar y dificultar el proceso traductivo. A este respecto, Nielsen (2013) ha puesto de manifiesto que los traductores precisan de estos conocimientos cognitivos para poder traducir textos relacionados con la contabilidad. A continuación, discutiremos los diversos tipos de datos lexicográficos que pueden necesitar los traductores en las fases de pretraducción, traducción y postraducción, respectivamente.

5.1. Fase de pretraducción

En esta fase, los traductores pueden necesitar:

1. una introducción general y sistemática a toda o parte de la especialidad o disciplina de que trata el texto;
2. definiciones de términos específicos de la lengua de partida;
3. explicaciones de palabras y expresiones generales de la lengua de partida;
4. información de fondo sobre diversos fenómenos, procesos, cosas y aspectos relacionados con el texto.

Comentario: aquí cabe destacar que no hace falta una solución bilingüe para acceder a los datos lexicográficos correspondientes, que perfectamente pueden suministrarse en un *diccionario monolingüe* de la lengua de partida, solución que incluso es la mejor cuando la lengua de partida también es la lengua materna del traductor. Además, es importante notar que el punto 3, por regla general, solo es relevante si la lengua de partida no es la materna del traductor, y que en la mayoría de los casos no hace falta que se resuelva en un diccionario especializado si ya existen diccionarios no especializados que explican las palabras y expresiones generales. Finalmente, cabe mencionar que el punto 4 solo es relevante para los estudiantes y traductores graduados, pues se presupone que los expertos de la especialidad ya poseen los conocimientos necesarios en este sentido.

5.2. Fase de traducción

En esta fase, los traductores pueden necesitar:

1. información de fondo específica;
2. definiciones de términos de la lengua de partida;
3. equivalentes de términos, colocaciones y expresiones fijas;
4. equivalentes de palabras y expresiones generales;
5. información sobre ortografía, género, flexión, propiedades sintácticas y convenciones estilísticas en la lengua de llegada.

Comentario: de todos los tipos de datos lexicográficos mencionados, solo el suministro de equivalentes (3 y 4) precisa de una *solución bilingüe* en tanto que esta solución es opcional para los otros tipos de datos (además, como en la fase anterior, los datos de tipo 4 no deben necesariamente tratarse en un diccionario especializado). Los datos de tipo 1 y 2 también pueden suministrarse en un *diccionario monolingüe* de la lengua de partida; los datos de tipo 5 pueden presentarse a) en un *diccionario bilingüe* de la lengua de partida a la de llegada, b) en un *diccionario monolingüe* de la lengua de llegada, o c) en un *diccionario bilingüe* de la lengua de llegada a otra lengua. A menudo, los traductores –y especialmente los que tienen experiencia, cf. sección 6– no tienen ningún problema en las subfases de lectura y transferencia del texto, sino solo cuando tienen que reproducirlo en la lengua de llegada (especialmente si no es su lengua materna). En casos como este, una solución bilingüe no sería capaz de ayudar a los traductores, a menos que reconstruyan todo el proceso traductivo desde la lectura del texto en la lengua de partida, una reconstrucción que obliga a utilizar mucho tiempo, por lo que no se puede esperar que los traductores la hagan.

5.3. Fase de postraducción

No deja de sorprender que esta fase en la que se realiza la revisión del texto traducido –por parte del propio traductor u otra persona ajena– sea una de las menos estudiadas en la literatura lexicográfica, especialmente si se tiene en cuenta que la revisión de textos es un proceso que se repite millones de veces cada día; cf. Tarp (2004, 2008). Un estudio detallado sobre las complejas necesidades lexicográficas que pueden tener las personas que realizan trabajos de revisión de textos traducidos muestra que hay seis subfases lexicográficamente relevantes, a saber: 1) recepción del texto original; 2) recepción del texto traducido; 3) evaluación de la transferencia; 4) corrección de la transferencia; 5) evaluación del texto traducido; y 6) corrección del texto traducido. A este respecto, Tarp (2007: 248) comenta:

Sin profundizar en cada una de estas subfases que se combinan y repiten según los hábitos de trabajo de cada actor, cabe subrayar que gran parte de las necesidades relativas a estas subfases son las mismas como las que tienen los traductores en las diferentes fases del proceso de traducción, pero como el texto a corregir o revisar está escrito en la lengua de destino y también precisan de entender este texto, tienen relativamente más necesidades relacionadas con esta lengua, necesidades que por su naturaleza solo pueden cubrirse con un diccionario, monolingüe o bilingüe, que parte de la lengua de destino.

Por consiguiente, en esta fase compleja de revisión, los traductores o revisores del texto pueden necesitar:

1. información de fondo específica;
2. definiciones de términos de la lengua de partida;
3. explicaciones de palabras y expresiones generales de la lengua de partida;
4. equivalentes de términos, colocaciones y expresiones fijas;
5. definiciones de términos de la lengua de llegada;
6. información sobre ortografía, género, flexión, propiedades sintácticas y convenciones estilísticas en la lengua de llegada.

Comentario: la satisfacción de estas complejas necesidades requiere una *combinación de soluciones lexicográficas*. Los datos de tipo 1, 2 y 3 pueden suministrarse en una *solución monolingüe* de la lengua de partida (mejor solución si también es la lengua materna del traductor o revisor) o en una *solución bilingüe* de la lengua de partida a la de llegada (mejor solución si esta última es la lengua materna del traductor o revisor). Los datos de tipo 4 requieren necesariamente una *solución bilingüe* de la lengua de partida a la de llegada, en tanto que los de tipo 5 y 6 pueden suministrarse tanto en una *solución monolingüe* de la lengua de llegada como una *bilingüe* que parte de esta lengua.

5.4. Consecuencias

Las anteriores reflexiones tienen grandes consecuencias para la teoría y práctica de diccionarios de traducción. Sin embargo, antes de pasar a discutir estas consecuencias puede ser interesante analizar brevemente los resultados de varios estudios sobre traductores y su uso de diccionarios para ver si confirman o no estas reflexiones.

6. Indicaciones generadas mediante otros métodos

Gran parte de los estudios realizados sobre el comportamiento lexicográfico de los traductores adolece de varios tipos de problemas. Primero, en la

mayoría de los casos se trata de estudios sobre las necesidades que tienen los traductores en relación con la traducción de textos no especializados. Segundo, las necesidades no han sido analizadas tal como se generan directamente en el proceso traductivo, sino solo como se reflejan indirectamente en consultas de diccionarios o bien como los mismos traductores las interpretan. Tercero, los estudios tienen generalmente muy pocos informantes, por lo que carecen de valor estadísticamente significativo, aunque ofrezcan “un exceso de porcentajes y decimales para documentar con qué frecuencia los informantes usan uno u otro diccionario” (Tarp 2009: 292).

Sin embargo, si lo que interesa no es tanto la cantidad de veces que los traductores buscan una u otra cosa, sino las necesidades que puedan tener por lo menos una o pocas veces, es decir, también en una de cada cien, de cada mil o de cada millón de consultas, entonces se puede abrir camino entre los muchos porcentajes y decimales para ver si en algunos de los estudios publicados hay indicios en tal sentido. A continuación, vamos a extraer información de cinco estudios dedicados al uso de diccionarios en relación con la traducción especializada; cf. Tomaszcyk (1989), Duvå et al. (1992), Mackintosh (1998), Varantola (1998) y Nord (2002). Todos estos estudios tienen desde un solo informante hasta unas pocas decenas, por lo que carecen de cualquier valor estadísticamente significativo. Sin embargo, esto no excluye que se saque *información cualitativa* de ellos para confirmar o no las reflexiones del apartado anterior.

En primer lugar, estos estudios comprueban que los traductores a menudo tienen problemas no solo relativos a los términos y expresiones especializados, sino también en lo que se refiere al vocabulario general.

En segundo lugar, los estudios también ponen en evidencia que los traductores con gran frecuencia consultan no solo diccionarios bilingües, sino también monolingües, tanto en la lengua de partida como la de llegada, lo que indica que no solo tienen problemas en la subfase de transferencia, sino también en las demás subfases descritas más arriba.

Especialmente interesante en este sentido es el estudio del polaco Jerzy Tomaszcyk (1989) quien, al hacer él mismo una traducción del polaco al inglés de un texto sobre el uso industrial de diamantes, escribió un protocolo en el que registró todas las consultas que hizo. De este protocolo se desprende que el también lexicógrafo polaco, con veinte años de experiencia como traductor, casi la mitad de las consultas no las hizo para buscar “algo nuevo” sino que las hizo para “confirmar mis propias predicciones”, por lo que gran parte de las consultas se hicieron en diccionarios monolingües. Tomaszcyk (1989: 179) concluye diciendo que “como lo que uno busca en estos casos son datos en L2 (más bien que datos en L1 y sus equivalentes en L2), se desprende que, al hacer una traducción L1-L2, uno puede llegar muy lejos sin un diccionario L1-L2”.

En tercer lugar cabe destacar que todos estos estudios (con la posible excepción de Mackintosh (1998) que categoriza sus datos de otra forma) ponen de manifiesto que los traductores no solo tienen *necesidades comunicativas* relacionadas con el proceso traductivo sino también *cognitivas*, lo que se desprende de las muchas consultas en diccionarios categorizados como enciclopédicos. Por ejemplo, Duvå et al. (1992: 132) concluyen que sus informantes (todos ellos estudiantes de traducción) sufren de cuatro “incertidumbres”, entre ellas la “incertidumbre sobre la materia” y el “lugar de las palabras en el universo”. Las conclusiones que saca Krista Varantola de su estudio son también interesantes:

Very often in the case of translators the information needs are deeper, covering longer contexts and specialised “world knowledge” that does not belong in a dictionary: these complicated and interdependent needs tend to merge into each other, making it difficult if not impossible for a single reference work, however complex, to satisfy them. (Varantola 1998: 339)

La lexicógrafa finesa escribió este comentario en un momento en el que los diccionarios digitales todavía estaban en su primerísima fase. Con la experiencia acumulada desde entonces, hoy en día la situación es bien diferente. Más adelante veremos cómo no solo es posible sino también recomendable que una nueva generación de diccionarios de traducción en línea satisfaga el gran abanico de necesidades de información que puedan tener sus usuarios previstos. Pero antes vamos a sacar unas conclusiones de la discusión anterior para acercarnos aún más a un concepto más global de lo que puede y debe ser un diccionario de traducción en el siglo XXI.

7. Esquema completo con las fases y subfases relevantes para la lexicografía

En la sección 4 presentamos un esquema preliminar indicando las fases y subfases relevantes desde una perspectiva lexicográfica. Ahora, después de la discusión en las secciones 5 y 6, podemos matizar aún más y presentar el siguiente esquema que muestra las actividades relacionadas con las tres fases fundamentales del proceso traductivo en las que los traductores pueden tener necesidades de tipo cognitivo y comunicativo:

1. La fase de pretraducción
 - a. estudio general sobre la materia o especialidad
 - b. recepción del texto en la lengua de partida
 - c. estudio específico de un tema relacionado con la materia.
2. La fase de traducción
 - a. recepción del texto en la lengua de partida

- b. transferencia del texto de la lengua de partida a la de llegada
 - c. reproducción del texto en la lengua de llegada
 - i. *con* problemas en las subfases anteriores
 - ii. *sin* problemas en las subfases anteriores
 - d. estudio específico de un tema relacionado con la materia.
3. La fase de postraducción
- a. revisión del texto traducido
 - i. recepción del texto en la lengua de partida
 - ii. recepción del texto en la lengua de llegada
 - iii. evaluación de la transferencia
 - iv. corrección de la transferencia
 - v. evaluación del texto traducido
 - vi. corrección del texto traducido
 - b. estudio específico de un tema relacionado con la materia.

Un diccionario que está diseñado para ayudar a los traductores de textos especializados debe ser capaz de resolver todos los problemas y demás necesidades lexicográficamente relevantes que aquellos tengan al realizar las diversas actividades relacionadas con el proceso global de traducción. Como se desprende de la discusión anterior, no es cuestión solamente de incorporar los datos lexicográficos correspondientes, sino también de asegurar la vía de acceso más fácil a estos datos. Es una cuestión que tiene gran importancia para el concepto global de lo que debe ser un diccionario de traducción no solo de nombre sino también de hecho.

8. Vías de acceso y concepto global de un diccionario especializado de traducción

En los estudios sobre el uso de diccionarios discutidos en la sección 6, los informantes consultaron varios tipos de diccionarios monolingües y bilingües en ambas lenguas y hasta en ambas direcciones. Tomaszcyk (1998), por ejemplo, informa que consultó diccionarios monolingües de inglés y bilingües de polaco-inglés, inglés-polaco, ruso-inglés e inglés-ruso. Hasta cierto punto, algunas de estas consultas podrían deberse a la falta de un diccionario más conveniente, lo que debe ser el caso de los diccionarios ruso-inglés e inglés-ruso consultados. Para buscar una lógica mayor, a continuación vamos a discutir qué tipo de diccionario sería el más conveniente para resolver los diferentes tipos de necesidades que pueden producirse en las diversas fases y subfases del proceso de traducción cuando también se toma en cuenta la lengua materna del usuario.

8.1. Las mejores opciones

En el subapartado 5.1 vimos cómo los traductores legos pueden necesitar una *introducción general y sistemática* a toda o a parte de la especialidad o disciplina cuando están en la fase de preparación de la traducción de un texto especializado. La mayoría de los diccionarios especializados llamados de traducción ignoran por completo esta importante necesidad de sus usuarios, mientras otros se conforman con una referencia a una o varias fuentes externas donde se puede obtener la información correspondiente. Tal solución no es mala, pero aún mejor sería la incorporación de una sección dedicada a este tema en el mismo diccionario, como han hecho Gubba (1993, 1995) en sus *Juridisk ordbog dansk-tysk* y *Juridisk ordbog tysk-dansk*, Kaufmann & Bergenholtz (1998) en sus *Diccionario enciclopédico de ingeniería genética español-inglés* y *Encyclopedic Dictionary of Gene Technology English-Spanish*, y Fata (2005) en su *Ungarisch-Deutsches, Deutsch-Ungarisches Fachwörterbuch zur Rentenversicherung*. En este sentido, muchos traductores que no son expertos de la especialidad preferirían seguramente que la introducción estuviera escrita en su lengua materna, aunque también podría ofrecerse en ambas lenguas simultáneamente como han hecho Kaufmann & Bergenholtz (1998). Esto es válido para la traducción tanto de la lengua materna como a la lengua materna. La correspondiente introducción sistemática podría suministrarse tanto en una *solución monolingüe* como en una *solución bilingüe* en una u otra dirección.

La *definición de términos de la lengua de partida* y la *información de fondo* sobre diversos fenómenos, procesos y cosas específicos que pueden necesitar los traductores en todas las fases debe ofrecerse también en su lengua materna. La *mejor opción* es suministrar los datos lexicográficos correspondientes en una *solución monolingüe* para la traducción desde la lengua materna (L1-L2) y en una *bilingüe* para la traducción a la lengua materna (L2-L1). La *segunda mejor opción* sería una *solución bilingüe* en el primer caso y una *monolingüe* en el segundo, respectivamente.

Las *explicaciones de palabras y expresiones generales de la lengua de partida* que puede necesitar el traductor (o revisor) en las fases de pre- y postraducción son, por regla general, solamente relevantes para la traducción desde una lengua que no sea la materna. En la medida que el diccionario especializado se encargue de este problema, la *mejor opción* es suministrar estos datos en una *solución bilingüe* con equivalentes en la lengua materna, con lo que también se resuelve la necesidad, relativa a la subfase de transferencia, de ofrecer *equivalentes de palabras y expresiones generales*.

Los *equivalentes de términos, colocaciones y expresiones fijas* que se pueden necesitar en las fases de traducción y postraducción deben obligatoriamente

colocarse en una *solución bilingüe* de la lengua de partida a la lengua de llegada para la traducción en ambas direcciones.

Como se argumentó más arriba, la necesidad de tener *información sobre ortografía, género, flexión, propiedades sintácticas y convenciones estilísticas* en la lengua de llegada puede producirse de dos formas diferentes en la subfase de reproducción de la fase central de traducción, o sea, cuando había y no había problemas en las subfases anteriores. En el primer caso, la *mejor opción* sería colocar los datos correspondientes en una *solución bilingüe* desde la lengua de partida a la de llegada, en tanto que la *mejor opción* en el segundo caso sería colocarlos en una *solución monolingüe* (o *bilingüe*) *que parta de la lengua de llegada*. Esta última solución también podría resolver el mismo tipo de necesidad cuando se produce en la fase de postraducción.

Finalmente, en el caso de la *definición de términos de la lengua de llegada* que el traductor o revisor puede necesitar en la fase de postraducción, la *mejor opción* es una *solución monolingüe* cuando la lengua de llegada también es su lengua materna, y una *solución bilingüe desde la lengua de llegada a la lengua de partida* (la materna).

8.2. *El mejor diseño global de un diccionario especializado de traducción*

Las reflexiones anteriores ponen en evidencia que un diccionario especializado de traducción debe ser algo más que un diccionario bilingüe si pretende responder a las muy variadas necesidades de sus usuarios en lo que se refiere tanto a los datos lexicográficos como a las vías de acceso a estos. De hecho, se desprende de lo anterior que el *mejor diseño global* de un diccionario concebido para ayudar a sus usuarios en la traducción de textos especializados de su lengua materna a una lengua extranjera debe tener *tres componentes*, a saber:

- un componente monolingüe de L1
- un componente bilingüe de L1-L2
- un componente bilingüe de L2-L1.

De forma similar, el *mejor diseño global* de un diccionario concebido para ayudar a sus usuarios en la traducción de textos especializados de una lengua extranjera a su lengua materna debe tener *dos componentes*, a saber:

- un componente bilingüe de L2-L1
- un componente monolingüe de L1.

En el universo impreso en el que hemos vivido hasta hace muy pocos años, la solución ideal sería publicar una serie de tres diccionarios para la traducción L1-L2 y otra serie de dos diccionarios para la traducción L2-L1. Sin embargo,

como este tipo de diccionario especializado muy a menudo tiene un grupo de usuarios bastante reducido, tal solución no será atractiva para ninguna casa editorial a menos que el proyecto se apoye en fondos públicos. Por eso, una solución más pragmática –pero también basada en la teoría– sería optar por el *segundo mejor diseño* como también se discutió con anterioridad, o sea, una combinación de componentes L1-L2 y L2-L1 para la traducción L1-L2 y una combinación de componentes L2-L1 y L1 (o L1-L2) para la traducción L2-L1.

La experiencia con varios diccionarios combinados –por ejemplo, el ya mencionado *Fachwörterbuch zur Rentenversicherung* húngaro-alemán, alemán-húngaro, y el también mencionado *Diccionario Enciclopédico de Ingeniería Genética* español-inglés junto con su gemelo inglés-español, el *Encyclopedic Dictionary of Gene Technology*– muestra que este segundo mejor diseño, mediante unos pequeños ajustes y ampliaciones, podría materializarse en un diccionario combinado L1-L2/L2-L1. Estos tres diccionarios son ejemplos que ponen de manifiesto que tal solución no solo es viable, sino que también es de alta calidad (cf. Bergenholtz et al. 1994, Tarp 2005 y Fata 2009).

Sin embargo, a pesar de los méritos indiscutibles de estos y otros diccionarios similares, no es ningún secreto que adolecen de dos problemas sistémicos que no pueden resolverse de manera satisfactoria en el universo impreso. El primero de ellos son las *búsquedas adicionales*, que sus usuarios a menudo deben hacer en otras partes del diccionario para encontrar los datos requeridos. El segundo tiene que ver con la *sobrecarga informativa*, en el sentido de que el usuario en la mayoría de las consultas tropieza con cierta cantidad de datos superfluos e irrelevantes para el objetivo específico de la consulta. En ambos casos, estos problemas sistémicos pueden retrasar el proceso de consulta y hasta obstruir la recuperación de la información requerida en cada consulta específica. Estamos ante un problema inevitable en los diccionarios impresos –un problema, sin embargo, que fácilmente puede resolverse en el universo *online*–.

9. Las nuevas posibilidades abiertas por los diccionarios en línea

La paulatina transición al mundo digital, iniciada hace más o menos dos décadas, ha estado llena de promesas y desilusiones. Por un lado, la experiencia acumulada ya es más que suficiente para convencernos de que estamos ante una verdadera revolución no solo en lo que se refiere al nuevo medio de comunicación entre el lexicógrafo y su usuario, sino también, y aún más importante, a la promesa de alcanzar formas mucho más avanzadas de satisfacción individualizada de las necesidades de los usuarios. Por otro lado, no deja de sorprender el conservadurismo con que la mayoría de los lexicógrafos y casas

editoriales se han lanzado al Nuevo Mundo Feliz, en referencia al famoso libro publicado por Aldous Huxley hace 80 años, cuando el mundo estaba ante otra gran revolución tecnológica.

Si uno estudia los diccionarios colocados en Internet durante los últimos años, se nota inmediatamente que los artículos que aparecen en la pantalla son copias casi al cien por cien de los artículos encontrados en los diccionarios impresos, bien porque son versiones digitales de diccionarios anteriormente publicados en papel, bien porque incluso los nuevos diccionarios digitales se conciben y producen sobre el molde de sus antepasados impresos. Poco se ha hecho para adaptarlos a las necesidades de los usuarios en cada tipo de situación o cada consulta específica (cf. Tarp 2011, 2012).

Evidentemente, la alternativa a esta lamentable situación no es dejarse arrastrar por las nuevas tecnologías y perder de vista a los usuarios y sus necesidades reales, sino aprovechar al máximo estas tecnologías bajo el control del lexicógrafo. En este sentido, Bothma (2011) ha mostrado cómo las tecnologías y técnicas digitales y de información desarrolladas hasta ahora ya permiten dar pasos importantes hacia diccionarios más adaptados a las necesidades específicas de sus usuarios previstos. Parece que lo que todavía impide a muchos lexicógrafos pasar plenamente al nuevo mundo feliz es la falta de una teoría avanzada de la lexicografía en la que puedan apoyarse para incorporar estas tecnologías y técnicas de la forma más adecuada.

Tarp (2011) y Fuertes Olivera & Tarp (2014) indican dos tipos de diccionarios que pueden constituir el próximo y el futuro, respectivamente, a saber: el *Modelo T Ford* y el *Rolls Royce*, ambos apoyados en la teoría funcional de la lexicografía. La idea principal de estos dos modelos es evitar la sobrecarga informativa y acelerar el proceso de consulta ofreciéndoles a los usuarios acceso rápido a la mínima cantidad posible de datos lexicográficos, es decir, exactamente la *cantidad* (criterio cuantitativo) y *tipos* (criterio cualitativo) de datos necesarios para resolver sus necesidades específicas.

En el *Modelo T Ford*, los datos lexicográficos que aparecen en pantalla son únicamente los que están destinados a satisfacer las posibles necesidades (deducidas) en relación con cada función (determinada por actividad y tipo de usuario), en tanto que los *Rolls Royces*, aplicando técnicas más sofisticadas, ofrecen soluciones mucho más adaptadas a los usuarios individuales y sus necesidades específicas en cada consulta. Además, para asegurar la necesaria flexibilidad, ambos tipos de diccionarios también permiten que los usuarios “cambien de sillín” en medio del proceso de consulta si descubren que tienen necesidades adicionales (cf. Fuertes Olivera & Tarp 2014).

Los *Modelos T Ford* se basan en una serie de principios que pueden aplicarse de distintas maneras. Los *Accounting Dictionaries* que se componen de una serie de diccionarios monolingües y bilingües (danés, danés-inglés, inglés e inglés-danés) y los *Diccionarios de Contabilidad* (inglés-español, español y español-inglés) constituyen sendos ejemplos concretos de cómo estos principios pueden materializarse (cf. Fuertes Olivera & Nielsen 2012 y Fuertes Olivera 2013). En los *Diccionarios de Contabilidad* (todavía en construcción en junio de 2013), se les ofrece inicialmente a los usuarios (que son principalmente hispanohablantes nativos) la opción de entrar en un componente español, español-inglés o inglés-español, donde pueden elegir entre los siguientes *search methods* (métodos de búsqueda) que les conducen casi instantáneamente a datos lexicográficos adaptados a su actividad específica:



Figura 1: Métodos de búsqueda en los Diccionarios de Contabilidad

Si el usuario entra en la parte español-inglés, teclea *valor nominal* en el campo de búsqueda y activa el botón *Recepción* aparecen los siguientes datos en la pantalla:

Recepción

valor nominal

Definition

El valor nominal o valor a la par es el valor con el que se emite un instrumento financiero, como un bono o una acción, o una moneda.

face value

Figura 2: Datos generados por el botón “Recepción”

Si el usuario activa luego el botón *Traducción* aparecen otros datos relevantes:

Traducción

valor nominal

Definition

El valor nominal o valor a la par es el valor con el que se emite un instrumento financiero, como un bono o una acción, o una moneda.

face value <a face value, the face value, face values>

Synonyms

- [nominal value](#)
- [principal](#)
- [face amount](#) (US)
- [par value](#)

Collocations

- incrementar a valor nominal
[accrete to face value](#)
- apuntar a valor nominal
[record at face value](#)
- un pasivo sin valor nominal
[a liability with no face value](#)
- representar el 5% del valor nominal de 2.24 millones de euros
[represent 5.5% of the face value of EUR 2.24m](#)
- trasladar a valor nominal
[carry at face value](#)
- ofrecer impuesto diferido sobre la diferencia entre el valor en libro y el valor nominal del bono
[provide deferred tax on the difference between book and face value of bond debt](#)

Examples

- Las acciones no pueden ser emitidas a un precio inferior a su valor nominal o a su par contable, en caso de que no hubiera valor nominal.
[Shares may not be issued at a price lower than their face value or, where there is no face value, their accountable par.](#)

Figura 3: Datos generados por el botón “Traducción”

Si el usuario activa el botón *Frases y Expresiones* aparecen los siguientes datos, muy requeridos por traductores de textos de contabilidad:

Frases y Expresiones

nominal 2 adjetivo

Definition

Nominal significa actual, es decir algo que no está ajustado, por ejemplo a la inflación, sino que se expresa en términos monetarios actuales. Nominal se emplea para referirse al valor original (valor nominal o principal) de los títulos.

nominal adjective

Collocations

- valor nominal
nominal value
- tasa nominal
nominal rate
- el valor nominal de la acción
the nominal value of the share
- el valor nominal de la participación accionarial
the nominal value of the shareholding
- medir a valor nominal
measure at nominal value
- capital social nominal
nominal share capital
- estimar flujos de efectivo futuros en términos nominales
estimate future cash flows in nominal terms
- tipo de interés nominal del bono
nominal bond rate
- el nominal de la acción
nominal share

Examples

- A 31 de diciembre de 2005 el valor nominal de los títulos de deuda con un vencimiento inferior a un año asciende a un millón de euros.
At 31 December 2005 the nominal value of debt securities with a remaining duration to maturity of less than one year amounts to EUR 1 million.

Figura 4: Datos generados por el botón “Frases y Expresiones”

Si el usuario finalmente activa el botón *Conocimiento* aparecen todos los datos anteriores juntos. Como ya se ha mencionado, los *Diccionarios de Contabilidad* todavía están en construcción (junio de 2013) y en un futuro próximo se añadirán otros componentes y detalles.

En otros *Modelos T Ford* sería beneficioso que los usuarios pudieran indicar al principio su lengua materna y actividad junto con otras características relevantes mediante distintas técnicas interactivas. Tal información podría

entregarse o bien *una vez para siempre* cuando se usa el mismo diccionario, que la almacena para aprovecharla en futuras consultas (solución por defecto), o bien *cada vez* que se empieza una nueva tarea, por ejemplo la traducción de un texto especializado. Basándose en tal información, el sistema automáticamente calcula qué tipos de datos ha de suministrar al usuario en cada caso.

Si *cognición* representa la situación en la que el traductor precisa de información especializada sobre la materia o especialidad, las reflexiones de las secciones anteriores indican que el diccionario debe, por lo menos, ofrecerle las siguientes opciones de búsqueda según la actividad cuando empieza una consulta basada en L1 o L2 en relación con una traducción L1-L2 o L2-L1, respectivamente:

Búsqueda	Traducción L1-L2	Traducción L2-L1	Combinación
En L1	Cognición (L1) Recepción (L1) – Transferencia (L1-L2)	Cognición (L1) Recepción (L1) Reproducción (L1) –	Cognición (L1) Recepción (L1) Reproducción (L1) Transferencia (L1-L2)
En L2	Reproducción (L2-L1) Cognición (L2-L1) Recepción (L2-L1) –	– Cognición (L2-L1) Recepción (L2-L1) Transferencia (L2-L1)	Reproducción (L2-L1) Cognición (L2-L1) Recepción (L2-L1) Transferencia (L2-L1)

Esquema 1: Posibles opciones de búsqueda en *Modelos T Ford* lexicográficos

El esquema 1 muestra que los diccionarios de traducción L1-L2 y los de traducción L2-L1 comparten la mayoría de las opciones de búsqueda que permiten el acceso a tipos de datos relacionados con la actividad del usuario. Por eso, resulta relativamente fácil combinar los dos tipos de diccionarios en un mismo proyecto. Aunque la gran mayoría de diccionarios en línea todavía no se califican como *Modelos T Ford*, el desafío hoy es dejar estos modelos atrás y dar pasos para una satisfacción más personalizada de las necesidades de los usuarios (*Rolls Royces*).

Para tal fin ya están disponibles varias técnicas, por ejemplo, áreas sensibles al ratón, ventanas *pop-up*, hipertextos y enlaces que permiten el acceso a datos suplementarios y adicionales. Otra posibilidad es el diseño del modelo de artículo por el propio usuario mediante técnicas interactivas para tener una presentación individualizada en la pantalla de los tipos de datos requeridos. Bothma (2011), Heid et al. (2012), Prinsloo et al. (2012) y Fuertes Olivera & Tarp (2014) discuten varias de estas y otras técnicas que abren nuevos y grandes horizontes para la lexicografía *online* en general y la lexicografía de la traducción especializada en particular.

10. Conclusión

Uno de los autores del *Nordisk leksikografisk ordbok* (Diccionario Nórdico de Lexicografía), que es el resultado de una cooperación entre lexicógrafos de varios países nórdicos, tuvo aparentemente un día infeliz cuando definió *diccionario de traducción* como “un diccionario concebido para la transferencia de un texto de una o varias lenguas a una o varias otras lenguas” (cf. Bergholtz et al. 1997). Lamentablemente, ni el mejor diccionario de traducción puede transferir un texto de una lengua a otra; solo puede ayudar al traductor cuando este tiene ciertos tipos de problemas al realizar tal transferencia. No puede sustituir la experiencia y las destrezas de traducción desarrolladas durante muchos años de estudios y práctica. Si se entiende así, un diccionario puede llegar a ser una herramienta relevante e indispensable para el traductor. Jamás debe convertirse en un artefacto que le robe el tiempo creándole nuevas dudas, problemas y obstáculos.

En esta contribución hemos discutido algunos de los problemas relacionados con este tipo de herramienta y hemos indicado algunos caminos para ir superando los problemas y llegar a productos cada vez más útiles para los traductores. La idea de fondo de toda esta discusión ha sido la necesidad de desarrollar una teoría avanzada de los diccionarios especializados de traducción, pues sin tal guía se demorará aún más la producción de los diccionarios que necesitan y merecen los profesionales de la traducción por la noble faena a la que se dedican.

Bibliografía

- BASSNETT, Susan. (2001) *Translation Studies*. Third edition. London & New York: Routledge.
- BERGENHOLTZ, Henning; Ilse Cantell; Ruth Vatvedt Fjeld; Dag Gundersen; Jón Hilmar Jónsson & Bo Svensén. (1997) *Nordisk leksikografisk ordbok*. Oslo: Universitetsforlaget.
- BERGENHOLTZ, Henning; Sven Tarp & Uwe Kaufmann. (1994) “Vore mænd i Havana: Udarbejdelse af konception til en spansk-engelsk genteknologisk ordbog.” *Hermes, Journal of Linguistics* 13, pp. 291-304.
- BOTHMA, Theo J. D. (2011) “Filtering and Adapting Data and Information in an Online Environment in Response to User Needs.” En: Fuertes Olivera, Pedro A. & Henning Bergholtz (eds.) 2011. *e-Lexicography: The Internet, Digital Initiatives and Lexicography*. London & New York: Continuum, pp. 71-102.
- BURKHANOV, Igor. (1998) *Lexicography. A Dictionary of Basic Terminology*. Rzeszów: Wydawnictwo Wyższejszkoł y Pedagogicznej.

- DUVÅ, Grete; Anna-Lise Laursen & Lisbet Maidahl. (1992) "Brugerundersøgel-
se vedrørende oversættelse af fagtekst." En: Vatvedt Fjeld, Ruth (ed.) 1992.
Nordiske studier i leksikografi. Rapport fra Konferanse om leksikografi i Norden
28.-31. mai 1991. Oslo: Nordisk forening for leksikografi, pp. 105-133.
- FATA, Idilkó. (2005) *Ungarisch-Deutsches, Deutsch-Ungarisches Fachwörterbuch*
zur Rentenversicherung. Szeged: Grimm Kiadó.
- FATA, Idilkó. (2009) *Das zweisprachige Translationswörterbuch für Fachsprachen in*
der wissenschaftlichen Theorie und Praxis. Budapest: Tinta Könyvkiadó.
- FUERTE OLIVERA, Pedro A. (2013) "The theory and practice of specialised online
dictionaries for translation." *Lexicographica* 29, pp. 69-91.
- FUERTE OLIVERA, Pedro A.; Henning Bergenholtz; Sandro Nielsen; Pablo Gordo
Gómez; Lise Mourier; Marta Niño Amo; Ángel de los Ríos Rodicio; Ángeles
Sastre Ruano; Sven Tarp & Marisol Velasco Sacristán. (2013) *Diccionarios de*
contabilidad. Hamburgo: Lemma.com.
- FUERTE OLIVERA, Pedro A. & Sandro Nielsen (2012) "Online dictionaries for
assisting translators of LSP texts: the Accounting Dictionaries." *International*
Journal of Lexicography 25:2, pp. 191-215.
- FUERTE OLIVERA, Pedro A. & Sven Tarp. (2014) *Theory and practice of specialised*
online dictionaries: Lexicography versus terminography. Berlin & New York: De
Gruyter (en preparación).
- GERZYMISCH-ARBOGAST, Heidrun; Gerhard Budin & Gertrud Hofer (eds.) (2008)
LSP Translation Scenarios. Selected Contributions to the EU Marie Curie Con-
ference Vienna 2007. MuTra Journal. Thematic Volumes on Multidimensional
Translation. Volume 2.
- GUBBA, Wilhelm. (1993) *Juridisk ordbog dansk-tysk*. Copenhagen: Gads Forlag.
- GUBBA, Wilhelm. (1995) *Juridisk ordbog tysk-dansk*. Copenhagen: Gads Forlag.
- HANSEN, Erik Jørgen & Bjarne Hjort Andersen. (2000) *Et sociologisk værktøj. In-*
troduktion til den kvantitative metode. Copenhagen: Hans Reitzels Forlag.
- HARTMANN, Reinhard & Gregory James. (2001) *Dictionary of Lexicography*. Lon-
don & New York: Routledge.
- HATHERALL, Glyn. (1984) "Studying dictionary use: Some findings and propos-
als." En: Hartmann, R. R. K. (ed.) 1984. *LEXeter '83 Proceedings. Papers from*
the International Conference on Lexicography at Exeter, 9-12 September 1983.
Tübingen: Max Niemeyer, pp. 183-189.
- HEID, Ulrich; D. J. Prinsloo & Theo J. D. Bothma. (2012) "Dictionary and corpus
data in a common portal: state of the art and requirements for the future."
Lexicographica 28, pp. 269-291.
- KAUFMANN, Uwe & Henning Bergenholtz (eds.) (1998) *Diccionario enciclopédico*
de ingeniería genética español-inglés. Toronto: Lugus.
- KAUFMANN, Uwe & Henning Bergenholtz (eds.) (1998) *Encyclopedic Dictionary of*
Gene Technology. English-Spanish. Toronto: Lugus.

- MACKINTOSH, Kristen. (1998) "An Empirical Study of Dictionary Use in L2-L1 Translation." En: Atkins, B. T. Sue (ed.) 1998. *Using Dictionaries: Studies of Dictionary Use by Language Learners and Translators*. Tübingen: Niemeyer, pp. 121-149.
- MARELLO, Carla. (2003) "The Bilingual Dictionary." En: Hartmann, R. R. K. (ed.) 2003. *Lexicography. Critical Concepts II*. London & New York: Routledge, pp. 325-342.
- NIELSEN, Sandro. (2010) "Specialized Translation Dictionaries for Learners." En: Fuertes Olivera, Pedro A. (ed.) 2010. *Specialized Dictionaries for Learners*. Berlin & New York: De Gruyter, pp. 69-82.
- NIELSEN, Sandro. (2013) "Domain-specific knowledge in lexicography: how it helps lexicographers and users of accounting dictionaries intended for communicative usage situations." *Hermes, Journal of Language and Communication in Business* 50, pp. 51-60.
- NIELSEN, Sandro; Lise Mourier & Henning Bergenholtz. (2013) *Accounting dictionaries*. Odense: Ordbogen.com.
- NORD, Britta. (2002) *Hilfsmittel beim Übersetzen. Eine empirische Studie zum Rechercheverhalten professioneller Übersetzer*. Frankfurt am Main: Peter Lang.
- PIOTROWSKI, Tadeusz. (1994) *Problems in bilingual lexicography*. Wrocław: Wydawnictwo Uniwersytetu Wrocławskiego.
- PRINSLOO, D. J.; Ulrich Heid; Theo J. D. Bothma & Gertrud Faaß. (2012) "Devices for Information Presentation in Electronic Dictionaries." *Lexikos* 22, pp. 290-320.
- RODRÍGUEZ GALLARDO, Ángel. (2013) "The function theory and its application on manuals of economics." *Hermes, Journal of Language and Communication in Business* 50, pp. 83-95.
- SNELL-HORNBY, Mary; Franz Pöchhacker & Klaus Kaindl (eds.) (1992) *Translation studies: an interdisciplinary*. Amsterdam & Philadelphia: John Benjamins.
- TARP, Sven. (2004) "Korrektur og retning som leksikografiske funktioner." *Hermes, Journal of Linguistics* 33, pp. 117-147.
- TARP, Sven. (2005) "The pedagogical dimension of the well-conceived specialised dictionary." *Ibérica* 10, pp. 7-21.
- TARP, Sven. (2007) "¿Qué requisitos debe cumplir un diccionario de traducción del siglo XXI?" En: Fuertes Olivera, Pedro A. (ed.) 2007. *Problemas lingüísticos en la traducción especializada*. Valladolid: Universidad de Valladolid, pp. 227-256.
- TARP, Sven. (2008) *Lexicography in the borderland between knowledge and non-knowledge*. Tübingen: Niemeyer.
- TARP, Sven. (2009) "Reflections on lexicographic user research." *Lexikos* 19, pp. 275-296.

- TARP, Sven. (2011) "Lexicographical and Other e-Tools for Consultation Purposes: Towards the Individualization of Needs Satisfaction." En: Fuertes Olivera, Pedro A. & Henning Bergenholtz (eds.) 2011. *e-Lexicography: The Internet, Digital Initiatives and Lexicography*. London & New York: Continuum, pp. 54-70.
- TARP, Sven. (2012) "Online dictionaries: today and tomorrow." *Lexicographica* 28, pp. 253-267.
- TARP, Sven. (2013) "What should we demand from an online dictionary for specialized translation?" *Lexicographica* 29, pp. 146-164.
- TOMASZCZYK, Jerzy. (1989) "L1-L2 Technical Translation and Dictionaries." En: Pöhl, Esther & Mary Snell-Hornby (eds.) 1989. *Translation and Lexicography. Papers Read at the Euralex Colloquium Held at Innsbruck, 2-5 July 1987*. Amsterdam: John Benjamins, pp. 177-186.
- VARANTOLA, Krista. (1998) "Translators and their Use of Dictionaries." En: Atkins, B. T. Sue (ed.) 1998. *Using Dictionaries: Studies of Dictionary Use by Language Learners and Translators*. Tübingen: Niemeyer, pp. 179-192.
- WELKER, Herbert Andreas. (2006) *O uso de dicionários: Panorama geral das pesquisas empíricas*. Brasília: Thesaurus.
- ZIKMUND, William G. (1997) *Business Research Methods*. Fort Worth: The Dryden Press / London: Harcourt Brace College Publishers.

NOTA BIOGRÁFICA / BIONOTE

El doctor Sven Tarp es traductor jurado y catedrático de español en la Escuela de Ciencias Empresariales y Sociales de la Universidad de Aarhus (Dinamarca), donde trabaja actualmente como Director de su Centro de Lexicografía. Es también catedrático extraordinario del Departamento de Afrikaans y Flamenco de la Universidad de Stellenbosch (Sudáfrica), miembro extraordinario del Centro Internacional de Lexicografía de la Universidad de Valladolid (España), y visitante distinguido de la Ciudad de Santiago de Cuba. Con un doctorado ordinario en lexicografía especializada (1993) y un doctorado extraordinario por méritos investigadores sobresalientes en lexicografía para el aprendizaje (2006), es uno de los fundadores de la Teoría Funcional de la Lexicografía y ha publicado gran número de artículos en revistas y monografías. Es autor de *Lexicography in the Borderland Between Knowledge and Non-knowledge* (2008), coautor del *Manual de Lexicografía Especializada: Teoría y Práctica* (2014), editor de *Fagleksikografi som speciale* (1998), y coeditor del *Manual of Specialised Lexicography* (1995), *Lexicography in the 21st Century* (2009) y *Lexicography at a Crossroads: Dictionaries and Encyclopedias today*,

Lexicographical Tools tomorrow (2009). Además, es editor o coautor de unos veinte diccionarios especializados.

Dr. Sven Tarp is a Sworn Translator and Professor of Spanish at the School of Business and Social Sciences at the University of Aarhus (Denmark), where he is currently the Head of its Centre for Lexicography. He is also Extraordinary Professor at the Department of Afrikaans and Dutch at the University of Stellenbosch (South Africa), Extraordinary Board Member of the International Centre for Lexicography at the University of Valladolid (Spain), and Distinguished Visitor of the City of Santiago de Cuba (Cuba). With a Ph.D. in specialised lexicography (1993) and a Doctor's Degree in learners' lexicography (2006), he is one of the founders of the Function Theory of Lexicography and has published a big number of contributions in journals and well-known series. He is the author of *Lexicography in the Borderland Between Knowledge and Non-knowledge* (2008), co-author of *Theory and Practice of Specialised Online Dictionaries: Lexicography versus Terminography* (2014), editor of *Fagleksikografi som speciale* (1998), and co-editor of *Manual of Specialised Lexicography* (1995), *Lexicography in the 21st Century* (2009), and *Lexicography at a Crossroads: Dictionaries and Encyclopedias today, Lexicographical Tools tomorrow* (2009). In addition, he is the editor or co-author of several specialised dictionaries.

Manuscript received on June 15, 2013 and accepted for publication on July 30, 2013.

THE *DICCIONARIO INGLÉS-ESPAÑOL DE
CONTABILIDAD: TRADUCCIÓN* AND THE
*DICCIONARIO INGLÉS-ESPAÑOL DE CONTABILIDAD:
TRADUCCIÓN DE FRASES Y EXPRESIONES:*
TWO SPECIALISED DICTIONARIES FOR
TRANSLATING TERMS AND COLLOCATIONS

Pedro A. Fuertes-Olivera

pedro@tita.emp.uva.es
International Centre for Lexicography (University of Valladolid, Spain)

Sandro Nielsen

sn@asb.dk
Centre for Lexicography (University of Aarhus, Denmark)
International Centre for Lexicography (University of Valladolid, Spain)

Henning Bergenholtz

hb@asb.dk
Centre for Lexicography (University of Aarhus, Denmark)
Department of Afrikaans and Dutch (University of Stellenbosh, South Africa)
International Centre for Lexicography (University of Valladolid, Spain)

Abstract

This paper focuses on the role dictionaries play in a translation situation. This role is analysed in terms of the tenets of the *Function Theory of Lexicography*, which proposes that users do not have needs in general but punctual needs in specific situations. For example, translators of accounting texts need insertable equivalents whose meanings and language behaviour are clearly described. Furthermore, translators also need contextual data on domain-specific consensual usage. The construction of the *Accounting Dictionaries* and *Diccionarios de Contabilidad* reveals that the Function Theory offers theoretical and practical solutions for constructing dictionaries that target *user needs*

in a precise way (Fuertes-Olivera & Tarp 2014). For example, two recent accounting dictionaries, the *Diccionario Inglés-Español de Contabilidad: Traducción* and *Diccionario Inglés-Español de Contabilidad: Traducción de Frases y Expresiones*, offer precise dictionary data for disambiguating the meaning of English accounting terms, their Spanish equivalents and their use in real English and Spanish accounting texts.

Résumé

Cet article est centré sur le rôle des dictionnaires en situation de traduction. Ce rôle est analysé suivant les principes de la Théorie Fonctionnelle de la Lexicographie, qui établit que les utilisateurs n'ont pas des besoins généraux, mais des besoins ponctuels en situations spécifiques d'utilisation. Ainsi les traducteurs de textes comptables ont-ils besoin d'équivalents insérables, dont le sens et le comportement langagier sont minutieusement décrits. En outre, les traducteurs ont également besoin de données contextuelles illustrant les usages discursifs conventionnalisés du domaine de spécialité. La construction des *Accounting Dictionaries* and *Diccionarios de Contabilidad* – dictionnaires de comptabilité – révèle que la Théorie Fonctionnelle apporte des solutions théoriques et pratiques à la construction de dictionnaires parfaitement ciblés sur les besoins des utilisateurs (Fuertes-Olivera & Tarp 2014). Par exemple, deux récents dictionnaires de comptabilité, le *Diccionario Inglés-Español de Contabilidad: Traducción* et le *Diccionario Inglés-Español de Contabilidad: Traducción de Frases y Expresiones*, offrent tous deux des données dictionnaires précises pour désambigüer le sens des termes de comptabilité anglais, leurs équivalents espagnols, et leur mise en discours dans des textes de comptabilité anglais et espagnols authentiques.

Keywords: Function theory. Specialised translation. English. Spanish. E-lexicography. User needs

Mots-clé: Théorie fonctionnelle. Traduction spécialisée. Anglais. Espagnol. E-lexicographie. Besoins de l'utilisateur

1. Introduction

An analysis of the term *user needs* in the literature on specialised dictionaries, especially in connection with terminological needs for translation purposes, indicates that there are three main approaches dealing with this concept. The first approach is based on the British tradition (see Householder 1962) and relies on data extracted from dictionary usage surveys. This approach investigates users' degree of satisfaction with their dictionaries and users' performance when consulting one or other dictionary (type) (Josselin-Leray & Roberts 2005).

Josselin-Leray and Roberts explain that their survey's main goal was to obtain data for improving the treatment of terminology in general dictionaries by ensuring that user needs are met. The description of the work carried out illustrates the rationale for the questionnaires used, which were addressed to three different types of users: language specialists, scientific or technical experts, and the general public. It also explains the methodology adopted in such works: sending questionnaires to the above-mentioned informants and analysing the answers received, without using sampling techniques for selecting informants and adapting their answers accordingly.

We do not believe that this approach is adequate for identifying user's needs for several reasons. It suffices to indicate that the methodology used in most usage surveys is an ad-hoc methodology without scientific backing (Tarp 2009). Researchers in the Social Sciences have explained the requirements questionnaires and surveys must meet for being considered scientifically sound and for accepting their conclusions. For instance, a questionnaire designed for students in a particular place (between 20 and 80 is a normal tally) only reflects these students' views, and these views cannot be generalised unless the informants are described as a sample of the whole population, something that is never done.

The second approach to studying user needs is what we call a *terminological approach* and is typically found in discussions concerned with information tools presented as terminographical products, such as terminological (knowledge) bases, glossaries, terminological data banks, ontologies, word lists, etc.

(see L'Homme 2006 and Fuertes-Olivera & Tarp 2014, for a discussion). This approach has always had translators' needs in mind (e.g., Davidson 1991), but it has presented such needs in a very broad and general way, i.e., without specifying which types of users and in which types of situations the information tools are expected to be consulted. In other words, *user needs* are taken for granted but never discussed, as shown in Dancette (2011).

Dancette's proposals aim at assisting both translators and language learners in specialised fields. She presents two dictionaries –the *Analytical Dictionary of Retailing* and the *Analytical Dictionary of Globalisation and Work*– and a methodology for creating them, which relies on linguistics assumptions and can be summarised as follows: Dancette (2011) argues that what users need is the acquisition and organisation of knowledge of the conceptual field, and adds that this can be achieved provided the dictionary includes a large number of semantic relations (SRs), which are uncovered by analysing corpus data. For instance, the dictionary description of *travailleur migrant* includes a definition, and a description of types and other encyclopaedic data on migrant workers. These are based on semantic relations that are presented as hierarchical relations, e.g., *travailleur mobile*; associative relations, e.g., *migration transnationale*; syntagmatic relations, e.g., *migrer*; and equivalent relations, e.g., English *migrant worker* and Spanish *trabajador migrante*. For the field of retailing, Dancette's dictionary offers a structured and organised presentation of the most important concepts in the field, i.e., 3,500 English and 3,500 French terms covered and described in 350 detailed articles.

This second approach can be criticised on several counts, of which two are sufficient for this paper: (i) it does not break down user needs into specific needs in specific usage situations nor define the concept of needs; (ii) it uses a misguided methodology as linguistics assumptions and methods are inadequate for compiling real specialised dictionaries (see Fuertes-Olivera & Tarp, for a discussion). For instance, although scholars have been working in the *DiCoInfo* project for more than 20 years, they have only completed around 1,000 articles in French and around 700 articles in English. We believe that this is because *DiCoInfo*'s underlying methodology is based on Mel'čuk's concept of lexical functions, which cannot be used for describing most of the lexicographic data that must be present in real specialised dictionaries (Pimentel, L'Homme & Laneville 2012: 180).

The third approach to examining user needs is a *functional approach*, which is based on the *function theory of lexicography*. According to this approach, the core of lexicography is the design of utility tools that can be accessed and consulted easily with a view to meeting punctual information needs occurring

for specific types of users in specific types of extra-lexicographical situations (see Bergenholtz & Tarp 2002, 2003, 2004; Fuertes-Olivera & Tarp 2014; Tarp 2008; and Tono 2010 for a revision). The functional approach therefore identifies the existence of different types of potential users whose needs have to be addressed by defining the dictionary as an information tool (Section 2), adequate for specific users in a specific type of usage situation (Section 3), here illustrated with the presentation of two dictionaries whose primary users are translators (Section 4). A final conclusion summarizes the main points discussed.

2. Dictionary Concepts and Translation

Do dictionary users know what a dictionary is? The answer can be both yes and no. If we answer “yes”, then we are saying that all native speakers will understand the following: *Please pass me the big blue dictionary over there at the back of the table.* If the answer is “no”, we imply that hardly any ordinary language user is able to define the word *dictionary* clearly or accurately. Furthermore, ordinary language users do not know precisely whether a lexicon and a word list are the same as a dictionary, or what exactly constitutes the difference (if any) between these terms. And when such ordinary mother-tongue speakers say they know the answer, it will soon become apparent that different people offer quite different definitions. Each person will nevertheless insist that their definition is correct. In this respect they are no different from experts, nor from the descriptions of the word *dictionary* –which are as numerous as the dictionaries themselves and often problematic or even downright incorrect or both.

We will give two definitions found on the Internet and refer to Bergenholtz (2012) for a longer discussion. The first one sees a dictionary as an information tool with certain data types:

a reference that tells you the meanings, parts of speech, sometimes a sentence using the word, and how to pronounce the word
(http://wiki.answers.com/Q/A_definition_for_dictionary, found 4 May 2012)

Such a definition excludes many information tools we normally consider to be dictionaries: a spelling dictionary normally does not contain definitions, specimen sentences and pronunciation items; according to the first definition, a spelling dictionary is not a dictionary. A frequency dictionary, which lists only word forms and their frequency, would not be worthy of the designation dictionary either; neither would a bilingual dictionary, which in most cases does not explain the meanings of words. The reason why this widespread and inaccurate definition is found in so many variants may be that so many people

have blindly repeated it, orally and in writing. To be a little more positive, one could regard it as the definition of a monolingual polyfunctional dictionary. This is the type of dictionary that is often regarded as THE dictionary, but it is really a very special type of dictionary –the kind that linguists and linguists claiming to be lexicographers view as the sole object of lexicography. It is a very narrow view of what a dictionary is, as it covers those that are aimed only at solving communication problems (text production, text reception and translation), and in this case not even at translation. Such dictionaries are also called ‘language dictionaries’. Many lexicographers regard such dictionaries with communicative functions as the only object for lexicography.

The second definition is more convincing as it mentions translation as a function:

A dictionary is a book of words of a particular language and their accepted definitions, origins, parts of speech, pronunciation, spelling and in some cases a sample of their use. Depending on the age and target audience, it may also contain cultural slang and/or other non-traditional words as well. A “language translation dictionary” lists the words of one language and their equivalent words in another language. (http://wiki.answers.com/Q/What_is_a_dictionary, found 5 May 2012).

The above definition takes into account that a dictionary is an information tool, since ‘language translation dictionary’ is mentioned. But even so, it would be a relatively basic translation dictionary, since only equivalence items are mentioned; no translated collocations, no translated competence examples and no contrastive notes. But still, also excluded in this case is the type of reference work that is usually called a biscopal dictionary, a dictionary with words from language A translated into language B as well as from language B into language A. It could also be argued that a biscopal dictionary is not a single dictionary, but two dictionaries, though this is not common practice. It should also be noted that this definition uses the expression “a book of words”. That is not what it is, of course; it is “a book of dictionary articles”. There are lemmas, or headwords, for which different data are provided. The misunderstanding may be due to the fact that the English term “entry” is used to refer to the lemmas as well as to the ‘articles’ in a dictionary. However, this does not fully explain the misunderstanding. A dictionary entry (‘article’) is never called a ‘word’ in English, and ordinary novels are “books of words”.

A more realistic typology takes into account that a dictionary is an information tool to be used in different usage situations and contains lemmas from different kinds of language. The most important difference is that between general language and specialised language, as illustrated in Figure 1.

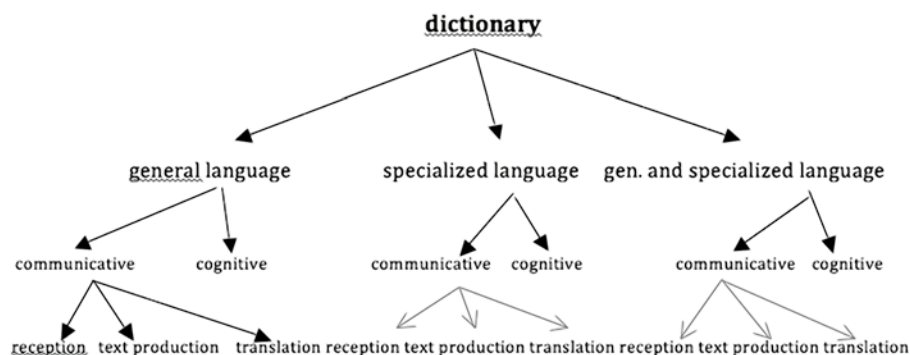


Figure 1: Typology of dictionaries

After the criticisms of existing definitions of ‘dictionary’, it may appear somewhat presumptuous to propose one. We will propose one nevertheless – and not just one, but two, as it has become clearer that ‘dictionary’ has not just one, but two distinctly different meanings in the same way as other polysemous words. Bergholtz (2012: 30) offers these two definitions of ‘dictionary’:

1. A dictionary is a lexicographic reference work containing dictionary articles related to individual topics or elements of language, and possibly several outer texts as well, which can be consulted if someone needs assistance with text reception, text production or translation or would simply like to know more about a word, part of a word or a combination of words.
2. A dictionary is a lexicographic reference work consisting of several dictionaries, each of which corresponds to the definition of an individual dictionary, i.e. a reference work containing dictionary articles related to individual topics or elements of language, and possibly several outer texts as well, which can be consulted if someone needs assistance with text reception, text production or translation or would simply like to know more about a word, part of a word or a combination of words.

These two very general definitions do not contain the notion of monolingual or bilingual dictionaries, but only the different functions of lexicographic tools. The focus on language is of course important, but not directly related to functions: a bilingual dictionary is not equivalent to a translation dictionary. Bilingual dictionaries can of course be used in translation situations, but bilingual dictionaries can also be used as reception dictionaries for Lb-users

(with Lb for the foreign language and La for the native language). They can also be used as tools in text production situations for Lb-users. Finally, bilingual dictionaries with definitions can be used to acquire knowledge about special or general objects.

In a similar vein, this paper distinguishes between different kinds of bilingual translation dictionaries, e.g.:

1. bilingual dictionaries with only lemmas and equivalents;
2. bilingual dictionaries with only lemmas + grammar items and equivalents + grammar items;
3. bilingual dictionaries with only lemmas and equivalents and with translated collocations;
4. bilingual dictionaries with all known types of items: lemmas, equivalents, grammar items, synonym items, collocations, competence examples, etc.

There are many additional possibilities. We know from experience that dictionary types (1) and (4) are used in many cases. The question is not which one is the most useful kind of bilingual dictionary for translation problems, but rather which one is the most useful for which type of user or which type of usage situation?

3. User Needs in a Translation Situation

Translation dictionaries designed to satisfy usage needs require a sound lexicographic foundation. This will allow compilers to respond directly to lexicographically relevant needs by making dictionaries that have translation functions. According to Bergenholtz & Tarp (2010: 30), a lexicographic function is “the satisfaction of the specific types of lexicographically relevant needs that may arise in a specific type of potential user in a specific type of extra-lexicographical situation”. The types of situation in which dictionaries may be helpful are many and translation dictionaries have two main types of functions: *communicative functions* where dictionaries provide help in ongoing or planned communicative situations, and *cognitive functions* where dictionaries provide help when translators want to acquire knowledge. The functions of specialised translation dictionaries can be summarised as follows:

- to provide help to translate specialised texts into and from specific languages;
- to provide help to produce specialised texts in one or more specific languages;

- to provide help to understand specialised source texts to be translated;
- to provide help to acquire general or specific knowledge about domain-specific matters in specific languages and domains.

This list of possible dictionary functions is non-exhaustive, and it is important to understand that dictionary functions concern needs that arise in usage situations that are unrelated to dictionaries. For example, persons who are translating specialised texts are in an extra-lexicographic environment as they act as translators and are merely potential dictionary users. While translating, they may encounter problems specifically related to their task and think they can solve them by consulting a dictionary. Once they consult the dictionary, translators have moved into the lexicographic environment and are now actual dictionary users. When they have found the answers to their questions, they leave the lexicographic environment and go back to their tasks in the translation environment. The usage situations that gave rise to the dictionary consultation are completed, and the translators are now potential dictionary users again. The translators may come across new translation problems and consult a dictionary –a new usage situation arises– and this may be repeated several times until the translation tasks have been completed. Having said that, it is necessary to link usage situations and user needs to user types.

The various competences and levels of competence dictionary users have play a significant role. Lexicographers can get an idea of the relevant competences by dividing users into general groups, and according to Nielsen (1990: 131) and Bergenholtz & Kaufmann (1997: 98-99) it is appropriate to distinguish between experts, semi-experts and laypeople. The levels of competence of these three groups indicate the lexicographically relevant user needs, as the members of these user groups have different factual, linguistic, text production and translation competences, so the dictionaries need to contain data that help users where competences are inadequate. Bergenholtz & Nielsen (2006: 285) suggest that one way in which to ensure that users get the help they need is to identify their characteristics by answering a number of questions in a diagnostic checklist:

- Which language is their native language?
- At what level do they master their native language?
- At what level do they master a foreign language?
- How extensive is their experience in translating between the languages in question?
- What is the level of their general cultural and factual knowledge?
- At what level do they master the special subject field in question?

- At what level do they master the relevant LSP in their native language?
- At what level do they master the relevant LSP in the foreign language?
- At what level do they master translation of specialised texts between the languages in question?
- At what level do they master translation theories, methods and strategies?

The answers to the above questions will show which competences the target group of the dictionary has and enable lexicographers to put data into the dictionary that will help users where the competences are insufficient. The usefulness of specialised translation dictionaries depends on their capability of supporting the translation process and traditional bilingual dictionaries used for the translation of specialised texts are characterised by containing domain-specific terms in the source language and their equivalents in the target language (Haensch 1991: 2939-2942). However, a study of terms in specialised texts from a number of subject fields reveals that terms generally make up less than 20 per cent of the texts (Laurén 1993: 99-100). In other words, the traditional specialised dictionary with its focus on terms and terminological equivalence provides help to translate a small part of specialised texts. It is therefore necessary to look closer at the translation process in an attempt to identify some of the needs specialised translation dictionaries must fulfil to help users produce acceptable translations of entire texts.

One approach is to consult the research literature on translation. Several translation scholars have looked into the elements of the translation process, and some of their findings are relevant for translating specialised texts. Nord (2005) demonstrates that the translation process involves several recursive steps that go beyond the level of terms and words, and Bell (2000: 211) explicitly emphasises the orientation towards larger translation units by describing syntactic, semantic and pragmatic knowledge as necessary elements in translating. This is further accentuated by Nord (2005), who recognises that translation problems occur at clause and sentence levels:

The structural differences between two languages, particularly in lexis and sentence structure, give rise to certain translation problems which occur in every translation involving this pair of languages, no matter which of the two serves as source and which serves as target language. (Nord 2005: 175)

Compared with usage surveys, findings by translation scholars have several benefits for theoretical and practical lexicography. First, the findings represent types of general elements of the translation process instead of individual, one-off results. Second, translation scholars are experts in translating texts

and have considerable practical as well as theoretical experience of the translation process, which may lead to the inclusion of data types in translation dictionaries that can help translators solve general types of problems instead of idiosyncratic problems. Finally, specialised translation dictionaries that take these findings into account will address user needs on an objective basis instead of catering for subjective needs.

An objective approach to user needs reveals that specialised translation dictionaries should include terms as well as linguistic units larger than terms, one of which is generally referred to as collocations. There are various linguistic definitions of this type of word combinations; similarly specialised lexicographers and terminologists do not agree on a generally applicable definition either, referring to *co-occurrences*, *phraseologisms*, *specialised lexical combination*, etc. Nevertheless, lexical combinations that are used in specialised communication are relevant for translators because they are integral parts of domain-specific consensual usage in both source and target languages. Moreover, translators need help to translate such word combinations due to differences in semantic and syntactic properties which are caused by specific referential foci within the factual structure of domains, and therefore “native speakers of a language cannot rely exclusively on their intuition to produce correct combinations; they must reproduce usages that have been defined within specific subject fields” (L’Homme 2009: 238).

Lexical units combining with terms are relevant for inclusion in dictionaries designed to provide help with translation for several reasons. First, words known from general language often occur in specialised texts in combination with terms and have meanings that differ from their every-day meanings. The word ‘recognise’ is found in financial reporting texts in association with terms, e.g. ‘recognise assets’. Translators cannot rely on their general-language competence when coming across this type of word combinations since ‘recognise’ has a meaning different from what may be expected: to include an asset in the balance sheet for the purpose of financial reporting. Second, the words used in association with terms may differ from one language to another even though they express the same thing, as in the English collocation ‘to set up a committee’, which corresponds to the Danish collocation ‘nedsætte et udvalg’ [literally: set down a committee]. Third, terms may combine with other lexical units according to linguistic structures in the source language that differ from the structures in the target language. The English collocation ‘the consideration received’ is translated into Spanish as a similar post-modified construction, ‘la contraprestación recibida’, whereas the Danish translation requires a pre-modified construction, ‘det modtagne vederlag’. Fourth, terms in

one language may correspond to collocations or phrases in another language. A company that adopts the International Financial Reporting Standards in its annual report for the first time is called a 'first-time adopter', which is a term in English. The equivalent concept is expressed as an explanatory collocation or phrase in Danish, 'virksomhed, som anvender IFRS for første gang' ['enterprise that adopts IFRS for the first time'], whereas Spanish has two options: 'adoptante por primera vez', which is a term, and 'entidad que adopta por primera vez las NIIF', which is an explanatory collocation or phrase. Finally, the translation of specialised collocations may depend on the translation strategy adopted by the translator. For example, the Danish collocation 'vælge en revisor' has two correct translations in English: a source-language oriented translation, 'elect an auditor', and a target-language oriented translation, 'appoint an auditor', which is the acceptable way of expressing this in British English when an auditor is chosen by a company in a general meeting.

Terms and the collocations in which they occur should not be selected for inclusion in translation dictionaries because they fit into one or other linguistic typology or categorisation. They should be included because they satisfy the need of translators based on the competences they have as profiled above; i.e. terms and collocations that are difficult to translate because they fall within one of the five categories described above should be in translation dictionaries as their presence would provide help to translation. The important point is to make these data easily available to and easily understandable by dictionary users.

4. The Accounting Dictionaries

Modern technology allows lexicographers to make dictionaries in many shapes and sizes, in particular as electronic information tools. The *Accounting Dictionaries* are a set of monolingual and bilingual online dictionaries with the languages Danish, English and Spanish, each with its own communicative or cognitive function. These information tools represent a lexicographic response to the needs of translators of specialised texts and are the result of a joint project of teams from the Centre for Lexicography at Aarhus University in Denmark and the International Centre for Lexicography at the University of Valladolid in Spain, involving lexicographers and accounting experts. The dictionaries integrate information technology and techniques with usage-based theories and provide help that can satisfy the needs for information when people are engaged in specific types of usage situations, including the translation of specialised texts.

The dictionaries use specific lexicographic and technological options for creating interaction between database and dictionary. The database contains carefully selected data types in discrete data fields. Users consult a dictionary through the homepage and the dictionary sends their queries to the database through a search engine that looks for matches in the database. Once found, the data are sent to the dictionary and presented to users in a predetermined way (Nielsen & Almind 2011: 155-166). This set-up allows users to access the data in the database in a number of ways that are designed to provide data giving help to users in different but specific types of usage situations (see Nielsen & Fuertes-Olivera, 2013, for a description).

The dictionaries are intended to help three groups of Danish and Spanish users: (1) translators and language staff; (2) accounting experts and semi-experts; and (3) students and laypersons interested in accounting matters. Translating is usually done by persons within the first of these groups and translation students from the third group with various levels of competence. In brief, translators and language staff generally have a relatively high level of general linguistic competence, a low to medium competence level in accounting discourse, a low to medium level of factual accounting competence, a high level of translation competence, and a medium to high level of competence in producing general texts in their native language as well as a foreign language. Their competence level of translating specialised texts into or from a foreign language will range from low to high. Students can generally be assumed to have a low to medium level of competence across the board and therefore share many levels of competence with translators and language staff (Fuertes-Olivera & Nielsen 2012).

The translation dictionaries are revised and updated periodically and each contains approximately 7,500 lemmas, including single-word and multi-word units (e.g. 'netting' and 'equity attributable to equity shareholders of the parent'). Furthermore, each dictionary contains more than 20,000 collocations and phrases and between 1,000 and 2,000 examples, all with translations in order to help users translate accounting texts.

The access routes chosen by users determine which types of data will be presented in the dictionary. By focusing on helping with the translation of terms and associated word combinations, lexicographers can ensure that data are retrieved which satisfy needs of translators and that the data are presented so that they can easily be turned into useful information. The translation dictionaries offer users two search options: users can search for help to translate an accounting term, and help to translate a collocation or phrase. When consulting a dictionary, users go to the appropriate dictionary website linked

to a search engine that searches the database and retrieves the relevant data, which will be presented to the users in a prearranged manner depending on the search option selected.

4.1. *El Diccionario Inglés-Español de Contabilidad: Traducción*

The *Diccionario Inglés-Español de Contabilidad: Traducción* (Fuertes-Olivera et al. 2012a) is a component of the Accounting Dictionaries that helps professional and would-be translators (e.g. students) to translate an English accounting term into Spanish. This has resulted in the inclusion of dictionary data that help to disambiguate the English meaning in a precise way, offer one (and only one) Spanish equivalent, describe the grammar and inflection of the English terms and their Spanish equivalents, and illustrate how the term is used in English and Spanish contexts. For instance, when users search for *financial income*, the system retrieves the following data:

1. An English definition that contains two full sentences

Financial income refers to income in the form of dividends, interest accrued on funds invested and interest paid by borrowers as well as other income earned in relation to loans and guarantees, e.g. in the form of fees. Financial income is recognized in the profit and loss account as a separate item or as part of the item net financials.

This definition not only describes the meaning of the term in a way that translators understand but it also offers some contextual and knowledge clues, e.g. “Financial income is recognized in the profit and loss account as a separate item or as part of the item net financials”. This informs users of the existence of *profit and loss account*, which is an accounting genre that consists of items such as *financial income* or *net financials*.

2. Its Spanish equivalent: *ingreso financiero* preceded by the Arabic number ‘2’

This is an insertable equivalent, i.e., a Spanish accounting term that can be included in any Spanish accounting sentence. The Arabic number indicates that *ingreso financiero* is polysemous, in contrast to *financial income*, which has one meaning in English. (In Spanish accounting texts, an *ingreso financiero* can also be part of the income an insurance company obtains in connection with its capital investment. Its English counterpart is *financial profit of the insurer*).

3. The Spanish translation of the English definition, also worded in two sentences

El ingreso financiero se refiere al ingreso procedente de dividendos, intereses devengados procedentes de fondos invertidos e intereses pagados por prestarios así como otros ingresos recibidos procedentes de préstamos y garantías, por ejemplo en forma de honorarios. El ingreso financiero se reconoce en la cuenta de pérdidas y ganancias como una partida separada o como parte de la partida resultado financiero neto.

This definition helps Spanish users with poor English knowledge to understand the exact meaning of *financial income* and its Spanish equivalent *ingreso financiero*. Furthermore, it offers users a key item of contextual translation information: “Financial income is recognized” is translated as a Spanish *se-passive* instead of a Latin passive (i.e., “El ingreso financiero se reconoce” instead of “El ingreso financiero es reconocido”), as we believe that Spanish *se-passives* are more frequent and natural in Spanish specialised texts than Latin passives.

4. Inflection and grammar data for the English term and its Spanish equivalent

noun: <a financial income, the financial income, financial incomes>

nombre masculino <un ingreso financiero, el ingreso financiero, unos ingresos financieros, los ingresos financieros>

These types of data indicate that term and equivalent are nouns (the Spanish one is masculine), can be in singular and plural form and can go with definite and indefinite articles.

5. Three English collocations and their Spanish translations (the font is in different colours for each language)

- financial income and expenses
- **ingresos y gastos financieros**
- financial income from group enterprises
- **el ingreso financiero de las empresas del grupo**
- other financial income
- **otro ingreso financiero**

The collocations offer key contextual clues: (i) the English *financial income and expenses* is worded in a different order in Spanish, i.e., it is *ingresos y gastos financieros*. This Spanish word order is idiomatic and it would be unnatural

to use the English word order *ingresos financieros y gastos*; (ii) the use of the article *las* in Spanish demands the presence of the article *el* as Spanish tends to use articles more than English does (the translation *ingreso financiero de empresas del grupo* would be unnatural).

6. An English example and its Spanish translation (the font being in different colours for each language)

- Financial income in 2005 rose by GBP500m compared with GBP1,600m in 2004.
- Al compararlo con los 1.600 millones de libras esterlinas del 2004, el ingreso financiero del 2005 se incrementó en 500 millones de libras esterlinas.

The translation rendered has avoided the use of syntactic or rhetoric calquing, i.e., the maintenance of the English theme/rheme and syntax with Spanish words. The Spanish translation has modified the thematic structure of the English sentence and has used a passive sentence with the aim of emphasising the non-human character of the English subject.

4.2. *El Diccionario Inglés-Español de Contabilidad: Traducción de Frases y Expresiones*

The *Diccionario Inglés-Español de Contabilidad: Traducción de Frases y Expresiones* (Fuertes-Olivera et al. 2012b) is also a component of the Accounting Dictionaries that helps professional and would-be translators (e.g. students) to translate English accounting expressions into Spanish. The term *expression* refers to the term *collocation*, which is used in the *Accounting Dictionaries* as an umbrella term for referring to word combinations that are typical for the kind of language in question, and which can be useful for re-using in text production or for assisting in translation. They are composed of two or more orthographic words, do not constitute a full sentence, but offer potential users the possibility of obtaining relevant information (Fuertes-Olivera et al. 2012c). The term *frase* refers to an example sentence, i.e., a full sentence that illustrates the use of a specific term.

Both examples and collocations (*frases y expresiones*) assist translators because they are integral parts of domain-specific consensual usage in both source and target language. They help translators to differentiate semantic and syntactic properties which are caused by specific referential foci within the factual structure of domains in different languages. For example, *accounting principle* can be a term (*principio contable* in Spanish), an integral part of

a longer term (e.g., *generally accepted accounting principles*; Spanish *principios contables generalmente aceptados*), or part of a sequence of words that happens to occur together (e.g. *cost accounting principles*; Spanish: *principios de la contabilidad de costes*). A search in this dictionary would retrieve these three uses of *accounting principle*, which is an innovative lexicographical solution that aims to assist translators, for example professional translators whose emails and comments on the usability and reliability of this dictionary are very positive, perhaps because this dictionary offers them around 20,000 English collocations translated into Spanish, and around 2,000 English examples translated into Spanish.

When a user searches specifically for collocations and examples of *financial income* in this dictionary, he or she will retrieve 9 instances of English collocations or examples and their corresponding Spanish translations. Some of them could be converted into useful information:

- (1) *dividends and other financial income received* (IAS/IFRS)
dividendos y otros ingresos financieros recibidos

This collocation indicates that it was extracted from the International Accounting Standards/International Financial Reporting Standards (IAS/IFRS), i.e., it is international accounting English. It also shows that *financial income* is part of the multiword term *other financial income*, which is an item in the profit and loss account that recognises interest income from investments, dividends, foreign exchange gains and similar income. The English multiword term has an insertable Spanish multiword equivalent that typically occurs in the plural *otros ingresos financieros*; this shows a grammar difference between the two languages.

- (2) *current year net financial income or expense*
resultado financiero neto del año actual

This collocation indicates that *financial income* is part of an English multiword term: *financial income or expense*, whose Spanish equivalent, *resultado financiero*, shows that the words used in association with terms may differ from one language to another; this illustrates a cultural difference between the two languages.

- (3) *total net financial income*
total ingreso financiero neto

Both the English collocation and its Spanish translation are examples of accounting discourse and the translation illustrates this by placing Spanish *total* at the beginning and not at the end, which is the natural position for Spanish adjectives; this illustrates the influence of English, which is the *lingua*

franca of accounting (Fuertes-Olivera & Nielsen 2011), on Spanish accounting language.

- (4) *Income classified as other operating income, financial income and extraordinary income in company accounts is excluded from turnover.*

Los ingresos clasificados como otros ingresos de explotación, ingresos financieros e ingresos extraordinarios en las cuentas de la empresa están excluidos de la facturación.

This translation explains the existence of a subtle difference between English and Spanish accounting language. Spanish typically uses plural forms whereas English uses singular ones; this indicates that the linguistic structures of the source and target language are different and therefore Spanish uses articles such as *Los*, *las* and *la* (twice) whereas there are no articles in English.

5. Conclusion

This article offers a description of the concept *user needs* that is used in the *Function Theory of Lexicography*. This concept demands the design of information tools that can be accessed and consulted easily and with a view to meeting punctual information needs occurring for specific types of users in specific types of extra-lexicographical situations. Within this approach, the term *dictionary* encompasses any kind of information tool that is designed for meeting users' needs.

In the era of the Internet, this has resulted in proposing two broad definitions of *dictionary*. Firstly, a dictionary is a lexicographic reference work containing dictionary articles related to individual topics or elements of language, and possibly one (or more) external texts, which can be consulted if users need assistance in specific usage situations. Secondly, a dictionary is a lexicographic reference work that consists of several dictionaries, each of which contains dictionary articles related to individual topic or language elements, and possible one (or more) external texts, which can be consulted if users need assistance in specific usage situations.

The *Accounting Dictionaries* illustrate the viability of both definitions of the term *dictionary*. They are a set of several individual dictionaries, some of which are especially designed for assisting translators of accounting texts. One of them is the *Diccionario Inglés-Español de Contabilidad: Traducción*, which primarily aims to assist translators with translating English accounting terms into Spanish. Hence, each dictionary entry contains a number of dictionary data that make the meaning of the term precise, and offer one insertable equivalent as well as grammar data and inflexions. The dictionary also

shows the use of the term in context by means of several English collocations and examples translated into Spanish.

The second dictionary discussed is the *Diccionario Inglés-Español de Contabilidad: Traducción de Frases y Expresiones*. This dictionary is especially adequate for illustrating the use of lexical combinations in various contexts. Translators need collocations and expressions because they are integral parts of domain-specific consensual usage in both source and target languages, and show differences in semantic and syntactic properties caused by specific referential foci within the factual structure of accounting.

This article illustrates the working of both dictionaries with the term *financial income*. When searching in *Diccionario Inglés-Español de Contabilidad: Traducción*, users retrieve the definitions, equivalents, grammar and inflectional data of the English term as well as specific uses of the term in collocations and examples. All the data retrieved focus on the exact meaning of the English term and its use in context. When searching in the *Diccionario Inglés-Español de Contabilidad: Traducción de Frases y Expresiones*, the users retrieve all the instances of English collocations and examples and their Spanish translations in which *financial income* occurs. All the data retrieved focus on context and usage in the domain of accounting. In addition, all of them can be used as instances of translations made by professional translators. In sum, these two dictionaries are the result of applying the tenets of the *Function Theory of Lexicography* and target the specific needs translators may have when they are translating English accounting texts into Spanish.

Acknowledgments

Thanks are due to Ministerio de Economía y Competitividad and Junta de Castilla y León for financial support (grants FFI2011-22885 and VA067A12-1). Thanks are also due to the Velux Foundation and to Aarhus University, Department of Business Communication, Centre for Lexicography (Business and Social Science) for financial support.

References

- BELL, Roger T. (2000) *Translation and Translating. Theory and Practice*. 11th printing. London & New York: Longman.
- BERGENHOLTZ, Henning. (2012) "What is a dictionary?" *Lexikos* 26, pp. 20-30.
- BERGENHOLTZ, Henning & Uwe Kaufmann. (1997) "Terminography and Lexicography. A Critical Survey of Dictionaries from a Single Specialised Field." *Hermes. Journal of Linguistics* 18, pp. 91-125.

- BERGENHOLTZ, Henning & Sandro Nielsen. (2006) "Subject-field Components as Integrated Parts of LSP Dictionaries." *Terminology* 12:2, pp. 281-303.
- BERGENHOLTZ, Henning & Sven Tarp. (2002) "Die moderne lexikographische Funktionslehre. Diskussionsbeitrag zu neuen und alten Paradigmen, die Wörterbücher als Gebrauchsgegenstände verstehen." *Lexicographica* 18, pp. 253-263.
- BERGENHOLTZ, Henning & Sven Tarp. (2003) "Two Opposing Theories: On H.E. Wiegand's Recent Discovery of Lexicographic Functions." *Hermes. Journal of Linguistics* 31, pp.171-196.
- BERGENHOLTZ, Henning & Sven Tarp. (2004) "The Concept of Dictionary Usage." *Nordic Journal of English Studies* 3, pp. 23-36.
- BERGENHOLTZ, Henning & Sven Tarp. (2010) "LSP Lexicography or Terminography? The Lexicographer's Point of View." In: Fuertes-Olivera, Pedro A. (ed.) *Specialised Dictionaries for Learners*. Berlin & New York: De Gruyter, pp. 27-38.
- DANCETTE, Jeanne. (2011) "L'intégration des Relations Sémantiques dans les Dictionnaires Spécialisés Multilingues: du corpus ciblé à l'organisation des connaissances." *Meta* 56:2, pp. 284-300.
- DAVIDSON, Peter M. (1991) "Computerised Terminological Databases for Translators who Use Word Processors." *Meta* 36:2-3, pp. 424-430.
- FUERTES-OLIVERA, Pedro A. (ed.) (2010) *Specialised Dictionaries for Learners*. Berlin & New York: De Gruyter.
- FUERTES-OLIVERA, Pedro A. (2012): "Lexicography and the Internet as a Resource." *Lexicographica* 28, pp. 49-70.
- FUERTES-OLIVERA, Pedro A. & Henning Bergenholtz (eds.) (2011) [2013] *e-Lexicography: The Internet, Digital Initiatives and Lexicography*. London & New York: Continuum. Reprinted in 2013.
- FUERTES-OLIVERA, Pedro A. & Sandro Nielsen. (2011) "The Dynamics of Terms in Accounting: what the Construction of the *Accounting Dictionaries* Reveals about Metaphorical Terms in Culture-bound Subject Fields." *Terminology* 17:1, pp. 157-180.
- FUERTES-OLIVERA, Pedro A. & Sandro Nielsen. (2012) "Online Dictionaries for Assisting Translators of LSP Texts: The *Accounting Dictionaries*." *International Journal of Lexicography* 25:2, pp. 191-215.
- FUERTES-OLIVERA, Pedro A. & Sven Tarp. (2014) *Theory and Practice of Specialised Online Dictionaries. Lexicography versus Terminography*. Berlin & New York: De Gruyter.
- FUERTES-OLIVERA, Pedro A.; Henning Bergenholtz; Sandro Nielsen; Pablo Gordo Gómez; Lise Mourier; Marta Niño Amo; Ángel de los Ríos Rodicio; Ángeles Sastre Ruano; Sven Tarp & Marisol Velasco Sacristán. (2012a) *Diccionario*

- Inglés-Español de Contabilidad: Traducción*. Data base and Design: Richard Almind & Jesper Skovgård Nielsen. Odense: Lemma.com.
- FUERTES-OLIVERA, Pedro A.; Henning Bergenholtz; Sandro Nielsen; Pablo Gordo Gómez; Lise Mourier; Marta Niño Amo; Ángel de los Ríos Rodicio; Ángeles Sastre Ruano; Sven Tarp & Marisol Velasco Sacristán. (2012b) *Diccionario Inglés-Español de Contabilidad: Traducción de Frases y Expresiones*. Data base & Design: Richard Almind & Jesper Skovgård Nielsen. Odense: Lemma.com.
- FUERTES-OLIVERA, Pedro A.; Henning Bergenholtz; Sandro Nielsen & Marta Niño Amo. (2012c) "Classification in Lexicography: The Concept of Collocation in the Accounting Dictionaries." *Lexicographica* 28, pp. 291-305.
- HAENSCH, Günther. (1991) "Die zweisprachige Fachlexikographie und ihre Probleme." In: Hausmann, Franz Josef; Oskar Reichmann; Herbert Ernst Wiegand & Ladislav Zgusta (eds.) 1991 *Dictionaries. An International Encyclopedia of Lexicography*, vol. 3. Berlin & New York: Walter de Gruyter, pp. 2937-2948.
- HOUSEHOLDER, Fred W. (1962) "Summary report." In: Householder, Fred W. & Sol Saporta (eds.) 1962 *Problems in Lexicography*. Bloomington: Indiana University Press, pp. 279-282.
- HUMBLÉ, Philippe. (2010) "Dictionnaires et traductologie : le paradoxe d'une lointaine proximité." *Meta* 55:2, pp. 329-337.
- JOSSELIN-LERAY, Amelie & Roda P. Roberts. (2005) "In Search of Terms: An Empirical Approach to Lexicography." *Meta* 50:4.
- LAURÉN, Christer. (1993) *Fackspråk. Form, innehåll, function* [Specialised Language. Form, content, function]. Lund: Studentlitteratur.
- L'HOMME, Marie-Claude. (2006) "The Processing of Terms in Dictionaries: New Models and Techniques." *Terminology* 12:2, pp. 181-188.
- NIELSEN, Sandro. (1990) "Contrastive Description of Dictionaries Covering LSP Communication." *Fachsprache/International Journal of LSP* 3-4, pp. 129-136.
- NIELSEN, Sandro. (2008) "The Effect of Lexicographical Information Costs on Dictionary Making and Use." *Lexikos* 18, pp. 170-189.
- NIELSEN, Sandro & Richard Almind. (2011) "From Data to Dictionary. In: Fuertes-Olivera, Pedro A. & Henning Bergenholtz (eds.) 2011 *e-Lexicography: The Internet, Digital Initiatives and Lexicography*. London & New York: Continuum, pp. 141-167.
- NIELSEN Sandro & Pedro A. Fuertes-Olivera. (2013) "Developments in Lexicography: From Polyfunctional to Monofunctional Accounting Dictionaries." *Lexikos* 23 (To appear).
- NORD, Christiane. (2005) *Text Analysis in Translation. Theory, Methodology, and Didactic Application of a Model for Translation-Oriented Text Analysis*. Amsterdam & New York: Rodopi.
- PIMENTEL, Janine; Marie-Claude L'Homme & Marie-Ève Laneville. (2012) "General and Specialized Lexical Resources: A Study on the Potential of Combining

- Efforts to Enrich Formal Lexicons". *International Journal of Lexicography* 25:2, pp. 152-190.
- TARP, Sven. (2008) *Lexicography in the Borderland between Knowledge and Non-Knowledge. General Lexicographical Theory with Particular Focus on Learner's Lexicography*. Tübingen: Niemeyer.
- TARP, Sven. (2009) "Reflections on Lexicographic User Research." *Lexikos* 19, pp. 275-296.
- TONO, Yukio. (2010) "A Critical Review of the Theory of Lexicographical Functions." *Lexicon* 40, pp. 1-26.

BIONOTES / NOTAS BIOGRÁFICAS

Dr. **Pedro A. Fuertes-Olivera** is Head of the International Centre for Lexicography at the University of Valladolid. He is also a Tutor at the Spanish Open University (Palencia). His interest lies in specialised lexicography, translation, and language teaching. He was "Velux Visiting Professor 2011-2012" at the Centre for Lexicography at the School of Business and Social Sciences at the University of Aarhus. He has been keynote/plenary speaker in conferences held in Austria, Canada, China, Denmark, Germany, Namibia, South Africa, Spain, and the United States. He is currently the Principal Investigator of several funded research projects, co-author of *Pedagogical Specialised Lexicography* (John Benjamins, 2008), and *Theory and Practice of Specialised Online Dictionaries. Lexicography versus Terminography* (De Gruyter, 2014), editor of *Specialised Dictionaries for Learners* (De Gruyter, 2010), and co-editor of *e-Lexicography: The Internet, Digital Initiatives and Lexicography* (Continuum, 2011, and Bloomsbury, 2013). He has also co-edited several specialised dictionaries.

El doctor **Pedro A. Fuertes Olivera** es el director del Centro Internacional de Lexicografía de la Universidad de Valladolid. Es tutor de la UNED (Palencia), profesor Velux 2011-2012 en el Centre for Lexicography de la Universidad de Aarhus (Dinamarca). Fuertes Olivera trabaja en la actualidad en aspectos relacionados con la lexicografía especializada, la traducción y la enseñanza del ESP. Ha impartido seminarios y conferencias plenarias en congresos y reuniones científicas celebradas en Austria, Canadá, China, Dinamarca, Alemania, Namibia, Sudáfrica, España y los Estados Unidos. Es investigador principal de varios proyectos financiados, coautor de *Pedagogical Specialised Lexicography* (John Benjamins, 2008) y *Theory and Practice of Specialised Online Dictionaries. Lexicography versus Terminography* (De Gruyter, 2014), editor

de *Specialised Dictionaries for Learners* (De Gruyter, 2010), y coeditor de *e-Lexicography: The Internet, Digital Initiatives and Lexicography* (Continuum, 2011, y Bloomsbury, 2013). Es coeditor de varios diccionarios.

Dr. **Sandro Nielsen** is affiliated with the Department of Business Communication, School of Business and Social Sciences, Aarhus University, Denmark, where he is Associate Professor, and affiliated with the International Centre for Lexicography, University of Valladolid, Spain. He has an MA in English (LSP for translators and interpreters) from 1987 and was awarded his PhD degree in specialized lexicography in 1992. He has published extensively on theoretical and practical lexicography, and is the author of *The Bilingual LSP Dictionary. Principles and Practice for Legal Language* (Narr, 1994), co-editor of *Lexicography in the 21st Century* (Benjamins, 2009), *Lexicography at a Crossroads* (Lang, 2009), a printed and an online bilingual law dictionary, three printed and more than twenty online accounting dictionaries, and a contributor to the *Manual of Specialised Lexicography*. His main research areas are principles for online LSP dictionaries, user guides in dictionaries, lexicographic information costs and academic dictionary reviewing. His teaching interests focus on lexicography and legal translation for translators and interpreters.

El doctor **Sandro Nielsen** pertenece al Department of Business Communication, School of Business and Social Sciences (Universidad de Aarhus), y al International Centre for Lexicography (Universidad de Valladolid). Tiene un máster en inglés (en traducción especializada para traductores e intérpretes) del año 1987 y es doctor en lexicografía especializada desde el año 1992. Nielsen ha publicado un gran número de estudios, la mayoría de ellos relacionados con la teoría y práctica de la lexicografía. Es autor de *The Bilingual LSP Dictionary. Principles and Practice for Legal Language* (Narr, 1994), coeditor de *Lexicography in the 21st Century* (Benjamins, 2009), *Lexicography at a Crossroads* (Lang, 2009), tres diccionarios impresos y más de 20 diccionarios de Internet y del *Manual of Specialised Lexicography*. En la actualidad investiga sobre varios aspectos lexicográficos, por ejemplo, los problemas relacionados con los costes de acceso a la información, la revisión y recensión de diccionarios, la confección de guías de usuarios, etc. Su actividad docente se centra en la enseñanza de la lexicografía y de la traducción jurídica para traductores e intérpretes.

Dr. **Henning Bergenholtz**: Born 1944 in Copenhagen. 1973 M.A. (Technical University of Berlin), 1975 dr. phil. (University of Essen), 1978 dr. habil. (University of Essen), 2009 dr. h.c. (University of Valladolid). From 1973 at

universities in Bonn, Essen, Cairo, Cologne, Bochum, the Aarhus School of Business (Denmark). 1984 extraordinary professor for German linguistics at the University of Essen, 1987-92 research professor, 1992 professor of bilingual specialized lexicography at the Aarhus School of Business, from 2005 extraordinary professor at the University of Stellenbosch, from 2011 extraordinary professor at the university in Pretoria at the Department for Information Science. From 1996 to 2013 director of the Centre for Lexicography, Aarhus University. From 2013 professor emeritus at the Aarhus University, and member of the International Centre for Lexicography (University of Valladolid). He has published extensively on language grammar, language policy and lexicography, and has been the editor of around 50 dictionaries, and author or co-author of more than 300 academic publications (e.g. *Manual of Specialised Lexicography*; *Lexicography at a Crossroads*).

El doctor **Henning Bergenholtz** nació en 1944 (Copenhague), obtuvo su título de máster en 1973 (Universidad Técnica de Berlín), su título de doctor en 1975 (Universidad de Essen), su habilitación en 1978 y un doctorado *honoris causa* en 2009 (Universidad de Valladolid). Ha sido profesor desde el año 1973 en las universidades de Bonn, Essen, El Cairo, Colonia, Bochum y la Aarhus School of Business (Dinamarca). En 1984 era profesor extraordinario de Lingüística alemana en la Universidad de Essen, durante 1987-92, profesor de investigación, en 1992 fue nombrado profesor de lexicografía especializada bilingüe en la Aarhus School of Business; desde 2005 es profesor extraordinario en la Universidad de Stellenbosch, desde 2011 es profesor extraordinario de la Universidad de Pretoria (Departamento de Information Science). En la actualidad es profesor emérito en la Universidad de Aarhus. Fue el director del Centre for Lexicography (Universidad de Aarhus) y en la actualidad pertenece al International Centre for Lexicography (Universidad de Valladolid). Bergenholtz es autor de más de 300 obras académicas, entre las que se incluyen manuales, diccionarios y monografías, como por ejemplo su *Manual of Specialised Lexicography*; *Lexicography at a Crossroads*).

Manuscript received on June 19, 2013 and accepted for publication on Sept. 3, 2013.

TRANDIX: HERRAMIENTA PROACTIVA PARA LA BÚSQUEDA TERMINOLÓGICA DEL TRADUCTOR Y SU EVALUACIÓN

Isabel Durán Muñoz

iduran@uma.es
Universidad de Málaga

Alejandro Fernández Sola

draconet@gmail.com
Universidad de Málaga

Resumen

El presente trabajo analiza las tendencias actuales en el ámbito terminográfico así como las necesidades de los traductores con respecto a los recursos terminológicos que utilizan en sus traducciones, y presenta la herramienta *Trandix*, una aplicación informática novedosa que tiene como finalidad mejorar la eficiencia en las búsquedas terminológicas por parte de los traductores. Además de sus principales funcionalidades, este trabajo presenta los resultados de un experimento empírico llevado a cabo con la herramienta cuyos objetivos eran confirmar los beneficios que aporta a la labor traductora y recibir *feedback* para mejorar sus posibles debilidades. Esta herramienta está basada en la Teoría de las funciones (*function theory*), de Tarp (2008a), y en la propuesta de Spohr con sus diccionarios multifuncionales electrónicos (2009), y pretende servir de ejemplo para continuar con la investigación de recursos terminológicos que cumplan los requisitos y las expectativas de los traductores a la hora de realizar búsquedas terminológicas.

Abstract

“Trandix: proactive tool to terminological searches by translators and its assessment”

This paper analyses current trends in the terminological field and translators’ needs regarding terminological resources. In this context, it presents the *Trandix* tool, a

novel software application that intends to enhance efficiency in terminological searches conducted by translators. In addition to its main features, this paper presents the results of an empirical experiment carried out with the tool, whose main goals were to confirm the benefits that *Trandix* brings to translation and to receive feedback so as to improve its potential weaknesses. This tool is based on the Function Theory of Lexicography, by Tarp (2008a), and Spohr's proposal concerning multifunctional electronic dictionaries (2009). A further goal is to serve as an example for further research in terminological resources aiming to meet translators' requirements and expectations when searching for terminology.

Palabras clave: Traducción especializada. Teoría de las funciones lexicográficas. Búsqueda terminológica. Evaluación de recursos terminológicos. Edición de recursos terminológicos.

Keywords: Specialised translation. Function Theory of Lexicography. Terminological search. Evaluation of terminological resources. Editing terminological resources.

1. Introducción

Las actuales tendencias de elaboración de los recursos terminológicos se dirigen a la creación de recursos dinámicos y flexibles para satisfacer las necesidades de sus usuarios finales. De esta forma, el trabajo terminográfico deja de ser estático y homogéneo para convertirse en un trabajo más personalizado y flexible que nunca, que puede variar de un proyecto a otro. El terminógrafo deberá decidir antes de comenzar cada proyecto la finalidad comunicativa, es decir, si el recurso terminográfico presenta una función de codificación (reescritura) o de descodificación (comprensión); la finalidad cognitiva, que hace referencia a si la finalidad del recurso consiste en proporcionar conocimiento o pretende resolver algún tipo de problema; los usuarios potenciales, que pueden ser desde especialistas en la materia a legos, estudiantes, etc.; la infraestructura y el equipo con los que se cuenta para llevar a cabo un proyecto de Terminografía (programas, corpus, capacidad de almacenamiento, etc.); la futura edición del recurso (en papel, CD-ROM, etc.) (Brekke 2001: 181), entre otras.

Estas variables son la base para la Teoría de las funciones lexicográficas (*function theory of lexicography*) (Bergenholtz & Tarp 2002, 2003, 2004, 2010; Tarp 2008a, 2008b), desarrollada por investigadores de la Universidad de Aarhus (Dinamarca). Esta teoría establece una serie de principios con respecto a la labor lexicográfica y hace especial hincapié en la observancia de las variables de los diferentes proyectos lexicográficos, para poder alcanzar un resultado óptimo en el producto final. Una de las afirmaciones más relevantes de esta teoría establece que los usuarios en general no necesitan información general, sino información apropiada para sus necesidades y sus expectativas. Así pues, el tipo de información requerida es siempre concreta y depende tanto de los usuarios potenciales como de los tipos de situaciones concretas en las que utilicen los diccionarios. En otras palabras, las necesidades de información de los usuarios potenciales no pueden ser definidas sin especificar *quién* necesita *qué* y *en qué contexto* (Tarp 2009: 46). En la siguiente cita, Nielsen nos resume claramente esta concepción: “Dictionaries are utility products that are designed to help specific types of users in specific types of situations to solve

specific types of problems” (2010: 69). Los fundamentos de esta teoría se pueden hacer extensibles también a la terminografía y, de esta forma, elaborar recursos terminográficos dinámicos y flexibles que cambien de un proyecto a otro y que tengan en cuenta las necesidades de sus usuarios finales en todo momento.

En este sentido, debemos reconocer los avances que se están produciendo en el ámbito terminográfico; sin embargo, este trabajo de adaptación a las necesidades de los usuarios finales y los intentos por mejorar los resultados no son suficientes si analizamos los recursos dirigidos a los traductores como grupo de usuarios finales. En este trabajo, nos centramos en este grupo concreto de usuarios y en sus necesidades para presentar una nueva herramienta de búsqueda y consulta terminológica, *Trandix*, desarrollada como parte de una investigación más amplia (cf. Durán Muñoz 2011), cuyo principal objetivo era la elaboración de una base de datos terminológica multilingüe (inglés, español, alemán) sobre el turismo de aventura siguiendo la metodología propuesta por esta autora para la elaboración de recursos terminológicos dirigidos a traductores.

Como veremos más adelante, esta herramienta ofrece grandes ventajas a los traductores desde el punto de vista de eficiencia de la búsqueda terminológica, ya que se trata de una aplicación proactiva para la búsqueda en contexto.

2. Recursos terminológicos dirigidos a traductores

Según un estudio previo sobre las necesidades de los traductores con respecto al uso y contenido de los recursos terminológicos (cf. Durán Muñoz 2010), se observa que los recursos actuales distan mucho de las necesidades y expectativas de este grupo de usuarios, especialmente con respecto al acceso al contenido. La mayoría de los proyectos terminográficos presentan un trabajo de contenido muy exhaustivo y completo para la elaboración del contenido, las definiciones, las fuentes de consulta, etc. pero la forma de búsqueda que ofrecen no ha variado en gran medida, ya que sigue siendo una búsqueda convencional por término o una búsqueda alfabética. En otras palabras, se dedica gran cantidad de esfuerzo a la gestión de la información y la elaboración de la base de datos, pero se lleva a cabo una edición convencional obviando los requisitos de los usuarios finales con respecto a la consulta del contenido. De esta manera, a pesar de contar con numerosas herramientas para la gestión de corpus, búsqueda de concordancias, extracción de terminología, etc., se siguen realizando ediciones de bases de datos en formato .rtf o .pdf para su posterior edición en papel, o .html para su edición en formato electrónico, lo que dificulta el acceso a la información y, por tanto, la consulta por parte

de los usuarios. Afortunadamente en los últimos años han ido surgiendo herramientas y recursos electrónicos que están mejorando esta situación, como son los metabuscadores (*Metalemán*), las aplicaciones informáticas (*IntelliwebSearch*), las memorias de traducción en línea (*Glosbe*), entre otros, pero creemos que es necesario seguir trabajando en esta línea y proponer nuevos recursos que reduzcan el tiempo de búsqueda de los traductores, que mejoren los resultados y que, por tanto, aumenten la calidad de las traducciones.

Como propuestas a la hora de editar una base de datos terminológica teniendo a los traductores como grupo de usuarios finales, destacamos la necesidad de contar con gran flexibilidad y dinamicidad, además de un acceso fácil y rápido. Para ello, consideramos imprescindible que los recursos finales destinados a los traductores profesionales ofrezcan los siguientes aspectos:

- remisiones mediante hiperenlaces a otros términos contenidos en la base de datos y que pertenecen al mismo marco semántico que el término buscado;
- varias formas de acceso a la información contenida, como por ejemplo la búsqueda mediante la introducción del término deseado, la búsqueda alfabética o, si es posible, la búsqueda textual;¹
- flexibilidad a la hora de seleccionar la información que aparece en cada entrada según las necesidades del propio usuario.

Con respecto al primer punto –la remisión a otros términos del recurso–, no existe ninguna discusión al respecto, ya que, en general, se considera una forma óptima de ampliar la información contenida en cada entrada y proporcionar más conocimientos sobre el marco semántico al que pertenece el concepto en cuestión. En los recursos en formato papel, la posibilidad de remisiones más rápidas mediante hiperenlaces se pierde, aunque estas remisiones se realizan mediante la inclusión de indicaciones sobre los términos relacionados al final de la entrada, los cuales tienen que ser buscados explícitamente por el usuario si desea ampliar la información.

El segundo punto hace referencia a un aspecto más complejo, puesto que no se tiene conocimiento exacto sobre cuál es la mejor opción de búsqueda para los usuarios en general. Cada uno puede preferir un tipo de acceso u otro, por lo que no se debe generalizar. Por lo general, los recursos electrónicos suelen ofrecer más de un tipo de búsqueda, que son principalmente la búsqueda por término, es decir, se introduce el término que se desea

1. Otro tipo de búsqueda podría ser la onomasiológica, que consiste en la búsqueda de propiedades y relaciones que caracterizan a los términos (cf. Alcina Caudet 2009).

consultar y se obtiene la entrada de dicho término, y la búsqueda alfabética, o sea, una lista de los términos incluidos en la base de datos ordenados de forma alfabética. Desde esta metodología, presentamos otra opción de búsqueda, que agilizaría la consulta y el acceso a la información por parte de los traductores profesionales, e incluso otros usuarios. La hemos denominado *búsqueda textual*, ya que la base de la búsqueda es el texto mismo donde aparecen los términos que se deben consultar.

Esta búsqueda textual consiste en destacar en el mismo texto de trabajo los términos contenidos en la base de datos, es decir, en el texto aparecen indicados con hiperenlaces los términos incluidos en la base de datos para que el traductor pueda, de un solo vistazo, ver cuáles son los términos que están disponibles y cuáles no. Una vez que el traductor obtiene el texto con los términos indicados, podrá acceder a la información terminológica de cada uno pinchando directamente en el término que desee consultar. De esta manera, se consigue un acceso rápido, ágil y fácil a la información contenida en las entradas de los términos y se evitan, por consiguiente, las búsquedas infructuosas de términos por no estar incluidos en los recursos utilizados. Este tipo de búsqueda ha sido ya incluido en algunos recursos conocidos como asistentes para la comprensión (*comprehension assistants*).² No obstante, sugerimos que esta búsqueda se acompañe además de otro tipo de búsqueda como puede ser la búsqueda por término, ya que en algunas ocasiones el traductor profesional desea realizar búsquedas de términos que no aparecen en el texto que posee.

Por último, nos parece relevante señalar dos aspectos más: por un lado, el hecho de que el usuario final (en este caso, el traductor profesional) no siempre resulta satisfecho con la información que encuentra en un recurso y necesita la consulta de otros para completarla o confirmarla; y por otro, a veces los recursos disponibles no ofrecen toda la terminología necesaria para el traductor, ya sea porque se trata de un neologismo o porque no se incluyó en el momento de la elaboración de la base de datos. Por ello, destacamos la necesidad, en la medida de lo posible, de facilitar al usuario final la búsqueda de la información que desea encontrar de manera externa, ya sea dándole acceso a otros recursos o incluso a buscadores generalistas como *Google*.

2. Estos asistentes para la comprensión surgieron con el objetivo principal de descodificar un texto electrónico en otro idioma para que fuera comprensible a un usuario con conocimientos insuficientes en dicho idioma. Desde su aparición, se consideraron como una alternativa a la traducción automática, así como un medio de asistencia más flexible y ágil que los diccionarios convencionales en papel. Como ejemplos de estos asistentes podemos indicar los siguientes: *Compass* (Feldweg & Breidt 1996), *MobiMouse Plus* (Prószyński & Földes 2002) y *Smarty* (Arnaudov & Mitkov 2008).

El tercer punto, que hace referencia a la flexibilidad a la hora de seleccionar la información que aparece en cada entrada según las necesidades del propio usuario, está relacionado con la teoría de la función (*function theory*) de Tarp (2008a), que tratábamos en la introducción, y con los diccionarios multifuncionales electrónicos (Spohr 2009). De forma resumida, estas dos propuestas indican que el contenido de las entradas se debe ajustar a las necesidades de cada grupo de destinatarios, a fin de que el producto satisfaga las funciones para las que se va a usar, por ejemplo, la comprensión o la reproducción de mensajes. Asimismo, la segunda propone la confección de una base de datos terminográfica genérica compuesta por una información completa y que, a la hora de editar el recurso final, se realice una selección de la información que se desea mostrar según los usuarios finales. Esta segunda propuesta es relevante para el contexto de nuestra investigación, ya que en un estudio previo (cf. Durán Muñoz 2010) se detectó que no todos los usuarios necesitan el mismo tipo de información. Esta elección depende principalmente de dos aspectos: por un lado, la formación del traductor con respecto al dominio en el que está trabajando, y por otro, preferencias de este a la hora de realizar cualquier consulta. Asimismo, un mismo traductor puede necesitar un tipo de información en un momento dado y otra en otro. Por ello, sugerimos que, antes de la consulta del producto por parte de los usuarios finales, se les proporcione la posibilidad de seleccionar la información que deseen visualizar en la entrada terminológica de cada término. Así, por ejemplo, un traductor podrá seleccionar que en la entrada aparezca simplemente el término que está buscando acompañado por su equivalente en una lengua determinada y la definición; y otro podrá elegir el término, la categoría gramatical, el equivalente, la definición y el contexto, o simplemente el término y el equivalente. De esta manera, se conseguiría un recurso que ofrece la posibilidad de realizar consultas flexibles, dinámicas y rápidas, además de ofrecer la posibilidad de reutilizar la información según las preferencias y necesidades de los usuarios finales.

En nuestra opinión, estas funcionalidades son básicas para alcanzar la satisfacción de los traductores como usuarios finales del recurso, por lo que los proyectos terminográficos deberían tener en cuenta estos puntos a la hora de realizar la edición de sus productos. A este respecto, las carencias detectadas nos han llevado a proponer la aplicación informática *Trandix*, que tiene como objetivo agilizar las consultas de los traductores haciéndolas más flexibles y eficientes.

3. Trandix y la asistencia terminológica del traductor

Como hemos observado brevemente en la sección anterior, los asistentes de comprensión antecesores de *Trandix* tenían como principal objetivo el avanzar hacia la elaboración de unos recursos más accesibles y flexibles para los usuarios de textos electrónicos y evitar la pérdida de tiempo de estos en la consulta de recursos externos al texto durante la lectura. Partiendo de esta idea, y teniendo en cuenta las evaluaciones positivas que presentan estas herramientas antecesoras, nos planteamos la necesidad de elaborar una aplicación informática similar a las anteriores, pero con una finalidad diferente, a saber: un recurso terminológico multilingüe (español, inglés y alemán) sobre un dominio de especialidad concreto, en este caso el dominio del turismo de aventura, y dirigido a un grupo de usuarios finales específicos, concretamente los traductores.³ Para alcanzar los objetivos propuestos, se consideró relevante la inclusión de una serie de funcionalidades propias que harían de *Trandix* una herramienta innovadora en el ámbito de la búsqueda de información, tanto terminológica (de ámbito especializado) como lexicográfica (de ámbito más general). Entre otras ventajas, *Trandix* facilita la comprensión del mensaje original y la codificación o reescritura del mensaje meta (es decir, la traducción), reduce el tiempo de búsqueda necesario para encontrar información terminológica a través de la búsqueda en contexto, ofrece la posibilidad de personalizar las entradas terminológicas y permite la consulta de recursos externos sin cambiar la aplicación. Esta herramienta podría servir de ejemplo de innovación para continuar con la investigación de recursos terminológicos y aplicaciones que agilicen y mejoren la labor traductora. A continuación presentamos las principales funcionalidades que ofrece la herramienta.⁴

3.1 Búsqueda en contexto

La principal finalidad de *Trandix* consiste en agilizar la consulta de la información terminológica de forma contextual, es decir, mediante la consulta en el propio texto de trabajo, sin necesidad de abrir o buscar otros recursos externos, y sin la necesidad de escribir o copiar y pegar el término objeto de interés. En otras palabras, el principal objetivo consiste en minimizar el esfuerzo del usuario a la hora de realizar búsquedas de términos.

3. Recordemos que el desarrollo de esta herramienta se enmarca dentro de una investigación más amplia cuyo objetivo consistió en la elaboración de una base de datos terminológica multilingüe (español, inglés, alemán) sobre el turismo de aventura.

4. Para profundizar en el aspecto más técnico de esta herramienta, véase Fernández Sola (2011), donde se abordan los aspectos relativos a la implementación de *Trandix*.

Para ello, es necesario que el usuario (en este caso, el traductor) cargue el texto que desea trabajar en la aplicación en formato de texto plano (.txt). Una vez cargado, el texto sufre un preprocesamiento de lematización,⁵ que se realiza sin ninguna intervención por parte del usuario, a fin de vincular el contenido del texto con las entradas que se encuentran en la base de datos de la herramienta. Este paso resulta esencial, puesto que las entradas terminológicas incluidas en la base de datos de *Trandix* se encuentran lematizadas y, sin este paso intermedio, no se podrían establecer conexiones entre la información terminológica contenida en la base de datos y la información del texto de trabajo cargado, que se encuentra en lengua natural. Cuando el preprocesamiento ha finalizado, el usuario visualiza una ventana dividida en dos partes: en la parte izquierda se observa el texto cargado anteriormente con todos los términos contenidos en la base de datos subrayados con hipervínculos y en la parte derecha se observa un espacio en blanco (véase Fig. 1).

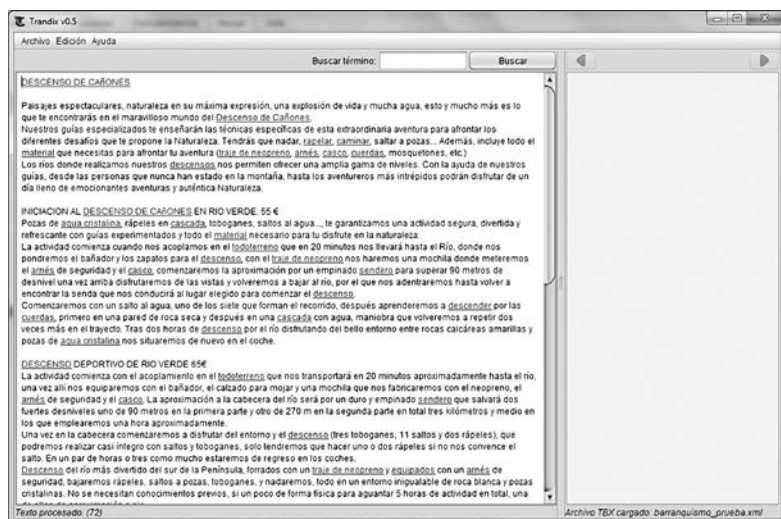


Figura 1: Ventana de *Trandix* con el texto marcado

En caso de no contar con un texto en formato plano (.txt) para cargarlo en la aplicación, la herramienta permite la opción de pegar el texto (o el fragmento)

5. La lematización se realiza utilizando *TreeTagger* (<http://www.ims.uni-stuttgart.de/projekte/corplex/TreeTagger/>), un lematizador y etiquetador morfosintáctico desarrollado en el contexto del proyecto TC en el Institute for Computational Linguistics de la Universidad de Stuttgart, que trabaja con gran variedad de lenguas, como alemán, inglés, francés, italiano, español, griego y francés.

de trabajo directamente en la parte izquierda de la ventana. Asimismo, esta ventana permite editar el texto mostrado, por lo que se podría modificar en todo momento e, incluso, realizar la propia traducción del texto sobre este sin necesidad de utilizar otros editores externos.

Una vez cargado y visualizado el texto, el usuario podrá ver claramente los términos que se encuentran incluidos en la base de datos de *Trandix*, es decir, no tendrá que realizar búsquedas específicas de los términos para los que desea encontrar información y esperar un resultado satisfactorio de su búsqueda, sino que a simple vista podrá observar todos los que tiene a su disposición en el momento de la consulta. Para acceder a la información terminológica de cada término, el usuario solo tendrá que clicar sobre el hipervínculo y este le mostrará la información terminológica disponible en la parte derecha de la ventana (Fig. 2), es decir, sin tener que salir de la aplicación ni perder de vista el texto de trabajo ni el contexto para el que se está buscando información.

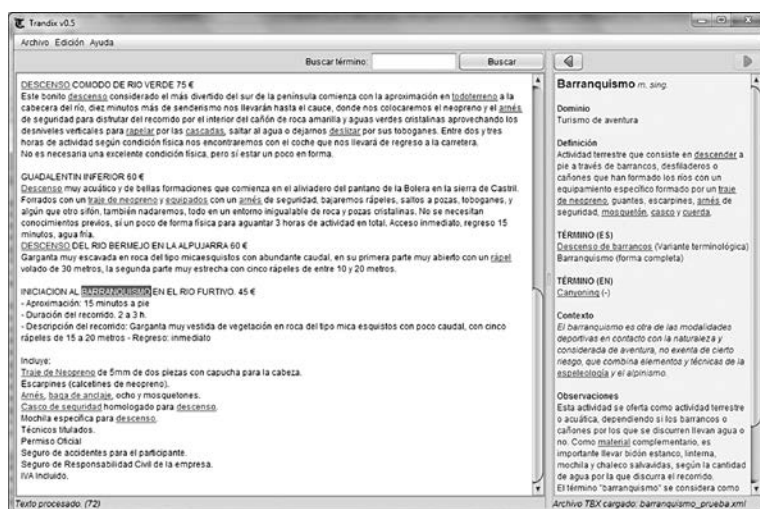


Figura 2: Ventana de *Trandix* con información terminológica a la derecha

De esta forma, la consulta en contexto que ofrece *Trandix* mejora el trabajo del traductor en dos aspectos básicos: primero, permite visualizar todos los términos que se encuentran en la base de datos, de manera que no es necesario realizar un proceso de prueba con la terminología contenida, es decir, el usuario conocerá desde el primer momento todos los términos que *Trandix* puede ofrecerle directamente; y, segundo, proporciona la posibilidad de acceder a la

información terminológica en la misma ventana en la que se está trabajando con el texto, sin necesidad de cambiar de aplicación ni de entorno ni de abandonar el contexto exacto en el que se encuentra el término buscado.

3.2. Búsquedas externas e internas

Para mejorar la consulta terminológica que realice el traductor y con objeto de satisfacer todas sus necesidades, la aplicación ofrece, además de la búsqueda presentada con anterioridad, otras dos posibilidades de búsqueda: por un lado, permite llevar a cabo una búsqueda convencional, es decir, una búsqueda por términos; y, por otro, permite lo que hemos denominado “búsquedas externas”, que consiste en la posibilidad de buscar desde nuestra aplicación en recursos externos (diccionarios, buscadores, etc.).

En el primer caso, como decíamos, *Trandix* permite la consulta de información terminológica mediante la búsqueda directa de términos en la base de datos como si fuera una base de datos convencional, es decir, sin necesidad de acceder a los términos a través de los textos de trabajo. Este tipo de búsqueda se puede realizar de dos formas diferentes:

- A través de un acceso rápido desde la misma página de inicio de la aplicación, que permite teclear el término que se desea buscar (Fig. 3).



Figura 3. Búsqueda directa desde la ventana principal

- A través del menú *Edición* → *Buscar término*, donde aparecerá una nueva ventana en la que se puede escribir el término de búsqueda y acceder, además, a una lista desplegable con los términos buscados recientemente (Fig. 4).

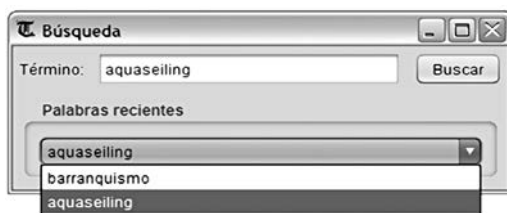


Figura 4. Búsqueda directa de un término

El tercer tipo de búsqueda, denominado “búsquedas externas”, complementa los dos anteriores y pretende facilitar la labor de búsqueda al traductor ofreciéndole acceso a otros recursos directamente desde nuestra aplicación. Es decir, el usuario no se verá obligado a abandonar *Trandix* y abrir su buscador para acceder a estos recursos, sino que desde la misma aplicación podrá acceder a ellos, lo que permitirá ganar tiempo de trabajo a la hora de realizar búsquedas.

Este tipo de búsqueda está pensado para ayudar al usuario en caso de que el término que se desea buscar no se encuentre en la base de datos terminológica cargada o que, aun estándolo, necesite información adicional a la ofrecida por la aplicación. De nuevo, el acceso a este tipo de búsqueda es muy sencillo y solo necesita tres pasos simples: (1) seleccionar el término o frase deseada, (2) hacer clic con el botón derecho del ratón sobre dicha selección y (3), en la opción “Buscar en...” del menú contextual que se despliega, seleccionar el recurso deseado de la lista de recursos disponibles (véase Fig. 5). Una vez seleccionado el recurso, se abrirá automáticamente el navegador establecido por defecto en la máquina del usuario (Internet Explorer, Firefox, Safari, etc.) y aparecerán los resultados obtenidos por el recurso elegido para la búsqueda del término seleccionado en el sitio web elegido –como veremos en la sección siguiente, en la actualidad *Trandix* da acceso directo a diecisiete buscadores–.



Figura 5. Pasos para realizar búsquedas externas

En definitiva, las diferentes posibilidades de búsqueda ofrecidas por *Trandix* permiten agilizar la tarea documental del traductor ahorrándole tiempo y esfuerzo de búsqueda, más aún cuando actualmente se ve obligado a utilizar

y consultar numerosos recursos diferentes para encontrar la información necesaria.

3.3. Personalización de preferencias

Otro de los principales objetivos de la aplicación consiste en flexibilizar su uso y darle la oportunidad al usuario de adaptarla a sus necesidades. Para ello, *Trandix* permite al usuario personalizar algunos aspectos de la aplicación y establecer los criterios de búsqueda y consulta que mejor se adapten a sus necesidades antes de comenzar a trabajar en el texto. De esta manera, a través del menú *Preferencias*, incluido en el menú *Edición*, el usuario puede establecer sus criterios acerca de diferentes aspectos: idioma de interfaz, recursos disponibles y campos de la entrada terminológica (Fig. 6).



Figura 6. Ventana de preferencias

En la parte superior de la ventana mostrada en la Figura 6 (1), se observan los tres idiomas disponibles para trabajar con la herramienta: español, inglés y alemán. Con estas opciones, el usuario puede cambiar el idioma de la interfaz, y todos los menús, botones y mensajes pasarán a aparecer en el idioma seleccionado. En la parte intermedia (2) se encuentran las fuentes de información disponibles en la aplicación para llevar a cabo las búsquedas externas descritas más arriba. Marcando las casillas correspondientes el usuario puede indicar los recursos que le interesan según sus preferencias, combinación de lengua de trabajo, etc. De esta manera, cuando llevemos a cabo una búsqueda externa para obtener información sobre algún término se nos ofrecerá la posibilidad de seleccionar uno de los recursos indicados en esta ventana. En este apartado, encontramos tres tipos diferentes de recursos: Recursos especializados, que hacen referencia a los diccionarios y glosarios especializados de un campo de especialidad determinado (actualmente solo se encuentran incluidos recursos relacionados con el turismo de aventura); Buscadores y diccionarios generales, que incluyen diccionarios generales en los idiomas español, inglés y alemán, así como buscadores web generalistas; y, por último, Acrónimos y abreviaturas, que ofrecen enlaces a recursos de abreviaturas y acrónimos en diferentes lenguas. Podremos saber los idiomas que ofrece cada uno de estos recursos situándonos con el puntero del ratón sobre ellos. Y, finalmente, en la parte inferior (3), el usuario tiene la posibilidad de seleccionar el contenido que desea que aparezca en la entrada terminológica cuando realice la consulta de un término, y adaptarla, así, a sus propias necesidades de búsqueda en cada trabajo de traducción. Como se puede observar, se ofrecen 11 campos terminológicos diferentes, que son los más demandados por los traductores profesionales según una encuesta llevada a cabo con anterioridad (cf. Durán Muñoz 2010), a saber: (1), (2) y (3) Término en español, inglés y alemán (este campo se entiende también como equivalente, puesto que se puede trabajar en cualquiera de las direcciones de las lenguas de trabajo), (4) Categoría gramatical, (5) Género, (6) Número, (7) Dominio, (8) Contexto, (9) Definición, (10) Colocaciones y (11) Observaciones. Así pues, un usuario podrá seleccionar los campos Término en español e inglés, Definición y Observaciones y otro podría seleccionar otras combinaciones, siempre de acuerdo con sus propias necesidades.

En definitiva, estas opciones de la ventana *Preferencias* permiten concretar los resultados de las búsquedas y ahorrar tiempo al traductor, a la par que le permite adaptarlas a sus propias necesidades.

3.4. Edición del texto en la aplicación

La herramienta *Trandix* ofrece la posibilidad al usuario de editar el texto original cargado en la misma aplicación, es decir, el texto que aparece con los términos marcados con hipervínculos en la parte izquierda de la pantalla puede editarse como en cualquier editor de texto, a saber: se puede modificar, eliminar, copiar, cortar y pegar, deshacer, etc. De esta manera, no es necesario que el traductor emplee otro editor de texto, como por ejemplo *Word* para reescribir el texto en la lengua meta, sino que puede hacerlo directamente en la aplicación, lo que ahorra tiempo y esfuerzo de nuevo.

3.5. Feedback

Con objeto de actualizar y mejorar la base de datos terminológica de forma constante, además de para conocer la satisfacción de los usuarios, se ha implementado en *Trandix* la posibilidad de enviar *feedback* por parte de los usuarios al finalizar la sesión de trabajo. De esta manera, el usuario puede colaborar en el desarrollo de esta aplicación de una forma muy sencilla y sin ningún esfuerzo a través del envío de un correo electrónico al administrador de la aplicación. Este mensaje de correo electrónico incluirá los términos buscados de forma externa a la aplicación durante la sesión de trabajo y se elaborará de forma automática en el gestor de correo que tenga asignado el usuario por defecto, siempre que el usuario confirme su interés de participar en el proyecto a través del mensaje mostrado en la Figura 7.

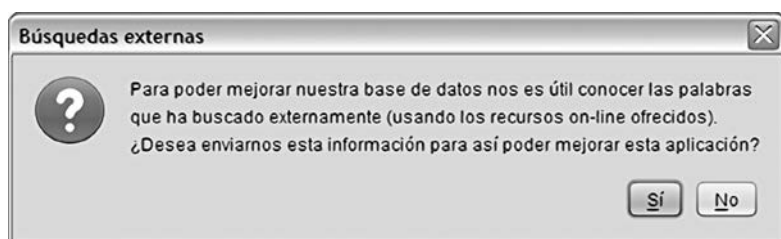


Figura 7. Mensaje de petición de colaboración

Dicha información será recibida por el administrador, que inmediatamente después llevará a cabo los cambios o adaptaciones necesarias (en su caso). De esta manera, si los mensajes contienen términos que deberían estar incluidos en la base de datos, se procederá a incluirlos; si alguna información es errónea o incompleta, se modificará o se ampliará; si se recomienda algún recurso externo, se procederá a su inclusión, etc.

En resumen, esta opción permite conocer la opinión y necesidades de los usuarios de forma constante y, por tanto, mejorar la base de datos y la aplicación.

4. Evaluación de Trandix

Llegados a este punto en el que hemos presentado brevemente la aplicación *Trandix* y sus funcionalidades más relevantes, podemos afirmar que se trata de una herramienta completa, flexible y robusta, ya que ofrece diferentes tipos de búsqueda, permite editar el texto en la misma pantalla de la aplicación, da la posibilidad de seleccionar los campos terminológicos que se desean visualizar en la entrada, funciona con todos los sistemas operativos, entre otras ventajas. Asimismo, consideramos que esta aplicación se adecúa a las necesidades de sus usuarios finales de acuerdo con estudios anteriores en los que se dejaba patente la necesidad de ofrecer un recurso dinámico que facilite la accesibilidad a la información sin la necesidad de consultar numerosas fuentes, que incluya información pragmática sobre el uso de las unidades, posibles diferencias entre lenguas y el dominio concreto de utilización, que las definiciones ofrecidas sean concretas y correctas, entre otros. Por todo ello, consideramos que la herramienta *Trandix* cumple las expectativas y los requisitos más comunes tanto desde un punto de vista técnico como humano, referente a los usuarios finales.

No obstante, y a pesar de estas consideraciones, se ha llevado a cabo un experimento empírico con alumnos oficiales matriculados en el último curso de la licenciatura de Traducción e Interpretación de la Universidad de Málaga durante el segundo cuatrimestre, a fin de trabajar con traductores semiprofesionales de acuerdo con la terminología de Corpas Pastor (2008). El objetivo de este estudio consiste en conocer la satisfacción de usuarios potenciales, así como recibir retroalimentación sobre posibles mejoras o carencias de la herramienta.

4.1. Descripción del experimento

El experimento se realizó como parte de un seminario impartido a los grupos A y B de la asignatura *Traducción especializada inglés/español-español/inglés (b): textos científico-técnicos* del último curso de la licenciatura de Traducción e Interpretación de la Universidad de Málaga y consistió en la traducción de dos textos especializados en turismo de aventura que presentaban características similares relativas al número de palabras, género textual, nivel de especialización, densidad terminológica y lengua origen por parte de todos

los sujetos participantes en el experimento. La primera traducción se realizó de forma libre, es decir, a los participantes se les permitió emplear todos los recursos, material, etc. en papel o en línea que consideraran oportuno, mientras que la segunda se realizó únicamente con la herramienta *Trandix*. El objetivo de este estudio recayó en el análisis de las diferencias relativas al tiempo de ejecución y a la calidad de las traducciones que se realizaron con la herramienta y aquellas en las que no se empleó. De esta manera, por un lado, el experimento permite observar las ventajas que aporta la herramienta al traducir un texto especializado y, por otro, se comprueba que efectivamente se adecúa a las necesidades de los traductores (en este caso, semiprofesionales) según nuestras propias expectativas.

Cabe destacar que, antes de comenzar ambas traducciones, los alumnos recibieron un documento con el encargo de la traducción, donde se detallaban los datos relativos a la situación comunicativa en torno a la cual surge esa necesidad de traducción y, muy especialmente, su finalidad, a fin de que conocieran desde un primer momento los condicionantes extratextuales que influyen en la traducción y adaptaran su traducción a ella para alcanzar los mejores resultados de su trabajo. Al término de cada una de las traducciones los alumnos respondieron a una encuesta para conocer sus opiniones sobre cada una de ellas, es decir, antes y después de utilizar nuestra aplicación. Finalmente, debemos resaltar que los alumnos tuvieron el mismo tiempo para realizar las dos traducciones, a fin de comparar objetivamente los resultados obtenidos, concretamente 20 minutos para cada una.

A continuación, presentamos los resultados obtenidos.

4.2. Resultados del experimento

El número de traducciones realizadas en los seminarios ascendió a un total de 61. Todas fueron anónimas por motivos de confidencialidad, aunque se les asignó un código identificativo para vincular los cuestionarios realizados con sus respectivas traducciones.

Además de conocer la satisfacción del uso de *Trandix* por parte de los usuarios, nos interesamos por comparar una serie de criterios comunes a ambas traducciones, a saber: (1) Finalización de la tarea, que tiene en cuenta si se ha finalizado o no la traducción encargada en el tiempo dado para ello, en este caso 20 minutos; (2) Tiempo de realización, que mide el tiempo que han tardado en entregar la tarea; y (3) Calidad de la traducción, que se determina mediante la aplicación de una plantilla mixta de evaluación analítica y holística.

Con respecto a los tres criterios establecidos (dos referentes al tiempo de finalización y uno relativo a la calidad), los resultados obtenidos con la herramienta *Trandix* fueron muy superiores a los obtenidos sin la herramienta.

Para empezar, observamos que solo el 14,75% de los sujetos consiguió terminar la traducción en el tiempo establecido para ello (20 minutos) durante el ejercicio de traducción sin *Trandix*, mientras que el 86,9% la entregó en el tiempo fijado con la aplicación. Este criterio nos permite observar las diferencias con respecto al tiempo que existen entre la traducción asistida con la herramienta *Trandix* y sin ella. Gracias a este experimento, podemos extraer como conclusión el hecho de que la ayuda terminológica que ofrece nuestra herramienta, junto con sus opciones de búsqueda y flexibilidad, permiten reducir el tiempo de traducción de un texto gracias al acceso rápido y preciso a la terminología y otros recursos externos, lo que supone un aumento del número de palabras traducidas en el mismo tiempo. Teniendo en cuenta que los traductores profesionales trabajan en función de número de palabras traducidas, consideramos que esta conclusión resulta esencial para demostrar la validez de *Trandix* en este sentido.

Teniendo en cuenta el segundo criterio, el tiempo de realización, destacamos que ningún estudiante terminó la traducción antes del tiempo establecido en el primer ejercicio (sin *Trandix*), mientras que el 68,86% lo consiguió en la segunda traducción (con *Trandix*). A este respecto, confirmamos de nuevo que la herramienta *Trandix* sirve de gran ayuda a la hora de realizar búsquedas terminológicas, tanto dentro como fuera de la herramienta, lo que agiliza el trabajo documental y reduce el tiempo de traducción. Todo lo cual se traduce directamente en un aumento del número de palabras traducidas o, al menos, en una reducción del tiempo requerido para finalizar un encargo de traducción.

El tercer criterio, relativo a la calidad de la traducción, se aplicó en la corrección de las traducciones obtenidas en el experimento durante las dos fases, es decir, con y sin la herramienta. Para esta corrección se utilizaron dos plantillas de corrección: una analítica y otra holística para reducir el nivel de subjetividad del corrector y concretar mejor la nota obtenida (cf. Durán Muñoz 2011). El resultado final de la aplicación de dichas plantillas de corrección fue el siguiente: el 91,8% de los sujetos obtuvieron una nota de No Apto en el primer ejercicio,⁶ mientras que el 93,44% aprobó la segunda tarea (con

6. En esta fase solo se corrigieron las traducciones que presentaban al menos un 80% del contenido del texto original, es decir, se desecharon gran parte de las traducciones obtenidas del primer ejercicio por no haber terminado la traducción de al menos un 80% de su contenido.

la herramienta) con la calificación de Apto, lo que corrobora las ventajas que ofrece *Trandix* en la labor traductora.

Finalmente, después de estudiar estos tres criterios también se tuvieron en cuenta las respuestas indicadas en los dos cuestionarios llevados a cabo en forma de criterio de satisfacción, a fin de conocer expresamente la opinión de los sujetos sobre *Trandix* y el protocolo de trabajo seguido así como su satisfacción general.

En general, pudimos observar en la primera parte del experimento (sin *Trandix*) que todos los sujetos se encontraban insatisfechos con los recursos terminológicos que utilizaron, con la falta de tiempo para finalizar la traducción, con su capacidad a la hora de realizar la traducción de forma satisfactoria y con la calidad de la traducción que habían obtenido, entre otros. Además, encontraron que el texto original presentaba un nivel de dificultad medio-alto. Sin embargo, al analizar el cuestionario realizado después de la segunda fase (con *Trandix*) se observa un cambio de actitud por parte de los sujetos. En este cuestionario, el nivel de dificultad de la traducción ha disminuido (habiéndose utilizado textos equivalentes en cuanto a sus características), la satisfacción con su resultado es superior, así como con el tiempo dado para realizar la traducción, etc. Es decir, se observa una mejoría clara de la situación de traducción entre una y otra fase del experimento, lo que nos permite confirmar la utilidad de nuestra herramienta *Trandix*. La tabla 1 muestra algunas de las preguntas del cuestionario utilizado y las respuestas obtenidas.

Preguntas repetidas	FASE 1 (sin <i>Trandix</i>)	FASE 2 (con <i>Trandix</i>)
6. ¿Le ha resultado fácil la traducción que ha realizado? Indique del 1 al 5 el nivel de dificultad que ha encontrado (siendo 1 muy fácil y 5 muy difícil).	1 → 0% 2 → 21,9% 3 → 60,9% 4 → 9,4% 5 → 7,8%	1 → 32,76% 2 → 44,83% 3 → 17,24% 4 → 5,17% 5 → 0%
7. ¿Cuáles han sido los aspectos más difíciles de la traducción según su opinión?	Falta de fuentes de información: 33% Terminología desconocida: 98% Gramática y sintaxis: 11% Formato del TO y/o del TM: 5% Adaptación de referentes culturales: 10% Otro: 5%	Falta de fuentes de información: 5% Terminología desconocida: 68% Gramática y sintaxis: 29% Formato del TO y/o del TM: 11% Adaptación de referentes culturales: 12% Otro: 6%

9. ¿Considera que ha tenido suficiente tiempo para realizar la traducción?	NO: 100%	Sí: 84% NO: 16%
11. ¿Cuál es su nivel de satisfacción con la traducción realizada?	Muy satisfactorio: 0% Satisfactorio: 13% Poco satisfactorio: 63% Nada satisfactorio: 19%	Muy satisfactorio: 14% Satisfactorio: 78% Poco satisfactorio: 9% Nada satisfactorio: 0%

Tabla 1. Ejemplo de respuestas obtenidas en ambas fases

Con respecto a su opinión específica sobre la herramienta, también fueron muy positivos los resultados. En primer lugar, comentaremos las preguntas de carácter cuantitativo, con objeto de ilustrar porcentajes exactos y datos totalmente objetivos. En este sentido, presentamos nuevamente una tabla con las preguntas y respuestas obtenidas en este segundo cuestionario.

Preguntas cuantitativas	CUESTIONARIO 2 (con <i>Trandix</i>)
7. ¿Le ha resultado fácil el uso de la herramienta <i>Trandix</i> ? Indique del 1 al 5 el nivel de dificultad que ha encontrado (siendo 1 muy fácil y 5 muy difícil).	1 → 67,3% 2 → 31% 3 → 1,7%
8. ¿Le ha ayudado la herramienta <i>Trandix</i> a realizar la traducción?	Totalmente → 50% Mucho → 38% Bastante → 12% Poco Nada
14. Si tuviera que elegir entre la metodología que utiliza normalmente para realizar sus traducciones y la que le ofrece la herramienta <i>Trandix</i> , ¿cuál preferiría?	<i>Trandix</i> : 97% La metodología anterior: 3%
16. Si la herramienta <i>Trandix</i> estuviera disponible, ¿la utilizaría para sus traducciones?	Sí: 100%

Tabla 2. Resultados obtenidos de las preguntas cuantitativas del segundo cuestionario.

Además de estas cuatro preguntas incluidas en la tabla, encontramos otra de carácter cuantitativo (pregunta de puntuación del 1 al 5, donde 1 es muy malo) referente a diferentes aspectos de *Trandix*, a saber: facilidad de manejo, facilidad de acceso a la información, flexibilidad, contenido e interfaz. Como se puede ver en la siguiente figura, la media de todos estos aspectos se encuentra en torno al nivel 4, es decir, un nivel bueno, siendo la facilidad de manejo el aspecto que mayor puntuación recibe.

Preguntas cuantitativas	CUESTIONARIO 2 (con <i>Trandix</i>)
18. Valore del 1 al 5 los siguientes aspectos de <i>Trandix</i> (siendo 1 muy malo y 5 muy bueno).	Facilidad de manejo → 4,4 Facilidad de acceso a la información → 4,2 Flexibilidad → 4,0 Contenido → 3,9 Interfaz → 4,2

Tabla 3. Resultados de la pregunta 18 del cuestionario 2.

Con estos resultados, se observa el alto nivel de satisfacción por parte de los sujetos encuestados, puesto que el 100% de ellos indica que utilizaría la herramienta si estuviera disponible y el 97% la prefiere frente a la metodología utilizada para llevar a cabo la primera tarea (sin la herramienta). Asimismo, cabe destacar que todos los sujetos consideraron fácil su utilización a la par que útil la ayuda prestada por *Trandix* e incluso el 50% consideró que le había ayudado “totalmente durante la traducción”. Por último, también resulta relevante la buena puntuación recibida en la pregunta 18 al valorar los diferentes aspectos de *Trandix* propuestos en el cuestionario.

En general, con estos datos podemos confirmar de nuevo las ventajas que ofrece *Trandix* como fuente terminológica y de ayuda a la documentación en comparación con la metodología utilizada sin la herramienta, en esta ocasión reforzando los beneficios que ofrece desde un punto de vista del uso.

Finalmente, preguntamos a los alumnos acerca del futuro de *Trandix* y su interés por utilizarla en su día a día. En este contexto, obtuvimos unas respuestas muy gratificantes también, ya que el 97% de los sujetos indicó que prefería *Trandix* a la metodología utilizada anteriormente (es decir, la búsqueda de recursos terminológicos y corpus textuales en la Red), y el 100% indicó que utilizaría *Trandix* para sus traducciones si estuviera disponible.

Una vez que hemos expuesto los resultados obtenidos en los dos cuestionarios referentes al criterio de satisfacción de los sujetos del experimento, así como los demás criterios comentados (criterio de calidad, criterio de tiempo de realización y finalización de las tareas), pasaremos a indicar las conclusiones extraídas del estudio y las líneas de trabajo futuro.

5. Conclusiones

Como hemos dejado patente, las actuales tendencias de elaboración de los recursos terminológicos están dirigidas a la creación de recursos dinámicos y flexibles que buscan la satisfacción de los usuarios potenciales y que varían de un proyecto a otro según las necesidades de estos usuarios. Sin embargo,

debemos resaltar que los intentos por mejorar los resultados no son suficientes si analizamos los recursos dirigidos a los traductores como grupo de usuarios finales. Es cierto que en los últimos años se están desarrollando herramientas muy útiles para la labor traductora, como por ejemplo metabuscadores (*Meta-lemán*), aplicaciones informáticas (*IntelliwebSearch*), memorias de traducción en línea (*Glosbe* o *Linguee*), entre otros, pero consideramos necesario seguir trabajando en esta línea y proponer nuevos recursos que reduzcan el tiempo de búsqueda de los traductores, que mejoren los resultados y que, por tanto, aumenten la calidad de las traducciones.

En este contexto, nació *Trandix*, la aplicación informática que hemos presentado brevemente en las secciones anteriores. Se trata de una herramienta completa, flexible y robusta, que ofrece la edición de una base de datos terminológica teniendo a los traductores como grupo de usuarios finales. Para ello, ofrece remisiones mediante hiperenlaces a otros términos de la base de datos, varias formas de acceso a la información contenida, flexibilidad en la selección de campos terminológicos en la entrada, edición del texto en la misma aplicación, entre otros. A nuestro parecer, estas funcionalidades son imprescindibles para alcanzar la satisfacción de los traductores como usuarios finales del recurso, por lo que recomendamos que los proyectos terminográficos tengan en cuenta estos puntos a la hora de realizar la edición de sus productos.

Estas consideraciones vienen respaldadas por los resultados del experimento empírico descrito en la última parte del trabajo, que ha arrojado luz sobre la satisfacción de usuarios potenciales de *Trandix*, así como de sus opiniones acerca de posibles mejoras o carencias de la herramienta. En este estudio, hemos podido comprobar cómo la herramienta *Trandix* ofrece beneficios en cuestiones de búsqueda y consulta de terminología, tanto desde el punto de vista de la eficiencia como de la reducción del tiempo, gracias a sus diferentes opciones de búsqueda tanto interna como externa. Asimismo, podemos destacar aspectos más concretos que se han recogido también como puntos positivos en las respuestas de los sujetos del experimento, como son las búsquedas en recursos externos a la herramienta, la posibilidad de seleccionar la información que aparece en la entrada terminológica de los términos, así como la opción de editar el texto directamente en el programa.

Estos resultados nos confirman que la herramienta ofrece una forma de búsqueda terminológica y de apoyo documental muy satisfactoria para los traductores y que, en definitiva, se trata de un recurso dinámico y proactivo que facilita la labor documental de los traductores, reduciendo el tiempo que dedican a la documentación de la terminología y aumentando las búsquedas

exitosas, es decir, aquellas búsquedas que ofrecen resultados adecuados para la traducción en cuestión. No obstante, es necesario seguir trabajando en el desarrollo de la herramienta para incluir los comentarios de mejora que ofrecieron los sujetos encuestados y completar la herramienta para su correcto funcionamiento como, por ejemplo, ampliar el número de lenguas de trabajo (actualmente español, inglés y alemán), el dominio de especialidad en el que trabaja y para el que ofrece la terminología (en este momento solo el turismo de aventura), y añadir más enlaces a otros recursos. En definitiva, seguir trabajando para ofrecer un recurso completo, útil y flexible para un número mayor de campos de actuación.

Agradecimientos

Agradecemos muy especialmente la colaboración y el apoyo del profesor Durán Muñoz, codirector del trabajo fin de carrera que ha posibilitado el desarrollo de *Trandix*, ya que este trabajo no hubiera resultado sin su inestimable ayuda.

Este trabajo se ha realizado parcialmente en el seno del proyecto de I+D+i “INTELITERM: Sistema inteligente de gestión terminológica para traductores” (referencia n.º FFI2012-38881).

Referencias

- ALCINA CAUDET, M. Amparo. (2009) “Metodología y tecnologías para la elaboración de diccionarios terminológicos onomasiológicos.” En: Alcina, Amparo; E. Valero & E. Rambla (eds.) 2009. *Terminología y sociedad del conocimiento*. Berna: Peter Lang, pp. 33-58.
- ARNAUDOV, Todor & Ruslan Mitkov. (2008) “Smarty - Extendable Framework for Bilingual and Multilingual Comprehension Assistants.” En: *Proceedings of LREC 2008*. Marrakech, pp. 3287-3292.
- BREKKE, Magnar. (2001) “LSP Lexicography and Terminography: A Complementary View.” En: Mayer, F. (ed) 2001. *Language for Special Purposes: Perspectives for the New Millennium. Proceedings of The 12th European Symposium on LSP*. Tübingen: Gunther Narr, pp. 179-187.
- BERGENHOLTZ, Henning & Sven Tarp. (2002) “Die moderne lexikographische Funktionslehre. Diskussionsbeitrag zu neuen und alten Paradigmen, die Wörterbücher als Gebrauchsgegenstände verstehen.” *Lexicographica* 18, pp. 253-263.
- BERGENHOLTZ, Henning & Sven Tarp. (2003) “Two opposing theories: On H.E. Wiegand’s recent discovery of lexicographic functions.” *Hermes. Journal of Linguistics* 31, pp. 171-196.

- BERGENHOLTZ, Henning & Sven Tarp. (2004) "The concept of dictionary usage." *Nordic Journal of English Studies* 3, pp. 23-36.
- BERGENHOLTZ, Henning & Sven Tarp. (2010) "Lexicography or Terminography? The Lexicographer's Point of View." En: Fuertes-Olivera, Pedro A. (ed.) 2010. *Specialized Dictionaries for Learners*. Berlin & New York: De Gruyter, pp. 27-36.
- CORPAS PASTOR, Gloria. (2008) *Investigar con corpus en traducción: los retos de un nuevo paradigma*. Frankfurt am Main: Peter Lang.
- DURÁN MUÑOZ, Isabel. (2010) "Specialized lexicographical resources: a survey of translators' needs." En: Granger, Sylviane & Magali Paquot (eds.) 2010. *eLexicography in the 21st century: New Challenges, new applications. Proceedings of ELEX2009. Cahiers du Cental*, vol. 7. Louvain-la-Neuve: Presses Universitaires de Louvain, pp. 55-66.
- DURÁN MUÑOZ, Isabel. (2011) *El trabajo ontoterminográfico aplicado a la traducción de textos del turismo de aventura (español, inglés, alemán): fases de preparación, elaboración y edición*. Málaga: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Málaga.
- FELDWEG, Helmut & Elisabeth Breidt. (1996) "COMPASS An Intelligent Dictionary System for Reading Text in a Foreign Language." En: Kiefer, F. & G. Kiss (eds.) 1996. *Papers in Computational Lexicography. COMPLEX '96*. Budapest, pp. 53-62.
- FERNÁNDEZ SOLA, A. F. (2011) *Aplicación para la consulta terminológica en el proceso de traducción*. Trabajo Fin de Carrera. Departamento de Lenguajes y Ciencia de la computación. Universidad de Málaga.
- NIELSEN, Sandro (2010). "Specialized Translation Dictionaries for Learners." En: Fuertes-Olivera, Pedro A. (ed.) 2010. *Specialized Dictionaries for Learners*. Berlin & New York: De Gruyter, pp. 69-82.
- PRÓSZÉKY, Gábor & Balázs Kis. (2002) "Development of a Context-Sensitive Electronic Dictionary." En: *Proceedings of EURALEX*. Copenhagen, vol. I, pp. 281-290.
- TARP, Sven (2008a). *Lexicography in the Borderland between Knowledge and Non-Knowledge. General Lexicographical Theory with Particular Focus on Learner's Lexicography*. Tübingen: Max Niemeyer.
- TARP, Sven. (2008b) "The Third Leg of Two-legged Lexicography." *Hermes. Journal of Language and Communication Studies* 40, pp. 117-131.
- TARP, Sven. (2009) "Reflexions on lexicographical user research." *Lexikos* 19, pp. 275-296.

NOTAS BIOGRÁFICAS / BIONOTES

Isabel Durán Muñoz es licenciada en Traducción e Interpretación (inglés, alemán e italiano) por la Universidad de Málaga y doctora en Traducción e Interpretación por la misma universidad desde junio de 2011. Su tesis ha sido premiada como la mejor tesis doctoral en IV premio de la AIETI (Asociación Ibérica de Estudios de Traducción e Interpretación) a la mejor tesis del bienio (convocatoria 2012). Ha participado como investigadora en proyectos europeos, nacionales y regionales, y ha publicado numerosos artículos en congresos y revistas académicas nacionales e internacionales. Es miembro del grupo de investigación “Lexicografía y Traducción” (HUM-106), dirigido por la doctora Corpas Pastor, y actualmente trabaja como investigadora en el Research Institute of Information and Language Processing, de la Universidad de Wolverhampton.

Isabel Durán Muñoz holds a B.A. in Translation and Interpreting (English, German and Italian) from the University of Málaga. She received her PhD in Translation and Interpreting (with Distinctions) from the same university in June 2011, which has been awarded for the best PhD dissertation in the IV Biennial AIETI (Iberian Association of Translation and Interpreting Studies) Award. She has participated as a researcher in European, national, and regional R&D projects, and has published in national and international academic conferences and journals. She is a member of the research group “Lexicografía y Traducción” (HUM-106), headed by Dr. Corpas Pastor, and currently is working as a researcher in the Research Institute of Information and Language Processing at the University of Wolverhampton.

Alejandro Fernández Sola es Ingeniero Técnico en Informática de Sistemas por la Universidad de Málaga. Obtuvo matrícula de honor en su proyecto fin de carrera y sus principales líneas de investigación son las nuevas tecnologías aplicadas a los Smartphones y las aplicaciones Android.

Alejandro Fernández Sola is a Systems Computing Engineer by the University of Málaga. His Bachelor's Thesis was awarded High Honours and his main research lines are new technologies applied to Smartphones and Android applications.

Manuscript received on June 26, 2013 and accepted for publication on Sept. 9, 2013.

TERMINOLOGÍA Y TRADUCCIÓN ECONÓMICA FRANCÉS-ESPAÑOL: EVALUACIÓN DE RECURSOS TERMINOLÓGICOS EN EL ÁMBITO CONTABLE

Daniel Gallego Hernández

daniel.gallego@ua.es
Universidad de Alicante

Resumen

El presente trabajo tiene por objetivo evaluar una serie de recursos terminológicos y determinar su adecuación a la práctica de la traducción francés-español de documentos contables. En un primer momento, se identifican las necesidades terminológicas de un colectivo muy concreto de traductores en formación en el ámbito de la traducción económica, así como los recursos que emplean en la práctica de este tipo de traducción, concretamente, en la traducción de cuentas anuales. A continuación, se seleccionan diversos recursos terminológicos utilizados en este contexto y se evalúan conforme a las necesidades previamente detectadas. Los resultados invitan a la elaboración de un diccionario francés-español especializado en el ámbito de la contabilidad y adaptado a las necesidades terminológicas de la práctica de la traducción para este ámbito.

Abstract

“Terminology and French-Spanish business translation: evaluating terminology resources for the translation of accounting documents”

The aim of this paper is to evaluate a series of terminology resources and determine their suitability to the practice of French-Spanish translation of accounting documents. First we identify the terminology needs of a specific group of translator trainees when facing business translation, as well as the resources they use particularly when translating annual accounts. Then, we select various terminology resources used in this context and evaluate them according to their needs. The results suggest the development of a French-Spanish dictionary of accounting terms adapted to the terminology needs of the practice of translation in this area.

Palabras clave: Terminología. Traducción económica. Diccionarios especializados. Bases de datos terminológicas.

Keywords: Terminology. Business translation. Specialized dictionaries. Terminology databases.

1. Trabajos previos sobre evaluación de recursos

Productos como los diccionarios han sido desde siempre uno de los principales recursos a los que el traductor de textos especializados, entre ellos, los económicos, acude para satisfacer sus necesidades terminológicas. No cabe duda de que, en la práctica de la traducción económica, estos recursos son una fuente inestimable que ayuda a resolver diferentes problemas y dificultades de traducción. Ahora bien, algunos estudios relacionados con este ámbito dan a entender que no siempre se adecuan a las necesidades del traductor y que, por tanto, pueden presentar igualmente ciertas carencias.

Gerzymish-Arbogast (1989: 193), por ejemplo, entiende que los diccionarios se preocupan más por la cantidad que por la calidad. Consciente de los problemas de ambigüedad y vaguedad que presenta el léxico económico, opina que deberían incluir más información sistemática basada en las relaciones de sentido, que ayude a resolver los problemas de variación terminológica:

An economics dictionary or data bank for translators should focus on providing more text-related information in favour of phonetic, morphological, and syntactic information. As far as *macrostructure* is concerned, it should be intensive rather than extensive, with a decoding dictionary providing precise definitions and context examples rather than listing a great mass of terms. As far as *microstructure* is concerned, it should *paradigmatically* stress lexical information (synonyms, homonyms, polysemes) and above all textual information (relationships between concepts, conditions of use, *passerpartout* quality, and text examples). *Syntagmatically*, information on the collocation potential and fixed terminological units should be given preference over syntactic information which can be found in other, more general dictionaries.

En consonancia con este trabajo, pero dentro de la combinación italiano-catalán, Camps Olivé (1992: 181) aboga por una mayor calidad informativa y opina que los diccionarios deberían considerar “l’estructura dels camps semàntics, les relacions paradigmàtiques i sintagmàtiques, per tal d’arribar a un instrument de treball que ens informi no tan sols dels sinònims, antònims, hiperònims, homònims i polisèmies, sinó també de les condicions d’ús, i de la col·locació”.

En el trabajo de Dancette (1992), quien pone a prueba once diccionarios especializados en el ámbito comercial, económico y financiero a partir de veinte términos problemáticos en traducción inglés-francés, se desprende que el traductor que utiliza diccionarios bilingües puede encontrarse con que en el terreno de las equivalencias, o bien no localiza ningún término o expresión, o bien identifica múltiples propuestas de traducción. Este problema parece tener que ver con la dinamicidad del lenguaje comercial y el grado de lexicalización de los términos (cuanto menor es dicho grado mayores problemas se presentan):

La masse des problèmes se situe entre ces deux pôles [termes très lexicalisés et syntagmes ou phrasèmes non lexicalisés] et, malheureusement, à cause de la dynamique du langage des affaires et des nombreux facteurs qui influencent l'usage, on ne peut pas s'attendre à des solutions dictionnairiques simples et rapides. Il faut penser, dans le cas de notions complexes, à intégrer dans une sorte d'algorithme les différentes possibilités de traduction et d'adaptation. (Dancette 1992: 208)

Esta misma autora considera que los diccionarios especializados en el ámbito económico-comercial para traductores y redactores deben ofrecer, además de equivalentes lingüísticos fiables, “une analyse et une description notionnelles telles qu’elles fassent ressortir les concepts clés du domaine et leur agencement à l’intérieur d’une structuration conceptuelle du domaine” (Dancette 1995: 161).

Más recientemente, Fraile Vicente (2007: 13) se refiere a los diccionarios en su relación con la fraseología y pone de relieve la necesidad de que “mejoren su codificación de las expresiones idiomáticas si pretenden responder a las necesidades comunicativas de sus usuarios”. Consciente de que no siguen unos criterios claros de inclusión de fraseología y de que no tratan de manera sistemática sus diferentes clases, la autora (2007: 175-182) propone en su obra una codificación de expresiones idiomáticas económicas desde una perspectiva traductológica.

Pero los diccionarios no han sido el único tipo de recursos que se han encontrado en el punto de mira de algunos estudios sobre traducción, también las bases de datos terminológicas han sido objeto de críticas. Por ejemplo, Lerat (1995-1997: 105-106) reconoce que, si bien son útiles para el traductor, “adolecen de limitaciones derivadas de su propia concepción, finalidad, método de ampliación, actualización y depuración”, pues, entre otras cosas, están concebidas para un público concreto, por ejemplo, los servicios comunitarios de Ottawa, en el caso de Termium; están diseñadas por documentalistas, por lo que son prácticamente inexistentes las precisiones semánticas y gramaticales; son semasiológicas (toman como punto de partida formas no

desambiguadas y lemas) o se alimentan de manera acumulativa, lo que potencia la redundancia de la información.

Por su parte, Tebé Soriano (2001: 204) revela “insuficiencias y contradicciones graves” en el funcionamiento de los bancos de datos terminológicos, relacionadas con la estructuración interna de sus informaciones (diferentes segmentaciones temáticas, falta de relación explícita entre sus registros, variaciones mínimas de significados en los conceptos de áreas próximas) y con su finalidad o adecuación a las necesidades de los usuarios, lo que redundará en una gran cantidad no solo de ruido, sino de silencio en las consultas.

Marcos Mora et al. (2006) consideran que las bases de datos terminológicas plantean dificultades de uso a los traductores en la medida en que no siempre “incorporan aspectos de usabilidad durante el proceso de diseño y desarrollo”, pues no parece que existan unas bases consensuadas para el desarrollo de tales aspectos. En este sentido, el trabajo de Marcos Mora y Gómez Martínez (2007) propone una serie de pautas u orientaciones que estas bases de datos podrían considerar con vistas a ser un “buen vehículo de comunicación de información para los usuarios”, relacionadas con elementos de navegación interna y externa (enlaces y menús), elementos de comunicación, como los formularios de búsqueda, la disposición gráfica y la redacción de las informaciones o la accesibilidad, entre otros.

De esta breve reseña, en absoluto exhaustiva, de algunos trabajos relacionados directa o indirectamente con los recursos terminográficos en su relación con la práctica de la traducción, puede desprenderse que es conveniente seguir evaluando los recursos que a día de hoy utilizan los traductores, pues algunos de los trabajos mencionados datan de hace ya algunos años. También hemos visto que se trata de estudios referidos a combinaciones lingüísticas específicas (inglés-francés, italiano-catalán, inglés-español). En este sentido, cabe seguir planteándose el tema de la evaluación en otras combinaciones, como francés-español, que es con la que nosotros trabajamos. Asimismo, los comentarios en torno a tal o cual diccionario no hacen alusión a ninguna área concreta de la economía y de los negocios ni a ningún tipo de encargo, lo que nos ha hecho pensar que la evaluación de este tipo de recursos puede centrarse en alguno de estos dos últimos aspectos. Respecto de los trabajos en torno a las bases de datos terminológicas, algo más recientes que los anteriores, se trata de estudios no referidos al ámbito de la economía y los negocios, sino, más bien, referidos a su macro y microestructura (usabilidad, adecuación a las necesidades de usuarios, relaciones entre campos, etc.). En este sentido, consideramos que podemos estudiar la utilidad de alguna de dichas bases en relación igualmente con algún aspecto concreto de la economía.

Acabamos, pues, de constatar que todavía cabe seguir evaluando los recursos terminológicos de los que dispone el traductor y hemos enfatizado la necesidad de enmarcar dicha evaluación en determinados contextos de trabajo. En este sentido, a continuación, trazamos el diseño que hemos seguido para contextualizar la evaluación de una serie de recursos terminológicos. En concreto, presentamos, en un primer momento, el colectivo de usuarios de dichos recursos y sus condiciones de trabajo. En un segundo momento, recapitulamos las necesidades terminológicas del colectivo seleccionado y reseñamos el tipo de recursos que utilizan a la hora de enfrentarse a un encargo de traducción determinado. Todo ello, con el fin de seleccionar una serie de recursos terminológicos actuales para evaluarlos en función de la combinación lingüística del encargo, así como en relación al área de especialización en cuestión.

2. Colectivo y contexto de trabajo

El colectivo con el que trabajamos en el presente estudio es el de traductores en formación del Máster de Traducción Institucional de la Universidad de Alicante. Se trata de un máster *on line* con carácter profesionalizante cuyo plan de estudios se distribuye básicamente en dos grandes módulos: uno común, en el que los traductores en formación cursan asignaturas como Corrección y edición profesional de textos y Deontología y práctica profesional, y otro especializado ofrecido para tres ramas lingüísticas (alemán, francés e inglés), formado por varias asignaturas: Ordenamientos jurídicos comparados, Traducción jurada, Traducción para los organismos internacionales y Traducción para el ámbito económico y comercial. Aparte de estas, el traductor en formación tiene la posibilidad de cursar otras asignaturas optativas, como Traducción para la propiedad intelectual, Traducción para la exportación y el comercio exterior o Interpretación para los organismos internacionales, entre otras.

El presente estudio se enmarca concretamente dentro de la asignatura Traducción para el ámbito económico y comercial, en la rama lingüística francés-español y español-francés. Se trata de una asignatura en la que se trabajan diferentes géneros textuales relacionados con la economía y los negocios y se aplica una metodología de trabajo variada (análisis discursivo de textos, estudio de la terminología y fraseología bilingüe de los textos, explotación de textos paralelos y corpus, utilización de recursos terminológicos). Todo ello, con el apoyo de una plataforma virtual de trabajo que permite no solo la publicación de materiales, la entrega y corrección de trabajos (envío de archivos, ejercicios de tipo test, etc.), sino también la interacción en foros de debate tanto entre el formador y los propios traductores como entre ellos mismos.

El colectivo que cada año cursa esta asignatura suele ser variado, de edades muy diversas y procedencias distintas: estudiantes recién licenciados en Traducción e Interpretación en la Universidad de Alicante o en otras universidades, estudiantes recién licenciados en otros estudios, estudiantes francófonos procedentes de universidades extranjeras, estudiantes que ya ejercen como traductores autónomos, etc. A pesar de esta heterogeneidad, quizá sea posible emparentar este colectivo con el perfil del traductor autónomo generalista que comienza su andadura por el mundo profesional y que, en materia de traducción económico-financiera, debe adquirir *ad hoc* los conocimientos necesarios para llevar a cabo una traducción aceptable.

3. Necesidades terminológicas en el marco de la traducción económica

Diversos autores se han preocupado por resaltar la importancia de la documentación en traducción económica. Mayoral Asensio (1996) propone un modelo que combina el uso de fuentes textuales (textos multilingües, paralelos, auténticos, extraídos de formularios, redactados en su forma original, traducidos y próximos) y fuentes léxicas. Fuertes-Olivera (2003) sugiere que los traductores sin conocimientos especializados consulten manuales, monografías y diccionarios especializados para elaborar resúmenes de los originales a los que se enfrentan, y, con ello, conocer los conceptos y denominaciones del campo especializado en ambas lenguas. Socorro Trujillo (2004) propone el empleo de diversos tipos de recursos informativos, así como un estudio textual comparado con la ayuda de textos paralelos y próximos. Heras Díez (2005: 21) considera que la documentación debe beneficiarse de los servicios que ofrece internet, pues “los diccionarios monolingües o bilingües se quedan cortos”. Lobato Patricio et al. (2010) plantean una metodología docente y sugieren la consulta de diccionarios monolingües generales y especializados, sitios webs de organismos internacionales, sitios de empresas aludidas en los textos originales, etc. Gallego Hernández (2012) propone una metodología basada en la explotación de textos paralelos y corpus en su aplicación a la traducción económica.

Independientemente del proceso o estrategia de documentación que siga el traductor, el resultado del proceso tiene que ver, en esencia, con la resolución de problemas y dificultades relacionados con la terminología, elemento clave en traducción especializada. Los problemas terminológicos básicos a los que el traductor suele enfrentarse pueden resumirse en cuatro, tal como propone Cabré (2010: 359):

Not knowing all or part of a term, its meaning, its grammatical use or pragmatic value in the source language. / Not knowing if in the target language

there is a lexicalized unit semantically and pragmatically equivalent to the term used in the original text. / Doubting whether a given unit of the target language is the most appropriate equivalent among the alternatives found. / Ignoring or having doubts about the phraseology used in a particular field of speciality.

En cuanto a este último punto relacionado con la fraseología, según los expertos en traducción especializada, los problemas que genera este tipo de unidades no suelen ser tanto de comprensión o identificación, sino de reexpresión, pues, con frecuencia, su reformulación requiere una cadena de caracteres que se adecue a la estereotipia y a las características propias del lenguaje de especialidad de la lengua de llegada (Gouadec 1997: 175; Gómez González-Jover 2007: 34). Esta realidad también afecta, por supuesto, a la traducción económico-financiera: Durban (2005: 66), por ejemplo, menciona la necesidad de buscar “le ton” en la traducción para satisfacer las expectativas de los clientes, en clara alusión a la necesidad de reproducir en la lengua de llegada un lenguaje similar al de los especialistas.

Este tipo de problemas y dificultades se da realmente en el contexto formativo dentro del que se enmarca el presente estudio, al menos si tenemos en cuenta las dudas que los traductores en formación suelen plasmar en uno los foros de debate dispuestos en la asignatura, destinado específicamente a la resolución de problemas de traducción. Veamos ejemplos de las necesidades que se desprenden de algunas intervenciones:

El término “PIB real” viene definido de la siguiente manera: 1) por la Caixa: PIB expresado en euros constantes, tomando como referencia un año determinado [...] 2) en una página web colombiana: mide la actividad económica de un país a precios constantes, es decir, revela los cambios en la producción económica una vez realizados los ajustes por inflación [...] 3) en EUMED: PIB real (o a precios constantes): es el valor monetario de todos los bienes y servicios de consumo final producidos por una economía durante un periodo determinado de tiempo (un trimestre, un semestre o un año), calculado utilizando los precios de mercado de un periodo base fijo [...] He encontrado tres equivalentes en francés en el diccionario económico DICOTREC: PIB réel; PIB en volume; PIB en valeur. En el IATE aparecen “PIB en volume” y “PIB en termes réels”. Si miramos las definiciones francesas para PIB réel y PIB en volume, obtenemos: “Le produit intérieur brut réel, ou produit intérieur brut en volume, est une mesure du produit intérieur brut basée sur la variation du PIB en volume d’une période de référence à une autre (généralement une année ou un trimestre), mesuré avec des prix constants [...] Al comparar informes del BCE en español y francés, he encontrado PIB réel y PIB en volume” [...] Al comparar informes anuales del BCE en español y en francés, encuentro estos dos términos para PIB real así que pienso que se pueden

poner los dos. ¿Qué pensáis? ¿Alguien sabe si hay que poner uno u otro en función de otros datos?

Esta intervención deja patente la necesidad terminológica que tiene este traductor en formación como consecuencia de la variación terminológica. Efectivamente, además de tener que construir el concepto *PIB real* a partir de diferentes definiciones tanto en español como en francés, le surge la duda en torno al uso de dos denominaciones en francés, que persiste incluso después de haber buscado no solo en fuentes terminográficas, sino también en textos paralelos.

Me surge una duda con “inversión en otras construcciones” ya que no entiendo a qué se refiere exactamente. En Francia tenemos “les constructions résidentielles” y “les constructions non résidentielles / hors logements”. ¿A esto se refiere?

He aquí otra expresión simpática: “à parc comparable”. Para ella solo encuentro textos paralelos, pero no consigo descifrar lo que quiere decir. Lo más cerca que he llegado ha sido con IATE, que para “parc de biens de capital fixe” nos da “stock de bienes de capital fijo”.

En estos otros dos casos, en cambio, la necesidad tiene que ver, más bien, con la comprensión de unidades especializadas. En el primer ejemplo, el traductor en formación trata de resolver su duda instando a sus compañeros a que se pronuncien en torno a una hipótesis de traducción. En el segundo ejemplo, se aprecia claramente que el traductor no consigue comprender el término y que ha acudido a IATE, lo que parece haberle alejado de su significado.

¿Deberíamos hacer una traducción literal de “multiformat” o encontrar otro término?

Este caso, en cambio, tiene que ver con necesidades relacionadas con la identificación de equivalentes. El traductor en formación entiende el término, pero duda entre hacer una traducción literal o dedicar su tiempo a buscar un término equivalente en lengua de llegada.

“Escalado de intereses por tramos”, me he quedado un poco bloqueada en este término, si alguien me puede ayudar...

Este último ejemplo afecta, más bien, a las necesidades referidas a la reexpresión de fraseología, pues el significado puede deducirse del contexto. En concreto, el traductor se enfrenta a una expresión que no aparece en los recursos a la que debe buscar una propuesta de traducción.

Como puede apreciarse de estos ejemplos extraídos del foro utilizado para la resolución de dudas terminológicas, se aprecia que las necesidades que tiene el traductor en formación son de diversa naturaleza y que no siempre los

recursos que utiliza el traductor en su proceso de documentación le ayudan a satisfacerlas de manera eficiente.

4. Encargo de traducción: traducción de cuentas anuales del francés al español

Hasta el momento, hemos descrito el colectivo con el que trabajamos para este estudio, así como algunas de sus necesidades terminológicas que, como hemos anticipado, no siempre terminan por resolverse con recursos terminológicos. Para evaluar de manera un tanto más sistemática este tipo de recursos, partimos concretamente de los trabajos finales de la asignatura mencionada, entregados durante los tres últimos cursos académicos (treinta estudiantes en total). Se trata de un trabajo que insta a los traductores en formación a enfrentarse a la simulación de un encargo real, como si fueran traductores autónomos. En él, además de llevar a cabo la traducción de un documento de mayor extensión que los vistos durante el curso, también debieron explicitar en un informe complementario, entre otras cosas, el proceso de documentación que siguieron, los recursos consultados, así como los problemas y dificultades de traducción a los que tuvieron que enfrentarse.

En concreto, los traductores tuvieron que verter al español unas cuentas anuales elaboradas en francés. Se trata de uno de los documentos contables por excelencia. La contabilidad puede entenderse como “un sistema de información destinado a transformar datos económicos y financieros en información útil para que sus usuarios puedan basar en ella la toma de sus decisiones económicas” (Solà Tey & Vilardell Riera 2009: 29). Entre otras cosas, es posible hablar de diferentes tipos de contabilidad:

- *macrocontabilidad*, generalmente elaborada por los Estados, y *microcontabilidad*, elaborada por unidades o agentes económicos de menor tamaño;
- *contabilidad pública*, llevada a cabo por administraciones públicas, y *privada*, orientada a las organizaciones empresariales;
- *contabilidad interna* o *contabilidad para la gestión*, referida al ámbito interno empresarial de utilidad para la optimización de la toma de decisiones, y *contabilidad externa*, llamada igualmente *contabilidad financiera*, elaborada para accionistas, directivos, acreedores, proveedores, trabajadores, clientes, etc., de modo que conozcan las transacciones que se dan entre la organización y su entorno;
- *contabilidad semestral*, la elaborada cada semestre, y *contabilidad anual*, la elaborada anualmente, por lo general, con carácter obligatorio.

Dentro de esta clasificación, el documento que propusimos como encargo de traducción, puede enmarcarse en el ámbito de la microcontabilidad privada externa anual, es decir, en la contabilidad llevada a cabo en el seno de sociedades con ánimo de lucro que tiene el propósito de reflejar su situación financiera a finales de año, de modo que los usuarios externos, como propietarios que encomiendan a administradores la gestión de la sociedad, entidades financieras, acreedores comerciales, organismos estatales o analistas y asesores financieros puedan conocer dicha situación para, respectivamente, decidir la conveniencia de invertir en la sociedad sus recursos o liquidar su participación, aceptar o no las operaciones financieras solicitadas por la sociedad, evaluar la capacidad de los proveedores de cumplir con posibles acuerdos, establecer medidas de política económica o informar y asesorar en materia de inversión.

Se trata de un documento que, según el Plan Comptable Général de Francia, está integrado por tres documentos básicos:

- *le bilan* (el balance), que tiene por objetivo presentar de manera sintética las cuentas patrimoniales de la empresa: se trata de una tabla que contempla el activo, el pasivo y el patrimonio neto de la sociedad;
- *le compte de résultat* (la cuenta de pérdidas y ganancias), que recoge el resultado del ejercicio sobre el que versan las cuentas: permite evaluar la eficiencia de la empresa contrastando los ingresos y los gastos del ejercicio, también de manera sintética en una tabla;
- *l'annexe* (la memoria), que complementa, amplía y explica el contenido de los documentos anteriores: se trata de un documento que, si bien no tiene una estructura fija, suele contener una información mínima en torno a la actividad de la empresa, bases de presentación de resultados, normas de valoración, etc.

Según el Nuevo Plan General de Contabilidad español de 2007, las cuentas anuales están integradas por cinco documentos: además del balance, la cuenta de pérdidas y ganancias y la memoria, se encuentra el estado de cambios en el patrimonio neto, cuyo objetivo es mostrar cómo cambia el patrimonio de la empresa de un ejercicio a otro, y el estado de flujo de efectivos, que muestra los pagos y cobros producidos en un ejercicio (la caja).

Se trata, pues, de un documento que contiene abundante terminología, en especial dentro del balance y la cuenta de pérdidas y ganancias, pero también fraseología especializada, concretamente dentro de la memoria, pues, a diferencia de los otros dos documentos, es un texto redactado. En definitiva, es un documento cuya área de especialización no suele ser conocida por los traductores en formación, quienes, en consecuencia, necesitan invertir cierta

parte de su tiempo para satisfacer las diferentes necesidades terminológicas relacionadas tanto con los conceptos como con las denominaciones en la lengua de llegada. El documento real que tuvieron que traducir parcialmente se encuentra alojado en: http://www.info-financiere.fr/upload/CNS/8888/01/FCCNS025218_20100209.pdf.

5. Recursos empleados en el encargo de traducción por el colectivo analizado

Son diversos los tipos de recursos que pueden utilizarse para resolver tal o cual problema o dificultad de corte terminológico. Según Gallego Hernández (2012: 122-125), es posible distinguir tres tipos de recursos o fuentes primarias básicos: expertos o fuentes humanas; fuentes temáticas, conocidas en los estudios de traducción como *textos paralelos*, los cuales, en esencia, comparten algún aspecto de la situación comunicativa del texto original; y, por último, fuentes lingüísticas, es decir, materiales de referencia elaborados básicamente con el propósito de proporcionar información lingüística específica relacionada con la lengua: diccionarios, glosarios, bases de datos terminológicas, etc. Según esta clasificación y los informes entregados, los recursos que usaron los traductores en su encargo fueron los siguientes.

Respecto de las fuentes humanas, además del foro de debate para la resolución de problemas de traducción de la propia asignatura, los traductores también acudieron a foros externos. Entre los indicados en sus informes, figuran foros de traductores, como ProZ (Freelance translators & Translation companies) o Yahoo, además de los de Wordreference.

Por lo que se refiere a las fuentes temáticas, reseñaron, entre otras, el sitio europeo sobre las Normas internacionales de contabilidad (NIC), que posibilita la consulta de diferentes normas y directivas en varios idiomas en materia de contabilidad empresarial; la legislación de la Unión Europea (EurLex), disponible en sus diferentes lenguas oficiales, que supone una fuente inagotable de textos paralelos de verdadera utilidad para la traducción, ya no solo para el ámbito de la contabilidad, sino de muchos otros; el sitio de la Comisión Nacional del Mercado de Valores (CNMV), que contiene múltiples informes anuales de diferentes organizaciones que, a su vez, contienen documentación contable en forma de cuentas anuales. La consulta de este tipo de sitios se vio complementada con la búsqueda de portales especializados en la materia, así como de organizaciones concretas que previsiblemente publican el mismo tipo de texto al que se enfrentaron los traductores: diversos sitios de organizaciones, como Mercadona e Iberdrola, con el propósito de obtener, tal como en el caso anterior, informes de auditoría y cuentas anuales, así como

diversos portales especializados en economía y derecho, como Actufinance (Les coulisses de la finance), Le droit sur internet o los planes generales de contabilidad en ambos idiomas.

Por último, en cuanto a las fuentes lingüísticas, los traductores emplearon igualmente diversos tipos de recursos que van de lo general a lo especializado, tanto monolingües (en la lengua original o de llegada), como multilingües. En este sentido, además de diferentes diccionarios generales, como los de Wordreference, Wikipedia o Reverso, usaron diccionarios especializados bilingües, como *Dicotrec (Diccionario para traducción económica)*, *Diccionario LID multilingüe de la empresa y economía*, de Marcelino Elosua, o el *Diccionario jurídico-económico: francés-español, español-francés*, de Nicolás Campos et al. Asimismo, hicieron uso de diccionarios especializados monolingües tanto en lengua de llegada como en lengua original: premysa.org/pdf/emprendedores/GlosarioEconomico-Financiero.pdf, www.economia48.com, www.eco-finanzas.com/conceptos.htm o www.edubourse.com/lexique/rnpg.php, así como de bases de datos terminológicas, como IATE (el recurso más mencionado en los informes), Termcat o UNTERM. Siguiendo las tareas exigidas en el encargo, también elaboraron su propia herramienta *ad hoc* en forma de corpus a partir de textos paralelos recuperados de la web, tal como se les sugirió a lo largo de la asignatura, para proceder posteriormente a su explotación *off line* en su estación de trabajo con la herramienta Antconc.

Se trata de una selección de recursos que en absoluto es exhaustiva, pues los traductores en formación detallaron en sus trabajos diferentes enlaces a páginas y documentos mucho más concretos, algunos de los cuales ya no se encuentran disponibles en la actualidad. En cualquier caso, se trata de una selección que, a nuestro entender, además de bastarse para tratar de llevar a cabo el presente estudio de caso, refleja de manera global el tipo de fuentes que utiliza este colectivo e incluso ofrece pistas sobre su manera de actuar.

6. Evaluación de recursos terminológicos empleados: análisis de las fuentes lingüísticas

De los tipos de fuentes previamente reseñados, se puede afirmar, sin entrar en detalle, que las fuentes personales tienen la ventaja de que pueden ayudar a satisfacer diversas necesidades y que es posible consultarlas con lenguaje natural, aunque de manera puntual, sin hacer un abuso de ellas (el traductor corre el riesgo de no volver a obtener respuesta si interviene constantemente en los foros solo para plantear dudas). En cuanto a las fuentes temáticas, las escogidas por los traductores en formación parecen ser muy acertadas. Sin embargo, el problema que presentan tiene que ver, en primer lugar, con su

localización, y, en segundo lugar, con su consulta. Efectivamente, identificar una fuente temática de validez pasa inevitablemente no solo por una evaluación previa, sobre todo si se desconoce el tema, sino también por acceder a la información exacta que se precisa, que no siempre se encuentra en el documento, lo que puede suponer una importante inversión de tiempo (en especial si se decide compilar un corpus *ad hoc* y no se tienen desarrolladas adecuadamente las competencias tecnológicas y especializadas para optimizar el proceso). En cualquier caso, este tipo de fuentes puede ayudar a ver cómo los nativos especialistas de la lengua de llegada emplean tal o cual unidad terminológica o fraseológica, lo que, a su vez, permite que el traductor redacte su traducción de manera similar a como se expresan, sin necesidad de formar parte de este colectivo.

Respecto de las fuentes lingüísticas, concretamente las terminológicas, teniendo en cuenta el objetivo del presente estudio, analizaremos una serie de recursos concretos. Estudiaremos, por una parte, las bases de datos terminológicas IATE, Cercaterm (Termcat) y UNTERM, pues son los recursos a los que los traductores en formación más aludieron en sus informes. Por otra parte, estudiaremos los diccionarios *Dicotrec*, un recurso en línea elaborado en 2007 y 2008 por traductores en formación en el marco de la asignatura Traducción Especializada A-B y B-A de 4º curso de la Licenciatura de Traducción e Interpretación de la Universidad Autónoma de Madrid, el *Diccionario jurídico-económico: francés-español, español-francés*, de Nicolás Campos *et al.* (2005), y la 11ª edición del *Diccionario LID multilingüe de la empresa y economía*, de Marcelino Elosua (2007), estos dos últimos, en formato papel. Se trata de diccionarios actuales especializados en economía también mencionados en los informes. Nos centraremos tanto en el análisis de sus propuestas de traducción como en la información microestructural de sus entradas, además de comentar su modo de empleo, siempre en relación con el encargo determinado: traducción francés-español de cuentas anuales.

Para evaluar las propuestas de traducción de las bases de datos, interrogamos sus interfaces con los trigramas más frecuentes que la estación de trabajo Terminus¹ nos devolvió al analizar el texto original al que se enfrentaron los traductores y que reproducimos a continuación:

1. Terminus es una estación de trabajo diseñada por el Institut Universitari de Lingüística Aplicada de la Universitat Pompeu Fabra para la terminología. Permite llevar a cabo la cadena completa del trabajo terminográfico: creación y explotación de corpus, gestión de glosarios y proyectos, creación y mantenimiento de bases de datos y edición de diccionarios.



The screenshot shows the 'erminius 2.0' interface. On the left is a sidebar with navigation options like 'Inicio', 'Instrucciones', 'Datos personales', 'Proyectos', 'Fuentes', 'Contacto', and 'Salir'. The main area displays 'Análisis de corpus' for 'Daniel Gallego Hernández' in 'Ejercicio 6.2'. It shows a list of 29 terms with checkboxes, their absolute frequency, and relative frequency.

Nº	Unidades	Frecuencia absoluta	Frecuencia relativa
1)	☐ groupe ponon yacht	28	0.00195000
2)	☐ flux de trésorerie	15	0.00104464
3)	☐ ponon yacht rapport	14	0.00097500
4)	☐ équivalents de trésorerie	13	0.00090536
5)	☐ amortissements et dépréciations	12	0.00083571
6)	☐ compte de résultat	12	0.00083571
7)	☐ impôts différés	11	0.00076607
8)	☐ produits et charges	11	0.00076607
9)	☐ société ponon yacht	10	0.00069643
10)	☐ emprunts et dettes	9	0.00062679
11)	☐ chiffres d'affaires	9	0.00062679
12)	☐ charges d'impôt	9	0.00062679
13)	☐ pertes de valeur	9	0.00062679
14)	☐ net de trésorerie	9	0.00062679
15)	☐ dotations / reprises	8	0.00055714
16)	☐ impôts différés	8	0.00055714
17)	☐ plan de sauvegarde	8	0.00055714
18)	☐ valeur d'utilité	8	0.00055714
19)	☐ produits d'exploitation	7	0.00048750
20)	☐ actifs et passifs	7	0.00048750
21)	☐ port en rolland	7	0.00048750
22)	☐ états financiers consolidés	7	0.00048750
23)	☐ charges d'exploitation	7	0.00048750
24)	☐ part du groupe	7	0.00048750
25)	☐ autres produits opérationnels	7	0.00048750
26)	☐ société chantier catana	6	0.00041786
27)	☐ périmètre de consolidation	6	0.00041786
28)	☐ clause de retour	6	0.00041786
29)	☐ impôts exigibles	6	0.00041786

Imagen 1

La siguiente tabla muestra las propuestas de traducción que ofrecen las tres bases de datos para cada una de las unidades escogidas (eliminamos del listado anterior los trigramas referidos a nombres propios y las variantes formales de género y número):

UNIDAD	IATE	TERMCAT	UNTERM
flux de trésorerie	flujo de tesorería	flujo de caja	corriente de efectivo
équivalents de trésorerie	---	---	equivalentes al efectivo
amortissements et dépréciations	[hay que buscar un término y luego el otro]	[hay que buscar un término y luego el otro]	[hay que buscar un término y luego el otro]
compte de résultat	cuenta de resultados; cuenta de pérdidas y ganancias	cuenta de explotación; cuenta de pérdidas y ganancias; cuenta de resultados	estado de ingresos
impôts différés	impuestos diferidos	impuestos diferidos	---

produits et charges	ingresos y gastos; gastos e ingresos; rendimientos y cargos; costes y productos; cargas y productos;	ingresos y gastos	[hay que buscar un término y luego el otro]
emprunts et dettes	préstamos y deudas; empréstitos y deudas	[hay que buscar un término y luego el otro]	[hay que buscar un término y luego el otro]
chiffre d'affaires	volumen de negocios; cifra de negocios	facturación; volumen de negocio	---
charge d'impôt	carga fiscal; carga tributaria	---	---
pertes de valeur	pérdida en valor	---	---
[flux] net de trésorerie	---	---	---
plan de sauvegarde	plan de recuperación	---	---
valeur d'utilité	---	---	---

tabla 1

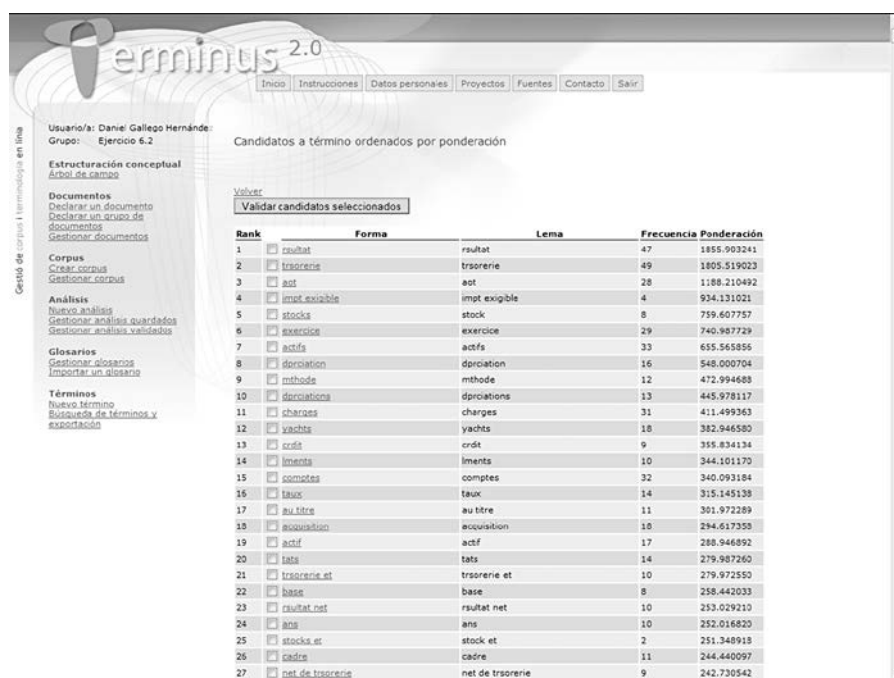
Como puede apreciarse en la tabla, son múltiples los casos que se dan:

- ninguna base ofrece ninguna propuesta, caso de *valeur d'utilité* o *flux net de trésorerie*;
- alguna de las bases no ofrece ninguna propuesta, casos de *équivalents de trésorerie*, *impôts différés*, *perte de valeur* o *plan de sauvegarde*;
- cada una de las bases ofrece una propuesta de traducción distinta, caso de *flux de trésorerie*;
- dos o más bases ofrecen diferentes variantes denominativas coincidentes entre ellas, casos de *compte de résultat*;
- dos o más bases ofrecen diferentes variantes denominativas que no coinciden entre ellas, ya sea por cambios léxicos o variantes formales, casos de *compte de résultat* o *chiffre d'affaires*;
- solo una base ofrece propuestas de traducción, pero contiene variaciones denominativas, caso de *charge d'impôt* o *emprunts et dettes*;
- en el caso de las unidades coordinadas por la conjunción *et*, algunas bases recuperan resultados cuando se les interroga con la construcción en cuestión.

En cuanto a las posibilidades de consulta, las tres bases de datos funcionan por medio de la introducción de palabras clave, que pueden filtrarse según los

campos que hayan sido diseñados en cada una de ellas, básicamente, idioma y campo de especialidad, aunque, dependiendo del sistema, también es posible filtrar las búsquedas a los campos de determinados datos, como definiciones o notas, caso de TERMCAT. El sistema recupera una serie de resultados que responden a la búsqueda establecida. Estos resultados no se muestran a modo de ficha, sino que se trata, más bien, de una especie de descriptores o fichas sinópticas correspondientes a diferentes entradas que guían al usuario. Este último tiene la posibilidad de navegar por cada resultado y acceder a la ficha terminológica correspondiente a cada entrada. Las tres bases de datos también permiten atribuir condiciones o comodines a las palabras clave que se pretenden buscar. IATE y UNTERM, por ejemplo, permiten el empleo de comodines como *, que busca cualquier secuencia de caracteres. TERMACT, por su parte, permite hacer búsquedas aproximadas, que comiencen o acaben por tal secuencia de caracteres, por ejemplo.

Respecto de las propuestas de traducción de los diccionarios especializados, buscamos algunos de los primeros términos que la estación de trabajo Terminus nos devolvió al utilizar su herramienta de extracción terminológica y que reproducimos a continuación:



Rank	Forma	Lema	Frecuencia	Ponderación
1	☐ rultat	rultat	47	1855.903241
2	☐ trsorerie	trsorerie	49	1805.519023
3	☐ aot	aot	28	1188.210492
4	☐ impt exigible	impt exigible	4	924.131021
5	☐ stocks	stock	8	759.607757
6	☐ exercice	exercice	29	740.987729
7	☐ actifs	actifs	33	655.565856
8	☐ deriation	dproiation	16	548.000704
9	☐ mthode	mthode	12	472.994688
10	☐ deriations	dproiations	13	445.978117
11	☐ charges	charges	31	411.499363
12	☐ yachts	yachts	18	382.946580
13	☐ credit	credit	9	355.834134
14	☐ limenta	limenta	10	344.101170
15	☐ comptes	comptes	32	340.093184
16	☐ taux	taux	14	315.145138
17	☐ au titre	au titre	11	301.972289
18	☐ acquisition	acquisition	10	294.617355
19	☐ actif	actif	17	288.946892
20	☐ tats	tats	14	279.987260
21	☐ trsorerie et	trsorerie et	10	279.972550
22	☐ base	base	8	258.442033
23	☐ rultat net	rultat net	10	253.029210
24	☐ ans	ans	10	252.016820
25	☐ stocks et	stock et	2	251.348918
26	☐ cadre	cadre	11	244.440097
27	☐ net de trsorerie	net de trsorerie	9	242.730542

Imagen 2

Sin entrar a valorar la pertinencia de los candidatos a término extraídos ni la de la elaboración del diccionario de entrenamiento utilizado para su extracción,² creemos que los resultados que ofrece Terminus suponen una base suficiente de elementos terminológicos con los que proceder a evaluar las propuestas de traducción que ofrecen los diccionarios especializados escogidos, recordemos, *Dicotrec*, el *Diccionario jurídico-económico: francés-español, español-francés*, y el *Diccionario LID multilingüe de la empresa y economía*:

UNIDAD	DICOTREC	CAMPOS	LID
résultat	[aparece en compuestos]	resultado	puntuación, resultados [résultats]
trésorerie	tesorería	tesorería, hacienda pública	tesorería, dinero circulante
impôt exigible	[hay que buscar un término y luego el otro]	[hay que buscar un término y luego el otro]	impuesto exigible
stocks	existencias	stock, existencias	existencias [stock]
exercice	ejercicio	ejercicio	ejercicio
actifs	activo	activo	recursos [actifs]; activo [actif]
dépréciation	---	depreciación	depreciación, desgaste
méthode	método (contable)	---	método
charges	gastos	carga; cargo; gastos	gravamen [charge]
crédit	crédito	crédito	haber, crédito
éléments	---	factor; elemento	[aparece en compuestos]
comptes	cuenta	cuenta	cuentas
taux	[aparece en compuestos]	tipo, tasa	cuota [también aparece en compuestos, pero con otras denominaciones]
au titre	---	en concepto de; de acuerdo con; con arreglo a [au titre de]	---

Tabla 2

2. Para hacer funcionar la herramienta de extracción de términos fue preciso entrenar a Terminus introduciendo un diccionario especializado con al menos 500 entradas en francés. Para confeccionarlo, acudimos a los resultados que nos ofreció Google al interrogarlo con la expresión “glossaire comptabilité”. Conseguimos elaborar un glosario *ad hoc* a partir de los siguientes sitios: www.bizattitude.ch/CMS/default.asp?ID=211, www.lacompta.org/vocabulaire/index.php, www.e-economic.fr/logiciel/termes-comptables, www.becompta.be/modules/dictionnaire/ y www.lexique-comptable.info/lcab.html.

En los resultados expuestos en esta tabla podemos apreciar lo siguiente:

- los diccionarios no siguen los mismos criterios a la hora de lexicalizar tal o cual unidad;
- los diccionarios, en ocasiones, coinciden de lleno en sus propuestas de traducción, caso de *exercice* o *comptes*;
- coinciden en su primera propuesta de traducción, pero no en las variantes denominativas, caso de *trésorerie*;
- no incluyen en una entrada la unidad con la que los hemos interrogado, pero sí aparece en otras entradas como una unidad compuesta, caso de *taux* o *résultat* en DICOTREC;
- la propuesta de traducción que ofrecen para la unidad en cuestión no coincide con otras propuestas cuando dicha unidad aparece en unidades compuestas, caso de *taux* en LID;
- la propuesta de traducción para alguna unidad varía dependiendo del número, casos de *actifs* y *charges* (en compuestos) en LID;
- hay que buscar una propuesta de traducción para cada uno de los elementos que componen la unidad, caso de *impôt exigible*, en DICOTREC y CAMPOS;
- pueden llegar a lexicalizar locuciones de tipo preposicional, como *au titre de* en CAMPOS.

Por lo que se refiere al modo de empleo de estos diccionarios, el proceso es el típico de un diccionario en papel: la ordenación alfabética propuesta en la macroestructura de estos recursos permite al usuario acceder a tal o cual unidad, así como a sus respectivas informaciones. En el caso del diccionario LID, al tratarse de un recurso de más de dos lenguas, se incluye al final de la obra diferentes listados bilingües en distintas combinaciones lingüísticas, entre ellas el francés-español, cuyas propuestas pueden consultarse en las entradas en español, que contienen las definiciones. DICOTREC, sin embargo, a pesar de ser un recurso electrónico en línea, no permite la opción de que el recurso busque el término introducido en la casilla de búsqueda si no es por medio de la opción de búsqueda del propio navegador.

Hasta el momento, hemos estudiado una serie de propuestas de traducción y comentado los modos de empleo tanto de las bases de datos terminológicas como de los diccionarios especializados escogidos. Interroguémonos ahora, aunque de manera muy breve, por otro de los elementos microestructurales de los recursos estudiados, en concreto, por la fraseología especializada. Pongamos, por ejemplo, las siguientes cadenas aparecidas en el texto original del encargo:

- flux de trésorerie liés aux opérations
- génèrent pas de flux de trésorerie
- produits et charges sont entièrement intégrés

Se trata de tres unidades fraseológicas que aparecen no solo en el texto del encargo, sino también, con frecuencia, en textos de contabilidad en francés. Si bien es posible consultar las unidades terminológicas (no se encuentran registradas como entradas en ninguno de los recursos) que aparecen dentro de estas cadenas en los diferentes recursos identificados en el presente estudio, lo cierto es que ninguno de ellos ofrece información bilingüe en torno al comportamiento discursivo de las unidades en cuestión. Dicho de otro modo, es posible buscar *flux de trésorerie* u *opération*, *flux de trésorerie* o *générer*, *produits et charges* o *intégrer*, pero los resultados que podemos obtener no relacionan entre sí las unidades buscadas. En consecuencia, una de las necesidades terminológicas reseñadas anteriormente, la relacionada con la fraseología, puede no verse satisfecha, si no es complementándose con otro tipo de fuentes, como los textos paralelos.

Los resultados de estos análisis muestran que algunos de los problemas detectados en el marco de la terminología contable francés-español se corresponden efectivamente con los reseñados, de manera general, por el grupo IULATERM (2013):

no saber si la lengua meta (LM) dispone de una unidad terminológica lexicalizada para expresar una idea que en la lengua de partida (LP) se expresaba mediante un término porque ésta no figura en los diccionarios especializados / no saber si las unidades que les ofrecen los diccionarios bilingües especializados son las más adecuadas para el texto de traducción / no saber qué unidad deben seleccionar cuando las fuentes terminológicas ofrecen diferentes alternativas

En efecto, hemos apreciado que, por una parte, el traductor en formación puede toparse con ruido informativo, especialmente cuando los recursos ofrecen diferentes variantes denominativas como propuesta de traducción para un mismo término, exentas, la mayor parte de las veces, de comentarios que le ayuden a tomar una decisión, por ejemplo, en torno a la variación dialectal que pueda existir. Ello le lleva a tener que contrastar las propuestas identificadas en otras fuentes, ya sean lingüísticas, ya sean temáticas o personales. Por otra parte, el traductor en formación también puede toparse con silencio, lo que le supone llevar a cabo una nueva búsqueda en otros recursos. Este problema del silencio parece acentuarse en el caso de la traducción de la fraseología especializada.

7. Propuesta de mejora de los recursos existentes

De lo expuesto hasta ahora se desprende que, si bien la totalidad de recursos utilizados, ya sean expertos, ya sean textos paralelos, ya sean recursos lingüísticos, puede ayudar a elaborar una traducción aceptable, lo cierto es que los recursos terminológicos especializados parecen limitarse a ofrecer información que no va más allá de lo puramente terminológico y no siempre terminan por adecuarse a las necesidades del traductor en formación ni cubrir, en su totalidad, el área de especialización del encargo. Ante este panorama, tenemos la convicción de que cabe hacer alguna propuesta de mejora, al menos en el terreno de la traducción francés-español de cuentas anuales.

Para empezar, los recursos reseñados por los traductores en formación en sus informes finales dan a entender que no parece que haya una fuente terminológica especializada en contabilidad (francés y español) común para todos los traductores en formación. De hecho, el único recurso terminológico que prácticamente todos mencionan es la base de datos terminológica IATE, que, recordemos, no es específica de la contabilidad. En este sentido, creemos que la elaboración de un recurso terminológico (preferentemente digital, dadas las posibilidades de uso que ofrecen los sistemas de recuperación de datos) especializado en el ámbito contable y adaptado para traductores de francés-español podría ayudar, si cabe, a mejorar la cobertura que actualmente tiene esta especialidad en esta combinación lingüística.

Por otro lado, cabría plantearse la necesidad de que la microestructura de este recurso terminológico contuviera una serie de informaciones adaptadas a las necesidades del traductor, como las que, sin ánimo de ser pretenciosos, proponemos a continuación:

- Información de tipo conceptual: en el marco de un recurso terminográfico especializado en contabilidad, quizá fuera de interés incluir no solo información sobre el árbol nocional que pudiera elaborarse dentro del campo, sino también, pensando en la adecuación del recurso al contexto de trabajo, información en torno al tipo de contabilidad (contabilidad para la gestión, contabilidad financiera, etc.) o tipo de documento (balance, memoria, estado de flujos, etc.) en el que es susceptible de enmarcarse la terminología registrada.
- Información de tipo pragmático: hemos visto que los recursos estudiados, en ocasiones, ofrecen propuestas de traducción sin detallar qué uso cabe darle, lo que lleva al traductor (sobre todo cuando el recurso utilizado ofrece más de una propuesta) a investigar, de nuevo, su uso en el propio recurso, si cabe esa posibilidad, o en otras fuentes.

En este sentido, podría ser de interés incluir informaciones contextuales que, junto con el tipo de información mencionado anteriormente, ayudaran en la toma de decisiones de traducción, por ejemplo, referidas a la variación terminológica.

- Información de tipo fraseológico: hemos visto que la información microestructural tanto de las bases de datos terminológicas como de los diccionarios especializados no contempla este tipo de información, la cual, a tenor de las consideraciones de los expertos en traducción especializada, es un elemento vital no solo para conseguir transferir la información especializada, sino también para hacerlo tal como hacen los especialistas en la lengua de llegada de la traducción. En este sentido, y teniendo en cuenta que la memoria de las cuentas anuales es un documento con abundante fraseología, parece necesario, si no imperativo, incluir este tipo de información.

8. A modo de conclusión

En este trabajo hemos resaltado la necesidad de seguir evaluando los recursos terminográficos de que disponen actualmente los traductores en función no solo de su adecuación a las necesidades de este colectivo, sino también de su cobertura a tal o cual área de especialización y de tal o cual combinación lingüística. En concreto, hemos estudiado una serie de necesidades terminológicas en el marco de la traducción francés-español de cuentas anuales. A partir de estas necesidades, hemos propuesto un breve análisis de una serie de recursos utilizados en dicha situación, con especial énfasis en los de tipo terminológico. Ello nos ha llevado a reseñar una serie de aspectos que, a nuestro entender, no terminan de adaptarse a algunas de las necesidades previstas. En concreto, hemos podido inferir que los recursos terminológicos no siempre tienen la cobertura necesaria para dar acceso a la totalidad de elementos lingüísticos que potencialmente pueden aparecer en contabilidad, área de especialización en la que nos hemos centrado, ni ofrecen siempre informaciones adecuadas a las necesidades del traductor. En este sentido, hemos terminado el presente trabajo haciendo una propuesta de tipo no solo macroestructural, que implica la elaboración de un recurso terminológico especializado en el área de especialización y en la combinación lingüística con la que hemos trabajado (contabilidad francés-español), sino también microestructural, que implica la inclusión de una serie de informaciones de primera necesidad para la situación de traducción estudiada.

Creemos que la materialización de estas ideas puede ser posible en el marco de la propia formación de traductores. Este colectivo, usuario directo

del tipo de recurso propuesto, podría desempeñar las tareas de traductor-terminólogo siguiendo las pautas de un trabajo sistemático en asignaturas relacionadas directamente con nuestro estudio, tales como traducción económica y terminología, bajo la dirección y supervisión de un equipo docente.

Bibliografía

- CABRÉ, Maria Teresa. (2010) "Terminology and translation." En: Gambier, Yves & Luc van Doorslaer (eds.) 2010. *Handbook of Translation Studies*. Amsterdam: John Benjamins, pp. 356-365.
- CAMPS I OLIVÉ, Assumpta. (1992) "Problemes recurrents en la traducció italià/català de textos especialitzats d'economia i comerç." En: Edo Julià, M. (ed.) 1992. *Actes del I Congrés Internacional sobre Traducció*. Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona, pp. 169-182.
- DANCETTE, Jeanne. (1992) "La complexité de la langue économique et commerciale au Québec, les défis du traducteur." *T&T* 2-3, pp. 197-210.
- DANCETTE, Jeanne. (1995) "Outil terminologique et démarche traductionnel dans le domaine commercial." *Babel* 41:3, pp. 161-171.
- DURBAN, Chris. (2005) "La traduction financière. Tendances pour l'avenir." En: Gouadec, Daniel (ed.) 2005. *Traduction, Terminologie, Rédaction. Actes des universités d'été et d'automne 2005. Actes du colloque international juin 2005. Traduction spécialisée chemins parcourus et autoroutes à venir traduire pour le web*. Paris: La maison du dictionnaire, pp. 63-70.
- FRAILE VICENTE, Esther. (2007) *Las expresiones idiomáticas de la economía en inglés y español. Propuesta para un correcto tratamiento terminográfico*. Valladolid: Universidad de Valladolid.
- FUERTES OLIVERA, Pedro Antonio. (2003) "La relevancia de la labor de documentación en la traducción económica." En: Castaño Miñambres, Pilar; Tobias Tilman Klinge; Luis Pérez González & Celia Rico Pérez (eds.) 2003. *La traducción y la interpretación en un entorno global*. Villaviciosa de Odón: Universidad Europea de Madrid (CD-ROM).
- GALLEGO HERNÁNDEZ, Daniel. (2012) *Traducción económica y corpus: del concepto a la concordancia*. Alicante: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alicante.
- GERZYMISH-ARBOGAST, Heidrun. (1989) "The Role of Sense Relations in Translating Vague Business and Economic Texts." En: Snell-Hornby, M. & E. Pöhl (eds.) 1989. *Translation and Lexicography: Papers read at the Euralex Colloquium, July 1987*. Amsterdam: John Benjamins, pp. 187-196.
- GÓMEZ GONZÁLEZ-JOVER, Adelina. (2007) "Léxico especializado y traducción." En: Alcaraz Varó, E.; J. Mateo Martínez & F. Yús Ramos (eds.) 2007. *Las lenguas profesionales y académicas*. Madrid: Ariel, pp. 27-40.

- GOUADEC, Daniel. (1997) *Terminologie & Phraséologie pour traduire. Le concordancier du traducteur*. Paris: La maison du dictionnaire.
- GRUPO IULATERM. (2013) "IULA. Terminología y traducción." En: Grupo Iula-Term. *Diploma de postgrado online: Terminología y necesidades profesionales*. 8ª ed. Barcelona: IULA. Universitat Pompeu Fabra. Versión electrónica disponible en intranet.
- HERAS DÍEZ, Florentino. (2005) *Materiales para la traducción económico-financiera francés-español*. Alicante: Club Universitario.
- LERAT, Pierre. (1995) *Les langues spécialisées*. Paris: PUF. Citado por la traducción al español de A. Ribas: *Las lenguas especializadas*. Barcelona: Ariel, 1997.
- LOBATO PATRICIO, Julia; Natalia Durán Cruz & Carmen María Morón Sánchez. (2010) "La traducción (francés-español) de textos económicos de divulgación desde una perspectiva didáctica." *AdVersus* 7, pp. 73-106.
- MARCOS MORA, María del Carmen & Marta Gómez Martínez. (2007) "La usabilidad en las bases de datos terminológicos *on line*." *Glossa* 2/2. Versión electrónica: <http://bibliotecavirtualut.suagm.edu/Glossa2/Journal/jun2007/La_Usabilidad_en_las_Base_de_Datos.pdf>.
- MARCOS MORA, María del Carmen; Bartolomé Mesa; Mireia Ortega; Hajar Benmakhlouf; Philip Dwelle; Pedro Hernández; Juan Manuel Pérez; Irene Renau; Isabel Serván; Eleni Davradou; Fernanda López; Paulo Malvar; Agustí Mayor & Albert Morales. (2006) "Evaluación de la usabilidad en sistemas de información terminológicos *on line*." *Anuario Hipertext.net* 4. Versión electrónica: <<http://www.hipertext.net/web/pag268.htm>>.
- MAYORAL ASENSIO, Roberto. (1996) "La traducción comercial: estrategias de traducción en razón a la disponibilidad de las fuentes de referencia terminológicas y textuales." Conferencia inédita leída en el seno del V *Curso Superior de Traducción Inglés/Español* (Universidad de Valladolid, 1996).
- SOCORRO TRUJILLO, Karina. (2004) "Un modelo didáctico para la traducción de documentos mercantiles inglés-español." En: Bravo Utrera, S. (ed.) 2004. *Traducción, lenguas, literaturas. Sociedad del conocimiento. Enfoques desde y hacia la cultura*. Las Palmas de Gran Canaria: Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, pp. 245-254.
- SOLÀ TEY, Magda & Inmaculada Vilardell Riera. (2009) *Introducción a la contabilidad general*. Madrid: McGraw Hill.
- TEBÉ SORIANO, Carles. (2001) "Elementos para la representación de los conceptos especializados en bases y bancos de datos." En: Cabré Castellví, M. T. & J. Feliu Cortès (eds.) 2001. *La terminología científico-técnica: reconocimiento, análisis y extracción de información formal y semántica*. Barcelona: IULA, pp. 203-208.

Recursos

- ACTUFINANCE: *Les coulisses de la finance: Actualité de la finance et de l'économie*. Sitio web disponible en <<http://www.actufinance.fr/>>.
- BOE (2007): REAL DECRETO 1514/2007, de 16 de noviembre, por el que se aprueba el Plan General de Contabilidad.
- CAMPOS PLAZA, Nicolás; Jesús Cantera Ortiz de Urbina; Antonio Manuel García Calero; María Dolores Espinosa Sansano & Emilio Ortega Arjonilla. (2005) *Diccionario jurídico-económico: francés-español, español-francés*. Granada: Comares.
- CNMV: Sitio web de la Comisión Nacional del Mercado de Valores disponible en <<http://www.cnmv.es/>>.
- COMISIÓN EUROPEA: IATE. *Interactive Terminology for Europe - The EU's multilingual term base*. Disponible en <<http://iate.europa.eu>>.
- ECO-FINANZAS: *Diccionario Economía - Administración - Finanzas - Marketing*. Disponible en <www.eco-finanzas.com/conceptos.htm>.
- ECONOMIA48 (2012): *La gran enciclopedia de economía*. Sitio web disponible en <<http://www.economia48.com>>.
- EDUBOURSE: *Lexique de la Bourse*. Disponible en <www.edubourse.com/lexique/rnpg.php>.
- ELOSUA, Marcelino (ed.) (2007) *Diccionario LID multilingüe de la empresa y economía*. Madrid: LID Editorial.
- FUNDACIÓN PREMYS: *Glosario de términos del área económico-financiera*. Disponible en <premysa.org/pdf/emprendedores/GlosarioEconomico-Financiero.pdf>.
- NACIONES UNIDAS: UNTERM. *United Nations Multilingual Terminology Database*. Disponible en <<http://unterm.un.org/>>.
- NCS SOFTWARE (2008): Sitio web sobre normas internacionales de contabilidad disponible en <<http://www.normasinternacionalesdecontabilidad.es/>>.
- PLANCOMPTABLE (2004-2009): *Plan comptable générale. Nouvelles normes comptables applicables au 1^{er} janvier 2005*. Sitio web disponible en <<http://www.plancomptable.com/>>.
- PONCIN YACHTS (2009): *Comptes consolidés 31/08/09*. Disponible en <http://www.info-financiere.fr/upload/CNS/8888/01/FCCNS025218_20100209.pdf>.
- RÉPUBLIQUE FRANÇAISE: *Legifrance, le service public de la diffusion du droit par l'Internet*. Sitio web disponible en <<http://www.legifrance.gouv.fr/>>.
- TERMCAT. CENTRE DE TERMINOLOGIA: *Certaterm*. Disponible en <<http://www.termcat.cat/>>.
- UNIÓN EUROPEA: *EurLex: El acceso al Derecho de la Unión Europea*. Sitio web disponible en <<http://eur-lex.europa.eu/es/index.htm>>.

VARIOS AUTORES (2007-2008): *Dicotrec (Diccionario para traducción económica)*.
Versión electrónica: <<http://www.onyva.es/dicotrec.htm>>.

Agradecimientos

Queremos manifestar nuestro agradecimiento a Rosa Estopà Bagot por sus sugerencias y comentarios sobre la primera versión de este trabajo, enmarcada en el Máster en Terminología de la Universitat Pompeu Fabra.

NOTA BIOGRÁFICA / BIONOTE

Daniel Gallego Hernández es profesor del Departamento de Traducción e Interpretación de la Universidad de Alicante. Su investigación gira en torno a la lingüística de corpus aplicada a la traducción económica, la terminología y la formación de traductores. Su tesis se titula *Traducción económica y textos paralelos en internet*. Imparte materias relacionadas con la traducción económica francés-español y español-francés, así como terminología. Ha publicado diferentes artículos, así como la obra titulada *Traducción económica y corpus: del concepto a la concordancia*.

Daniel Gallego-Hernández is a lecturer in the Department of Translation and Interpreting of the University of Alicante in Spain. His research interests include corpus linguistics applied to business translation, terminology, and translation teaching. His PhD was entitled *Business translation and parallel texts on the internet*. He teaches business translation between French and Spanish as well as terminology at his faculty. He has published individually various articles, and a book entitled *Traducción económica y corpus: del concepto a la concordancia*.

Manuscript received on June 13, 2013 and accepted for publication on Sept. 1, 2013.

ANÁLISIS DE NECESIDADES DOCUMENTALES Y TERMINOLÓGICAS DE MÉDICOS Y TRADUCTORES MÉDICOS COMO BASE PARA EL DISEÑO DE UN DICCIONARIO MULTILINGÜE DE NUEVA GENERACIÓN

Gloria Corpas Pastor

gcorpas@uma.es
Universidad de Málaga (España)

Marina Roldán Juárez

mroldanjuarez@uma.es
Universidad de Málaga (España)

Resumen

En el presente trabajo se plantea el diseño de un recurso lexicográfico multilingüe orientado a médicos y traductores médicos. En la actualidad, no existe ningún recurso que satisfaga a ambos colectivos por igual, debido a que estos poseen necesidades muy diferentes. Sin embargo, partimos de la premisa de que se podría crear una herramienta única, modular, adaptable y flexible, que responda a sus diversas expectativas, necesidades y preferencias. Se parte para ello de un análisis de necesidades siguiendo el método empírico de recogida de datos en línea mediante una encuesta trilingüe.

Abstract

“Analysis of documentary and terminological needs of doctors and medical translators as a basis for the development of a next-generation multilingual dictionary”

The objective of this study is to develop a multilingual lexicographical resource aimed at doctors and medical translators. Due to the fact that these two groups have different needs, current resources are unable to satisfy both equally. Our premise is that it would be possible to design a single adjustable, adaptable and flexible tool which

could address their different expectations, needs and preferences. The development of this tool is underpinned by empirical user analysis through an online trilingual survey.

Palabras clave: E-lexicografía. Médicos. Traductores médicos. Análisis de necesidades. Encuesta a usuarios.

Keywords: E-lexicography. Doctors. Medical translators. Needs analysis. Users questionnaire.

1. Introducción

El presente trabajo se inserta en el marco de los proyectos TELL-ME: *Towards European Language Learning for MEDical professionals* (517937-LLP-2011-UK-LEONARDO-LM)¹ e INTELITERM: *Sistema INTELIgente de gestión TERMinológica para traductores* (FFI2012-38881. MEC, 2012-2015). Nuestro marco teórico se sustenta en el trabajo de Bowker y Corpas Pastor (2014/en prensa) sobre tecnologías de la traducción y recursos electrónicos utilizados en la traducción profesional, así como en los fundamentos generales de la lexicografía electrónica (Bergenholtz & Bothma 2011; Fuertes Olivera & Bergenholtz 2011; Fuertes Olivera 2012; Granger & Paquot 2012) y la lexicografía especializada (Bergenholtz, Henning & Tarp 1995; Tarp 2010; Fuertes Olivera & Tarp 2014/en prensa).

Por lo general, médicos y traductores médicos se ven obligados a recurrir a los mismos tipos de recursos lexicográficos, a pesar de que constituyen dos colectivos dispares con necesidades muy diferentes. En este estudio se demuestra que hay diferencias sustanciales entre ambos, por lo que los recursos al uso difícilmente podrían satisfacer a médicos y traductores médicos por igual. En las páginas que siguen a continuación se plantea la posibilidad de diseñar una nueva herramienta lexicográfica que permita satisfacer las necesidades de ambos colectivos, los cuales presentan puntos de contacto pero también necesidades informativas diferenciadas.

Con objeto de establecer el perfil de los usuarios y poder proponer pautas de diseño según los resultados obtenidos, hemos utilizado un método de corte empírico. Se han empleado los métodos documentalista, introspectivo hermenéutico y panel de expertos, y se ha optado por la elaboración de una encuesta-cuestionario trilingüe, tras la realización de un estudio comparativo de diversos servidores en línea, que se ha distribuido a través de listas y comunidades virtuales de traductores profesionales y colectivos médicos (colegios, asociaciones, hospitales, etc.). Del análisis de los resultados se han extraído conclusiones relevantes sobre el sexo de los encuestados, su formación en

1. <http://tellme-project.eu/>

medicina y en traducción, así como sobre las situaciones en que utilizan las lenguas extranjeras que conocen. Los resultados muestran diferencias sustanciales entre médicos y traductores médicos en cuanto a sus preferencias y sus necesidades documentales y terminológicas, pero ambos colectivos coinciden en señalar la conveniencia de disponer de diccionarios de nueva generación como el que aquí se plantea.

2. Antecedentes

Existen algunos estudios precedentes en el ámbito biosanitario que se encuentran estrechamente relacionados con el nuestro y que, por ello, es pertinente que sean mencionados a continuación. De hecho, no es la primera vez que se propone la creación de un mismo recurso orientado tanto a médicos como a traductores médicos. Reimenerink (2003), por ejemplo, intenta averiguar qué tipo de herramienta de ayuda a la redacción preferirían los profesionales de la salud y los traductores médicos a la hora de redactar/traducir artículos de investigación. Su postura coincide con nuestros planteamientos, pues concluye que “una sola herramienta con una amplia gama de componentes podría solucionar los problemas de ambos grupos, siempre que esta fuese flexible para poder adaptarse a las necesidades de cada usuario” (Reimenerink 2003: 125).

Mayor Serrano (2010) analiza los resultados de una encuesta sobre evaluación de recursos electrónicos para la traducción de productos sanitarios que distribuye a través de dos listas de debate sobre traducción médica: MedTrad y Tremédica. Su objetivo es averiguar si tales recursos cumplen las expectativas y exigencias de los traductores médicos. Para ello, se ofrece una recopilación de las herramientas (fuentes normativas, legislativas y terminográficas) existentes por entonces y se evalúan teniendo en cuenta las opiniones de estos profesionales, registradas en la encuesta. La autora extrae dos conclusiones principales. En primer lugar, constata la escasez de recursos terminográficos (monolingües y multilingües) sobre productos sanitarios, a pesar de que tales términos se encuentran recogidos en multitud de documentos y a pesar de las graves consecuencias que pueden acarrear tales errores terminológicos. Y, en segundo lugar, señala que los pocos recursos existentes no siguen la metodología del trabajo terminológico, y, por tanto, no son fiables ni satisfacen las necesidades de los traductores. Algunas de estas carencias son que los glosarios que suelen ofrecerse en línea son monolingües, no ofrecen equivalentes en otros idiomas ni ejemplos de uso en contexto, abarcan solo una pequeña parcela del ámbito tan amplio de la medicina y no es costumbre que estén actualizados.

La utilidad de este último estudio en la confección de nuestra encuesta es inmensa, ya que las carencias que encuentran los traductores médicos en los recursos de los que disponen en la actualidad pasan a ser ítems de nuestra propia encuesta, orientada tanto a médicos como a traductores médicos.

Otro referente importante de nuestro estudio es el *Diccionario de Términos Médicos*² (DTM) de la Real Academia Nacional de Medicina. Se trata de una obra de nueva planta, que ha sido redactada por traductores y lexicógrafos en el seno de una institución médica. Tanto la macroestructura como la microestructura del diccionario reflejan un conocimiento profundo de las necesidades de sus usuarios potenciales: profesionales médicos hispanoamericanos, en primer lugar, pero también profesionales de la lengua (filólogos, traductores, redactores, periodistas, etc.). El DTM se presenta en papel y en versión electrónica. La nomenclatura incluye lemas simples y compuestos, cuyas entradas correspondientes ofrecen información muy completa: nomenclatura normalizada, abreviaturas y siglas, sinónimos y observaciones de uso, entre otras. La versión electrónica comprende todos los lemas de la versión en papel, pero permite un acceso flexible y modular a las distintas entradas. Así, contiene un buscador para búsquedas simples y avanzadas. La búsqueda simple se puede realizar por aproximación (semejanza ortográfica jerarquizada), por lemas simples y complejos (que contengan la palabra de búsqueda), por secuencias truncadas de caracteres (al comienzo, al final o en el interior de la palabra), en todos los campos de información de la entrada y por equivalentes en inglés. La búsqueda avanzada contiene todas las posibilidades anteriores, pero con la peculiaridad de poder combinar criterios mediante operadores booleanos para realizar búsquedas selectivas, combinadas y personalizadas.

El DTM nos ha servido de ayuda tanto en la confección de la encuesta-cuestionario como en el planteamiento inicial del diseño de la herramienta. Por ello, debemos considerarlo como uno de nuestros referentes más cercanos, ya que ha sido elaborado justamente por los dos colectivos destinatarios del recurso que planteamos.

3. Elaboración del cuestionario

Para llevar a cabo nuestra investigación, hemos diseñado e implementado un cuestionario trilingüe (español, inglés y alemán). Hemos elegido esas tres lenguas por razones sociodemográficas, teniendo en cuenta su importancia

2. <http://dtme.ranm.es/index.aspx>.

en cuanto al número de hablantes en Europa,³ así como a la relevancia de España, Alemania y Gran Bretaña en el contexto actual de prestación de servicios y movilidad del personal sanitario en estos tres países, tal como revelan las estadísticas ofrecidas por la OCDE.⁴ No olvidemos tampoco que las tres lenguas están contempladas en los proyectos de investigación en los cuales se enmarca nuestra investigación.

El cuestionario se ha estructurado en 3 secciones, con un total de 26 preguntas. Primero se redactó en español⁵ (*Necesidades documentales y terminológicas de médicos y traductores médicos en el ejercicio de su profesión*) y, posteriormente, se tradujo al inglés (*Documentary and terminological needs of doctors and medical translators at work*) y al alemán (*Dokumentarische und terminologische Anforderungen von Ärzten und medizinischen Übersetzern in ihrer Arbeit*), versiones que fueron revisadas por nativos. La Tabla 1 muestra la estructura del cuestionario en secciones, el número de ítems de cada una de ellas y las preguntas realizadas.

SECCIONES	N.º	PREGUNTAS
II. Información personal	5	1) Sexo 2) Edad 3) Nacionalidad 4) Lengua materna 5) Otras lenguas que domina
II. Información profesional	8	6) País donde ejerce su profesión 7) Años de profesión 8) Formación que posee sobre medicina 9) Formación que posee sobre traducción 10) Lengua(s) hacia la(s) que traduce (en su caso) 11) Lengua(s) desde la(s) que traduce (en su caso) 12) Área de especialización (si es médico) y/o especialidades sobre las que traduce más volumen de textos (si es traductor) 13) Situaciones en que utiliza las lenguas extranjeras que conoce

3. Europeans and Their Languages. 2006. [online]. Disponible en la URL: <http://ec.europa.eu/public_opinion/archives/ebs/ebs_243_en.pdf.mit.unibo.it/>. [Acceso: 1 de abril de 2013].

4. OECD <<http://www.oecd.org/statistics/>> [Acceso: 1 de septiembre de 2013].

5. Por limitaciones de espacio, solo hemos incluido el cuestionario en español (Anexo).

III. Necesidades documentales y terminológicas	13	14) ¿Qué disposición debería tener el diccionario de nueva generación? 15) ¿Qué tipo de diccionario preferiría? 16) ¿Qué orden deberían seguir los términos en el diccionario de nueva generación? 17) ¿Qué información debería incluir cada término del diccionario de nueva generación? 18) ¿Considera que cada término del diccionario debería incluir alguna información ausente en la tabla anterior? (indique cuál) 19) ¿Con qué recursos útiles debería contar el diccionario de nueva generación? 20) ¿Con qué herramientas de búsqueda debería contar el diccionario de nueva generación? 21) ¿Con qué recursos auxiliares debería contar el diccionario de nueva generación? 22) ¿Qué soporte preferiría que tuviera el diccionario de nueva generación? 23) En caso de que el diccionario fuese en soporte electrónico, ¿qué configuración desearía que tuviera la herramienta? 24) En caso de que el diccionario fuese en soporte electrónico, ¿cómo preferiría que se llevasen a cabo las actualizaciones? 25) En caso de que el diccionario fuese en soporte electrónico, numere en una escala del 1 al 4 según sus preferencias respecto a la plataforma (siendo 1 la opción preferida y 4 la menos preferida) 26) Sugerencias
--	----	---

Tabla 1. Estructura del cuestionario

Huelga decir que la elección de los ítems de una encuesta entraña bastante complejidad, ya que de ello depende que los resultados obtenidos sean pertinentes o no. En primer lugar, es necesario hacer hincapié en que requerir de los encuestados una serie de datos personales y profesionales no tiene otro sentido que poder organizar las respuestas recibidas por sexo, edad, profesión, etc. y así poder extraer (si quisiéramos) de nuestro estudio conclusiones de tipo sociológico (CIS 2013). Por tanto, de esta manera se justifica la elección de las preguntas que conforman la primera sección, de la cual todas son obligatorias a excepción de la quinta (ya que puede darse el caso de que algún profesional sanitario no domine otra lengua diferente a la suya materna). Dado que se pretende diseñar una herramienta lexicográfica, las preguntas acerca de las lenguas que se dominan adquieren importancia no solo en

esta sección, sino también en la siguiente, ya que, aunque las lenguas que se contemplarían en un principio serían el español, el inglés y el alemán, sería idóneo ampliar la variedad lingüística con el tiempo y, con ello, aumentar el alcance de la herramienta. Y a través de las respuestas, podríamos saber qué lenguas son las más demandadas.

Las cuestiones planteadas en la segunda sección fueron pensadas para conocer un poco mejor la frecuencia con que los médicos se dedican a la traducción (profesionalmente o no, con o sin formación) y viceversa, y cómo influye este hecho en que prefieran una herramienta con unas características u otras. De dicha sección, las preguntas ocho y nueve son obligatorias, porque una de las opciones de respuesta es “ninguna formación”; sin embargo, las dos siguientes son opcionales, ya que se pregunta por las lenguas de traducción y no todos los miembros a los que se dirige la encuesta tienen que dedicarse necesariamente a la traducción (como es el caso de muchos médicos).

Por último, la tercera sección reúne todas las preguntas referentes a los elementos y disposición que debería tener el diccionario de nueva generación (como se observa en la Tabla 1). Más concretamente, se hacen preguntas acerca de las áreas de la medicina que debería cubrir, el número de lenguas que debería contemplar, la organización de los términos que debería seguir, la información y los recursos que debería incluir (herramientas de búsqueda entre otras muchas), el formato, la configuración (modular o no modular), el modo de realizar las actualizaciones del diccionario y las plataformas de acceso en que debería estar disponible. Todas ellas son fruto de la investigación previa realizada sobre las herramientas y estudios que sobre el ámbito biosanitario existen dirigidos a los colectivos en cuestión; a saber, los estudios de Reimenerink (2003), Mayor Serrano (2010) y el DTM de la Real Academia Nacional de Medicina, además del *Diccionario de contabilidad* desarrollado en la Universidad de Aarhus.

En lo que respecta al tipo de pregunta, la información requerida en cada cuestión lleva forzosamente a un tipo u otro de respuesta; a saber, la pregunta sobre el sexo es de opción única; la de la lengua materna, opción doble (puede haber personas bilingües); la de la especialidad médica, opción múltiple, etcétera. Sin embargo, las preguntas 17, 19, 20 y 21 son de tipo matriz, pues en ellas se quiere conocer qué calificación (necesario, deseable o no importante) ofrecen los usuarios a los distintos elementos que el diccionario de nueva generación podría incluir.

4. Elección del servidor

Con el fin de llegar al mayor número de encuestados en el menor tiempo posible y a bajo coste, decidimos crear una encuesta en línea mediante una aplicación web de creación de encuestas (e-encuesta) y lanzarla a través de la web 2.0. Este tipo de encuesta por internet consiste en alojar un cuestionario en una página web y enviar el enlace a los correos electrónicos de los posibles encuestados o bien a listas de distribución, foros, colegios profesionales y demás redes sociales pertinentes. Para los propósitos de nuestra investigación consideramos que las ventajas de este tipo de encuesta (cobertura, inmediatez, rapidez, bajo coste, facilidad para la recogida y el tratamiento de datos) superaban con creces su posible desventaja a la hora de calibrar la representatividad de la muestra, por la imposibilidad de verificar la identidad de parte de los encuestados.

En la actualidad, existen numerosos servidores de e-encuestas que ofrecen a los usuarios la posibilidad de editar y publicar encuestas en línea de manera sencilla. De los muchos servidores existentes, barajamos cuatro para nuestro trabajo: Google Drive (GD), SurveyMonkey (SM), TELL-ME (TM) y Lime Survey (LS). Seleccionamos los dos primeros, por ser dos de los servidores gratuitos más conocidos del mercado actual; el tercero, por ser el servidor de la plataforma de uno de los proyectos en que se enmarca esta investigación; y el último, por ser el que pone la Universidad de Málaga a disposición de investigadores y docentes.

A fin de seleccionar el servidor que mejor se ajustase a nuestra investigación, creamos una plantilla de evaluación (cf. Tabla 2), conforme a nuestras prioridades e intereses. La lista de requisitos es como sigue:

- a. Número ilimitado de preguntas o respuestas. Se prefería la opción de que no hubiera límite alguno de preguntas o de recepción de respuestas, ya que se desconocía el impacto final, la cobertura o las respuestas que podíamos obtener.
- b. Interfaz intuitiva. Se buscaba una interfaz que facilitara la edición de la encuesta y, por consiguiente, nos permitiera ahorrar tiempo en la creación del cuestionario y prestar más atención al análisis de los resultados y el diseño del diccionario.
- c. Cuestionarios multilingües. Para la finalidad de nuestra investigación era conveniente publicar la encuesta en los tres idiomas (español, inglés y alemán), ya que deseábamos conocer la opinión de personas de distintas nacionalidades para que el diccionario pudiera satisfacer las necesidades de un amplio porcentaje de la población mundial.

- d. Enlace único. Además de poder crear las encuestas en varios idiomas, era necesario poder generar un único enlace desde el que pudiera contestarse el cuestionario en todas esas lenguas, y que permitiera analizar los resultados conjuntamente, ya que deseábamos averiguar las necesidades de médicos y traductores médicos sin importarnos su nacionalidad o la lengua en la que cumplimentaran el cuestionario.
- e. Tratamiento automático de datos. Sería de gran ayuda que el programa procesara automáticamente los resultados, y extrajera datos estadísticos o porcentuales.
- f. Versatilidad de formatos. Precisábamos que los resultados procesados pudieran exportarse a formatos diversos (.xls, .doc, .pdf, etc.).

REQUISITOS		GD	SM	TM	LM
a)	Número ilimitado de preguntas o respuestas	√	—	√	√
b)	Interfaz intuitiva	—	√	√	√
c)	Cuestionarios multilingües	—	—	√	√
d)	Enlace único	—	—	√	√
e)	Tratamiento automático de datos	√	√	—	√
f)	Versatilidad de formatos	√	√	√	√

Tabla 2. Plantilla de evaluación

Como se desprende de la comparativa que mostramos en la Tabla 2, los cuatro servidores de e-encuestas analizados permiten exportar los datos en diversos formatos, así como extraer gráficos, diagramas y porcentajes (salvo TELLME). Google Drive presenta una interfaz pobre y poco intuitiva, lo cual unido a la imposibilidad de crear cuestionarios multilingües de enlace único hizo que lo descartásemos desde el principio. Lo mismo se aplica a SurveyMonkey, el cual además presenta la limitación de dejar de ser gratuito en cuanto se sobrepasan las 10 preguntas o las 100 respuestas. De todos ellos, Lime Survey es el servidor que cumple todos los requisitos establecidos y, por tanto, el elegido para llevar a cabo nuestra investigación.

Lime Survey es un servidor de encuestas gratuito, cuya interfaz es intuitiva y bastante práctica. Permite, asimismo, el procesamiento automático de los datos y la exportación de los resultados de formas diversas y en múltiples formatos.

Resulta muy sencillo crear una encuesta multilingüe. Es más, aunque publiquemos esta encuesta en distintos idiomas, el programa nos generará un

único enlace,⁶ el cual nos dirigirá hacia la página inicial de la encuesta donde podremos elegir la lengua que deseemos. Ahora bien, si quisiéramos proporcionar a un grupo de personas el enlace en inglés, por ejemplo, porque nos consta que dicho grupo en su totalidad tiene el inglés como lengua materna, el programa también nos ofrece la posibilidad de generar un enlace directo a la encuesta en cada uno de los idiomas. Ello no significa que el ID de la encuesta cambie, por lo que este hecho no afectará a la extracción de los resultados. De esta manera, los tres enlaces generados cuando se confecciona una encuesta en español, inglés y alemán serían los siguientes:

<<http://encuestas.sci.uma.es/65368/lang-es>>;
<<http://encuestas.sci.uma.es/65368/lang-de>>;
<<http://encuestas.sci.uma.es/65368/lang-en>>.

A fin de poder obtener los resultados de forma automática e independientemente de la lengua en que se haya contestado el cuestionario, a cada pregunta se le asigna un código unívoco, independientemente del idioma en el cual esté redactada la pregunta. De esta manera, el programa no atiende a los idiomas, sino al código de las preguntas.

Finalmente, durante la creación y edición del cuestionario trilingüe, se optó por distribuir el mismo cuestionario a los dos destinatarios de la encuesta. Ahora bien, como era de vital importancia obtener los resultados de los médicos por una parte y de los traductores por otra para poder saber si una sola herramienta podría satisfacer las necesidades de ambos, se procedió a generar dos enlaces con la misma encuesta: uno de ellos sería distribuido entre el personal sanitario (ID: 69713); el otro, entre los profesionales de la traducción (ID: 81953). La única diferencia entre las encuestas alojadas en los dos enlaces sería que en la dirigida a los médicos algunos términos especializados de lingüística (verbigracia, *corpus*) estarían explicados brevemente la primera vez que apareciesen. Esto no afectaría a la obtención de los datos, sino que facilitaría la comprensión de uno de los dos colectivos.

5. Distribución y recogida de datos

Una vez elaborado el cuestionario trilingüe mediante Lime Survey, procedimos a distribuir el enlace correspondiente a médicos (ID: 69713) y a traductores médicos (ID: 81953). El cuestionario se activó el 31 de mayo de 2013 y

6. El enlace que se generó para la encuesta modelo es: <<http://encuestas.sci.uma.es/65368/lang-es>>. No obstante, no se puede acceder en línea a la citada encuesta, dado que ya no está operativa.

se difundió, a fin de realizar la última revisión, al día siguiente (1 de junio de 2013). La distribución de la encuesta se llevó a cabo a través de foros, correo electrónico y listas de distribución.

En el caso de los profesionales sanitarios, se lanzó la encuesta a las listas MEDIREN (lista destinada a difundir las fuentes de información médicas) y MEDFAM-APS (lista sobre medicina familiar y atención primaria de salud) y al foro Mancia.org (foro de medicina para estudiantes, médicos y otros profesionales de la salud). Por correo electrónico se contactó con médicos del Hospital Quirón Málaga,⁷ así como con médicos, colegios médicos y hospitales de España, Gran Bretaña y Alemania que actualmente colaboran con el proyecto TELL-ME.

En cuanto a los traductores, la encuesta se distribuyó a través de MED-TRAD (lista de traductores profesionales de biomedicina), TRADUCCIÓN (lista dedicada a la traducción en España), PROTECT (lista de traductores científicos y técnicos) y Medical Translation (lista de traductores médicos). Se utilizaron también los foros⁸ Proz.com (sitio web internacional de traductores e intérpretes) y TranslatorsCafé.com (directorio internacional de traductores, intérpretes y agencias de traducción). Por correo electrónico se contactaron empresas de traducción internacionales (como Confluent Translations y Adams Globalization, entre otras muchas), asociaciones de traductores e intérpretes (por ejemplo, la Asociación Internacional de Intérpretes Médicos), así como traductores vinculados a la ACT y la EUATC.⁹

Además de localizar los medios por los que difundir la encuesta, es imprescindible confeccionar un buen mensaje de distribución¹⁰ para que impacte al destinatario; solo así, procederá este a cumplimentar los datos requeridos en ella. Para conseguir este fin, un buen formato ayuda; ahora bien, los elementos que no pueden faltar en dicho mensaje de distribución son: i) los proyectos en que se enmarca la investigación¹¹ de la que forma parte la encuesta, los cuales avalan la fiabilidad del estudio; ii) información acerca de lo

7. Quisiéramos agradecer la colaboración de Clara I. Hernández, responsable comercial del hospital Quirón en Málaga.

8. Según la encuesta realizada por la EUATC (Tirry 2013), la presencia de Reino Unido, España y Alemania en Proz.com y TranslatorsCafé.com supera al resto de países encuestados (exceptuando a Estados Unidos y China, por su número de habitantes).

9. Quisiéramos agradecer la colaboración de Juan José Arevalillo Doval (Hermes Traducciones y Servicios Lingüísticos), por su inestimable ayuda en la distribución de la encuesta entre empresas de traducción y traductores autónomos.

10. En el anexo II se incluye el mensaje de distribución de la encuesta.

11. En nuestro caso, los proyectos de investigación TELL-ME e INTELITERM y el grupo de investigación Lexicografía y Traducción (HUM-106).

que versa la encuesta, para que el destinatario pueda hacerse una cierta idea de lo que le van a preguntar; iii) el objetivo que se persigue con la realización de la encuesta, es decir, con qué fin van a utilizarse los resultados (para que el usuario pueda decidir si le parece interesante o no); iv) una oración que incite al usuario a contestarla y que incluya que su cooperación es esencial para obtener resultados fiables; v) el tiempo estimado que puede emplearse en cumplimentar la encuesta; vi) agradecimientos; vii) la URL de la encuesta con su hipervínculo para facilitar el acceso de los respondientes; y, opcionalmente, viii) el ofrecimiento de hacerles llegar los resultados de la encuesta, si así lo desean.

El número de respuestas recibidas tras haber mantenido la encuesta activa en el servidor Lime Survey desde el 31 de mayo hasta el 20 de junio de 2013 fue de 185. De estas, 128 fueron recibidas en el enlace dedicado a los traductores e intérpretes (50% completas) y 57 (56,14 %), en el de los profesionales de la salud. Es comprensible que no todas las respuestas recibidas estén completas, pues la casuística de los encuestados es amplísima y numerosas circunstancias pueden influir en que no se termine de rellenar el cuestionario. Finalmente, hay que señalar que el número total de respuestas válidas obtenidas no puede garantizar la representatividad de la muestra,¹² pero ello no invalida los resultados en sí, ya que se pueden extraer conclusiones interesantes a modo de estudio piloto.

6. Resultados y discusión

Por limitaciones de espacio no podremos detenernos con detalle en los perfiles personales y profesionales de ambos colectivos. Sí haremos algunas puntualizaciones. En el caso de los médicos, trabajan en su mayoría en España (84,21%), aunque también han contestado británicos, alemanes, argentinos y canadienses. Sus lenguas maternas coinciden con las del país donde trabajan, aunque algunos son bilingües y casi todos dominan el inglés como lengua extranjera, y algunas otras lenguas europeas. La participación femenina es

12. Esta situación contrasta en parte con la observada en encuestas realizadas en el seno del proyecto TELL-ME a médicos británicos, alemanes y españoles, donde la participación ha sido alta y bastante equilibrada. Dado que, entre otros, la encuesta se ha distribuido a los médicos que colaboran con el proyecto TELL-ME, y lo único que ha variado es quien envía la encuesta, una explicación que se nos ocurre es que el remitente del mensaje de lanzamiento de la encuesta podría influir a la hora de que un encuestado decida cumplimentar o no la encuesta. En nuestro caso, se envió a título individual, mientras que en el proyecto TELL-ME fueron los propios socios médicos los que se pusieron en contacto con los profesionales de la salud de sus respectivos países.

ligeramente superior (53,12%) a la masculina. Todos los respondientes están licenciados o graduados en medicina (salvo un estudiante), y en su mayoría cuentan con más de 15 años de experiencia laboral (40,62%), aunque el 31,25% afirma tener menos de 5 años de experiencia mientras que el 28,13% dice tener entre 5 y 15 años. La especialidad médica más frecuente es la de medicina familiar y comunitaria, con un 56,25%, lo cual está en consonancia con la alta participación de los miembros de la lista MEDFAM-APS. No obstante la variabilidad de respuestas ha sido más amplia de lo previsto, de forma que 11 han marcado la casilla “Otras”, dentro de la cual han especificado otras especialidades médicas, como la medicina intensiva, la podología o la medicina paliativa.

Medicina del deporte	1	Pediatría	1
Med. familiar y comunitaria	18	Psiquiatría	0
Medicina legal y forense	0	Reumatología	0
Medicina preventiva	1	Especialidades quirúrgicas	1
Alergología	0	Ginecología	1
Anestesiología	0	Oftalmología	0
Gastroenterología	1	Otorrinolaringología	0
Cardiología	1	Urología	1
Endocrinología	2	Inmunología	0
Neurología	2	Microbiología y parasitología	1
Oncología	0	Radiología	0

Tabla 3. Especialidad médica que ejercen los profesionales de la salud

En lo relativo a las situaciones en que utilizan las lenguas extranjeras que conocen, los médicos afirman que la lectura de artículos de investigación (90,62%) y la comunicación con pacientes extranjeros (59,38%) son las principales actividades para las que ponen en práctica sus conocimientos de la segunda lengua que dominan. Ahora bien, el 25% la utiliza para publicar artículos de investigación, el 18,75% para comunicarse con otros profesionales extranjeros y el 12,5% para traducir, aunque el 84% afirma no poseer formación alguna en traducción. En cuanto a las lenguas a/desde las que se traduce, la casuística es variada, aunque un 50% traduce hacia el inglés y el español y un 62,5% desde el inglés y el español.

También en el segundo colectivo (traductores e intérpretes), la mayoría de las personas que responden son mujeres (75%). Puede ser que la mujer tenga más presencia en este gremio que el hombre (lo cual estaría en consonancia con la ratio entre los estudiantes) o bien que la mujer tenga una

mayor tendencia a colaborar en general. Con respecto a la nacionalidad, el 53,12% de los encuestados procede de España; el 9%, de Gran Bretaña; el 3%, de Alemania, y de otros países como Argentina, Venezuela, Estados Unidos, Italia, Rusia, Austria, Holanda, Canadá, Israel y Francia, el 34%. Hay un mayor número de bilingües en este colectivo (el 19%) y, como era de esperar también, el abanico de las otras lenguas que dominan los traductores es muchísimo más amplio y variado que el de los médicos. Mientras que los médicos, principalmente, no dominan ninguna lengua extranjera (43,75%) o, en todo caso, una (37,5%), los traductores suelen tener conocimientos de dos lenguas diferentes de la suya materna (43,55%), de una (27,42%), de cuatro (14,52%) o de tres (14,52%). Existe un bajo porcentaje del 4,83% que se declara bilingüe en un par de lenguas concreto y no domina ninguna más aparte de esas dos.

La gran mayoría de los traductores que han respondido a la encuesta trabajan en Europa (el 60,94% en España), aunque también algunos ejercen de traductores en Estados Unidos, Canadá, Israel o Argentina. Al igual que en el caso de los médicos, los traductores más expertos son los más cooperativos (el 40,62% de los traductores que han respondido cuentan con más de 15 años de experiencia). En cuanto a la formación se refiere, los traductores se forman mucho más en medicina (71,87%) que los médicos en traducción (18,76%). Es más, la formación de los traductores va desde el curso de formación específico (35,94%) hasta el doctorado o máster (otro: 14%), pasando por el título universitario (15,62%). Sin embargo, no todos los traductores médicos poseen formación en traducción (9%).

Los traductores médicos suelen utilizar las lenguas extranjeras que conocen en una mayor variedad de situaciones comunicativas. El número de lenguas desde y a las que se traduce es mucho más alto que en el caso de los sanitarios, aunque sigue siendo el inglés la lengua de partida más común (81,25%) y el español, la lengua meta (62,5%). Asimismo, las especialidades médicas sobre las que traducen no se limitan a las mencionadas por los médicos, sino que incluyen un amplio abanico de textos pertenecientes a muy diversas áreas, muchas de ellas fuera de las especialidades contempladas en nuestra encuesta. Así, el 42,19 % de las traducciones se realizan sobre especialidades como la electromedicina, la epidemiología, la farmacología, la odontología o la veterinaria, por citar las más frecuentes, según lo especificado en la casilla "Otras", con 27 respuestas.

Medicina del deporte	7	Pediatría	11
Med. familiar y comunitaria	15	Psiquiatría	7
Medicina legal y forense	5	Reumatología	8
Medicina preventiva	14	Especialidades quirúrgicas	8
Alergología	7	Ginecología	8
Anestesiología	6	Oftalmología	9
Gastroenterología	6	Otorrinolaringología	2
Cardiología	20	Urología	2
Endocrinología	9	Inmunología	9
Neurología	12	Microbiología y parasitología	9
Oncología	23	Radiología	9

Tabla 4. Especialidades más frecuentes en la traducción médica

Los resultados de las secciones I y II de la encuesta, que acabamos de exponer resumidamente, nos permiten contextualizar y conocer ante qué usuarios nos encontramos y poder así establecer relaciones entre sus características personales y profesionales y sus expectativas con respecto al diccionario cuyo diseño proponemos (sección III de la encuesta).

Comenzaremos por el colectivo de profesionales de la salud. Por lo que respecta al soporte, la macroestructura y la disposición del diccionario, la mayoría se decanta por un diccionario de medicina en general (75%), bilingüe (59,38%), semasiológico, es decir, cuyos términos incluidos estén ordenados alfabéticamente (78,12%), en línea (84,38%), modular (que sea posible elegir qué información se requiere de un término, 62,5%) y cuyas actualizaciones se ejecuten de forma automática (50%). En cuanto a la plataforma de acceso del diccionario, el orden de preferencia elegido por mayoría ha sido: en primer lugar, Windows; en segundo lugar, móvil Android; en tercer lugar, iPhone y, en último lugar, Macintosh.

Expuestas las preferencias de los profesionales de la salud en cuanto a la disposición del diccionario, procederemos a analizar los elementos que consideran necesarios, deseables y no importantes de los que se proponían en la encuesta. Hemos organizado los resultados en forma de tablas para facilitar la lectura y la extracción de conclusiones.

ELEMENTOS NECESARIOS	PORCENTAJE
Definición en el idioma en que se busque el término	53,12
Traducción del término a los idiomas que se contemplan	81,25
Traducción de la definición del término a los idiomas que se contemplan	43,75
Información fraseológica (colocaciones, expresiones idiomáticas) del término y sus equivalentes ¹³	46,88
Silabación / pronunciación	56,25
Epónimos (p. ej., tiroiditis de Hashimoto, enfermedad de Alzheimer)	65,62
Equivalentes vulgarizados	50
Hipervínculos a otros elementos del diccionario (de manera que los términos relacionados estén interconectados entre sí)	59,38
Indicador prescriptivo (marca para indicar al usuario qué variante se considera más adecuada a un determinado registro)	59,38
ELEMENTOS DESEABLES	PORCENTAJE
Información gramatical	53,12
Información etimológica	46,88
Información fraseológica (colocaciones, expresiones idiomáticas) del término y sus equivalentes	46,88
Información enciclopédica y cultural	59,38
Ejemplos de uso sacados de corpus textuales	40,62
Enlaces a estos corpus ¹⁴	43,75
Sinónimos y antónimos	53,12
Términos homónimos y polisémicos	53,12
Ilustraciones e imágenes	46,88
Acrónimos	50
Introducción sistemática (textos que resuman las disciplinas o subdisciplinas cuya terminología se recoge en el diccionario)	53,12
Acceso a mapas conceptuales sobre el término que se seleccione (como los ofrecidos por Mindpedia)	56,25
ELEMENTOS NO IMPORTANTES	PORCENTAJE
Enlaces a estos corpus	43,75

Tabla 5. Información necesaria, deseable y no importante que debería incluir el diccionario, según los profesionales de la salud

La única aportación adicional realizada por uno de los encuestados en la pregunta “¿Considera que cada término del diccionario debería incluir alguna

13. Este elemento ha sido considerado por los profesionales de la salud, con un empate, elemento necesario y deseable.

14. Este elemento ha sido considerado por los profesionales de la salud, con un empate, deseable y no importante.

información ausente en la tabla anterior?” (n.º 18) es que sería interesante incluir en el diccionario expresiones comunes de la profesión usadas coloquialmente en la práctica diaria.

Para conocer la opinión de los encuestados sobre la utilidad de las herramientas de búsqueda que podrían integrarse en el diccionario de nueva generación, procederemos a utilizar una clasificación independiente en forma también de tabla.

HERRAMIENTAS DE BÚSQUEDA NECESARIAS	PORCENTAJE
Acceso a uno o varios buscadores y/o metabuscadores especializados escogidos por el propio usuario (de esta manera utilizará sin salirse del diccionario los buscadores con los que está familiarizado)	62,5
HERRAMIENTAS DE BÚSQUEDA DESEABLES	PORCENTAJE
Acceso a la web invisible (que contiene la información de Internet que no puede recuperarse por los motores de búsqueda comunes)	43,75
Acceso a portales y directorios relacionados con la medicina en general o con la especialidad médica que se trate (p. ej., Healthware Freeware)	56,25
Acceso a metadicionarios (buscan un término en múltiples diccionarios y devuelven la información de todos ellos en una única página)	62,5
Acceso a herramientas que buscan el término o colocación que se requiera en diccionarios, glosarios, metadicionarios, libros electrónicos, aplicaciones web, Wikipedia, etc. y devuelven una única página de resultados (p. ej., InterTerm)	46,88
Acceso a herramientas como la anterior, pero además personalizables	59,38
Acceso a buscadores en los que se introduzca el elemento de búsqueda en una lengua y la información proporcionada por el buscador sea en otra(s) lengua(s) a elección del usuario	59,38
Acceso a buscadores en los que se introduzca el elemento de búsqueda en una lengua y la información proporcionada por el buscador sea en esa lengua y en otra diferente (los resultados se mostrarán en dos columnas: en la izquierda la lengua que hemos introducido en el buscador; en la derecha, la otra lengua)	62,5

Tabla 6. Herramientas de búsqueda necesarias y deseables que debería incluir el diccionario, según los profesionales de la salud

En cuanto a los recursos auxiliares que podría contemplar el diccionario, las preferencias de los médicos son las siguientes.

RECURSOS AUXILIARES NECESARIOS	PORCENTAJE
Sistema de traducción automática	65,62
Recursos para el control de calidad (correctores de gramática, concordancia, etc.)	50

RECURSOS AUXILIARES DESEABLES	PORCENTAJE
Herramienta con la que el usuario pudiera confeccionar sus propios corpus	50
Herramienta de extracción automática de términos	46,88
Herramienta sencilla para la creación de bases de datos terminológicas y glosarios propios	46,88
Acceso a foros y listas de distribución especializados en medicina y/o traducción médica	56,25
RECURSOS AUXILIARES NO IMPORTANTES	PORCENTAJE
Acceso a redes sociales (grupos y cuentas especializadas en medicina y/o traducción médica)	50

Tabla 7. Recursos auxiliares necesarios, deseables y no importantes que podría incluir el diccionario, según los profesionales de la salud

El segundo colectivo analizado, traductores e intérpretes médicos, opta en su mayoría por un diccionario (o varios) dividido por especialidades médicas (62,5%), bilingüe (64,06%), semasiológico (78,12%), en línea (96,88%), modular (76,56%) y cuyas actualizaciones se ejecuten de forma semiautomática (51,56%). En cuanto a la plataforma de acceso del diccionario, el orden de preferencia elegido por mayoría ha sido: en primer lugar, Windows; en segundo lugar, móvil Android; en tercer lugar, Macintosh y, en último lugar, iPhone.

Expuestas las preferencias de los traductores en cuanto a la disposición del diccionario, procedamos a analizar los elementos que consideran necesarios, deseables y no importantes de los que se proponían en la encuesta.

ELEMENTOS NECESARIOS	PORCENTAJE
Definición en el idioma en que se busque el término	71,88
Traducción del término a los idiomas que se contemplan	84,38
Información fraseológica (colocaciones, expresiones idiomáticas) del término y sus equivalentes	57,81
Epónimos (p. ej., tiroiditis de Hashimoto, enfermedad de Alzheimer)	50
Equivalentes vulgarizados ¹⁵	45,31
Siglas y acrónimos	70,31
Hipervínculos a otros elementos del diccionario (de manera que los términos relacionados estén interconectados entre sí)	71,88
Indicador prescriptivo (marca para indicar al usuario qué variante se considera más adecuada a un determinado registro)	56,25

15. Este elemento ha sido considerado por los traductores e intérpretes, con un empate, elemento necesario y deseable.

ELEMENTOS DESEABLES	PORCENTAJE
Traducción de la definición del término a los idiomas que se contemplan	42,19
Información gramatical	56,25
Información etimológica	57,81
Información enciclopédica y cultural	60,94
Ejemplos de uso sacados de corpus textuales	59,38
Enlaces a estos corpus	57,81
Silabación / pronunciación	51,56
Sinónimos y antónimos	57,81
Términos homónimos y polisémicos	56,25
Ilustraciones e imágenes	56,25
Equivalentes vulgarizados	45,31
Introducción sistemática (textos que resuman las disciplinas o subdisciplinas cuya terminología se recoge en el diccionario)	57,81
Acceso a mapas conceptuales sobre el término que se seleccione (como los ofrecidos por Mindpedia)	57,81

Tabla 8. Información necesaria, deseable y no importante que debería incluir el diccionario, según los traductores e intérpretes

A la pregunta n.º 18, a diferencia de los médicos, que no han realizado demasiadas aportaciones, los traductores comentan, en especial, que sería interesante incluir en los términos el país en que suele utilizarse (por ejemplo, en el caso del inglés: Reino Unido, Estados Unidos, Canadá, etc.). Por otra parte, una persona añade que prefiere un diccionario de medicina en general en el que cada término posea una indicación de la rama a la que pertenece (por ejemplo, [Card], [Hist]); otra ofrece la idea de que aunque se tratase de un diccionario bilingüe, por ejemplo de alemán-español, tendría que incluir también el inglés, por ser el idioma de referencia para todos.

A continuación ofreceremos la opinión del segundo colectivo encuestado sobre la utilidad de las herramientas de búsqueda que podrían integrarse en el diccionario de nueva generación.

HERRAMIENTAS DE BÚSQUEDA NECESARIAS	PORCENTAJE
Acceso a uno o varios buscadores y/o metabuscadores especializados escogidos por el propio usuario (de esta manera utilizará sin salirse del diccionario los buscadores con los que está familiarizado)	46,88
HERRAMIENTAS DE BÚSQUEDA DESEABLES	PORCENTAJE
Acceso a uno o varios buscadores y/o metabuscadores especializados escogidos por el propio usuario (de esta manera utilizará sin salirse del diccionario los buscadores con los que está familiarizado)	46,88

Acceso a la web invisible (que contiene la información de Internet que no puede recuperarse por los motores de búsqueda comunes)	50
Acceso a portales y directorios relacionados con la medicina en general o con la especialidad médica que se trate (p. ej., Healthware Freeware)	53,12
Acceso a metadicionarios (buscan un término en múltiples diccionarios y devuelven la información de todos ellos en una única página)	50
Acceso a herramientas que buscan el término o colocación que se requiera en diccionarios, glosarios, metadicionarios, libros electrónicos, aplicaciones web, Wikipedia, etc. y devuelven una única página de resultados (p. ej., InterTerm)	50
Acceso a herramientas como la anterior, pero además personalizables	65,62
Acceso a buscadores en los que se introduzca el elemento de búsqueda en una lengua y la información proporcionada por el buscador sea en otra(s) lengua(s) a elección del usuario	56,25
Acceso a buscadores en los que se introduzca el elemento de búsqueda en una lengua y la información proporcionada por el buscador sea en esa lengua y en otra diferente (los resultados se mostrarán en dos columnas: en la izquierda la lengua que hemos introducido en el buscador; en la derecha, la otra lengua)	62,5

Tabla 9. Herramientas de búsqueda necesarias y deseables que debería incluir el diccionario, según los traductores e intérpretes

En cuanto a los recursos auxiliares que podría contemplar el diccionario, las preferencias de los traductores e intérpretes son las siguientes.

RECURSOS AUXILIARES DESEABLES	PORCENTAJE
Herramienta con la que el usuario pudiera confeccionar sus propios corpus	51,56
Herramienta de extracción automática de términos	51,56
Herramienta sencilla para la creación de bases de datos terminológicas y glosarios propios	46,88
Recursos para el control de calidad (correctores de gramática, concordancia, etc.)	53,12
Acceso a foros y listas de distribución especializados en medicina y/o traducción médica	53,12
Acceso a redes sociales (grupos y cuentas especializadas en medicina y/o traducción médica)	45,31
RECURSOS AUXILIARES NO IMPORTANTES	PORCENTAJE
Sistema de traducción automática	71,88

Tabla 10. Recursos auxiliares deseables y no importantes que podría incluir el diccionario, según los traductores e intérpretes

En lo que respecta a las características personales y profesionales de nuestros colectivos, se han extraído conclusiones relevantes sobre tres aspectos: el sexo, la formación de los colectivos en medicina y traducción y las situaciones en que utilizan las lenguas extranjeras que conocen. Hay que señalar, no obstante, que aunque se han conseguido bastantes respuestas de fuera de España, la mayoría de las respuestas proceden de españoles o residentes en el país, por lo cual la muestra sería representativa del contexto nacional. No podríamos asegurar, en cambio, que estos resultados fuesen extrapolables a Gran Bretaña y Alemania. En cualquier caso, sería necesario aumentar el número de respuestas conseguidas desde dichos países, dado que las necesidades lexicográficas de un mismo colectivo podrían variar de unos países a otros.

El 67,71% de los que han respondido la encuesta son mujeres, lo cual significa que al confeccionar nuestro diccionario en base a los resultados de nuestra encuesta, es previsible que en caso de llegar a implementarse satisfaga en mayor medida a estas que a los hombres. Además, esto es un reflejo de la tendencia que se lleva observando en los últimos años de que tanto en la carrera de medicina como en la de traducción e interpretación la presencia de las mujeres es cada vez más significativa.

Parece sorprendente que solo el 28,06% de los médicos tenga formación sobre traducción y, sin embargo, a la hora de indicar las lenguas hacia o desde las que traducen, se reciban, respectivamente, 23 y 32 respuestas (habiendo obtenido un total de 32 encuestas cumplimentadas por médicos). De estos datos pueden desprenderse dos posibles interpretaciones: 1) que por la palabra “traduce” los médicos han entendido cualquier labor mental de traducción (por ejemplo, la realizada al leer un artículo de investigación); y 2) que ejercen la traducción pero sin formación, lo cual sería asombrosamente común.

Intentamos evitar la primera interpretación añadiendo a la encuesta la pregunta sobre las situaciones en que utilizan las lenguas extranjeras que conocen, entre la cuales se contemplaría la labor de traducción; aun así, no tenemos datos suficientes para esclarecer esta doble posibilidad.

En cuanto a las situaciones de uso de una lengua extranjera, información importante para poder adecuar el diccionario a las necesidades de los encuestados, los médicos seleccionan “lectura de artículos de investigación” y “comunicación con pacientes extranjeros”; los traductores, “lectura de artículos de investigación”, “traducción” y “revisión de traducciones”. De lo que se deduce que, en primera instancia, parece que podemos confeccionar un diccionario que satisfaga las necesidades de ambos, ya que la necesidad de información al leer un artículo y al traducir es, a decir verdad, parecida; con lo que sí que debería contarse es con búsquedas de direccionalidad múltiple

en lo que a las lenguas se refiere. Aunque debería reflexionarse sobre los elementos del diccionario que serían de verdadera utilidad en la comunicación médico-paciente extranjero.

A la luz de los resultados obtenidos sobre los elementos que el diccionario debería incluir, queda claro que para futuras encuestas no se debería dar a elegir a los encuestados entre tres grados de necesidad, como es nuestro caso: necesario, deseable y no importante. Pues cuando el encuestado no está seguro de si el elemento es realmente necesario o no, lo encasilla en deseable, lo cual dificulta la obtención clara de conclusiones pertinentes.

Si nos centramos en la disposición del diccionario, ambos colectivos están de acuerdo en la mayoría de los aspectos (como en que Windows sigue prevaleciendo como sistema operativo por encima de otros existentes en la actualidad), excepto en los siguientes:

- Los médicos prefieren un diccionario de medicina en general; los traductores diccionarios independientes por especialidades médicas. Esto se puede solucionar diseñando un único diccionario dividido por especialidades médicas (estas aparecerían en una lista al abrir la herramienta), pero que al mismo tiempo se pueda realizar la búsqueda de cualquier término sin necesidad de haber entrado antes en la especialidad a la que pertenece.
- Los profesionales de la salud prefieren que las actualizaciones se realicen automáticamente; los traductores, de forma semiautomática. Esta doble funcionalidad podría hacerse realidad cuando el usuario se registrara; sería una selección que haría del diccionario una herramienta personalizable desde el primer momento.

En cuanto a los elementos que el diccionario debería contener, las opiniones de ambos colectivos son diferentes. Por ello, sería necesario diseñar el diccionario teniendo en cuenta las necesidades diferenciales de ambos colectivos en cuanto a los elementos de información microestructural, de manera que se consiguiera una herramienta flexible y fácilmente adaptable a las necesidades específicas de cada uno de los colectivos, y, dentro de estos, a las necesidades informacionales de los individuos. En definitiva, un diccionario que pudiera ofrecer la información precisa y puntual según las necesidades del usuario en un momento determinado.

Aun así, queremos resaltar que para los médicos son de gran utilidad la traducción del término a los idiomas que se contemplen y los epónimos y para los traductores, además de lo anterior, la definición del término en el

idioma en que se busca este, las remisiones internas (hipervínculos) entre las distintas partes del diccionario y las siglas y acrónimos.

Por último, conviene destacar que aun no habiendo sido calificado casi ninguno de los elementos propuestos en la encuesta como “no importante”, el 71,88% de los traductores le han otorgado a “sistema de traducción automática” tal calificación; por el contrario, el 65,62% de los médicos consideran necesario contar con un sistema de traducción automática. Las herramientas de traducción automática siguen estando mal vistas por unos, pero otros las siguen considerando útiles y necesarias. Ello se podría interpretar como el eterno conflicto (partidarios *versus* detractores de la traducción automática), o bien como una perspectiva diferente debido a propósitos de utilización también distintos (traducción de calidad *versus* ‘gist translation’). En cualquier caso, el papel de la traducción automática en el ámbito de la traducción médica, la interacción médico-paciente y la sanidad en general podría ser objeto de futuros trabajos.

7. Conclusiones

A pesar de las evidentes limitaciones de nuestro estudio en relación a la muestra de la encuesta, los datos analizados revelan que médicos y traductores médicos presentan necesidades, preferencias y expectativas diferentes. También el tipo de diccionario ideal y los elementos de información que este debería contener varían según el colectivo, aunque las situaciones comunicativas son, hasta cierto punto, parecidas, como hemos expuesto en la discusión de los resultados. Los médicos prefieren acceder a la información de forma más estática y generalista, mientras que los traductores se decantan por un acceso dinámico, más controlado y específico. Ello explica, por ejemplo, que los profesionales de la salud opten por el diccionario general bilingüe donde las actualizaciones sean automáticas e, igualmente, sean proclives a la incorporación de un módulo de traducción automática, mientras que los traductores médicos valoren la organización por especialidades médicas, prefieran las actualizaciones semiautomáticas y se muestren reacios a la traducción automática. Estos son solo algunos de los muchos ejemplos que hemos aducido en el apartado anterior.

Ahora bien, que existan diferencias y desencuentros no quiere decir que sea imposible diseñar un único recurso lexicográfico que satisfaga las necesidades de médicos y traductores médicos. Todo lo contrario. Hoy día la lexicografía electrónica y el procesamiento de lenguaje natural cuentan con los recursos y técnicas adecuados para poder elaborar un recurso híbrido, modular y adaptable que dé cabida a las diferentes necesidades, preferencias

y expectativas expresadas por ambos colectivos a través de la encuesta. Nos referimos a una nueva herramienta lexicográfica única que permitiría, por un lado, aglutinar en un único recurso una cantidad muy significativa de conocimiento experto sobre medicina desperdigado por la web 2.0; y, por el otro, satisfacer las necesidades de médicos y traductores (e intérpretes) médicos por igual, atendiendo además a la diversidad individual de los usuarios potenciales.

Para la confección de este tipo de diccionario de nueva generación se necesita un equipo interdisciplinar formado por lexicógrafos, terminólogos, traductores, médicos, lingüistas computacionales y expertos en ciencias de la información. Así pues, planteamos el diseño de un recurso lexicográfico multilingüe, en soporte electrónico, semasiológico, con indicación de especialidades médicas, de funcionalidades diversas, modular y multidireccional, y personalizable, al cual se accedería mediante registro. Una vez registrado, el usuario podría elegir los elementos y el nivel de información microestructural que necesitase en cada momento, el tipo de actualización que prefiriese (automática o semi-automática), así como los sistemas CLIR (*cross-language information retrieval*) y los motores de búsqueda que desease utilizar, o si prefiriese acceder a corpus, etc. Finalmente, la búsqueda de direccionalidad múltiple en lo que a las lenguas se refiere es indispensable para satisfacer las necesidades de dos colectivos tan diferentes como los destinatarios de este diccionario de nueva generación.

Este tipo de diccionario estaría en consonancia con las propuestas de Bergholtz y Bothma (2011), quienes optan por las herramientas plurifuncionales y personalizables. Esto quiere decir que de una amplísima base de datos pueden crearse múltiples diccionarios monofuncionales que el usuario creará, casi sin darse cuenta, al escoger las opciones que condicionarán la información que le va a ser devuelta. De esta manera, conseguiremos el propósito de satisfacer las necesidades precisas del usuario en el momento en que afloren. Nuestra propuesta cumpliría con otro de los rasgos de la e-lexicografía actual: la constante actualización. Mientras que hace algún tiempo había diccionarios que podían estar vigentes durante algunos años e incluso décadas, en nuestros días esto ya no es posible. De hecho, la vigencia de una determinada entrada puede llegar a ser efímera. De ahí que los diccionarios deban estar en un continuo proceso de (re)construcción. Un ejemplo paradigmático es el *Diccionario de contabilidad* desarrollado en la Universidad de Aarhus, modelo útil para el diseño de nuestro propio diccionario, que se revisa y actualiza constantemente y que espera poder incorporar cuanto antes un sistema de

actualización diaria. En el caso del diccionario médico, la actualización continua sería aún más necesaria ante los constantes avances de la investigación biosanitaria.

En definitiva, un diccionario médico de nueva generación debería poder satisfacer las necesidades que le puedan surgir a un individuo en la mayoría de las situaciones indicadas por Bergholtz y Bothma (2011): situaciones cognitivas, situaciones comunicativas, situaciones operativas y situaciones interpretativas. Las tres primeras tienen que ver con el lenguaje verbal y la cuarta, con el no verbal (por ejemplo, señales de tráfico y códigos no verbales). De las tres situaciones que tienen que ver con el lenguaje verbal, los autores sostienen que un diccionario solo podría asistir al individuo en las dos primeras: en una situación de necesidad de conocimiento en un momento determinado por el simple propósito de llegar a saber más sobre algún aspecto y en una situación en que surge algún problema o duda en el proceso de comunicación escrita u oral. Sin embargo, si incluimos en el diccionario de nueva generación la posibilidad de añadir, de forma personalizada, cualquier tipo de sistema de recuperación de la información, acceder a la gestión o consulta de corpus, consultar sistemas de traducción automática, etc., estaremos ante un recurso que nos permitiría también solventar situaciones operativas, esto es, aquellas que precisan de cierta orientación para saber cómo proceder ante determinadas circunstancias y que, por norma general, se resuelven satisfactoriamente mediante el uso de guías, manuales, mapas o motores de búsqueda.

Bibliografía

- ALVIRA MARTÍN, Francisco. (2011) *La encuesta: una perspectiva general metodológica*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- BOWKER, Lynne y Gloria Corpas Pastor. (2014/en prensa) "Translation Technologies." En: Mitkov, Ruslan (ed.) 2014/en prensa. *The Oxford Handbook of Computational Linguistics*. 2ª ed. New York: Oxford University Press.
- BERGENHOLTZ, Henning & Sven Tarp (eds.) (1995) *Manual of Specialized Lexicography: the Preparation of Specialised Dictionaries*, Amsterdam & Philadelphia: John Benjamins.
- BERGENHOLTZ, Henning & Sven Tarp. (2010) "LSP Lexicography or Terminography? The Lexicographer's Point of View." En: Fuertes Olivera, Pedro A. (ed.) 2010. *Specialised Dictionaries for Learners*. Berlin & New York: De Gruyter, pp. 27-37.
- BERGENHOLTZ, Henning & Theo J. D. Bothma. (2011) "Needs-adapted Data Presentation in e-Information Tools." *Lexikos* 21, pp. 53-77.

- BISCHOFF, Alexander et al. (2003) "Improving communication between physicians and patients who speak a foreign language." *British Journal of General Practice* 53 (492), pp. 541-546. Versión electrónica: <<http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC1314645/>>.
- BOTHMA, Theo J. D. (2011) "Filtering and adapting data and information in the online environment in response to user needs." En: Fuertes Olivera, Pedro A. & Henning Bergenholtz (eds.) 2001. *E-Lexicography: The Internet, Digital Initiatives and Lexicography*. London & New York: Continuum, pp. 71-102.
- CENTRO DE INVESTIGACIONES SOCIOLOGICAS (2013): CIS (*Centro de Investigaciones Sociológicas*) Versión electrónica: <http://www.cis.es/opencms/ES/1_encuestas/ComoSeHacen/pasosencuesta.html>.
- DIAMOND, Lisa C. et al. (2008) "Getting By: Underuse of Interpreters by Resident Physicians." *Journal of General Internal Medicine* 24:2, pp. 256-262. Versión electrónica: <<http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC2628994/>>.
- ERICSSON, Karl Anders & Herbert Alexander Simon. (1984) *Protocol Analysis: Verbal Reports as Data*. Cambridge-Massachusetts: The MIT Press.
- FUERTES OLIVERA, Pedro A. (2010) *Specialised Dictionaries for Learners*. Berlin & New York: De Gruyter (Lexicographica Series Maior 136).
- FUERTES OLIVERA, Pedro A. (2012a) "La lexicografía de internet: el 'Diccionario inglés-español de contabilidad'." *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación* 52. Versión electrónica: <<http://www.ucm.es/info/circulo/no52/fuertes.pdf>>.
- FUERTES OLIVERA, Pedro A. (2012b) "Lexicography and the Internet as a (Re-) source." *Lexicographica* 28:1, pp. 49-70.
- FUERTES OLIVERA, Pedro A. & Henning Bergenholtz (eds.) (2011) *e-Lexicography: The Internet, Digital Initiatives and Lexicography*. London & New York: Continuum.
- FUERTES OLIVERA, Pedro A. & Sven Tarp. (2014/en prensa) *Theory and Practice of Specialised Online Dictionaries: Lexicography versus Terminography*. Berlin & New York: De Gruyter.
- GARNER, Ruth & Patricia A. Alexander. (1989) "Metacognition: Answered and Unanswered Questions." *Educational Psychologist* 24, pp. 143-158.
- GRANGER, Sylviane & Magali Paquot (eds.) (2012) *Electronic Lexicography*. Oxford & New York: Oxford University Press.
- MAYOR SERRANO, María Blanca. (2010) "Necesidades terminológicas del traductor de productos sanitarios: evaluación de recursos (EN, ES)." *Panacea* 11 (31), pp. 10-14. Versión electrónica: <http://www.tremedica.org/panacea/IndiceGeneral/n31_tradyterm_Serrano.pdf>
- MUÑOZ MIQUEL, Ana. (2009) "El perfil del traductor médico: diseño de un estudio de corte socioprofesional", *Panacea* 10 (30), pp. 157-167.

- REIMENERINK, Arianne (2003): "Las necesidades de traductores y especialistas para la redacción y traducción de artículos experimentales." En: Muñoz Martín. Ricardo (ed.) 2003. *I AIETI. Actas del I Congreso Internacional de la Asociación Ibérica de Estudios de Traducción e Interpretación* 1. Versión electrónica: <http://www.aieti.eu/pubs/actas/I/AIETI_1_AR_Necesidades.pdf>.
- TARP, Sven. (2007) "¿Qué requisitos debe cumplir un diccionario de traducción del siglo XXI?". En Fuertes Olivera, Pedro A. (ed.) 2007. *Problemas lingüísticos en la traducción especializada*. Valladolid: Universidad de Valladolid, pp. 227-256.
- TARP, Sven. (2010) "Functions of Specialised Dictionaries." En: Fuertes-Olivera, Pedro A. (ed.) 2010. *Specialised Dictionaries for Learners*. Berlin & New York: De Gruyter, pp. 39-53.
- TARP, Sven & Sandro Nielsen. (2009) *Lexicography in the 21st Century: In Honour of Henning Bergenholtz*. Amsterdam & Philadelphia: John Benjamins.
- TIRRY, Rudy. (2013) "Expectations and concerns of European Translation Companies: 2013 survey results and reality check." En: *Presentaciones de la VIII Conferencia Internacional de la EUATC*. Bruselas: EUATC.
- VALERO GARCÉS, Carmen. (2006) "Por una comunicación de calidad en entornos médicos con población inmigrante." En: Gallardo, Beatriz; Carlos Hernández & Verónica Moreno (eds.) 2006. *Lingüística clínica y neuropsicología cognitiva. Actas del Primer Congreso Nacional de Lingüística Clínica* 3. Versión electrónica: <[http://www.uv.es/perla/3\[12\].ValeroGarces.pdf](http://www.uv.es/perla/3[12].ValeroGarces.pdf)>.

Anexo. Necesidades documentales y terminológicas de médicos y traductores médicos en el ejercicio de su profesión

Con la presente encuesta se pretende conocer qué elementos considera usted que debería tener un diccionario de nueva generación para poder satisfacer sus necesidades documentales y terminológicas en el ejercicio de su profesión.

Los resultados de esta se utilizarán para diseñar un diccionario de nueva generación que cumpla con las exigencias de médicos y traductores médicos (lenguas contempladas: español, inglés y alemán).

Le agradeceríamos enormemente que cumplimentara esta encuesta en línea. Sólo le llevará unos 5-10 minutos.

INFORMACIÓN PERSONAL

1. Sexo
 - a. Masculino
 - b. Femenino
2. Edad

- a. 20-30 años
 - b. 30-40 años
 - c. 40-50 años
- d. 50-60 años
- e. > 60 años
- 3. Nacionalidad
 - a. Española
 - b. Británica
 - c. Alemana
 - d. Otra (indique cuál)
- 4. Lengua materna (dos en caso de bilingüismo)
 - a. Inglés
 - b. Español
 - c. Alemán
 - d. Francés
 - e. Italiano
 - f. Griego
 - g. Árabe
 - h. Chino
 - i. Japonés
 - j. Ruso
 - k. Finés
 - l. Holandés
 - m. Otras (indique cuáles)
- 5. Otras lenguas que domina
 - a. Inglés
 - b. Español
 - c. Alemán
 - d. Francés
 - e. Italiano
 - f. Griego
 - g. Árabe
 - h. Chino
 - i. Japonés
 - j. Ruso
 - k. Finés
 - l. Holandés
 - m. Otras (indique cuáles)

INFORMACIÓN PROFESIONAL

- 6. País donde ejerce su profesión
 - a. Reino Unido
 - b. Alemania
 - c. España
 - d. Otro (indique cuál)
- 7. Años de profesión
 - a. 0-5 años
 - b. 5-10 años
 - c. 10-15 años
 - d. > 15 años
- 8. Formación que posee sobre medicina
 - a. Título universitario
 - b. Curso de formación específico
 - c. Ninguna formación
 - d. Otros
- 9. Formación que posee sobre traducción
 - a. Título universitario
 - b. Curso de formación específico

- | | |
|---------------|---|
| e. Traducción | f. Interpretación
g. Revisión de traducciones
h. Otras (indique cuáles) |
|---------------|---|

NECESIDADES DOCUMENTALES Y TERMINOLÓGICAS

14. ¿Qué disposición debería tener el diccionario de nueva generación?
 - a. Diccionario de medicina en general
 - b. Diccionarios (o partes de un mismo diccionario) independientes por especialidades médicas
15. ¿Qué tipo de diccionario preferiría?
 - a. Bilingüe
 - b. Multilingüe
16. ¿Qué orden deberían seguir los términos en el diccionario de nueva generación?
 - a. Semasiológico (orden alfabético)
 - b. Onomasiológico (a partir del significado se llega a la denominación)
17. ¿Qué información debería incluir cada término del diccionario de nueva generación?

<i>Información</i>	Necesario	Deseable	No importante
Definición en el idioma en que se busque el término			
Traducción del término a los idiomas que se contemplan			
Traducción de la definición del término a los idiomas que se contemplan			
Información gramatical			
Información etimológica			
Información fraseológica (colocaciones, expresiones idiomáticas) del término y sus equivalentes			

Información enciclopédica y cultural			
Ejemplos de uso sacados de corpus textuales			
Enlaces a estos corpus			
Silabación / pronunciación			
Sinónimos y antónimos			
Términos homónimos y polisémicos			
Epónimos (p. ej., tiroiditis de Hashimoto, enfermedad de Alzheimer)			
Ilustraciones e imágenes			
Equivalentes vulgarizados			
Siglas y acrónimos			

18. ¿Considera que cada término del diccionario debería incluir alguna información ausente en la tabla anterior? (indique cuál)

19. ¿Con qué recursos útiles debería contar el diccionario de nueva generación?

<i>Recurso</i>	Necesario	Deseable	No importante
Hipervínculos a otros elementos del diccionario (de manera que los términos relacionados estén interconectados entre sí)			
Indicador prescriptivo (marca para indicar al usuario qué variante se considera más adecuada a un determinado registro)			

Introducción sistemática (textos que resuman las disciplinas o subdisciplinas cuya terminología se recoge en el diccionario)			
Acceso a mapas conceptuales sobre el término que se seleccione (como los ofrecidos por Mindpedia)			

20. ¿Con qué herramientas de búsqueda debería contar el diccionario de nueva generación?

<i>Herramientas de búsqueda</i>	Necesario	Deseable	No importante
Acceso a uno o varios buscadores y/o metabuscadores especializados escogidos por el propio usuario (de esta manera utilizará sin salirse del diccionario los buscadores con los que está familiarizado)			
Acceso a la web invisible (que contiene la información de Internet que no puede recuperarse por los motores de búsqueda comunes)			
Acceso a portales y directorios relacionados con la medicina en general o con la especialidad médica que se trate (p. ej., Healthware Freeware)			
Acceso a metadiccionesarios (buscan un término en múltiples diccionarios y devuelven la información de todos ellos en una única página)			
Acceso a herramientas que buscan el término o colocación que se requiera en diccionarios, glosarios, metadiccionesarios, libros electrónicos, aplicaciones web, Wikipedia, etc. y devuelven una única página de resultados (p. ej., InterTerm)			
Acceso a herramientas como la anterior, pero además personalizables			
Acceso a buscadores en los que se introduzca el elemento de búsqueda en una lengua y la información proporcionada por el buscador sea en otra(s) lengua(s) a elección del usuario			

Acceso a buscadores en los que se introduzca el elemento de búsqueda en una lengua y la información proporcionada por el buscador sea en esa lengua y en otra diferente (los resultados se mostrarán en dos columnas: en la izquierda la lengua que hemos introducido en el buscador; en la derecha, la otra lengua)			
--	--	--	--

21. ¿Con qué recursos auxiliares debería contar el diccionario de nueva generación?

<i>Recurso</i>	Necesario	Deseable	No importante
Herramienta con la que el usuario pudiera confeccionar sus propios corpus			
Herramienta de extracción automática de términos			
Herramienta sencilla para la creación de bases de datos terminológicas y glosarios propios			
Sistema de traducción automática			
Recursos para el control de calidad (correctores de gramática, concordancia, etc.)			
Acceso a foros y listas de distribución especializados en medicina y/o traducción médica			

22. ¿Qué soporte preferiría que tuviera el diccionario de nueva generación? (opción múltiple)

- a. En papel
- b. Electrónico (CD-ROM, por ejemplo)
- c. En línea

23. En caso de que el diccionario fuese en soporte electrónico, ¿qué configuración desearía que tuviera la herramienta?

- a. Modular (que sea posible elegir qué información se requiere de un término: definición + sinónimos; solo ejemplos de uso sacados de corpus; sinónimos e ilustraciones, etc.)

- b. No modular (que en todas las búsquedas se proporcione toda la información que en la plataforma existe sobre el término buscado)
- 24. En caso de que el diccionario fuese en soporte electrónico, ¿cómo preferiría que se llevasen a cabo las actualizaciones?
 - a. De forma automática
 - b. De forma semiautomática, preguntando previamente al usuario si desea actualizar el contenido en ese mismo momento o más adelante
 - c. Que el usuario decidiera cuándo y qué contenido actualizar y pudiera deshacer cualquier actualización que considerara innecesaria
- 25. En caso de que el diccionario fuese en soporte electrónico, numere en una escala del 1 al 4 según sus preferencias respecto a la plataforma (siendo 1 la opción preferida y 4 la menos preferida)
 - a. Windows
 - b. Macintosh
 - c. Móvil Android
 - d. iPhone
- 26. Sugerencias

NOTAS BIOGRÁFICAS / BIONOTES

Gloria Corpas Pastor es catedrática de Traducción e Interpretación de la Universidad de Málaga y catedrática visitante en Tecnologías de la Traducción de la Universidad de Wolverhpton (Gran Bretaña). Cuenta con el premio 1995 *Verbatim Award* (EURALEX) y ha sido miembro del Panel de Asesores para la tercera edición del *Gran Diccionario Oxford. Español-Inglés. Inglés-Español*. (C. Styles Carvajal & R. Russel (eds.). 2003. 3ª ed., revisada y actualizada. Oxford: Oxford University Press).

Gloria Corpas Pastor is Professor in Translation and Interpreting (University of Malaga, Spain) and Visiting Professor in Translation Technologies (University of Wolverhampton, UK). She was awarded the 1995 *Verbatim Award* by the European Association for Lexicography (EURALEX) and was a member of the Academic Reading Panel for the *Oxford Spanish Dictionary* (C. Styles Carvajal & R. Russel (eds.). 2003. 3rd ed. rev. Oxford: Oxford University Press).

Marina Roldán Juárez es graduada en Traducción e Interpretación por la Universidad de Málaga. Ha completado una estancia de investigación en la Ruprecht-Karls-Universität de Heildelberg (Alemania). Actualmente es traductora autónoma.

Marina Roldán Juárez holds a BA in Translation and Interpreting from the University of Málaga. She has had a research stay at the Ruprecht-Karls-Universität Heildelberg (Germany). At present she works as a freelance translator.

Manuscript received on June 30, 2013 and accepted for publication on Sept. 20, 2013.

COLLOCATION DICTIONARIES: A COMPARATIVE ANALYSIS

Miriam Buendía Castro

mbuendia@ugr.es
University of Granada

Pamela Faber

pfaber@ugr.es
University of Granada

Abstract

The importance of phraseological information in lexicographic resources is experiencing an exponential growth. This is evident in the publication in recent years of a wide variety of combinatorial or collocation dictionaries. This paper describes and compares the main monolingual collocation dictionaries for English and Spanish in regards to the following: (i) types of collocation encoded; (ii) kinds of collocational information offered; (iii) place for collocations in the micro or macrostructure of the dictionary. The objective of this analysis is to study the usefulness of these resources for translators.

Resumen

El creciente interés por la información fraseológica se constata en la gran cantidad de diccionarios combinatorios o de colocaciones que han surgido en los últimos años. En este artículo se describen y se comparan los principales diccionarios monolingües de colocaciones en inglés y en español teniendo en cuenta lo siguiente: (i) el tipo de colocaciones que codifican; (ii) el tipo de información colocacional que ofrecen; (iii) el lugar que ocupan las colocaciones en la micro y macroestructura del diccionario. El objetivo último de este análisis es estudiar la utilidad de estos recursos para los traductores.

Keywords: Phraseology. Collocations. Dictionaries. Lexicography. Translation.

Palabras clave: Fraseología. Colocaciones. Diccionarios. Lexicografía. Traducción.

1. Introduction

The Function Theory of Lexicography (Bergenholtz & Tarp 2010) highlights the need to take specific user needs into account in the design of a lexicographic resource. Also important is the fact the same user can perform different roles, depending on the context. For example, a translator can sometimes assume the role of a teacher or a linguist. In the words of Nuccorini (2003: 367):

it must be borne in mind that often the dictionary-intended addressees do not coincide with the actual users and that, on the other hand, different roles are often performed by the same individual (for example a teacher and an advanced user, a linguist and a translator) who might adopt different perspectives.

There is a general consensus among translators that phraseological information in lexicographic resources is crucial, especially in the final production of the target language text. In this phase, the translator may need grammatical and syntactic information related to terms, including collocations in the target language. As such, the more collocations a dictionary contains, the better it can fulfil its function (Bergenholtz & Tarp 2010: 33). As Rundell states (2010: vii), collocations are as important as grammar, and they are what makes speakers sound natural and fluent:

Why is collocation so important? Firstly, it is a central feature of language, and – whether you are speaking or writing – it is just as important as grammar. Getting the grammar right is an essential part of producing text which is free of errors. But selecting appropriate collocations is one of the keys to sounding natural and fluent. [...] Secondly, collocation contributes to meaning. Most common words in English have more than one meaning, and we use the surrounding context to indicate (or work out) which meaning is intended. Collocations play a big part in this process.

The growing importance of phraseological information can be seen in the recent publication of combinatorial or collocation dictionaries. In this paper, the most representative English and Spanish collocation dictionaries for general language are described and compared in order to evaluate their potential usefulness for translators.

2. Phraseology in collocation or combinatorial dictionaries: description and comparison

To date, there are three general collocation dictionaries on the market for English,¹ namely, the *BBI Combinatory Dictionary of English* (BBI) (1986, 1997, 2009), *Oxford Collocations Dictionary for Students of English* (OCD) (2002, 2009), and *Macmillan Collocations Dictionary* (MCD) (2010). Collocation dictionaries for Spanish include the following: *Redes: Diccionario combinatorio del español contemporáneo* (REDES) (Bosque 2004), *Diccionario combinatorio práctico del español contemporáneo* (PRÁCTICO) (Bosque 2006), and the *Diccionario de colocaciones del Español* (DICE) (Vincze, Mosqueira & Alonso 2011). This section provides an overview of how collocational information is treated in these dictionaries, based on the headwords, ‘bed’ and ‘cama’, for English and Spanish resources, respectively. Since the DICE focuses on the domain of emotion, it does not contain the entry “bed”. Therefore, ‘indignación’ [indignation] is the word used to describe the microstructure of an entry in the DICE.

As shall be seen, the way that each resource encodes, classifies, and displays collocations varies greatly. According to Nuccorini (2003: 367):

the delimitation and description of contents, the theoretical principles adopted for the inclusion, selection, classification and presentation of headwords, the sources and the layout of phraseological dictionaries vary considerably both linguistically and lexicographically.

As such, there is a wide range in the number of headwords in the three English dictionaries (McGee 2012: 335). The BBI includes approximately double the number of entries as the OCD, and the OCD contains twice as many entries as the MCD. Therefore, collocations for a less common word are more likely to be found in the BBI. One thing in which collocation dictionaries normally coincide is that they are meant for text production (Nuccorini 2003: 367):

English monolingual collocational dictionaries agree on one point: they are meant for encoding purposes and are consistently addressed to advanced learners and translators.

1. Although not described in this paper, other English collocation dictionaries worth mentioning are: (i) *A Dictionary of English Collocations* (Kjellmer 1994); (ii) *LTP Dictionary of Selected Collocations* (Hill & Lewis 1997). In the same line as McGee (2012: 327), the reason for not including Kjellmer’s dictionary is that it was not conceived for learners of English and it focuses on adjacent collocations. The LTP is not included since it provides less coverage than the other three dictionaries described (e.g. it does not include the headword ‘bed’).

Although such dictionaries are generally used for production purposes, some of the most recent ones on the market can also be useful for decoding purposes (e.g. Bosque 2004). In our opinion, a collocational resource that is useful for translators should be focused on both objectives.

The *Explanatory Combinatorial Dictionary* (ECD) (Mel'čuk, Clas & Polguère 1995; Mel'čuk 1984-1999) deserves special mention in that it is the most influential combinatorial dictionary for any language. In fact, many of the dictionaries described in this section are based on the theoretical and methodological premises of the ECD. Its objective is to provide a systematic and formal description of the set of linguistic properties of lexical units, referred to as *lexemes* or *phrasemes*, which convey a specific meaning (L'Homme & Leroyer 2009: 271). The ECD proposes an inventory of *lexical functions* (LFs), a formal system for encoding collocations within the ECD. LFs are specified for each lexical unit (L) in the dictionary. They are part of a system designed to represent a large set of lexical relations. According to Mel'čuk (1996: 39), a lexical function *f* is a correspondence that associates a given lexical unit (L) (the argument or keyword, i.e. the base of the collocation) with a set of lexical items (L_1) (the collocate) which express a specific meaning associated with *f*. It can be represented by the following formula: $f(L) = L_1$. It should be highlighted that lexical functions are not lexical units of the language, but rather correspond to metalexies.

2.1. The BBI Dictionary of English Word Combinations

Of the six collocation dictionaries in this section, the *BBI Dictionary of English Word Combinations* (Benson, Benson & Ilson 1986, 1997, 2009) was the first to be compiled. Its third edition is evidence of its success. The 1997 edition included 18,000 entries and roughly 90,000 collocations. The most recent 2009 edition is an extensive revision with new collocations in the field of computing and Internet. It also includes new example sentences and more detailed descriptive usage notes (Benson, Benson & Ilson 2009: xi).

This dictionary is based on the *Meaning-Text Theory* of Mel'čuk (Mel'čuk et al. 1984-1999). Unlike the OCD and MCD, the BBI is the only dictionary that is not corpus-based, but rather 'corpus-refined' (McGee 2012: 330), which means that it is based on the authors' intuition. In the words of Benson, Benson & Ilson (2009: viii):

Nowadays, our task is eased not only by the availability of corpuses of contemporary English (such as the British National Corpus) but also by the amazing resource of the Internet itself, which enables us to search in it for a word and find superb examples of that word in context. Nor should it be

forgotten that an important source of new information in BBI 3 is, paradoxically, BBI 2, now that the computer allows material from an entry in BBI 2 to be added to other entries in BBI 3 when such material is appropriate.

Another striking difference in comparison to the OCD and MCD is that apart from including lexical collocations, the BBI is also a syntactic dictionary that supplies extensive information about the complementation patterns of verbs, nouns, and adjectives. The dictionary is thus referred to as a *combinatory dictionary*, rather than a *collocation dictionary* since it includes not only phraseology, but also valency (Benson, Benson & Ilson 2009: i):

Traditionally, the combination of words into grammatical patterns has been called colligation or complementation or construction (though in BBI it is called collocation, too) and its result has been called valency. A dictionary that provides both phraseology and valency is a dictionary of word combinations; or, in the terminology of Igor Mel'čuk, whose work has inspired us, a combinatory or combinatorial dictionary. BBI is a combinatory dictionary.

In this sense, the BBI includes two types of collocations: (i) grammatical collocations also referred to as *colligations*² by other authors such as Hoey (2005); and (ii) lexical collocations. *Grammatical collocations* consist of a dominant word (a noun, adjective/participle, verb) and a preposition or a grammatical structure, such as an infinitive or clause (e.g. noun + *to* + infinitive). They are always listed under the dominant word; whereas *lexical collocations* are formed by constructions such as the following: verb + noun, adjective + noun, noun + verb, noun + noun, adverb + adjective, and adverb + verb (Benson, Benson & Ilson 2009: xiii).

Lexical collocations are divided into seven types, namely, L1, L2, L3, etc. L1 collocations are mainly transitive verbs denoting Creation or Activation + an NP/PP (e.g. 'come to an agreement'). These combinations are referred to as CA collocations (Benson, Benson & Ilson 2009: xxxi). L2 collocations include verbs meaning Eradication and/or Nullification (e.g. 'reject an appeal'), which are referred to as EN collocations (Benson, Benson & Ilson 2009: xxx-ii). However, the BBI insists on the arbitrary character of EN and CA combinations, which makes it difficult for foreigners to produce them spontaneously. L3 collocations have the pattern of adjective + noun (e.g. 'strong tea'). L4 collocations are noun + verb combinations (e.g. 'alarms go off'). L5 collocations are noun + *of* + noun combinations (e.g. 'a bouquet of flowers'). L6 collocations are adverb + adjective combinations (e.g. 'deeply absorbed'); and

2. See Stubbs (2002) for a complete description regarding the differences between collocation and colligation.

finally, L7 collocations are verb + adverb combinations (e.g. ‘affect deeply’). Regarding the listing of lexical collocations in the BBI when there is a noun in the collocation, the collocation is placed under the noun. If there are two nouns, it appears under the second noun; if there is no noun, then it appears under the adjective. When there is no noun or adjective, it is placed under the verb.

Generally speaking, the BBI does not include free combinations, which are defined as “elements that are joined in accordance with the general rules of English syntax and freely allow substitution” (Benson, Benson & Ilson 2009: xix). Figure 1 shows an example of an entry of the BBI corresponding to ‘bed’:

Bed *n.* [“article of furniture for sleeping”] 1. to make, make up a ~ (I’ll make you up a ~ = I’ll make a ~ up for you) **USAGE NOTE:** *to make up a bed* is to put bedclothes on it. *to make a bed* is to re-arrange the bedclothes on it neatly after someone has slept in it. 2. to strip; unmake a ~ 3. to go to ~ with (she went to ~ with a heating pad) **USAGE NOTE:** *to go to bed with smb.* means “to have sexual intercourse with smb.” 4. to be, lie, stay in ~; to lie; sit on a ~; to wet the ~ (“to urinate in it accidentally”) 5. to get out of ~ 6. to put smb. to ~ (to put the children to ~) 7. to take to one’s ~ (“to remain in bed because of illness”) 8. a double; king-size; queen-size; single; twin ~ 9. a bunk; camp (BE); folding; four-poster; hospital; rollaway; sofa; truckle (BE), trundle (AE) ~ 10. a water ~ 11. an unmade ~ 12. a feather ~ (“a feather mattress”) (see also *bed and breakfast* at **breakfast**) [“ground at the bottom of a body of water”] 13. a river ~ [“plot of ground”] 14. a flower ~

Figure 1. Entry for ‘bed’ in the BBI

As shown in Figure 1, after the headword and its grammatical category, a definition is provided in square brackets and double quotation marks. After the definition, lexical collocations are listed. In the BBI, lexical collocations always precede grammatical collocations. Since the example does not contain grammatical collocations, all the combinations displayed correspond to lexical ones. For certain collocations, an additional explanation is given in double quotation marks and sample squares, e.g. 7 to take to one’s ~ (“to remain in bed because of illness”). Other collocation senses also offer a usage example, e.g. 1. (I’ll make you up a ~ = I’ll make a ~ up for you). For some articles, usage notes are included (see sense 1), and these provide additional information concerning the headword. As shown in Figure 1, varieties of English are marked as AE, for American English (e.g. ‘trundle bed’), and BE (for British English) (e.g. ‘camp bed’).

The order of presentation of lexical collocations inside entries are verb + noun (CA collocations) (e.g. ‘make up a bed’), verb + noun (EN collocations)

(e.g. ‘unmake a bed’), adjective + noun (e.g. ‘a double bed’), noun + verb (none in this entry), noun + noun (e.g. ‘a flower bed’). The BBI thus has a more systematic approach since all collocations are assigned to a category based on their pattern (L1, L2, L3, G1, etc.), and then patterns are consistently arranged in each dictionary entry in the order specified in the introduction to the dictionary. Despite this systematization, the BBI includes many set phrases that do not fit into any of the previously described types of grammatical and lexical collocations (Benson, Benson & Ilson 2009: xxxv). Such phrases are normally listed under the label *misc* (miscellaneous).

One of the positive aspects of the dictionary is that it does not exclusively rely on lexical collocations. As previously mentioned, it is also a syntactic dictionary which supplies information about the complementation patterns of verbs, nouns, and adjectives. Although Cowie (1998: 225) argues that complementation of verbs and nouns should be treated in a valency dictionary and not in a collocational one, in our opinion, constructional information for verbs should be included in a dictionary of collocations. In the words of Siepmann (2005: 416):

collocation and verb complementation are intimately related, since many noun-verb collocations require a specific distribution of semantic roles.

The main drawback of the BBI is that it does not provide the semantic characterisation of collocations, which would enhance its value for translators focused on target text production. McGee (2012), however, claims that there is a kind of semantic classification since semantic classes of collocates are grouped together, though not explicitly labeled. Nevertheless, this classification only describes collocations that follow the pattern of verb + noun in CA (creation/activation) and EN (eradication/nullification). Other semantic areas are not explored.

2.2. *Oxford Collocations Dictionary*

The *Oxford Collocations Dictionary* was first published in 2002. A second edition was published in 2009 (McIntosh, Francis & Poole 2009), which contains 250,000 word combinations and about 9,000 headwords for nouns, verbs, and adjectives, along with 75,000 examples showing how collocations are used. Like the MCD, it is an English dictionary of collocations, aimed at upper-intermediate to advanced students of English for text production purposes.

Like the BBI, the OCD does not provide noun collocates for verb and adjective entries. For example for the verb ‘study’, the OCD provides adverb

collocates (e.g. ‘carefully’, ‘closely’, ‘in depth’); phrases (‘be easily’/‘well studied’); and prepositions (e.g. ‘for’). Nevertheless, no information is given regarding noun collocates.

The corpus used to extract the most salient combinations was the *British National Corpus*,³ in the first edition, and the *Oxford English Corpus*⁴ of 2 billion words in the most recent edition. When necessary, this edition also provides variants for British and American English. Figure 2 shows the entry in the OCD for ‘bed’.

- bed** *noun*
 1 piece of furniture for sleeping on
- **ADJ. double, king-size, single, twin | bunk, camp, feather, folding, four-poster, hospital, sofa | warm | unmade** *a messy room, with an unmade bed and clothes on the floor | marriage*
 - **VERB + BED do (informal), make, make up | strip** *Please strip the beds and put the sheets in the washing machine. | climb into, crawl into, get into, go to, tumble into* *She crawled into bed exhausted. | climb out of, get out of, leap out of | lie (down) on, lie in, sit on* *He lay in bed, reading his book. ♢ Elisabeth was sitting on her bed writing a letter. | put sb to, tuck sb up in* *It's your turn to put the children to bed. | wet* *Don't punish a child who wets the bed.*
 - **BED + NOUN clothes, linen**
 - **PREP. in ~** *I like to be in bed before 11 o'clock. out of ~* *Are you out of bed yet?*
 - **PHRASES bed and breakfast, the edge/side of the bed, the foot/head of the bed, get sb into bed (=have sex with sb), go to bed with sb (=have sex with sb), take to your bed (=go to bed because you are ill), time for bed** *Come on, children, it's time for bed.*
2. piece of ground for growing flowers, vegetables, etc.
- **ADJ. flower, rose, strawberry | ornamental | raised**
 - **PREP. ~of** *ornamental beds of roses*

Figure 2. Entry for ‘bed’ in OCD

In the OCD, when the headword is polysemic, as is the case for ‘bed’, a definition of each sense is provided. However, when the headword only has one sense, no definition is given. As shown in Figure 2, immediately after each definition, the associated collocations are displayed in bold in order to be easily identifiable from the rest of the text. Collocations are first organized in regards to their grammatical structure (e.g. Adj; Verb + *bed*; *bed* + Verb; Prep; Phrases).

3. <<http://www.natcorp.ox.ac.uk/>> [22/04/2013].

4. <<http://oxforddictionaries.com/words/the-oxford-english-corpus>> [22/04/2013].

The OCD is the only one of the three dictionaries described that devotes a special section to phrases. Authors of the MCD justify not including phrases by saying that the “OCD has a ‘phrases’ category where items are often included on grounds of non-transparency of meaning” (Kilgarriff et al. 2010: 373). Nevertheless, despite these minor inconsistencies, the OCD approach to phrase description is very useful. Phrases are frequent in general language and are difficult for non-native speakers to master. The idea of putting phrases in a separate section in a dictionary makes them easier for the user to understand.

Differences in meaning within the same grammatical relation are expressed in the OCD by means of a vertical line “|”. As previously mentioned, McGee (2012:333) states that collocations within OCD entries are “semantically organized, but this organization is not actually labeled”. However, in our opinion, the semantic organization in this dictionary is rather tenuous since the semantic relationship between the headword and the collocations is not stated, and thus must be deduced by users. For instance, regarding the collocates for the first sense in Figure 2, ‘double’, ‘king-size’, ‘single’, and ‘twin’ are separated from ‘bunk’, ‘camp’, ‘feather’, ‘folding’, ‘four-poster’, ‘hospital’ and ‘sofa’. However, it is difficult for users to discern the relationship between ‘feather bed’ and ‘sofa bed’. In addition, when necessary, the OCD provides explanations in brackets in regards to meaning and usage. Finally, it also includes usage examples in italics to illustrate how each collocation should be used in context. It goes without saying that in translation, contextual information is essential since the meaning of a word can vary considerably depending on its usage context. Evidently, because of space constraints, a lexicographic resource can only include a limited set of micro-contexts of a word but obviously, the usefulness of a dictionary for translators is in direct consonance with the amount of contextual information included.

2.3. *MacMillan Collocations Dictionary*

The *Macmillan Collocations Dictionary* (Rundell 2010) is the most recent dictionary of collocations in English though its compilation process started in the 1990s. Like the OCD, its objective is to help upper-intermediate to advanced English students improve their writing skills in order to pass the International English Language Testing System (IELTS). In the same way as the OCD and in contrast to the BBI, it is corpus-based. The corpus used is a two-billion word corpus, known as the *World English Corpus*.⁵ Its novelty lies

5. For a complete description of the corpus, see <<http://www.macmillandictionary.com/corpus.html>> [12/04/2013].

in its methodology since it is the first dictionary to extract collocations automatically in the form of *word sketches* thanks to a new software tool, incorporated into the Sketch Engine corpus query system⁶ (Kilgarriff et al. 2004). A *word sketch* is an automatic corpus-derived summary of a word's grammatical and collocational behavior. In fact, the OCD is a model for what was intended to be automatically produced by word sketches (Kilgarriff et al. 2010: 373):

Our goal for what word sketches aim to do is provide a grammatically-organized list of collocates which would form a suitable entry for a collocations dictionary such as OCD.

As evidenced by Kilgarriff et al. (2010), word sketches offer reliable and valuable information, which, among other things, is extremely useful for text production in translation. These authors formally evaluate word sketches for four languages, namely, Dutch, English, Japanese, and Slovene. For this purpose, forty-two headwords were selected and twenty collocates for each headword were analysed in the four languages by asking users whether the collocation was suitable for inclusion in a published collocation dictionary. The evaluation showed that more than two thirds of the collocations were of publishable quality.

In line with the OCD, the MCD also has a very broad classification of collocations, as can be seen in the introduction of the dictionary:⁷

Collocations are 'semi-preconstructed phrases' which allow language users to express their ideas with maximum clarity and economy. Not only that, there is a strong correlation between frequency in a corpus and typicality, which means that the use of common collocations contributes to the naturalness of a text.

The MCD contains about 4,500 entries. Its editors justify this relatively small number compared to other collocational resources such as the OCD by saying that they "prefer to give full coverage to a smaller number of words".⁸ Even though the MCD contains fewer entries than the OCD, both dictionaries are similar in length (McGee 2012: 333):

Although [the MCD] contains around half as many entries as the OCD – with around 4,500 keyword entries – the two dictionaries are of comparable length (MCD 911 pages, versus OCD 963 pages).

6. < <http://www.sketchengine.co.uk/> > [12/04/2013].

7. <<http://www.macmillandictionaries.com/features/how-dictionaries-are-written/macmillan-collocations-dictionary/#1>> [12/04/2013].

8. <<http://www.macmillandictionaries.com/features/how-dictionaries-are-written/macmillan-collocations-dictionary/#1>> [12/04/2013].

Figure 3 shows the entry for 'bed' as described in the MCD. For each headword, first the definition(s) is provided. In contrast to the OCD, in the MCD, the definition of each headword is always given, even when the headword only has one meaning. This means that the MCD can be used both for encoding as well as for decoding. In regards to translation, this allows the translator to find correspondences in the production phase as well as in the early reception stages.

bed N
a piece of furniture for sleeping on

adj +N types of bed **bunk, divan, double, folding/foldaway/fold-up/four-poster/4-poster, king-size/king-sized, single, sofa, twin** *If you sleep in a double bed up against a wall, ensure you sleep by the wall side.*

► *describing a bed* **comfortable, comfy** informal, **unmade** *The beds were comfortable and the kitchen had everything we could ever need.*

v+into+N **climb, collapse, crawl, fall, get, roll, sink, tumble** *We dumped our bags and just crawled into bed.*

v+to+N **come, crawl, get, go, put sb, retire, send sb** *He was glad to get to bed. Send your child to bed at a regular and reasonable time.*

Figure 3. Entry for 'bed' in the MCD

Collocations are subsequently provided after the definition of the headword, which is first categorized in terms of grammatical category. The MCD gives the grammatical relation between the headword and collocate by means of part of speech patterns (e.g. adj + N; v + into + N; v + to + N), but not explicitly like the OCD does (i.e. adj + *bed*). According to Fuertes-Olivera (2011: 59), it would have been preferable to have explicitly specified the grammatical labels for the sake of language students:

My main contention is that the structural labels, i.e. the grammatical codes, are not explained, which hinders its usability in some teaching/learning situations, e.g. Spanish universities, in which students are unfamiliar with grammar information.

In our opinion, the absence of grammatical labels should not be a problem for advanced students of English. However, their explicit presentation makes lexicographic entries more transparent. As previously mentioned, unlike the OCD, the MCD does not put prepositions in a different section, but rather includes them in the constructions and examples.

The MCD expresses different ideas within the same grammatical category through semantic groupings with a definition headed by the symbol ►.

As shown in the grammatical category adj + n, two semantic groupings are provided: (1) *types of bed*, which include collocations such as 'bunk', 'divan', 'double', 'folding/foldaway/fold-up/four-poster/4-poster', 'king-size/king-sized', 'single', 'sofa', 'twin'; (2) *describing a bed*, with collocates such as 'comfortable', 'comfy', and 'unmade'. Its authors are very proud of the fact that they classify collocations according to meaning and describe the MCD as "the only fully corpus-based collocations dictionary which incorporates semantic groupings".⁹

Even though the underlying idea is very good, it is more viable from a grammatical or syntactic point of view than from a semantic perspective. This is evidenced, for instance, by the use of constructions described in terms of *v + into* or *v + to*, and the exclusion of basic collocations such as 'make' which could pose problems for students of English who must decide between 'do the bed' or 'make the bed'. Regarding the second meaning (describing a bed), only the collocations 'comfortable', 'comfy', and 'unmade' are given, even though a bed can also be 'hard', 'lumpy', or 'uncomfortable'. As shall be seen, a meaning-based classification of collocations is of paramount importance for certain user groups, such as translators.

The MCD also includes a section devoted to usage notes that provides the following information: (i) colligation, i.e. the tendency of a word to appear in a particular form (Hoey 2005) (e.g. a verb that is mainly used in its passive form; or a noun used primarily in its plural form); (ii) alternatives to collocations, which are common phrases that can be used instead of the collocation. Colligation information is displayed against a pink background, and possible alternatives to collocations against a grey one. The systematicity achieved by clearly stating what is included in each type of usage note and the color distinction gives users easy access to this information. Finally, like the OCD and the BBI, the MCD includes usage examples in italics to illustrate how each collocation should be used in context.

However, the most striking difference is the type of collocational information provided. In other words, it is the first dictionary to include noun collocates for adjectives and verb entries. Neither the BBI nor the OCD provides nouns for adjectives and verbs (McGee 2012: 334):

The standard practice in collocation dictionary production until the publication of the MCD was to place the 'independent' or 'autonomous' base of

9. <<http://www.macmillanenglish.com/courses/macmillan-collocations-dictionary/>> [21/01/2013].

the collocation (usually the noun) as an entry word, where one can find its 'dependent' collocates (verbs or adjectives).

This is indeed one of the most valuable and distinctive aspects of the MCD compared to the other English collocational dictionaries.

2.4. *Redes. Diccionario combinatorio del español contemporáneo*

Redes. Diccionario combinatorio del español contemporáneo, henceforth REDES (Bosque 2004), is the first combinatorial dictionary published for the Spanish language. It was developed by Ignacio Bosque and his team at the Complutense University of Madrid. The dictionary was elaborated from a corpus of 250 million words composed of texts from 68 Spanish and Latin American newspapers published from 1993 to 2003. This resource is mainly for linguists studying lexical restrictions in Spanish and, in general, for anyone interested in the use of the Spanish language. In 2006, another more practice-oriented dictionary appeared, which is based on the data contained in REDES: the *Diccionario combinatorio práctico del español contemporáneo*, henceforth PRÁCTICO (Bosque 2006) (see 2.5).

Apart from being the first dictionary to deal with word combinations in Spanish, the novelty of REDES lies in the fact that predicates are the target of this resource. This is in vivid contrast to the general tendency of traditional collocation dictionaries in other languages, where the noun (which normally corresponds to the base) is the primary focus of attention (Barrios 2007: 1):

Redes, el primer diccionario combinatorio del español, obra innovadora en su enfoque pues en ella los predicados se convierten en núcleo y principal objeto de estudio.

Bosque prefers to refer to his dictionaries as *diccionarios combinatorios* [combinatorial dictionaries] in the same way as the BBI or the ECD. The reasons are the following (Barrios 2007: 2): (i) Bosque's dictionaries include something more than collocations, i.e. "fenómenos de combinatoria en el sentido amplio" [combinatory phenomena in the broadest sense]; (ii) the notion of dictionary of collocations lends itself easily to multiple interpretations (e.g. the entry for 'book' in the OCD includes 'good' and 'great', whereas in PRÁCTICO, neither 'buen libro' [good book] nor 'libro genial' [great book] is included). This is evidence that certain resources, commonly referred to as *dictionaries of collocations*, also include frequent combinations with the subsequent risk of draining the notion of *collocation* of its substance.

REDES contains 7,115 lemmas composed of nouns, adjectives, adverbs, verbs as well as noun, adjective, adverbial, and verb phrases. It has two types

of entry: (i) *entradas analíticas* [analytical entries] or *entradas largas* [long entries]; (ii) *entradas abreviadas* [abbreviated entries] or *entradas cortas* [short entries]. Generally speaking, long entries are for *selecting* base words, whereas short entries are for *selected* words or *collocates*, as stated by Bosque (2004: xxxviii):

De manera muy simplificada, puede decirse que las palabras que aparecen en las entradas analíticas son, en la mayor parte de los casos, PALABRAS SELECCIONADORAS, mientras que las voces que aparecen las referencias cruzadas son PALABRAS SELECCIONADAS.

Since in REDES ‘cama’ [bed] is only included in the form of a short entry and not as a long one, it is thus not useful for our purposes. Consequently, to illustrate the type and organization of collocational information in REDES, we have randomly chosen the phrase ‘a bombo y platillo’ (Figure 4), which appears in REDES as a long entry. ‘A bombo y platillo’ means to spread far and wide, in reference to a piece of news or an event.

a bombo y platillo *loc. adv.* ■ Admite la variante, menos usada, *a bombo y platillos*. Se combina con...

A VERBOS QUE DENOTAN DIFUSIÓN O TRANSMISIÓN DE INFORMACIÓN: 1 **anunciar** ++: ...un congreso en el que se anunciaría *a bombo y platillo* que la familia nacionalista se iba a vivir a una misma casa. CAN080101 2 **proclamar** ++: ...algo que la Comisión proclamó *a bombo y platillo* hace diez días pero que ahora no resulta tan claro. EME190895. 3 **difundir** ++: Esta noticia fue difundida *a bombo y platillo* en una rueda de prensa... EME 200694 4 **propagar** ++: ...la prensa falangista lo habría propagado *a bombo y platillo*. LVE190395. 5 **pregonar** ++: ...ha sido pregonado *a bombo y platillo* su rotundo éxito... LVE161095. 6 **presentar**: ...fue presentado *a bombo y platillo* a los medios de comunicación... ABC190595 7 **transmitir**: ...produce rubor el recuerdo de la infame entrevista (...) transmitida *a bombo y platillo* por los teledíarios... EPE131099 8 **publicar**: ...para que fuesen publicadas *a bombo y platillo*. LVE020395 9 **airear**: ...aireadas *a bombo y platillo* por asociaciones estadounidenses... EME240796 10 **promulgar**: ...unos carteles enormes promulgan *a bombo y platillo* el «gran» esfuerzo del Ayuntamiento... EPE261201

B VERBOS QUE DESIGNAN OTRAS ACCIONES VERBALES, MÁS FRECUENTEMENTE SI EXPRESAN LA DE PONER ALGO DE MANIFIESTO: 11 **afirmar** ++: Se afirma «*a bombo y platillo*» que el precio del dinero está en los niveles más bajos de su historia... EME120194

Figure 4. Extract from a long entry in REDES: ‘a bombo y platillo’

In REDES, long entries can have a length of various pages. The most important aspect of long entries is that they are semantically divided into lexical classes, identified with capital letters (A, B, C, D, etc.). The descriptor of the

lexical class is the text that defines or characterizes it. This description is in capital letters so that users can easily identify the sense that they are looking for. In this regard, in Figure 4, two lexical classes are displayed: (i) A. *VERBOS QUE DENOTAN DIFUSIÓN O TRANSMISIÓN DE INFORMACIÓN* [verbs that denote diffusion or transmission of information]; (ii) B. *VERBOS QUE DESIGNAN OTRAS ACCIONES VERBALES, MÁS FRECUENTEMENTE SI EXPRESAN LA DE PONER ALGO DE MANIFIESTO* [verbs that designate other verbal actions, more specifically if they express the idea of making something evident].

A meaning-based classification and description of combinations is one of the most positive features of REDES. A semantic classification for collocations is necessary since as stated by Siepmann (2005: 424): “[...] dependencies exist not merely between lexical units, but also between semantic features”.

Subsequently, the combinations activated within each lexical class are given in bold typeface headed by a number. However, the numbering does not start over each time a new lexical class is encountered since these numbers are subsequently used to automatically create short entries. The frequency of each combination is represented by means of the following symbols: “++” is a very frequent combination; “+” signifies a fairly frequent one; no symbol means that it is an acceptable combination for native speakers; “-” means that the combination is not very frequent though possible.

Documented examples showing the combination in context are provided, along with the reference that identifies the source date. An explanation of the labels used for documenting the examples is given in the introduction to the dictionary. For example, as shown in Figure 4, the example for the verb ‘presentar’, is ...*fue presentado a bombo y platillo a los medios de comunicación...*, which is identified as ABC190595. This means that the example comes from the Spanish newspaper ABC, dated 19 May 1995. However, as stated by Bosque (2004: xlix), sometimes it is very difficult to retrieve a certain combination in a referenced source because it is not very frequent, even though it sounds natural to a native speaker. Should this happen, the authors create the examples themselves, labeling them as *undocumented* (INDOC) (Bosque 2004: xlix):

Por muy amplio que sea el corpus con el que se trabaje, no es posible encontrar en él todas las combinaciones que correspondan a una clase léxica determinada.

At the end of long entries, two more specifications are provided: (i) a grey square with the phrase *se combina con* [combines with], which offers word

combinations that do not fit in the other lexical classes; (ii) cross-references to other entries by means of *véase también* [see also].

At this point, it is important to highlight that a lemma is either listed as a long entry or as a short entry, but not both. In short entries, the lexical classes of long entries disappear since these short entries were not written one by one, but rather automatically obtained from long entries. In other words, the computer extracted nouns, phrases, verbs, adjectives, and adverbs from the body of analytical entries, and converted them into lemmas. Neither grammatical information nor definitions (even when the lemma has various senses) are provided for short entries. The various senses within a lemma are distinguished by means of this symbol: ♦. In REDES, there are five types of short entries:

- (i) *Referencias cruzadas a las voces* [cross-references to terms], which are lemmas for selected words, i.e. collocates or words that can combine with many other words;
- (ii) *Referencias cruzadas a los conceptos* [cross-references to concepts], which refer to concepts rather than words;
- (iii) *Entradas del índice conceptual* [entries of the conceptual index] that also designate concepts. In contrast to cross-references to concepts, which are indexes of the lexical classes of the corresponding analytical entries, these entries are indexes of the lemmas or words that have an entry in REDES. They are identifiable since they are displayed in small caps and italics;
- (iv) *Serie abreviadas* [abbreviated series], to which ‘cama’ [bed] belongs. These entries do not contain any superscript. An analytical entry is not proposed for these entries since, generally speaking, some of the most frequent combinations for these entries do not fit into the analytical entry. As shown in the example for the lemma ‘cama’ [bed] (Figure 5), only verbal collocations are listed. This entry does not include any kind of semantic information, examples, or more nouns or adjective phrases collocating with the headword. The collocational information provided for lemmas, however, is greatly enhanced in the dictionary PRÁCTICO.

cama ♦ acostar(se) (en), deshacer, guardar, hacer, levantar(se) (de), meter(se) (en), postrar(se) (en), quedar(se) (en), recostar(se) (en), sacar (de), salir (de), tender(se) (en)

Figure 5. Entry for ‘cama’ [bed] in REDES

- (v) *Remisiones* [cross-references], which refer to both suggestions (*véase también*) [see also] or cross-references (*véase*) [see].

2.5. *Diccionario combinatorio práctico del español contemporáneo*

The *Diccionario combinatorio práctico del español contemporáneo* (Bosque 2006), henceforth PRÁCTICO, is a combinatorial dictionary for Spanish derived from REDES. It is the practice-oriented version of REDES, conceived for text production (Barrios 2007: 1–2):

Si *Redes* era un intento de reflexión acerca de la restricción léxica, *Práctico* pretende ayudar a encontrar la palabra adecuada, sumándose a la lista de trabajos onomasiológicos orientados a la producción y no a la comprensión [...].

It thus targets teachers and students of Spanish as a foreign language, translators, and generally anyone that aims at speaking Spanish with native fluency. Although it is shorter than REDES (1,305 pages instead of 1,839), it contains almost twice the number of entries (14,000 in contrast to the nearly 8,000 of REDES), and about twice the number of word combinations (400,000 in contrast to 200,000). Conceptual entries are not included in PRÁCTICO because it is a less conceptual and more practical dictionary. This is indeed the reason why it has more word combinations and less descriptive information. PRÁCTICO has three types of entry:

- (i) *simple entries*, which merge analytical and short entries in REDES (see Figure 6). The lemmas are displayed in bold font;
- (ii) *generic entries*, which are not present in REDES. They group the words with the same combinatorial potential in the same semantic field in one entry so as to avoid repetition. For instance, since all the months of the year combine with a similar set of words, there is a generic entry 'MES' [month] that includes all the months of the year. The lemmas of generic entries appear in capital letters.
- (iii) *cross-references entries*, which are enclosed in square brackets and are supplementary aids designed to facilitate information retrieval. For example, the lemma 'julio' [July] corresponds to a cross reference entry that refers the user to the entry for 'MES' [month], as previously above.

The content of simple entries in PRÁCTICO is very different from that in the short entries of REDES. This is the case of 'cama' [bed] as shown in Table 6, which corresponds to the entry for 'cama' [bed] in PRÁCTICO. When compared to the same lemma in REDES, most of the information in PRÁCTICO

is new. The microstructure of an entry in PRÁCTICO is similar to that of the OCD (see Table 6).

cama s.f.
 * CON ADJS. **mullida** · **acogedora** · **confortable** *Leía tumbado sobre la confortable cama del hotel* · **placentera** · **cómoda** · **blanda** · **dura** · **incómoda** || **destartalada** · **desvencijada** || **funcional** · **utilitaria** || **de matrimonio** · **individual** · **separada** *Están casados, pero duermen en camas separadas* || **plegable** · **adicional** · **supletoria** · **abastible** || **de agua** · **turca** · **elástica**
 * CON SUSTS. **cabecero** (de) · **pie** (de) *Te he dejado los zapatos a los pies de la cama* || **ropa** (de) || **escena** (de) || **compañero,ra** (de) || **nido** *Las dos hermanas duermen en una camanido*
 * CON VBOS. **hacer** *Mientras yo hago las camas, tú prepara el desayuno* · **deshacer** || **compartir** || **meter(se)** (en) · **ir(se)** (a) *Buenas noches, me voy a la cama* · **quedar(se)** (en) · **acostar(se)** (en) · **tender(se)** (en) · **recostar(se)** (en) · **postrar(se)** (en) · **permanecer** (en) || **levantar(se)** (de) · **salir** (de) · **sacar** (de) · **incorporar(se)** (de) || **dar vueltas** (en) || **servir** (de) || **llevar** (a)
 * CON PREPS. **debajo** (de) · **bajo** · **sobre** · **en**
 □ EXPRESIONES **caer en cama** [ponerse enfermo] || **cama redonda** [acción de mantener relaciones sexuales más de dos personas a la vez] || {**estar en/guardar**} **cama** [estar en la cama por enfermedad] *Su médico le ha aconsejado guardar cama* || **hacer la cama** (a alguien) [actuar secretamente para perjudicarlo] *col.*

Figure 6. Entry for 'cama' in PRÁCTICO

In contrast to the analytical entries in REDES, entries in PRÁCTICO do not contain an *entradilla*, [an introductory description]. Like the OCD, in PRÁCTICO, when the headword has more than one sense, a brief definition of each sense is first provided in square brackets preceded by the symbol "□". For 'cama' [bed] (Table 6), no description is provided since it only has one meaning.

As can be seen in Table 6, collocations in PRÁCTICO are first organized according to grammatical category. In this regard, PRÁCTICO distinguishes between combinations *CON ADJS.* [with adjectives], *CON SUSTS.* [with nouns], *CON VBOS.* [with verbs], *CON PREPS.* [with prepositions], and *EXPRESIONES* [phrases]. Like the OCD, it also devotes a special section to phrases, which is a completely new feature, especially considering that this type of information is not provided in REDES. However, this dictionary does not include a section for non-verb combinations. Users must thus deduce this

type of information, which might be a problem for non-native speakers of Spanish (Model 2008: 196):

el diccionario carece de indicaciones explícitas, por lo cual el usuario tiene que detectar la función de un sustantivo a partir de otras indicaciones menos obvias. Pese a que se ha elaborado un sistema para revelar si un sustantivo es sujeto u objeto del verbo indicado, este sistema resulta algo enrevesado y no se aplica en todos los casos.

Like the OCD, collocations are grouped in terms of semantic proximity. The resulting groups are separated by “||”. As shown in Table 6, ‘meter(se) (en)’, ‘ir(se) (a)’, ‘quedar(se) (en)’, ‘acostar(se) (en)’, ‘tender(se) (en)’, ‘recostar(se) (en)’, ‘postrar(se) (en)’, and ‘permanecer (en)’ are similar in meaning. However, only a native speaker of Spanish would realize that ‘acostarse’ is somewhat different from ‘quedarse en’.

In our opinion, again, this type of classification is often confusing since the semantic relation between members is not explicitly labeled and is often difficult to infer. This is indeed one of its main drawbacks when compared to REDES. In PRÁCTICO, the semantic classes of REDES are not included. There is only an attempt to implicitly group collocates by semantic proximity as stressed by Barrios (2007: 7):

Si el lector de Práctico es un lingüista y busca paradigmas de clases léxicas, no encontrará un análisis de los rasgos que permiten definir los subgrupos pero aunque los rasgos semánticos no se hagan explícitos permanecen implícitos en la forma de agrupar.

In addition, PRÁCTICO provides explanations in square brackets, when needed, concerning meaning and usage. Finally, it provides usage examples in italics to illustrate how the collocations should be used in context. It is important to emphasize here that the documented examples in REDES have been replaced by examples created by the authors themselves in order to help students of Spanish and also not to create an excessively large dictionary.

2.6. *Diccionario de Colocaciones del Español*

The *Diccionario de Colocaciones del Español*,¹⁰ henceforth DICE (Vincze, Mosqueira & Alonso 2011), is an online collocations dictionary of Spanish, currently being developed at the University of A Coruña (Spain). To date its contents are restricted to the domain of ‘feeling’ and it only contains 211 lemmas, which are each associated with one or various lexical units (LUs). Therefore, the number of LUs described in the dictionary is larger. The website

10. <<http://www.dicesp.com>> [16/05/2013].

provides two access points: (1) to the dictionary itself; (2) to an advanced search option consultation. An additional didactic model is currently being implemented. This last option verifies whether a certain combination is correct and permits the following two kinds of consultation: (i) users can ascertain whether a specific base combines with a specific collocate; (ii) users can obtain the collocates for a given base when wishing to express a specific meaning.

As in most of the collocation dictionaries in this section, the DICE focuses on encoding and targets learners of Spanish (Alonso 2010). Like the BBI, REDES, and PRÁCTICO, it is based on the premises of the ECD. However, it differs from them in that it is the only one that describes the semantic content of collocations in terms of lexical functions.

As previously mentioned, the DICE only focuses on nouns of feeling, and thus does not include ‘cama’ [bed]. Therefore, the headword ‘indignación’ [indignation] is used as an example to describe the microstructure of an entry in the DICE (see Figure 7).

Unidades léxicas del lema: **indignación**

 **indignación 1** *f.* (Sentimiento) [ver ejemplos]

indignación de persona X con Y por Z

Ejemplos

1. ¡Qué indignación me produjo ver que nadie nos ayudaba! (Clave).
2. Me produce indignación que se pretenda involucrarme en hechos que nada tienen que ver conmigo.

Cuasisinónimos

enfado 1, horror 2, enojo 1, cólera 1, ira 1

Cuasiantónimos

gozo 2a, alegría 1a, felicidad 1a, júbilo 1

Ver esquema de régimen

Colocaciones

ver todas, atributo de los participantes, indignación + adjetivo, verbo + indignación, indignación + verbo, nombre de indignación

Figure 7. Entry for the LU ‘indignación 1’ [indignation] in the DICE

As shown in Figure 7, the information provided for each LU in the DICE is the following: (1) a semantic tag, which is the general meaning of the LU (in this case, the semantic tag is *sentimiento* [feeling]); (2) its actantial structure, which lists the participants in the situation designated by the LU (i.e. *indignación de persona X con Y por Z* [indignation of person X with Y because of Z]); (3) usage examples, mainly derived from the *Corpus de Referencia del Español Actual* (CREA)¹¹ as well as from the corpus *LexEsp* (Sebastián et al. 2000), the *Corpus del Español*,¹² directly from the web, and from other lexicographical

11. <<http://corpus.rae.es/creanet.html>> [16/05/2013].

12. <<http://www.corpusdelespanol.org>> [16/05/2013].

works; (4) quasi-synonyms and quasi-antonyms of the LU; (5) the syntactic schema (*esquema de régimen*), which is displayed in another window with syntactic information regarding the linguistic realizations of actants (e.g. the participant Y with ‘indignación’ can be linguistically headed by the prepositions ‘con’, ‘contra’, ‘ante’ and ‘hacia’ (e.g. ‘La indignación con/contra/ante/hacia el gobierno’); (6) collocations.

As shown in Figure 1, the collocations for each LU are classified in five groups: (i) *atributo de los participantes* [attributes of the participants], (e.g. ‘en un momento de indignación’); (ii) *indignación + adjetivo* [LU + adjective] (e.g. ‘indignación popular’); (iii) *verbo + indignación* [verb + LU] (e.g. ‘aumentar’, ‘acrecentar’, ‘alimentar’); (iv) *indignación + verbo* [LU + verb] (e.g. ‘aplacarse’); (v) *nombre de indignación* [noun *de* + LU], which lists all collocations headed by the combination of a noun + *de* (e.g. ‘sentimiento de indignación’).

By clicking on each collocation group, the system displays a list of glosses or brief linguistic descriptions that are characteristic of a specific meaning (Alonso, Nishikawa & Vincze 2010: 370-371) (see Table 1). In other words, they are linguistic adaptations of LFs. Table 1 displays an extract of the glosses for the construction *verb + indignación*. As shown, the LF may also appear optionally. In addition, the number of collocates that are part of the meaning of each gloss is specified. For example, as shown in Table 1, for the gloss ‘causar que la ~ sea mayor’ [to cause the indignation to become greater], the associated LF is *Caus Pred Plus*. Also given are three collocates in consonance with this semantic description.

☐ +	sentir ~ Oper1 (3 valores en total)
☐ +	sentir una ~ intensa Magn + Oper1 (3 valores en total)
☐ +	continuar sintiendo ~ Cont Oper1 (1 valor en total)
☐ +	hacer a algo objeto de ~ Labor12 (1 valor en total)
☐ +	causar que la ~ sea intensa Caus Pred Magn (1 valor en total)
☐ +	causar que la ~ sea mayor Caus Pred Plus (3 valores en total)

Table 1. Extract of the glosses for the group of collocations *verb + indignación* in the DICE

By clicking on the plus symbol at the left of each gloss, the system displays the collocates that convey the meaning of the gloss. Accordingly, as shown in Figure 8, for ‘causar que la ~ sea mayor’ [to cause the indignation to become greater], the verbs ‘aumentar’, ‘acrecentar’ and ‘alimentar’ are encountered. This does not mean, however, that the verbs are synonyms, but rather that they have a similar meaning.

 causar que la ~ sea mayor Caus Pred Plus (3 valores en total)
aumentar [ART ~]
Glosa causar que la ~ sea mayor
Ejemplos 1. Esto aumentaría la indignación y frustración de un pueblo que vive en la raya de lo que la castigada condición humana puede soportar. 2. La desaparición de Roldán aumenta la indignación popular de la gente.
acrecentar [ART ~]
Glosa causar que la ~ sea mayor
Ejemplos 1. El secuestro del Alakrana acrecienta la indignación por la gestión contra la piratería somalí.
alimentar [ART ~ de X]
Glosa causar que la ~ sea mayor
Ejemplos 1. Los ciudadanos cercados y los delincuentes libres: ésta es la perturbadora imagen que hoy alimenta la indignación de los argentinos (web).

Figure 8. Collocations of the gloss ‘causar que la indignación sea mayor’ [to cause the indignation to become greater], for the LU ‘indignación’ in the DICE

As can be observed, the DICE includes the following information for each collocate: (i) the syntactic schema of the collocation in square brackets (e.g. for the verb ‘alimentar’ the schema is [ART ~ de X], which means that ‘alimentar’ comes in a construction headed by an article and followed by the preposition ‘de’ and an actant X); (ii) the gloss; (iii) usage examples extracted from the corpus (e.g. ‘Los ciudadanos cercados y los delincuentes libres: ésta es la perturbadora imagen que hoy alimenta la indignación de los argentinos’). At times, certain entries also include expressions that despite not being collocations, express the same meaning as the collocation.

As previously mentioned, the DICE also has an advanced search component that permits users to find answers to specific questions. The system allows three types of searches: (1) *directas* [direct searches]; (2) *inversas* [indirect searches]; (3) *ayuda a la redacción* [help in writing]. Direct searches permit users to find the collocates of a base by means of an LF. Nevertheless, the system only allows users to search for one LF at a time. Additionally, they can specify the lemma and the LU.

For example, as shown in Figure 9, a direct search could provide an answer to the question of which verb can combine with ‘indignación’ [indignation] to express the meaning of the lexical function *Caus*. For this query, the system displays 30 collocates organized in terms of the LFs underlying their meaning. ‘Indignación’ [indignation] is found within the LF *Caus Pred Plus*. In our opinion, the idea of providing a query system is very helpful for final users. Nonetheless, the problem of direct searches in the DICE lies in the fact that meaning can only be expressed in terms of LFs. This rather difficult

metalanguage makes it unsuitable for the majority of users, except for linguists. Paradoxically, however, the intended users of the dictionary are learners of Spanish: “tomamos como punto de referencia al usuario de diccionario, especialmente al aprendiz de español” (Alonso 2010: 55).

Diccionario de colocaciones del Español

Bienvenida | Acerca del DiCE | Acceso al diccionario | **Consultas avanzadas**

Consultas avanzadas : ¿Qué significa? | Ayuda a la redacción | **Directas** | Inversas

Función:
 Caus ▼ actante: ▼
 tipo de combinación: 1 ▼
☐ Buscar por función léxica igual a la indicada
☒ Buscar por funciones léxicas que contengan la indicada
 Lema (unidad léxica opcional):
 indignación ▼
 Buscar Borrar

Encontradas 30 colocaciones

Adv1 Caus1 Manif (1 valor en total)
 Caus Pred Magn (1 valor en total)
 Caus Pred Plus (3 valores en total)
 indignación 1 f. (Sentimiento) [ver ejemplos] [ver indignación] (3 valores)

Figure 9. Direct search option in the DICE

The indirect search option (Figure 10), allows for two types of queries. The first one permits users to find the base of a collocation from the collocate (referred to as *valor* [value] in the DICE). Additionally, the LF can also be specified. For example, as shown in Figure 10, it can be used to find out which lemma is selected by the collocate ‘alimentar’[to feed] to express the meaning of the LF *Caus*. Once again, the problem is the metalanguage of the LFs. It is true that users can launch a query without having to specify the LF, but in that case, an excessively large number of records is displayed.

Valor:

☒ Buscar por valor exacto
☐ Buscar por valor lematizado

Función:
 Caus actante:
 tipo de combinación:
☐ Buscar por función léxica igual a la indicada
☒ Buscar por funciones léxicas que contengan la indicada

Encontradas **47** colocaciones

causar que la ~ sea mayor (9 valores en total)
☐ animadversión 1 f. (Sentimiento) [ver ejemplos] [ver animadversión]
☐ ansia 1 f. (Sentimiento) [ver ejemplos] [ver ansia]
☐ antipatía 1 f. (Sentimiento) [ver ejemplos] [ver antipatía]
☐ confianza 1 f. (Sentimiento) [ver ejemplos] [ver confianza]
☐ desencanto 1 m. (Sentimiento) [ver ejemplos] [ver desencanto]
☐ desesperanza 1 f. (Sentimiento) [ver ejemplos] [ver desesperanza]
☐ enemistad 1 f. (Sentimiento) [ver ejemplos] [ver enemistad]
☐ indignación 1 f. (Sentimiento) [ver ejemplos] [ver indignación]

Figure 10. Indirect search option in the DICE

The second query that can be launched with the indirect search option permits users to find the bases associated with a specific LF. This option is “oriented towards comprehension” (Alonso, Nishikawa & Vincze 2010: 372), and thus is for decoding purposes. Once again, the queries in the DICE do not seem to respond to the initial linguistic production aims of the authors of the dictionary, which according to Alonso (2010: 65), are oriented towards linguistic production.

In our opinion, this kind of search option is not very useful. Evidently, if users have doubts about the meaning of a word, they would consult a monolingual dictionary, which is easier, and less time-consuming than obtaining the meaning of a word through its LF.

Finally, the *help in writing* option verifies whether a specific combination is correct. It allows the following two kinds of consultations: (i) users can ascertain whether a specific base combines with a specific collocate; (ii) users

can obtain the collocates for a given base when wishing to express a specific meaning, by means of the gloss. For example, as shown in Figure 11, it permits users to launch the query and obtain all the verbs that can combine with ‘indignación’ [indignation], when it is used as a direct object with the meaning ‘causar que la indignación sea mayor’ [to cause the indignation to be greater]. For this consultation, the system displays the three verbs: ‘acrecentar’, ‘alimentar’, and ‘aumentar’.

Bienvenida Acerca del DiCE Acceso al diccionario **Consultas avanzadas** Actividades

Consultas avanzadas : ¿Qué significa? **Ayuda a la redacción** Directas Inversas

Base (unidad léxica opcional)
 ?

Grupo
 ?

Glosa
 ?

✓ Se han encontrado 3 valores:

Caus Pred Plus (Indignación 1) = acrecentar [\[ver ejemplos\]](#)

Caus Pred Plus (Indignación 1) = alimentar [\[ver ejemplos\]](#)

Caus Pred Plus (Indignación 1) = aumentar [\[ver ejemplos\]](#)

Figure 11. *Ayudas a la redacción* search option in the DICE.

Of the three types of search in the DICE, the option of *ayudas a la redacción* seems to be the only one that is accessible to all users, and which is of great help for encoding.

Succinctly put, the DICE is the only one of the six dictionaries with free online access. The fact that it is available online means that collocations can be easily accessed by users. It also allows for various types of queries to access collocations, which is another of its major advantages. However, as already mentioned, the metalanguage used makes it unsuitable for a layperson since too much linguistic knowledge is assumed. Another of its problems is its limited number of lemmas in comparison to the other resources.

3. Comparative analysis of the collocation dictionaries

In this section, we offer a comparative analysis of all the resources described in Section 2, regarding (i) the types of collocation to be encoded; (ii) the kinds of collocational information offered; (iii) the place for collocations in the micro or macrostructure of the dictionary.

With the exception of the DICE and the MCD, the dictionaries analyzed only provide one way of accessing collocations. This is done either by the base or the collocate itself. In contrast, the DICE allows users to access collocations in various ways. The search engine allows users to enter one of the following: (i) base term; (ii), collocate; (iii) lexical function. A very positive aspect of the MCD is that it is the only dictionary that includes nouns and adjectives in verb entries. Consequently, users can access collocations either by the base term or the collocate.

Regarding the classification of collocations within an entry, only the short entries within REDES do not offer any type of classification, whereas the other resources do. All of the dictionaries, with the exception of REDES and PRÁCTICO, classify collocations by syntactic schema though the organization and formulation of this information is far from homogeneous. The BBI systematically classifies collocations within the microstructure of each entry, but does not explicitly specify this organization. However, the order followed is described in the introduction of the dictionary: verb + noun (CA collocations); verb + noun (EN collocations); adj + noun; noun + verb; and noun + noun.

In contrast, the OCD explicitly specifies the grammatical category and order of the two components (i.e., for the lemma *bed*, adj, verb + *bed*; *bed* + verb; prep; phrases). The MCD also provides this information but without indicating the headword. This means that instead of verb + *bed*, it says verb + noun. The order followed is adj + n; v + *into* + n; v + *to* + n. The DICE first includes attribute combinations, followed by n + adjective; verb + noun; noun + verb; and noun *of* + noun.

PRÁCTICO also classifies collocations by part of speech. However, the syntactic schema between the noun and verb is not expressed. The only resource that gives a meaning-based classification of collocation is REDES in its long entries. It is true that the OCD and MCD claim to differentiate meaning within the same grammatical category. However, their attempt is somewhat less than successful since the relationship between the various components in the group is not expressed, and there are inconsistencies in the members of each group.

	Access	Classification	Description	Advantages	Disadvantages
BBi	Base term	Syntactic (not explicit)	- Explanation, when needed - Examples of use - Usage notes - Distinction between British and American English	- Theoretically based - It is also a kind of syntactic dictionary	- Only access by the base term - Paper format - Not classified according to meaning [only CA collocations (creation/activation) and EN collocations (eradication/nullification)]
OCD	Base term	- Syntactic - Semantic	- Explanations when needed - Examples of use	- Separate section for prepositions and phrases. - Attempt to classify collocations by meaning	- Only access by the base term - Paper format - Not theoretically based
MCD	- Base term - Collocate	- Syntactic - Semantic	- Usage notes - Examples of use	- Encoding and decoding purposes - It is the only dictionary that include noun collocates for adjective and verb entries. - Attempt to classify collocations by meaning - Fine-grained description of combinations	- Only access by the base term - Paper format - Less number of entries
REDES	Collocate	- Long entries: meaning - Short entries: no classification	- Long entries: Frequency of use - Documented examples - Short entries: no description provided	- Theoretically based - Classification according to meaning (long entries) - Fine-grained description of long entries.	- Paper format - Some entries excessively long
PRÁCTICO	Collocate	Part of speech	- Explanations, when needed - Examples of use	- Theoretically based - Special section for phrases	- Paper format - Only access by the base term - Not syntactic relation expressed between noun and verb
DICE	- Base term - Collocate	- Syntactic	- Syntactic behaviour - The gloss: i.e. meaning - Examples of use	- Free online format - Theoretically based - Various ways of accessing collocations (through the base and the collocate) - Meaning provided - Multiple ways of accessing collocations and searching	- Difficult access due to metalanguage - Lack of user friendliness for general users - Limited number of hits; only focuses on the domain of feeling

Table 2. Comparative analysis of all the collocation dictionaries

Concerning the description of collocations, the vast majority of resources provide explanations of the meaning of collocations. When necessary, usage notes and usage examples are often provided. However, the BBI is the only resource that differentiates American English from British English, whereas REDES is the only one that indicates the frequency of each combination. Finally the DICE has the advantage of offering a gloss for each combination. Table 2 summarizes the analysis in this paper, and highlights the advantages and limitations of each resource.

5. Conclusions

Thanks to the availability of large corpora and lexical analysis tools, a wide range of new lexicographic resources has emerged. Such resources include an important number of combinatory or collocation dictionaries, which target different user groups, such as language learners, linguists, teachers, translators, *inter alia*. However, as shown in our analysis, these resources differ in the way that phraseological information is represented and organized in their entries. This type of variation reflects the fact that there is still no general agreement as to which kinds of word combination should be included in dictionaries and how they should be described and classified.

The comparative analysis of the most representative monolingual collocation dictionaries in English and Spanish undertaken in this paper lead to the following conclusions:

- A collocation dictionary should provide various ways of accessing collocations in order to enhance the effective retrieval of relevant meaning-related information. This is crucial for translators who must find a way to produce a target text with the same meaning as the source text.
- A collocation dictionary should give some kind of classification of collocations within an entry. This way, translators, as well as other user groups, will be able to find the information that they are looking for quickly. This classification can be done in one of the following ways: (i) by part of speech; (ii) by the syntactic schema between the noun and the verb; (iii) by meaning. Evidently, for translation purposes, the most interesting classification would be a meaning-based classification similar to the one used in the long entries in REDES.
- A collocation dictionary should provide a description of collocations so that users are better able to understand the meaning of a specific collocation. This is imperative for translators who must work within the context of strict time constraints.

- Usage notes and examples of use should also be included in dictionary entries because they are a reflection of context. Contextual information is extremely valuable because it shows how the word behaves in a specific communicative setting and also exemplifies how a collocation is used in real language.

Acknowledgements

This research was carried out within the framework of the project RECORD: Representación del Conocimiento en Redes Dinámicas [Knowledge Representation in Dynamic Networks, FFI2011-22397], funded by the Spanish Ministry of Science and Innovation.

References

- ALONSO, Margarita (2010) “No importa si la llamas o no colocación, descríbela.” In: Mellado, Carmen; Patricia Buján; Claudia Herrero; Nely Iglesias & Ana Mansilla (eds.) 2010. *La fraseología del s. XXI: nuevas propuestas para el español y el alemán*. Berlin: Frank & Timme, pp. 55-80. Electronic version available at: <[http://www.dicesp.com/app/webroot/files/file/Alonso_2010\(1\).pdf](http://www.dicesp.com/app/webroot/files/file/Alonso_2010(1).pdf)>. [05/07/2011].
- ALONSO, Margarita; Alfonso Nishikawa & Orsolya Vincze. (2010) “DICE in the Web: An Online Spanish Collocation Dictionary.” In: Granger, Sylvane & Magali Paquot (eds.) 2010. *eLexicography in the 21st Century: New Challenges, New Applications. Proceedings of eLex 2009*. Louvain-la-Neuve: Cahiers du Cental 7, Presses universitaires de Louvain, pp. 369-374. Electronic version available at: <[http://www.dicesp.com/app/webroot/files/file/eLex_2009 DiCE in the Web.pdf](http://www.dicesp.com/app/webroot/files/file/eLex_2009_DiCE_in_the_Web.pdf)>. [25/02/2011].
- BARRIOS, María A. (2007) “Diccionarios combinatorios del español: diferencias y semejanzas entre Redes y Práctico.” *redELE. Revista Electrónica de Didáctica del Español como Lengua Extranjera* 11, pp. 1-14. Electronic version available at: <http://www.mecd.gob.es/dctm/redele/Material-RedEle/Revista/2007_11/2007_redELE_11_01Barrios.pdf?documentId=0901e72b80df-2cb7>. [05/01/2011].
- BENSON, Morton; Evelyn Benson & Robert Ilson. (2009) *The BBI Combinatory Dictionary of English*. 3rd edition. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
- BERGENHOLTZ, Henning & Sven Tarp. (2010) “LSP Lexicography or Terminography? The Lexicographer’s Point of View.” In: Fuertes-Olivera, Pedro A. (ed.) 2010. *Specialized Dictionaries for Learners*. Berlin/New York: De Gruyter, pp. 27-37.

- BOSQUE, Ignacio. (2004) *Redes. Diccionario combinatorio del español contemporáneo*. Madrid: S.M.
- BOSQUE, Ignacio. (2006) *Diccionario combinatorio práctico del español contemporáneo*. Madrid: S.M.
- COWIE, Anthony Paul (1998) "Phraseological Dictionaries: Some East-West Comparisons." In: Cowie, Anthony Paul (ed.) 1998. *Phraseology. Theory, Analysis, and Applications*. Oxford: Clarendon Press, pp. 209-228.
- KILGARRIFF, Adam; Pavel Rychly; Pavel Smrz & David Tugwell. (2004) "The Sketch Engine." In: *Proceedings of the 11th EURALEX International Congress*. Lorient: EURALEX, pp. 105-116.
- KILGARRIFF, Adam; Vojtěch Kovář; Simon Krek; Irena Srdanovic & Carole Tiberius. (2010) "A Quantitative Evaluation of Word Sketches." In: *Proceedings of the XIV Euralex International Congress*. Leeuwarden: Fryske Academy, pp. 372-379. Electronic version available at: <[http://www.euralex.org/elix_proceedings/Euralex2010/019_Euralex_2010_1_KILGARRIFF KOVAR KREK SRDANOVIC TIBERIUS_A Quantitative Evaluation of Word Sketches.pdf](http://www.euralex.org/elix_proceedings/Euralex2010/019_Euralex_2010_1_KILGARRIFF_KOVAR_KREK_SRDANOVIC_TIBERIUS_A_Quantitative_Evaluation_of_Word_Sketches.pdf)>. [03/07/2012].
- L'HOMME, Marie Claude & Patrick Leroyer. (2009) "Combining the Semantics of Collocations with Situation-driven Search Paths in Specialized Dictionaries." *Terminology* 15:2, pp. 258-283.
- MCGEE, Iain. (2012) "Collocation Dictionaries as Inductive Learning Resources in Data-driven Learning: an Analysis and Evaluation." *International Journal of Lexicography* 25:3, pp. 319-361.
- MCINTOSH, C.; B. Francis & R. Poole. (2009) *Oxford Collocations Dictionary for Students of English*. 2nd edition. Oxford: Oxford University Press.
- MEL'ČUK Igor A. et al. (1984-1999) *Dictionnaire explicatif et combinatoire du français contemporain. Recherche lexico-sémantiques I, II, III, IV*. Montréal: Les Presses de l'Université de Montréal.
- MEL'ČUK, Igor A. (1996) "A Tool for the Description of Lexical Relations in the Lexicon." In: Wanne, L. (ed.) 1996. *Lexical Functions in Lexicography and Natural Language Processing*. Amsterdam/ Philadelphia: John Benjamins, pp. 37-71.
- MEL'ČUK, Igor A.; André Clas & Alain Polguère. (1995) *Introduction à la lexicologie explicative et combinatoire*. Lovain-la-Neuve: Duculot/Aupelf-UREF.
- MODEL, Benedikt A. (2008) "Review of the Book BOSQUE, Ignacio. (2006) *Diccionario combinatorio práctico del español contemporáneo*. Madrid: S.M." *Revista de Lexicografía* 12, pp. 196. Electronic version available at: <http://ruc.udc.es/dspace/bitstream/2183/5520/2/RL_13_REC-2.pdf.txt>. [24/01/2013].
- NUCCORINI, Stefania. (2003) "Towards an Ideal Dictionary of Collocations." In: Sterkenburg, Piet Van (ed.) 2003. *A Practical Guide to Lexicography*. Amsterdam/ Philadelphia: John Benjamins, pp. 366-387.

- RUNDELL, Michael. (2010) *Macmillan Collocations Dictionary for Learners of English*. Oxford: Macmillan Publishers Ltd.
- SEBASTIÁN, Nuria; M^a Antonia Martí; Manuel Carreiras & Fernando Cuetos. (2000) *LEXESP. Léxico informatizado del español*. Barcelona: Ediciones de la Universitat de Barcelona.
- SIEPMANN, Dirk. (2005) "Collocation, Colligation and Encoding Dictionaries. Part I: Lexicological Aspects." *International Journal of Lexicography* 18:4, pp. 409-443.
- STUBBS, Michael. (2002) *Words and Phrases: Corpus Studies of Lexical Semantics*. Oxford: Blackwell Publishers.
- VINCZE, Orsolya; Estela Mosqueira & Margarita Alonso. (2011) "An Online Collocation Dictionary of Spanish." In: Boguslavsky, Igor & Leo Wanner (eds.) 2011. *Proceedings of the 5th International Conference on Meaning-Text Theory*. Barcelona, pp. 275-286. Electronic version available at: <http://www.dicesp.com/app/webroot/files/file/MTT_2011_Vincze_et_al_.pdf>. [22/02/2013].

BIONOTES / NOTAS BIOGRÁFICAS

Miriam Buendía Castro holds a PhD in Translation and Interpreting from the University of Granada. Currently, she is a researcher at the Department of Translation and Interpreting at the University of Granada. She has published in prestigious international journals, such as *Terminology*. She has presented her work in international conferences, such as EuraLex or LREc. She has done two research stays in the Centrum voor Vaktaal en Communicatie, at the Erasmushogeschool (Brussels), under the supervision of Professor Rita Temmerman. Her main research interests are terminology, phraseology, and corpus linguistics.

Miriam Buendía Castro es doctora en Traducción e Interpretación por la Universidad de Granada. En la actualidad es investigadora en el Departamento de Traducción e Interpretación en la Universidad de Granada. Tiene publicaciones en revistas de impacto como *Terminology*. Ha presentado su trabajo en conferencias internacionales como son EuraLex o LREC. Ha realizado dos estancias de investigación en el Centrum voor Vaktaal en Communicatie, en el Erasmushogeschool (Bruselas), bajo la supervisión de la profesora Rita Temmerman. Sus principales áreas de interés son la terminología, la fraseología y la lingüística de corpus.

Pamela Faber lectures and works in terminology, translation, lexical semantics, and cognitive linguistics. She holds degrees from the University of North

Carolina at Chapel Hill, the University of Paris IV, and the University of Granada, where she has been a full professor in Translation and Interpreting since 2001. She is the director of the LexiCon research group, with whom she has carried out various research projects on terminological knowledge bases, ontologies, and cognitive semantics. One of the results of these projects and the practical application of her Frame-based Terminology Theory is EcoLexicon (ecolexicon.ugr.es), a terminological knowledge base on environmental science. She has published close to 100 articles, book chapters, and books, and has been invited to present her research in universities in Madrid, Barcelona, Leipzig, Brussels, Zagreb, Mexico D.F., Lodz, and Strasbourg, among other places. She serves on the editorial and scientific boards of several journals, such as *Fachsprache*, *Language Design*, *Terminology*, and the *International Journal of Lexicography*. She is also a member of the AENOR standardization committee.

Pamela Faber es docente y trabaja en terminología, traducción, semántica léxica y lingüística cognitiva. Es titulada por la Universidad de Carolina del Norte, la Universidad de París IV, y la Universidad de Granada, donde es catedrática en Traducción e Interpretación desde 2001. Es directora del grupo de investigación LexiCon, en el que ha dirigido varios proyectos de investigación acerca de bases del conocimiento, ontologías y semántica cognitiva. Uno de los resultados de estos proyectos y de la aplicación práctica de su teoría de la Terminología basada en Marcos es *EcoLexicon* (ecolexicon.ugr.es), una base de conocimiento terminológica del medio ambiente. Ha publicado cerca de 100 artículos, capítulos de libro y libros, y ha sido invitada a presentar su investigación en universidades de Madrid, Barcelona, Leipzig, Bruselas, Zagreb, México D.F., Lodz o Estrasburgo, entre otros. Forma parte del comité de revisión de revistas como *Fachsprache*, *Language Design*, *Terminology*, y de *International Journal of Lexicography*. Además es miembro del comité de estandarización de AENOR.

Manuscript received on June 30, 2013 and accepted for publication on Sept. 24, 2013.

DICTIONNAIRES ET TRADUCTION DE ROMANS CONTEMPORAINS

Jean-Louis Vaxelaire

jean-louis.vaxelaire@unamur.be
Université de Namur (Belgique)

Résumé

Par leur caractère polyphonique, de nombreux romans contemporains posent des problèmes lexicaux au traducteur en mélangeant lexique standard, argot et termes techniques. La question qui se pose est alors de savoir si les dictionnaires peuvent être utiles au praticien. Nous verrons que pour des raisons théoriques et pratiques, l'aide qu'ils apportent est limitée, un dictionnaire réellement utile devrait changer ses présupposés conceptuels, donc devenir un dictionnaire culturel et adopter une forme électronique.

Abstract

“Dictionaries and translation of contemporary novels”

Lexical problems do arise in many contemporary novels because of their polyphonic nature, mixing standard words, slang and technical terms. We must then ask ourselves if dictionaries may be useful to assist translators. We will see that for theoretical and practical reasons, this assistance is limited; a really useful dictionary should change its conceptual assumptions, therefore becoming a cultural dictionary in electronic form.

Mots-clés : Dictionnaire. Traduction. Sens. Culture.

Keywords: Dictionary. Translation. Meaning. Culture.

1. Introduction

L'attitude des traducteurs face aux dictionnaires est très variée ; entre celui qui s'en sert comme d'un outil de vérification nécessaire et celui qui refuse de l'utiliser sous le prétexte qu'il est parfaitement bilingue, toutes les pratiques semblent exister. Au vu du thème de ce numéro, il sera plus utile de se placer du côté des traducteurs qui ont recours, que ce soit ponctuellement ou couramment, à un dictionnaire. Les questions qui se posent alors relèvent de plusieurs champs : du point de vue de la traductologie, les dictionnaires apportent-ils une amélioration sur le plan de la qualité et/ou offrent-ils un gain de temps au praticien ? Du point de vue de la lexicographie, est-ce qu'un type de dictionnaire (monolingue ou bilingue, de langue ou encyclopédique, etc.) serait préférable pour le traducteur ? Enfin, du point de vue de la sémantique, les choix théoriques des lexicographes devraient-ils être modifiés pour mieux répondre aux attentes des traducteurs ?

Je partirai également du principe que la probabilité de ne rencontrer que des textes aisément interprétables est faible. Leech & Short écrivaient à propos d'un titre de journal : « imagine the bafflement of a reader who spoke English, but had spent all his life in an alien environment in another galaxy » (2007 : 123). Est-il vraiment nécessaire d'imaginer un scénario aussi complexe : prendre comme exemple un hispanophone ou un francophone qui a une bonne connaissance de la langue anglaise mais qui ne comprend pas le sous-entendu du titre est suffisant. Lorsque l'on voyage, on s'aperçoit que des collègues étrangers parfaitement bilingues ont parfois du mal à comprendre les titres du *Canard Enchaîné* car ils vivent loin du pays d'origine de ce journal. Certains titres sont même compliqués pour des francophones d'autres pays (le Canada par exemple) tellement les références peuvent être spécifiques à la réalité sociale française. Nombre de romans actuels posent des problèmes lexicaux en mélangeant différents registres, par exemple les policiers qui, pour accentuer leur réalisme, vont intégrer des termes techniques¹ mais aussi

1. Par exemple, dans cet extrait :

“He Ex-laxed it,” Kincaid announced.

des éléments plus relâchés avec un certain nombre de mots d'argot. Puisque l'on est amené quotidiennement à employer des registres distincts selon les situations, ces romans exploitent des ressources lexicales si diversifiées qu'il est difficile de toutes les maîtriser, même dans sa langue maternelle.

2. Le traducteur et le dictionnaire

2.1. *Le dictionnaire en tant qu'allié du traducteur*

Après qu'un étudiant lui avait demandé lors d'une conférence quel type de dictionnaire il utilisait, un traducteur confirmé avait affirmé qu'il n'en employait jamais, qu'il maîtrisait suffisamment les deux langues pour s'en passer. On peut certes le croire, mais il est toutefois difficile de ne jamais rencontrer un mot que l'on maîtrise peu ou mal dans un texte de sa propre langue maternelle. Dans ma pratique de traduction (de l'anglais vers le français), j'ai à de nombreuses reprises dû me référer à un dictionnaire pour des termes techniques, des mots d'argot ou des sigles que je ne connaissais pas. Plutôt que de rester dans le flou ou de faire une erreur, le recours à un dictionnaire semble la meilleure solution.

Les traducteurs techniques peuvent probablement connaître tous les termes de leur domaine au bout de quelques mois ou de quelques années, mais ils ont dû passer par une phase d'apprentissage pour laquelle le dictionnaire peut s'avérer un bon allié.

Les traducteurs de romans se retrouvent peut-être dans une situation plus complexe aujourd'hui. En effet, il n'y a pas de lien lexical ou stylistique d'un roman à un autre, et parce que le réalisme est une tentation répandue, de nombreuses œuvres contiennent des éléments techniques peu connus : des termes de médecine légale dans tel roman policier, des concepts philosophiques ou des éléments liés au vocabulaire du jardinage dans tel autre livre. La dimension polyphonique du roman n'est pas toujours évidente même pour le locuteur natif de la langue source, l'ouvrage peut jouer sur les registres de langue ou les champs lexicaux les plus divers. Si le livre à traduire contient de nombreux termes de la marine à voile et que le traducteur ne les connaît

'How's that?' Sellito called.

'Used disappearing ink. We call it Ex-laxing in the business. The old Ex-lax contained phenolphthalein. Before it was banned by the FTA. You'd dissolve a pill in alcohol and make a blue ink. It had an alkaline pH. Then you'd write something. After a while, exposure to the air would make the blue disappear.'

[...] 'Exactly. You don't see phenolphthalein much anymore. But you can do the same thing with thymolphthalein indicator and sodium hydroxide.'" (Deaver, *The Vanished Man*, Philadelphia, Coronet Books, 2003).

que peu ou mal dans sa langue maternelle, l'usage d'un dictionnaire spécialisé devient indispensable.

Lorsque le signifié de la lexie n'est pas lexicalisé dans la langue cible, les dictionnaires bilingues offrent en règle générale une glose souvent plus intéressante qu'une simple équivalence, et les monolingues permettent de mieux saisir ce qui peut être difficile à comprendre. Dans un livre contre l'anglais international, Hagège (2012) regrette que deux termes danois soient traduits par un même nom anglais. Ainsi, *førtidspension* renvoie à une pension obtenue après décision collective de faire partir avant terme les personnes atteintes d'incapacité alors que *efterløn* correspond à un départ volontaire soumis à une cotisation du salarié. Dans les deux cas, l'anglais traduit par *early retirement* ce qui masque les spécificités de la protection sociale danoise. Néanmoins, un bon dictionnaire bilingue anglais-danois indiquera ces spécificités et les monolingues danois permettront au traducteur de bien distinguer ces deux mots.

Parmi les approximations que l'on peut recenser dans des traductions, plusieurs auraient pu être évitées avec l'aide d'un simple dictionnaire bilingue. Ainsi, dans *Black Album* de Kureishi (Londres, Faber & Faber, 1995 pour la version anglaise et Bourgois, Paris, 1996 pour la traduction française), le terme *disques de contrebande* pour *bootleg records* est un mauvais choix, le *Robert & Collins* indique que lorsqu'on parle de document (livre, disque, etc.), il faut employer l'adjectif français *pirate* pour traduire *bootleg*. De même, dans un autre ouvrage du même auteur, *Intimité* (Paris, Bourgois, 2000), on lit : « ils fumaient du hasch, de la "merde" comme ils disaient » (p. 31). D'après le *Robert & Collins*, dans le domaine de la drogue, *shit* demeure *shit* en français.

2.2. Parce qu'un dictionnaire ne peut pas tout faire

La France est un pays où le culte du dictionnaire est répandu dans les milieux scolaires. Si l'école est laïque, il arrive que le dictionnaire devienne une nouvelle forme de bible (le *Dictionnaire encyclopédique Quillet* de 1953 tient un discours de ce type : « Pendant des millénaires, les sources du savoir furent des livres sacrés ; ce sont aujourd'hui des dictionnaires. Aux livres sacrés, les peuples ont demandé la révélation ; au dictionnaire, ils demandent la connaissance. ») et les professeurs répètent régulièrement aux parents qu'il est nécessaire d'avoir un dictionnaire à son domicile, on pense souvent au *Petit Larousse* pour les premières années puis au *Petit Robert* pour le lycée.

Toutefois, si le consensus existe pour la langue maternelle, le dictionnaire peut parfois, d'après certains professeurs de langue étrangère, devenir le pire ennemi de l'élève. J'ai eu personnellement l'occasion de voir il y a près d'une dizaine d'années une copie rédigée par un collégien pour un cours d'anglais à

l'aide d'un dictionnaire bilingue français-anglais : l'élève avait écrit son texte en français puis avait traduit littéralement chaque mot par un terme anglais (avec à plusieurs reprises des erreurs liées à l'homonymie). Ce travail, qui avait dû lui prendre énormément de temps puisqu'il avait vérifié chaque mot dans le dictionnaire, était strictement illisible pour un anglophone et ne le devenait partiellement pour un francophone qu'en essayant de retraduire en français. Dans ma pratique d'enseignement avec des étudiants étrangers, je les ai constamment mis en garde face aux dictionnaires de synonymes qui leur semblent être des outils pour améliorer leur lexique. En effet, ce type d'ouvrage n'est employable que lorsqu'on maîtrise parfaitement la langue, les contresens sont sinon particulièrement dangereux : le dictionnaire de synonymes de Word me propose ainsi *intrépide* pour remplacer *dangereux*. Un francophone sait parfaitement que des contresens ne peuvent être « intrépides », mais ce n'est pas le cas de tous les étudiants qui apprennent le français.

Bien que l'on s'éloigne des situations d'apprentissage avec la traduction automatique, sa faillite patente me semble relever de la même problématique : les premiers promoteurs de la traduction automatique sont partis du principe qu'avec un dictionnaire d'équivalences et quelques règles de syntaxe, on arriverait à se passer des traducteurs et que tous les textes seraient accessibles dans sa langue maternelle. Leur constat d'échec démontre que le dictionnaire ne peut tout résoudre. La raison principale tient au principe même des ouvrages lexicographiques : le dictionnaire tel qu'il existe ne peut présenter que des lexies décontextualisées² alors que les textes qui sont lus ou traduits apparaissent évidemment dans un cadre particulier, ils relèvent d'un genre et d'un type de discours. Grass (2002 : 74) donne un exemple allemand qui semble difficilement traitable automatiquement :

(1) Paul fährt einen Marder.

D'après Grass, un ordinateur, parce qu'il ne dispose d'aucune connaissance du monde, proposera une traduction mot à mot :

(2) * Paul conduit une martre.

Les humains qui utiliseraient le même dictionnaire bilingue ne choisiraient pas cette solution absurde, mais pour trouver une traduction satisfaisante, ils devraient savoir que l'on se situe dans un discours lié au fait militaire car le Marder est un véhicule blindé de reconnaissance de l'armée allemande. Parmi

2. Meschonnic (2008 : 16) juge que les bons dictionnaires sont ceux qui présentent des citations littéraires, des citations qui ont justement pour but de réintroduire un contexte particulier.

les sites de traduction automatique (testés le 07/05/2013), Voila et Linguatec proposent la phrase (2), Systran également mais avec une syntaxe très étrange (*Conduit Paul une martre*), Reverso aboutit à un résultat impossible en français en choisissant un verbe différent (*Paul va une martre*), InterTran ne possède pas tous les termes dans son dictionnaire ce qui donne une phrase sans queue ni tête (*Paul charrettes on Marder*), enfin Google traduction et Bing modifient le verbe pour que celui puisse se combiner avec l'argument, mais de la correction syntaxique découle une incorrection sémantique : avec le premier, *Paul entraîne une martre*³ et dans le second, *Paul exécute une martre* ! Le résultat n'est d'ailleurs même pas probant car si on peut entraîner des chiens ou des ours dans un cirque, on n'entraîne jamais à ma connaissance des martres, quant à les exécuter, c'est également étrange puisque l'exécution est réservée aux êtres humains, cette occurrence ne serait donc possible que dans le discours d'un défenseur des animaux.

L'échec découle en priorité d'une approche théorique déficiente : comme l'avait annoncé Saussure il y a plus de cent ans, une langue n'est pas une nomenclature, mais ce n'est pas non plus une nomenclature agrémentée de quelques règles combinatoires. L'idée qu'un dictionnaire pourrait servir à réaliser une traduction ne tient pas compte d'une opposition essentielle en linguistique qui est celle entre la *signification* et le *sens*. Parce qu'il dépend d'une théorie du signe, le dictionnaire tente de définir la signification des lexies, alors que le traducteur, dont le travail relève d'une théorie du texte, cherche à retranscrire le sens des énoncés originaux⁴ (sur la distinction entre *théorie du signe* et *théorie du texte*, voir Rastier 1994). Pour le dire autrement, la lexicographie étudie *in vitro* les termes alors que la traduction le fait *in vivo*. *Signification* et *sens* sont évidemment très liés, mais l'influence des contextes particuliers sur le second fait que le dictionnaire n'est pas toujours pertinent. C'est en raison du principe que le global détermine le local que l'on demande

3. Puisque les choix de conservation ou de modifications d'éléments dans Google traduction dépendent d'algorithmes, ils sont imprévisibles. Ainsi, selon les contextes, *Guillaume* peu devenir *William*. Par contre, j'ai découvert un cas où la traduction est globalement réussie : dans l'énoncé « les femmes devenaient *Mme Henri Dupont* ou *Mme Jean Martin* en se mariant », les noms propres sont employés comme exemples de noms banals en français, ce que l'on retrouve dans la traduction proposée : « the women became Mrs. Henry Smith or Mrs. John Smith by marriage ».

4. Béjoint résume avec des termes différents le problème qui se pose pour le traducteur : « le dictionnaire traditionnel est mal armé pour répondre aux questions des utilisateurs qui portent sur la compréhension des actes de discours, dans la mesure où il traite d'unités de la langue alors que l'utilisateur aurait besoin de voir traiter des fragments de discours. » (Béjoint 2005 : 16).

aux étudiants de lire entièrement un texte avant de commencer à le traduire : un même terme pourra prendre des sens différents selon le contexte général et la connaissance du projet artistique de l'auteur influencera le choix de traduction des passages.

3. Qualité et gain de temps

En ce qui concerne la traduction humaine, le point principal est d'ordre pratique. On sait qu'aujourd'hui, on laisse de moins en moins de temps aux traducteurs pour accomplir leur tâche, il faut donc se demander si un dictionnaire peut apporter une aide réelle, offrir par exemple un gain de temps pour terminer le travail qui doit être accompli.

3.1. Le cas des noms propres

J'ai démontré dans d'autres travaux (Vaxelaire 2005, à paraître) les défauts des dictionnaires dès qu'il s'agit de traiter les noms propres ou leurs dérivés : les dictionnaires de langue tendent à les ignorer ou à les rejeter, et les dictionnaires de noms propres, par leur manque de systématisme et l'insuffisance d'informations linguistiques qu'ils offrent (peu de transcriptions phonétiques, d'indications morphosyntaxiques, etc.), peuvent devenir une source d'erreurs. Ainsi, dans la partie noms propres du *Petit Larousse* ou dans le dictionnaire des noms propres du *Petit Robert*, on indique que le nom *Beatles* est précédé de l'article *les* en français mais rien n'est écrit à propos du nom *Rolling Stones*. La conclusion du lecteur est que le second s'emploie sans article en français, ce qui n'est pas le cas : « Les Rolling Stones ont donné un concert surprise samedi à l'Echoplex » (*Libération* 28/04/13). Ecrire « *Rolling Stones publient un nouveau disque » serait fautif en français car l'article est obligatoire. Le traducteur qui ferait confiance à ces dictionnaires serait par conséquent entraîné à valider plusieurs erreurs. Dans la version française du *Bouddha de banlieue* de Hanif Kureishi (Paris, Bourgois, 1991), on note un problème de ce type : « mon équipe pourtant était Spurs » (p. 68). Quand bien même le nom du club *Tottenham Hotspurs* serait dans un dictionnaire – ce qui n'est pas le cas –, il faudrait tracer un lien vers cette abréviation et il n'y aurait probablement pas d'informations sur l'emploi des déterminants. L'article *les* est obligatoire dans cet énoncé, une recherche sur Google avec la séquence « *les spurs* » + *foot* donne en mai 2013 environ 356 000 résultats, ce qui, malgré l'homonymie avec le club de basket de San Antonio, démontre tout de même que les journalistes sportifs ne commettraient pas la même erreur. On ne demande

évidemment pas à un traducteur littéraire d'être aussi compétent qu'un journaliste sportif dans ce domaine.

Il suffit de lire quelques traductions pour s'apercevoir que le genre des noms propres étrangers n'est pas simple à deviner. Ainsi, La traductrice de *L'instinct du langage* de Pinker (Paris, Odile Jacob, 1999) écrit ainsi « du NBA » (p. 116) et « la Mayflower » (p. 246) alors que le premier est féminin en français et le second masculin. Les dictionnaires de noms propres oublient pourtant souvent d'indiquer le genre lorsque celui-ci n'est pas référentiel mais lexical.⁵

J'ai noté dans plusieurs travaux que la traduction des noms propres pouvait être perçue comme un problème complexe lorsqu'on l'observait dans sa diversité : les critères qui amènent le praticien à conserver ou à modifier les noms propres dans son texte sont nombreux (Vaxelaire 2006, 2011). Les dictionnaires bilingues peuvent fournir des informations à ce sujet puisque les principaux noms de lieux par exemple apparaissent dans les nomenclatures. Les deux noms non modifiés de la page 107 de la version française du *Transport de A.H.* de George Steiner (Paris, Julliard/L'Âge d'Homme, 1981) sont toutefois deux cas différents. Si le premier aurait dû être changé selon le *Robert & Collins* (« le consul général d'Écuador » du livre doit être remplacé par « le consul général d'Équateur »), le second n'est pas recensé dans ce dictionnaire : le traducteur écrit que « l'express de nuit venant d'Oporto, le 9h14, ralentissait, avant d'entrer à Lisbonne », mais le *Robert & Collins* ne connaît pas cette forme anglaise plus ancienne du nom de la ville de Porto et ne peut aider.

Les noms les plus récents risquent eux aussi d'être absents des dictionnaires bilingues. Ainsi, les noms de partis politiques italiens sont généralement traduits en français (les dernières élections législatives de 2013 ont vu entre autres s'opposer le *Parti démocrate*, le *Peuple de la Liberté*, le *Mouvement 5 étoiles*, *Agir pour arrêter le déclin* ou *Choix civique avec Monti pour l'Italie*), mais si on lit un article du *Monde* du 11/04 /06, on notera que tous les noms de partis sont traduits (*Ligue du Nord*, *Flamme Tricolore*, *L'Olivier*, *Italie des Valeurs*, etc.) à l'exception de *Forza Italia*. Je n'ai trouvé aucun journal donnant uniquement le nom français, il apparaît parfois entre parenthèses avec une glose indiquant que ce nom se traduit littéralement par « Allez l'Italie ». Puisqu'il n'y a aucune prédictibilité derrière ce choix de conserver la forme originale (*Partito Democratico* est plus transparent pour un francophone que

5. Dahl (2000) distingue *genre référentiel* (déterminé par le référent qui sera du genre masculin ou féminin) et *genre lexical* (déterminé sur la base des propriétés du nom).

Forza Italia, il a pourtant été traduit), le dictionnaire bilingue devrait fournir ce type de noms, mais quelquefois ceux-ci naissent et disparaissent d'une élection à l'autre, ce qui n'est pas gérable avec des dictionnaires papier.

3.2. *Le lexique des marges*

Le dictionnaire peut être extrêmement utile en tant que prêt-à-parler pour reprendre l'expression de Collinot et Mazière (1997), c'est-à-dire en présentant des marques d'usage qui aident le traducteur à bien saisir le registre choisi par l'auteur. Malheureusement, un travail que j'avais réalisé lorsque j'étais étudiant (Vaxelaire 1998) établissait que le traitement des mots d'argot divergeait d'un dictionnaire à l'autre : la nomenclature n'était pas identique et les degrés de registre pouvaient être distincts. Par exemple, *politico* se voit associé à la marque *derogatory* (qui est généralement associée aux termes racistes ou sexistes) dans le *New Shorter Oxford English Dictionary* alors qu'aucune n'est indiquée dans le *Longman Dictionary of Contemporary English*. Quelle attitude doit donc adopter le locuteur non-anglophone vis-à-vis de ce terme ? Peut-il l'employer sans crainte (*Longman*) ou doit-il être très largement évité (*Oxford*) ?

Les termes liés au sexe, pourtant extrêmement nombreux en argot, tendent à ne pas apparaître dans les dictionnaires qui sont avant tout des objets commerciaux ; on sait pourtant que la littérature contemporaine n'hésite pas à employer ce genre de mots.

La différence de traitement entre les ouvrages me paraît liée à un problème classique de la lexicographie : le manque de mise à jour. L'évolution des degrés de vulgarité des mots d'argot est parfois très rapide, en une génération un terme grossier peut devenir familier, mais les dictionnaires peinent à suivre cette évolution.

Lorsque le narrateur de *Black Album* parle de « a couple of Goths » (p. 112), la traductrice suit le dictionnaire bilingue (*Larousse* par exemple) en écrivant : « deux Goths » (p. 157). Puisque l'action se situe dans la Londres contemporaine, où des noms de groupes punks ont été cités quelques paragraphes auparavant, il aurait mieux valu traduire par *gothiques* sans majuscule puisque l'on parle du mouvement musical et non du peuple germanique. Les éléments correspondants aux sous-cultures apparaissent peu dans les dictionnaires.

Dès que l'on aborde l'argot ou les sous-cultures, on se situe aux marges du lexique standard. Les régionalismes se situent également dans cette zone que les dictionnaires ont du mal à aborder ou se refusent à traiter. Le roman *Texaco* de Patrick Chamoiseau a obtenu le prix Goncourt 1992, mais cet écrivain,

parce qu'il n'hésite pas à proclamer sa créolité, a opté pour l'emploi de termes typiques des Antilles. Rien que dans les trois premières pages, on note « l'Enville » (p. 19), « achélèmes », « ces huissiers des vieux temps-la-misère », « sa manman », « sous la pluie des boutous » (p. 20), « Iréné comprit flap », « quelque chien-fer galeux vestimenté en homme », « Iréné rejoignit son gommier », « un jeune braille à locks » (p. 21). Certaines lexies sont transparentes en contexte mais pas toutes pour un francophone non habitué au créole antillais. L'emploi d'un dictionnaire de langue français sera inutile car la place allouée aux régionalismes est très faible, les dictionnaires de langue sont avant tout ceux du français métropolitain normé. Au-delà de ces formes qui n'apparaissent pas dans les nomenclatures, on peut également se demander si le mot « marâtre » (p. 20) est employé comme en français standard (il est indiqué « vieilli » d'après le *Petit Robert*) ou dans un sens régional qui serait différent. Sur ces questions, les bilingues sont encore moins utiles car la part des régionalismes semble encore plus faible : les étrangers sont obligés de plus s'intéresser au français de Paris qu'à celui de la Belgique ou du sud de la France.

3.3. Une divergence d'unités

Il est évident que de nombreux choix de traduction ne concernent pas du tout le dictionnaire : si l'on souhaite conserver dans le texte cible un jeu de mots, les modifications porteront sur des unités plus larges que la lexie. L'unité du dictionnaire est généralement le mot graphique alors que le traducteur fonctionne avec des passages plus ou moins longs. Ces passages dépendent du texte intégral, mais aussi d'un corpus plus important : les autres œuvres du même auteur, le genre dans lequel s'insère l'ouvrage,⁶ les relations que l'œuvre peut avoir avec d'autres, etc.

La dimension historique ne doit pas non plus être oubliée. Si l'on doit retraduire des romans, ce n'est pas nécessairement parce que les premières traductions étaient de mauvaise qualité, mais parce que chaque traduction

6. Cette remarque est aussi valable pour les noms composés : bien que *Seelöwe* se traduise par *otarie* en français, presque personne n'emploie *Opération Otarie* pour *Unternehmen Seelöwe*, le plan d'invasion allemand du Royaume-Uni pendant la Seconde Guerre mondiale. On lui préfère un mélange français-allemand *Opération Seelöwe* ou une traduction littérale *Opération Lion de Mer*. Bien que les traductions mot à mot soient vouées aux gémonies, celle-ci est bien meilleure dans le cadre des noms d'opérations militaires : l'*otarie* est pour un francophone un animal sympathique que l'on voit dans les cirques, le nom du « lion de mer » a par contre une dimension plus menaçante, qui convient donc nettement mieux au rôle qui lui est attribué.

s'inscrit dans une époque et un système de valeurs. Ce qui correspond aux normes du XIX^e siècle ne correspond plus à celles du siècle suivant. Pour ne prendre qu'un exemple, Podeur (1999 : 76) donne celui de la première traduction française d'*Il Piacere* de Gabriele d'Annunzio en 1889 (par G. Hérèlle) et d'une seconde version qui n'est en fait qu'une correction de cette première traduction (par P. de Montera en 1971).

L'extrait original est le suivant :

Andrea Sperelli aspetteva nelle sue stanze un'amante. [...]
Non era Elena; ma una signora che voltò per la via Gregorianna, camminando adagio.

La traduction de 1889 :

André attendait Hélène Muti. [...]
Mais ce n'était pas Hélène ; c'était une dame qui, d'un pas lent, tourna par la rue Grégorienne.

La version corrigée de 1971 :

Andrea Sperelli attendait chez lui sa maîtresse. [...]
Mais ce n'était pas Elena ; c'était une dame qui, d'un pas lent, tourna par la via Gregorianna.

Dans cet extrait, la correction joue principalement sur un rejet de la naturalisation effectuée au XIX^e siècle. À notre époque, il n'est plus utile, on pourrait même dire défendu, de franciser les noms italiens, alors que cela semblait tout à fait naturel au XIX^e siècle.

Les nouvelles traductions, parce qu'elles ne sont pas une simple correction d'une première version, offrent souvent des modifications plus radicales (on pensera à celles de Dostoïevski par André Markovicz qui a essayé de rendre un style plus relâché en français).⁷ On pourra toujours répondre que les dictionnaires évoluent eux aussi, ce qui est vrai, mais nous connaissons tous des personnes qui continuent à travailler avec les premières éditions du Littré, celui-ci ayant la réputation de proposer un lexique plus riche.

4. Quelle lexicographie pour le traducteur ?

4.1. Dictionnaire et culture

Outre la divergence entre la théorie du signe qui régit le dictionnaire et la théorie du texte dont dépend la traduction, l'autre problème principal des

7. Markovicz a reproché aux premiers traducteurs d'avoir « amélioré » Dostoïevski pour le rapprocher des normes françaises du XIX^e siècle, ce qui a eu pour effet de dénaturer ses œuvres.

ouvrages lexicographiques est leur manque de profondeur culturelle. Cette dimension est de plus en plus prise en compte (les éditions récentes du bilingue *Robert & Collins* ont ainsi intégré des encadrés culturels à propos de lexies ou d'expressions), mais il existe encore un énorme déficit à ce sujet.

Un exemple tiré de *Black Album* de Kureishi (pp. 111-112) l'illustre bien lorsqu'un ancien toxicomane fait un récapitulatif de ses journées : il commençait avec des restes de cocaïne, fumait un joint, buvait une bouteille de cidre avant de prendre de l'ecstasy, de l'acide, pour terminer avec une intraveineuse. Dans la traduction française, le terme *cidre* introduit une rupture d'isotopie car il n'est pas logique d'associer le cidre, boisson très peu alcoolisée que l'on boit avec des crêpes (que l'on voit même parfois proposée à des enfants), et des drogues dures pour la plupart. Les dictionnaires bilingues proposent pourtant pour équivalent du *cider* anglais le mot français *cidre*. Les ouvrages monolingues ne sont pas plus utiles, si l'on excepte la *Cambridge Encyclopedia* qui indique que le degré d'alcool va de 3 à 9 %, ce qui indique une différence avec le cidre français. C'est en effet ce degré d'alcool qui marque une distinction nette entre les deux boissons qui, si elles portent le même nom, ne sont pas identiques et leur nom n'apparaît donc pas dans les mêmes contextes : on peut associer *cider* et *alcoholism* dans un texte anglais, ce qui semble difficilement possible en français avec *cidre* et *alcoolisme*. Les dictionnaires se limitent à une description du référent au lieu de donner des informations plus culturelles et ne permettent donc pas de bien saisir le sens de ce passage.⁸

Ce constat a déjà été établi par Robert Galisson dans le cadre de la didactique des langues. Ainsi, à la lecture de l'article *dragée* dans un dictionnaire de langue monolingue français, on apprend quels sont les ingrédients qui la composent, « en revanche, on ne nous dit pas que les dragées accompagnent toujours la cérémonie du baptême » (Galisson 1991 : 122). La composition d'un objet relève de l'encyclopédique qu'est censé rejeter le dictionnaire de langue, alors que la dimension culturelle (le rôle symbolique des dragées dans la culture française) est ignorée. À l'exception des documents liés à la fabrication de la confiserie, les textes à traduire contenant le mot *dragée* feront évidemment plus référence à la place culturelle des dragées qu'aux ingrédients qui les composent. La seule manière de réintégrer du culturel est de passer,

8. Le cas est différent car il concerne le lecteur et non le traducteur : quand un personnage du même roman compare le frère du héros à *Saturday Night Fever*, il faut savoir que ce film est l'apogée de la période disco et de ses paillettes. Les dictionnaires de cinéma donnent des informations techniques, un résumé mais pas le contexte culturel qui permettrait au lecteur d'interpréter cette image. À nouveau, l'approche est toujours bien plus référentielle que culturelle.

à l'instar du *TLF*, par les citations littéraires, comme celle de Camus (« À la naissance de sa fille, il y avait eu des dragées pour tout le monde »).

Galisson regrette que les dictionnaires opposent la culture savante (représentée par les abondantes citations d'auteurs légitimés) et la culture partagée qui est oubliée. C'est pourtant souvent de cette dernière qu'ont besoin ceux qui étudient une langue étrangère. Galisson a choisi de ne pas réutiliser la « notion fourre-tout de connotation » (Galisson 1991: 128), et lui préfère celle de *charge culturelle partagée* : « la charge culturelle peut différer selon l'âge, l'origine géographique et l'appartenance socioculturelle des locuteurs. Autrement dit, [...] dans la C.C.P., il y a de la culture et de la subculture. » (Galisson 1991 : 140). En fait, R. Galisson (1991 : 116) considère que la culture partagée est une culture transversale, contrairement à la culture savante généralement inculquée qui n'est qu'une subculture.

C'est cette charge que l'on retrouve dans des textes et qui est si difficile à saisir quand on ne vit pas dans le pays d'où est issu le texte source (ce qui implique que pour un Français, certains passages de textes québécois peuvent laisser perplexe, bien qu'écrits en français). La distinction entre *encyclopédique* et *culturel* implique aussi qu'un même référent peut avoir des charges culturelles distinctes, ainsi, comme l'indique Jean-Claude André, « la carte American Express est la carte de Monsieur Tout-le-Monde aux États-Unis, alors qu'elle bénéficie d'une image élitiste en France » (1998 : 278). Ce qui est important pour le lecteur/traducteur étranger d'un texte français, c'est de comprendre que si l'auteur a précisé qu'un de ses personnages a eu une carte American Express, il indique en partie sa position sociale. Un point identique est soulevé par Fabrice Antoine (1999 : 13) à propos de Perrier et Évian aux États-Unis.

Dans le roman *Black Album*, un personnage d'origine pakistanaise adopté prend des cours d'ourdou, « but when he tried asking for the salt in Southall everyone fell about at his accent » (p. 107). Dans la traduction française, on se limite à l'information générale « demander du sel à Southall », ce qui n'a pas particulièrement d'écho pour un francophone. La consultation de la page Wikipedia de Southall permet d'apprendre que les naissances dans cette ville sont dues à 97% à des personnes originaires du sous-continent indien, mais il n'existe pas de version française de cette page, et les dictionnaires de noms propres se limitent au factuel. Le lien entre Southall et la forte proportion d'Indiens et de Pakistanais est connue des Britanniques mais pas de tous les lecteurs étrangers. Les rapports entre le Royaume-Uni et le sous-continent indien posent d'autres problèmes de traduction : ainsi, la traductrice modifie « Asian punk band » (p. 113) en « groupe punk pakistanaï » (p. 157) alors

que quelques pages plus loin le chanteur est décrit comme étant « un Indien » (p. 161), ce qui n'est pas forcément compatible avec *pakistanaï*s. À l'inverse, le nom « Asia » (p. 178) est rendu par « Asie » (p. 242) alors que Kureishi parle spécifiquement dans ce contexte du sous-continent indien, l'Asie pour les francophones renvoie plutôt à la Chine ou au Japon qu'à l'Inde ou au Pakistan, ce dernier pays étant plutôt associé ces dernières années au monde arabe.

Keith Richards relate dans son autobiographie intitulée *Life* (Paris, R. Laffont, 2010) une croisière transatlantique et raconte que lui et ses amis s'attendent à voir Noel Coward sur le bateau. Il s'agit évidemment d'une image puisque Coward était mort au moment de cette traversée, mais puisque Noel Coward n'est pas très connu en France, le traducteur opte pour la meilleure solution qui est de proposer une note de bas de page. Cependant, cette dernière semble être un extrait d'encyclopédie et savoir qui était Noel Coward ne sert à rien pour comprendre le contexte : ce qui est important ici ce n'est pas la personne (née à tel endroit, décédée à tel autre, qui a eu telle activité professionnelle), mais sa place dans la culture britannique, car ce que veut faire ressortir Richards, c'est l'ambiance surannée de cette croisière.

Pour prendre un dernier exemple, dans la série norvégienne *Hellfjord* (diffusée en 2012), Tante Kose, un personnage de grand-mère délurée, dit au héros que les meilleurs films passent après minuit sur Canal Plus. L'allusion au cinéma pornographique est évidente en France où Canal Plus existe, moins dans les pays anglophones où les traducteurs des sous-titres ont choisi : « Best movies on cable start after midnight ». L'humour de la situation ne réside pas dans la référence à une chaîne en particulier, mais dans le trait culturel partagé qui fait que sur certaines chaînes et à une heure tardive, on diffuse des films pour adultes, ce que rend plus ou moins bien la traduction anglaise dans ce contexte.

4.2. Des nouveaux supports lexicographiques

Du point de vue lexicographique, quel type de dictionnaire pourrait donc être le plus souhaitable pour aider les traducteurs ? On sait que certains traducteurs sont hostiles au dictionnaire bilingue, Mary Snell-Hornby (1988) par exemple, pour qui l'équivalent n'est pas nécessairement ce dont a le plus besoin le traducteur, ce qui paraît évident si le dictionnaire bilingue ne prend pas suffisamment en compte les distinctions de genres, de registres, etc. Il peut cependant être utile pour des points ponctuels tels que l'exemple des noms propres que nous avons vu. Selon leur qualité, les bilingues peuvent rendre des services très différents : ceux qui se limitent à des équivalences mot à mot ne sont pas très utiles, d'autres qui incluent des énoncés figés (proverbes,

slogans, titres, etc.) le sont beaucoup plus. Il y a eu des efforts pour traiter les phraséologismes mais ces efforts doivent être encore poussés pour rattraper le retard. Un bon dictionnaire doit souvent dépasser la limite du mot graphique car les passages que doit traduire le praticien sont bien plus larges.

Si l'on suit Snell-Hornby, un dictionnaire monolingue ou, selon un modèle qui n'existe pas dans la plupart des pays européens, un dictionnaire monolingue qui présenterait en plus quelques équivalences dans des langues étrangères, est un outil globalement plus utile. La question suivante concerne le support : est-il préférable de choisir un dictionnaire papier ou électronique ?

Cette question peut sembler secondaire, elle ne devrait pas l'être car le changement de support offre de nouvelles possibilités aux lexicographes. Malheureusement, de nombreux dictionnaires électroniques ne sont que des numérisations des éditions papier et ne profitent pas des possibilités technologiques. Les seuls services que présentent ces dictionnaires sont alors de pouvoir faire une recherche plein-texte – qui peut parfois être utile – ou d'écouter les retranscriptions phonétiques (ce qui n'est d'ailleurs même pas le cas de tous les dictionnaires électroniques).

Le *TLFI* est souvent donné comme exemple de passage réussi du papier à l'électronique mais le résultat pourrait sans doute être meilleur. Par exemple, il est possible d'écrire un mot phonétiquement et le dictionnaire se charge d'amener vers la bonne entrée, avec la bonne orthographe : si l'on tape *ritme*, l'interface propose les entrées *rythme*, *rythmer* et *rythmé*. Si la requête est *vais*, la première forme conjuguée d'*aller* au présent, il n'y a pas vraiment de réponse directe, on apprend uniquement que cette forme existe dans une expression qui renvoie à *étendre* car il y a dans l'entrée de ce verbe une citation « Je vais m'étendre ». Plus bas, le site propose toutefois : « Vous trouverez peut-être des meilleurs résultats en essayant un des mots suivants : **vais**, **v**, **vé**, **vêt**, **aller**, **vêtir**. » La solution n'est pas la plus rapide car elle mélange homophonie (le principe qui permet de passer de *ritme* à *rythme*) et flexion du verbe (le principe qui permet de passer de *vais* à *aller* ou de *vêt* à *vêtir*).

Un dictionnaire électronique doit mieux employer les possibilités techniques offertes par ce médium, mais cela passe principalement par une révolution lexicographique qui n'a pas encore eu lieu dans le monde francophone et, d'après ce que j'ai observé, dans les autres cultures. Cette révolution n'a pas eu lieu pour des raisons théoriques (le modèle traditionnel du dictionnaire est ancré dans une théorie du signe multimillénaire et dominante) et pratiques (la gestion des liens hypertextes par exemple nécessiterait des ressources humaines importantes pour vérifier que ces liens sont toujours actifs). Toutefois, lorsqu'on parle de liens, il faut aussi développer les liens internes. *Le Petit*

Robert est publié en deux volumes dans son édition papier (langue et noms propres) mais seul le premier a paru en CD-rom. Les deux volumes sont de toute manière conçus séparément et il n'y a pas de liens internes entre les deux. Pourtant, comme le démontre la traduction française de l'*Introduction à la sémantique* de Tullio De Mauro, il serait utile dans un dictionnaire électronique de permettre des liens entre les adjectifs et les noms dont ils sont dérivés, car il n'est pas évident pour un lecteur français de savoir, quand l'auteur parle de « rhétorique manzonienne et déamicisienne », qu'il fait référence à De Amicis, et il n'est pas certain que le lecteur sache qui est ce De Amicis.

Dans un roman qui emploie un lexique peu soutenu, il est courant d'utiliser des mots abrégés. Pour une langue comme le français qui utilise principalement l'apocope, la présence d'une liste alphabétique peut être utilisée s'il contient cette abréviation (à l'inverse dans d'autres langues où les aphères sont courantes, les listes sont strictement inutiles). Un dictionnaire tel que le *TLFI* ne propose pas cette possibilité, qui existe par contre dans les versions CD-Rom (et donc payantes) d'autres dictionnaires pour lesquels on peut soit passer par un menu déroulant alphabétique, soit par une requête. Pour autant, même lorsque ces deux manières de consulter sont disponibles, la majorité des variations lexicales recensées dans les corpus sont absents : les abréviations, les orthographes alternatives sont très peu prises en compte puisque le dictionnaire instaure une norme et que ces éléments s'en éloignent. J'avais comparé différents dictionnaires (papier et électroniques, bilingues anglais-français et monolingues anglais) pour un mémoire (Vaxelaire 1998), et un nombre très limité de lexies de mon corpus se trouvaient suffisamment définies pour aider le traducteur. Le caractère figé des dictionnaires⁹ s'oppose à la créativité des locuteurs d'une langue. Des écrivains contemporains qui cherchent à s'immiscer dans une certaine réalité actuelle (le monde de la musique rock, des drogues, etc.) vont employer des termes qui ne pourront entrer dans les dictionnaires que par leur entremise, car c'est généralement l'écrivain reconnu qui adoube la lexie : c'est parce que tel terme a été employé par un auteur que les lexicographes se sentent permis de l'intégrer.

Contrairement à un dictionnaire papier, un dictionnaire électronique peut être révisé quotidiennement, il est possible d'incorporer un nouveau mot rapidement, ce que réalise un site tel que Wikipédia, mais cela nécessite à nouveau des moyens humains importants. Les contraintes de taille de la

9. Il n'est souvent, pour des raisons économiques, pas possible d'élargir la nomenclature ou de la renouveler.

nomenclature disparaissent également : les termes d'argot ou de divers domaines techniques n'ont plus de raison d'être rejetés.¹⁰

L'autre point essentiel est celui de l'unité décrite. Dans un dictionnaire traditionnel, il s'agit du mot, mais ce n'est pas celle du traducteur. Lors de son expérience de lexicographe, Antoine (1999: 17) avait proposé d'intégrer le participe passé humoristique *bouillu* du dicton « café bouillu, café foutu », mais son collègue l'avait refusé. Ce rejet découle probablement de la question de l'entrée lexicographique : en se limitant à une entrée lexicale, le dictionnaire classique est obligé de découper les unités polylexicales que sont les expressions, proverbes, etc. Le collègue d'Antoine n'a pas voulu de *bouillu* car ce lexème n'existe pas en dehors du dicton, si on lui avait proposé de faire entrer directement l'ensemble, sa réponse aurait peut-être été différente. Par le biais du format électronique, il serait simple d'intégrer l'expression et de permettre d'y accéder par un seul des termes dans le champ « requête ».

Le plus grand reproche que l'on peut effectuer aux lexicographes aura été de ne pas avoir assez remis en cause leur pratique par rapport aux possibilités technologiques. Comme l'indique Dziemianko (2012 : 196), un dictionnaire électronique ne devrait pas reprendre un répertoire existant mais être réalisé du début à la fin.¹¹ Le constat n'est quand même pas très avantageux pour les dictionnaires car des groupes d'échange et de travail entre traducteurs ont été créés sur Internet et leurs résultats sont d'une grande utilité. Un outil qui recenserait et prendrait en compte ces discussions et propositions serait incroyablement rentable. Des ressources existent, mais il manque soit la volonté, soit les moyens financiers pour réaliser un dictionnaire qui répondrait à des besoins pourtant réels.

5. Conclusion

Parce qu'ils relèvent d'une culture, elle-même divisible en dizaines de sous-cultures, les romans contemporains posent de nombreux problèmes aux traducteurs dès que sont abordés des domaines qu'ils connaissent mal (cela peut

10. La première fois où j'ai entendu le mot d'argot *zguègue*, qui entre dans la version 2014 du *Petit Robert*, doit remonter à près de vingt-cinq ou trente ans. La période de probation peut probablement être encore plus longue.

11. Dans le même article, Dziemianko cite quelques études qui ont analysé l'impact du passage au numérique sur les apprenants. D'après l'auteur (2012 : 197), dans un exercice sur les prépositions, on note de meilleurs résultats avec les étudiants qui utilisent la version électronique du *Cobuild* que chez ceux qui emploient la version papier du même dictionnaire. Toutefois, d'autres études ont des résultats inverses, il est donc difficile de tirer des conclusions sans des travaux à plus large échelle.

être le rock, le football, la tégestophilie ou la physique nucléaire). Les dictionnaires ont du mal à répondre à ces besoins pour diverses raisons. Les langues principales possèdent certes des dictionnaires monolingues de qualité, mais il n'est pas certain qu'ils soient toujours très utiles pour celui qui doit traduire un texte. Ces dictionnaires permettent de bien apprendre les normes principales d'une langue, mais en règle générale le traducteur les connaît déjà. Dès que l'on aborde des sphères qui s'éloignent de ces normes, et qui ne font que rarement partie de l'enseignement scolaire ou universitaire du traducteur, le dictionnaire classique devient moins intéressant. Que ce soit dans un domaine technique très précis ou avec de l'argot, le traducteur trouvera plus d'informations pertinentes sur Internet, en ciblant bien ses recherches, que grâce aux dictionnaires (il existe toutefois des dictionnaires performants pour certains domaines à l'instar du *Grand Dictionnaire Terminologique* ou celui d'IATE). C'est là un constat d'échec pour la lexicographie contemporaine.

Une refonte de la pratique lexicographique semble donc urgente car, si l'on observe les dictionnaires français, ils sont tirillés entre deux pôles qui ne sont pas satisfaisants : d'un côté, une tradition linguistique qui considère la langue comme un système immanent (le dictionnaire de langue pur), de l'autre une tradition référentialiste qui fait preuve d'un réalisme naïf (l'encyclopédie qui ne s'intéresse qu'à l'objet). Comme le montrait l'exemple de *dragée* donné par Galisson, ce qui est important pour le traducteur, ce n'est certainement pas que ce soit une amande recouverte de sucre durci, mais sa symbolique dans une culture donnée. Plutôt que d'être de langue ou encyclopédique, le dictionnaire qui serait un bon outil pour le traducteur devrait être culturel.

Enfin, le dictionnaire papier a beaucoup d'avantages (on peut le feuilleter comme n'importe quel livre, le consulter sans se soucier de problèmes informatiques) mais dans une démarche pragmatique (en l'occurrence aider le traducteur), la création d'un outil électronique semble inévitable pour des raisons pratiques : pas de contraintes de taille pour la nomenclature, intégration plus rapide des néologismes, modifications plus simples, possibilité de travailler sur des unités plus larges que la simple lexie, etc.

Des données existent sur Internet (malgré leurs défauts, des sites comme Linguee ou WeBiText peuvent être intéressants car ils présentent des passages entiers) mais elles sont noyées dans la masse. En les regroupant sous un projet précis, il serait sans doute possible de proposer un outil qui réponde aux besoins spécifiques des traducteurs.

Références bibliographiques

- ANTOINE, Fabrice. (1999) "Lexiculturel, traduction et dictionnaires bilingues." *Ateliers* 19, pp. 11-18.
- BÉJOINT, Henri. (2005) "Dictionnaires anciens, dictionnaires nouveaux, représentation de la langue et du discours." *Revue française de linguistique appliquée* 10(2), pp. 11-18.
- COLLINOT, André & Françoise Mazière. (1997) *Un prêt à parler : le dictionnaire*. Paris : PUF.
- DAHL, Östen. (2000) "Animacy and the Notion of Semantic Gender." À: Unterbeck, B. (éd.) 2000. *Gender in Grammar and Cognition*. Berlin & New York: Walter de Gruyter, pp. 99-115.
- DZIEMIANKO, Anna. (2012) "Why One and Two Do Not Make Three: Dictionary Form Revisited." *Lexikos* 22, pp. 195-216.
- GALISSON, Robert & Jean-Claude André. (1998) *Dictionnaire de noms de marques courants — Essai de lexiculture ordinaire*. Paris : Didier Érudition.
- GALISSON, Robert. (1991) *De la langue à la culture par les mots*, Paris : CLE international.
- GRASS, Thierry. (2002) *Quoi ! Vous voulez traduire « Goethe » ? — Essai sur la traduction des noms propres allemand-français*. Berne : Peter Lang.
- HAGÈGE, Claude. (2012) *Contre la pensée unique*. Paris : Odile Jacob.
- LEECH, Geoffrey & Mick Short. (2007) *Style in Fiction : A Linguistic Introduction to English Fictional Prose*. Harlow : Longman.
- MESCHONNIC, Henri. (2008) "Le dictionnaire mon trésor." Préface de G. Dotoli. *La construction du sens dans le dictionnaire*. Fasano-Paris: Schena-Hermann.
- PODEUR, Josiane. (1999) *Nomination in azione — il nome proprio nelle traduzioni dall'italiano al francese e dal francese all'italiano*. Naples : Liguori.
- RASTIER, François. (1994) *Sémantique pour l'analyse*. Paris : Masson.
- SNELL-HORNBY, Mary. (1988) *Translation Studies, An Integrated Approach*. Amsterdam : John Benjamins.
- VAXELAIRE, Jean-Louis. (1998) *Internet : une réelle amélioration du traitement du lexique non-standard ?* Villeteuse: Université Paris 13. Mémoire de DEA non-publié.
- VAXELAIRE, Jean-Louis. (2005) *Les noms propres : Une analyse lexicologique et historique*. Paris : Honoré Champion.
- VAXELAIRE, Jean-Louis. (2006) "Pistes pour une nouvelle approche de la traduction automatique des noms propres." *Meta* 51(4), pp. 719-738
- VAXELAIRE, Jean-Louis. (2011) "De Mons à Bergen : De l'intraduisibilité des noms propres." *Translationes* 3, pp. 13-28.
- VAXELAIRE, Jean-Louis. (à paraître) "Quelles perspectives pour les noms propres ?" À: Lamprou, E. & J. L. Vaxelaire (éd.). *Perspectives en lexicographie*.

BIONOTE / NOTICE BIOGRAPHIQUE

Jean-Louis Vaxelaire teaches linguistics at the University of Namur, Belgium. His research focuses mainly on proper names (lexicology, lexicography, translation). He is the author of *Les Noms propres: Une analyse lexicologique et historique* (Champion, 2005), *Le désignateur rigide* (AFK, to be published soon) and several articles that should be published as a collection next year.

Jean-Louis Vaxelaire enseigne la linguistique à l'Université de Namur en Belgique. Ses travaux de recherche traitent souvent du nom propre (lexicologie, lexicographie, traduction). Il est l'auteur de *Les Noms propres : Une analyse lexicologique et historique* (Champion, 2005), *Le désignateur rigide* (AFK, à paraître prochainement) et de divers articles qui devraient être publiés l'année prochaine sous la forme d'un livre.

Manuscript received on June 29, 2013 and accepted for publication on Sept. 15, 2013.

LEXICOGRAFÍA, TRADUCCIÓN Y TERMINOLOGÍA: RELACIONES A PARTIR DE *DELLA GEOMETRIA DI ORONTIO FINEO TRADOTTE DA COSIMO BARTOLI* (VENETIA, 1587)*

Francisco Javier Sánchez Martín

javisanmar@um.es
Universidad de Murcia

Resumen

Los libros matemáticos compuestos por el matemático francés Oronce Finé gozaron de una importante difusión en el siglo XVI, como evidencian las traducciones de su obra sobre geometría, óptica, geografía y astronomía: *Protomathesis. Opus varium*. Nuestro interés, en esta ocasión, se centra en *Della Geometria*, el segundo de los libros del volumen *Opere di Orontio Fineo del Delfinato, divise in cinque parti*, traducida por Cosimo Bartoli (Venetia, Francesco Franceschi Senese, 1587). Realizamos un estudio terminológico comparado entre el texto fuente y esta traducción italiana, lo que nos permitirá observar los procesos de convergencias léxicas propios de este léxico de origen grecolatino, por un lado, así como estudiar los neologismos formales y semánticos en este ámbito, por otro. Finalmente, constataremos el empleo de idénticos mecanismos para la difusión de este vocabulario científico, tanto en latín como en italiano.

Abstract

“Lexicography, translation and terminology: relationships derived from *Della Geometria di Orontio Fineo tradotte da Cosimo Bartoli* (Venetia, 1587)”

The mathematical books composed by the French mathematician Oronce Finé gained a great prestige in the sixteenth century, as evidenced by the translations of his work

* Este trabajo se integra en la línea del proyecto de investigación FFI2010-16324/FILO, “El Diccionario de la ciencia y de la técnica del Renacimiento (DICTER): fases finales”, financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación.

about Geometry, Optics, Geography and Astronomy, *Protomathesis: Opus varium*. Now, our interest is focused on *Della Geometria*, the second book of *Opere di Orontio Fineo del Delfinato, divise in cinque parti*, translated by Cosimo Bartoli (Venetia, Francesco Franceschi Senese, 1587). We carry out a terminological study to compare both works, the source text and this Italian translation. This analysis allows us to examine the processes of lexical convergence which are characteristic in this lexicon of Greco-Roman origin, on the one hand, and to study the formal and the semantic neologisms in this specific field, on the other. Finally, we will verify the use of the same mechanisms to disseminate this technical vocabulary, both in Latin and Italian.

Palabras clave: Traducción. Terminología. Oronce Finé. Geometría.

Keywords: Translation. Terminology. Oronce Fine. Geometry.

1. Justificación

En el Renacimiento, cuando tiene lugar la constitución de la ciencia moderna, debemos situar la atención hacia las disciplinas científicas, dentro de un marco cultural propicio al “proyecto filológico de restitución del legado clásico” (Chaparro 2008: 13). Por lo que se refiere a la ciencia matemática, este interés por los saberes no se ciñó solamente al programa de recuperación de las obras de los grandes matemáticos griegos, tarea con la que algunos humanistas italianos no se conformaron, sino que realizaron igualmente traducciones a las lenguas vulgares, en consonancia con el desarrollo de los nuevos avances en este campo del saber.

Gutiérrez Rodilla (1998: 59) explicó que “en la enseñanza universitaria la tradición medieval se basaba en tener como referente de base un texto escrito en latín”. Efectivamente, aún en el siglo XVI, las universidades españolas continuaban contando con los textos de los matemáticos del siglo XIII, si bien se comenzaban a enseñar los conocimientos sobre geometría euclidiana a partir de traducciones romances. Así pues, la progresiva introducción de las diferentes lenguas nacionales en el ámbito cultural, tanto literario como científico-intelectual posibilitaron que la lengua latina dejara “de quedar protegida bajo la defensa de su utilidad para cualquier hombre culto”, según Codoñer (2006: 747). Ello explica el interés por textos coetáneos, como las obras del profesor de París Oronce Finé (1494-1555).

Como puso de manifiesto Antonella Romano (2004), los libros de Fineo tuvieron una importante difusión y se convirtieron en un referente ya en los primeros programas de enseñanza de las matemáticas realizados por los jesuitas. De entre su extensa producción, sobresale su *Protomathesis: Opus varium*, que vio la luz en París en 1532. Es un trabajo considerable sobre matemáticas, cosmografía y astrología, y contiene cuatro libros que publicó también separadamente: *De Arithmetica practica*, *De Geometria*, *De Cosmographia sive mundi Sphaera* y *De Solaribus Horologiis*. El segundo, *De Geometria*, no obstante, data de 1530, según consta en su portada.

Por lo que se refiere a los contenidos, el libro dedicado a la disciplina geométrica, *De Geometria*, según comprobamos en el índice, se subdivide en

dos libros: el primero contiene un prefacio seguido de 15 capítulos y el segundo, que se reparte en otras tres partes, agrupa un total de 33 capítulos.

En nuestro país, Fineo ejerció una influencia destacada en algunos tratados de geometría posteriores compuestos por matemáticos españoles. Así lo reconocen expresamente autores como el bachiller Juan Pérez de Moya, quien lo cita de modo frecuente (cf. Sánchez Martín 2009: 71), si bien las menciones también son de signo contrario, pues el francés fue criticado por matemáticos contemporáneos, por ejemplo, Pedro Núñez Salaciense en *De erratis Orontii Finaei* (1546).

En otra investigación reciente (Sánchez Martín, en prensa), presentada en el marco de las primeras jornadas sobre historia de la traducción no literaria organizadas por la Universitat de València, con el fin de comprobar similitudes y diferencias de los contenidos tratados (exposición de los tres principios de la geometría y definición de los elementos básicos de la geometría plana euclidiana), realizamos una comparación entre el segundo libro dedicado a la geometría (*De Geometria*) incluido en su obra *Protomathesis*, compuesta por el matemático francés en 1532, y las correspondientes versiones en lengua romance: *Los dos libros de la geometría práctica de Orancio Fineo Delphinat* (manuscrito de 1553) y *Opere di Orontio Fineo del Delfinato* (Venecia, 1587). En esta ocasión, nuestro interés se centrará de manera primordial en la versión italiana. Partiremos del análisis terminológico de los primeros siete capítulos para comprobar y estudiar la introducción en la lengua italiana del vocabulario geométrico de origen grecolatino, así como la aparición de los neologismos formales y semánticos en este campo. Para ello es necesario el cotejo de las fuentes lexicográficas y documentales en esa lengua, para lo que nos serviremos de los siguientes repertorios: los diccionarios de la Accademia della Crusca (1612-1923) y el *Vocabolario Etimologico della Lingua Italiana* (Pianigiani 1907).

2. Descripción y estudio terminológico de la versión italiana *Della Geometria*

Según puede leerse en la portada, la obra *Opere di Orontio Fineo del Delfinato, divise in cinque parti; Arimetica, Geometria, Cosmografia e Oriuoli. Tradotte da Cosimo Bartoli, Gentilhouomo, & Academico Fiorentino: et gli specchi, Tradotti dal Cavalier Ercole Bottrigaro, Gentilhuomo Bolognese*,¹ impresa en Venecia en 1587, es fruto de los matemáticos Cosimo Bartoli y Ercole Bottrigaro. La

1. Manejamos la edición digitalizada que está accesible en la colección digital hispánica de la Biblioteca Nacional de España.

traducción del *Libro Secondo Della Geometria* se la debemos a Cosimo Bartoli, claro exponente del humanismo italiano, quien estuvo al servicio de la iglesia y de Cosme I de Medici durante la mayor parte de su vida² y fue uno de los miembros de la Academia degli Umili –él mismo se autodenomina “Gentilhouomo, & Academico Fiorentino”–, de cuyos reglamentos fue redactor en 1540. Esta Academia transformada en la Accademia Fiorentina tuvo como objetivo principal de sus programas la lengua de la ciencia, como señala Biffi (2011),³ así como la recuperación y la “traduzione di testi scientifici dalle lingue classiche, e non solo, per consentire un più facile accesso alle scienze, svincolandole dal problema della mediazione linguistica” (Biffi 2011: 93). En este contexto, por tanto, se inscribe la amplia actividad traductora relacionada con la literatura científica, entre cuya producción despuntan: *L'architettura di Leonbatista Alberti* (1550), *Manlio Severino Boetio senatore et già consolo romano, Della consolatione de la filosofia* (1551), *Del Modo di misurare le distantie, le superficie, i corpi, le piante, le provincie, le prospettive, & tutte le altre cose terrene* (1564), *Opuscoli morali di Leon Batista Alberti Gentil'huomo Firentino* (1568) y *Opere di Orontio Fineo del Delfinato* (ápuđ Flores Pazos 1991: 368, 373 y Biffi 2011: 94, 98).

La traducción de la *Geometría* de Oroncio Fineo sigue la fuente latina, tanto en la división de los primeros cuatro libros –*Della pratica della Arimetica, Della Geometria, Della Cosmografia overo della sfera del mondo* y *De gli Orivoli et quadranti a sole*–, como en la subdivisión en capítulos de estos. Sin embargo, como hemos verificado, se separa mínimamente en cuanto a la configuración del *Libro Secondo Della Geometria*, que no está subdividido en partes, pero contiene los mismos 33 capítulos que la versión original latina. Y en la incorporación del quinto libro, *Trattato dello specchio parabolico*, obra de Ercole Bottrigaro.⁴

2. “Come è stato più volte notato, non si può parlare del lessico tecnico di Bartoli senza inserire il discorso nella cornice più generale della politica di Cosimo I, che prevede l'impiego del fiorentino come grimaldello culturale per la promozione del prestigio del neonato Ducato, nel quadro più generale di un suo affrancamento politico dalla diretta signoria spagnola” (Biffi 2011: 93).

3. “Il 23 febbraio 1541 Cosimo I trasforma l'Accademia degli Umidi in Accademia Fiorentina, organo di stato da lui controllato finanche nei programmi. Questi infatti vengono intelligentemente e abilmente incanalati in un settore in via di espansione, lasciato emarginato dalle questioni linguistiche nazionali incentrate soprattutto sulla lingua di cultura alta e in particolar modo letteraria: la lingua della scienza” (Biffi 2011: 93).

4. Una amplia reseña bibliográfica de este humanista italiano puede consultarse en Mischiati (1971).

Otra particularidad de esta edición en italiano, aunque característica de las obras en Italia,⁵ es que no cuenta con un prólogo del traductor, sino tan solo con la dedicatoria del impresor dirigida a Guidubaldo marchesi dal Monte. Cabe advertir que cerca de la mitad de la producción procedente de las prensas de Francesco Senese son ediciones en vulgar; entre ellas, sobresalen los tratados correspondientes a importantes ramas del conocimiento científico-técnico como la arquitectura, la medicina o las matemáticas.⁶ En sus dedicatorias, que no carecen de los comunes tópicos, el tipógrafo de Siena enfatiza su declarado interés por la difusión de las obras especializadas, como sucede con la traducción objeto de análisis:

Già non hà urtato V. S. Illustrissima in questo scoglio: ma con pura verità, con bel giudicio, et con vivace ingegno hà saputo applicar l'animo, conoscere, et apprendere quelle cose, che tolte di mano al vulgo, sono d'ornamento et di giovamento grande ancora a i gran Signori. Il che tutto, come è stato potente d'operare in me quanto già di sopra ho detto: così hora in questa occasione dell'havere stampato l'opere d'Orontio nella nostra toscana lingua, è stato efficace di fare che io confidi, che una picciola dichiarazione del mio intimo affetto debba esser da lei ricevuta con animo benigno (Fineo 1587: 3r.)

Coincidimos con Sabio y Fernández (1999: 108) en que “el análisis histórico de la traducción, entendido desde una perspectiva descriptiva y sistémica, puede ser un importante instrumento de trabajo para el estudio de la literatura y la historia literaria”, además de la historia de la literatura científica y, por ende, de las lenguas implicadas.⁷

Por consiguiente, para acometer el análisis terminológico del libro segundo *Della Geometria* decidimos incorporar una tabla analítica en la que recopilamos, por un lado, las glosas que presenta el texto latino y las correspondientes traducciones que se anotan en la versión castellana. Por otro, al

5. Como explica Russell (1985: 16), los traductores de este país gozaban de una independencia social y económica de la que carecían otros colegas europeos, por lo que acometían la traducción por iniciativa propia.

6. “Sono numerose le traduzioni sia di classici sia di autori contemporanei. Ricorderemo la *Geografia* di Strabone, tradotta da Alfonso Bonacciolli, della quale il D. stampò solo la prima parte nel 1562 [...]; le almeno cinque edizioni delle *Metamorfosi* di Ovidio, tradotte in ottave da Giovanni Andrea dell'Anguillara; la già citata *Architettura* di L. B. Alberti, nella traduzione di C. Bartoli, il Vitruvio, tradotto da D. Barbaro (anche questo stampato due volte, nel 1567 e nell'84); la *Retorica* d'Aristotele, tradotta dal concittadino del D., A. Piccolomini (1571) e le *Opere* di Oronce Finé tradotte ancora dal Bartoli e da Ercole Bottrigari (1587)” (apud Baldacchini 1988: s.v. *De Franceschi, Francesco*).

7. “El análisis de la traducción y sus teorías en la Península durante los siglos XIV y XVIII [revela] la importancia del latín, en primer lugar, como lengua de origen, y del griego, del francés, del provenzal y del italiano” (Sabio & Fernández 1999: 112).

estar despojada la versión italiana de los equivalentes terminológicos anotados al margen, optamos por recopilar la terminología correspondiente que se incluye bajo los epígrafes de los siete capítulos objeto de examen. Esta tabla analítica nos permite mostrar la terminología geométrica estudiada. Al mismo tiempo, dado que la traducción italiana carece de ellas, podremos dar cuenta de si dichas glosas están integradas en el texto en forma de ampliaciones, técnica corriente adoptada por otros traductores (cf. Russell 1985: 40).

Finei (1532)	Fineo (1553)	Fineo (1587)
De ratione principiorum geometricorum. Caput. I	De la razón de los principios de Geometría. Capítulo I	Della ragione de' principii geometrici. Cap. I
Triplex principiorum geometricum	Tres maneras de principios	La differenza de' principii è di tre sorti
Diffinitio	Difinitión	Diffinitioni
Postulatum	Demanda	Domande
Effatum seu communis sententia	Axioma o sententia	Axiomi/ Sententie comuni
Hypothesis	Hypóthesi	Concessione
Problema	Problema	Problemati
Theorema	Theorema	Theoremati
De figura & eius terminis. Caput. II	De la figura y sus límites. Capítulo II	Della figura & de' suoi termini. Cap. II
Terminus	Término	Termini
Punctum	Puncto	Punto
Recta	Línea recta	Linea diritta
Linea obliqua	Obliqua	Linea torta
Plana superficies	Superficie plana	Superficie piana
Curva	Superficie curva	Superficie curva
Solidum	Cuerpo sólido	Corpo solido
De generali figurarum differentia [...] Caput. III	De la general descripción de las figuras [...] Capítulo III	Della general differenza delle figure [...] Cap. III
Simples	Figuras simples, llanas y compuestas	Figure piane & superficiali
Figurae planae. Compositae		Figure semplici & composte. Miste
Circuli diffinitio	Difinitión del círculo	Cerchio
Diameter circuli	Diámetro del círculo	Diametro, overo il dimetiente del cerchio
Semicirculus	Medio círculo	Mezo cerchio
Circunferentiali linea	Línea circular	Linea circonferentiale
Circumducitur	Se rebuelve alderredor	Si tira a torno o si gira

Maior Sectio	Pedaço mayor del círculo	Porzione maggiore del mezzo cerchio. Hapsis
Minor Sectio	Pedaço menor del círculo	Segamento, o porzione del cerchio
Chorda circuli	Cuerda de círculo	Corda
Arcus	Arco	Arco
De Angulis, tam planis quam etiam solidis Caput. IIII	De los ángulos, así llanos como sólidos. Capítulo IV	Delli angoli, così piani, come solidi. Cap. IIII
Quid angulus	Diffinition del ángulo	Angolo
Angulus planus	Ángulo llano	Angolo piano
Angulus rectilinaeus	Ángulo rectilíneo	Angolo di linee diritte
Curvilinaeus	Ángulo circuvilíneo	Angolo curvilineo
Mixtus	Ángulo mezclado	Angolo misto
Angulus	Ángulo recto	Angolo retto
Acutus angulus	Ángulo agudo	Angolo acuto
Obtusus	Obtuso ángulo	Angolo ottuso (angolo obliquo)
Angulus curvilinaeus planus	Ángulo curvilíneo pláneo	Angolo curvilineo
Angulus sphaeralis	Ángulo sphérico	Angoli sferali
Angulus contingentiae	Ángulo contingente	Angolo della contingenza o del tocamiento
Angulus sectionis, eiusque diversitas	Ángulo de sección y su diversidad	Angolo della interseguazione
Angulus solidus	Ángulo sólido	Angolo solido
Penes quid planorum, & rectilinaeorum angulorum quantitas attendenda Caput. V	Cómo se ha de consyderar la cantidad de los ángulos rectilíneos. Capítulo V	Come si ha da considerare la quantità delli angoli piani & di linee dirette. Cap. V
De planis et rectilinaeis figuris. Caput. VI	De las llanas y rectilíneas figuras Capítulo VI	Delle figure piane & di linee diritte. Cap. VI
Triangulum	Triángulo	Triangolo
Oxygonium	Oxygonio	Triangolo di lati uguali, da Greco detto Oxigonio
Isosceles	Isósceles	Da Greco detto Isocele, cioè di duo lati uguali
Scalenum	Scaleno	Di tre lati disuguali, de Greci detto Scaleno
Quadratum	Quadrado	Quadrato
Altera parte longius	Quadrado prolongado.	Quadrilungo
Rhombus	Rhombo (anotado: mas de los ángulos contrarios iguales como es	Rombo o Mandorla

Rhomboides	(anotado: Quando no tuviere) <i>Romboides</i>	Romboide, cioè una specie di mandorla
Parallelogramum	Paralelogramo	Parallelogramo
Trapezium	Trapezias	Trapezie
Multilaterae figurae	Figuras multiláteras	Figure di multi lati ò di molti angoli
Gnomon	Qué cosa es el gnomon	Gnomone
De solidis figuris. Caput. VII	De las figuras sólidas. Capítulo VII	Delle figure solide. Cap. VII
Sphaerae diffinitio	Definición de la sphaera	Sfera
Axis sphaerae	Exe de la sphaera	Diametro del mezo cerchio
Poli	Polos	Poli della sfera
Uniformis Orbis	Orbes conformes	Orbe
Disformis	Orbes diformes	Orbe disforme
Lenticulare	Cuerpo lenticular	Corpo grosso come una lente
Corpus Ovale	Cuerpo oval	Corpo avato
Cubum	Cubo	Cubo o dado
Pentagonum	Pentágono	Pentagono
Octogonum	Octágono	Ottagono
Hexagonum	Hexágono	Exagono
Chylindrus	Cylindro	Cylindro
Pyramis	Pyramide	Pyramide

Efectivamente, puesto que la principal fuente de esta ciencia está en el fondo grecolatino, una primera aproximación a ambos romances denota la correspondencia terminológica. No obstante, un examen detenido revela las divergencias con respecto a la denominación latina en las soluciones propuestas por el traductor italiano. Este aparca el significante latino y prefiere trasladar los contenidos acudiendo bien al fondo patrimonial bien recurriendo a distintos recursos traductológicos, como las paráfrasis, las perífrasis glosadoras y otras reformulaciones. El recurso a estos últimos, amén de otros como las analogías, no siempre implica una carencia terminológica en la lengua meta, como veremos en numerosos ejemplos, de ahí la necesidad de acudir a las fuentes lexicográficas en italiano para dilucidar si, en esos casos, nos hallamos ante soluciones neológicas.⁸

8. Sobre el léxico técnico en las obras de Cosimo Bartoli, Biffi (2011: 97) anotó ya: “Il passo è interessantissimo: Bartoli non solo vi dimostra che i grecismi e i latinismi possono spesso trovare un facile e quotidiano traduttore fiorentino, ma mostra anche due dei processi formativi più produttivi del lessico tecnico: l'uso metaforico («aprendosi a

2.1. *Correspondencias terminológicas*

Las primeras correspondencias terminológicas entre la lengua latina y la romance se observan en las voces que designan los elementos básicos de la geometría, objeto del segundo capítulo “Della figura & de’ suoi termini”, según constatamos en términos como *figura*, *termine*, *punto*, *linea*, *superficie*, *linea diritta*, *superficie piana* y *superficie curva*, con la salvedad de la designación de la línea oblicua (*Obliqua autem linea nuncupatur*, en el texto latino). El traductor prefiere acudir a la voz patrimonial *torta*: “Ma la linea torta è quella che si diffinisce per contraria diffinitione che la diritta, come è quella che le sue parti del mezo non riscontrano a dirittura a i suoi estremi” (Fineo 1587: 2v).

Dicha oposición entre la elección del término culto y el popular la vemos en el pasaje siguiente, por ejemplo, en el uso de *cerchio* y *mezzo cerchio* por *circulus* y *semicirculus*, respectivamente. Así, en el capítulo tercero se describe el círculo y se enumeran las partes de dicha figura plana. Los correlatos léxicos entre latín e italiano son nuevamente visibles:

Circulus est figura plana superficialis, unica linea (quae circumferentia dicitur) terminata in cuius medio punctum adsignatur, centrum eiusdem circuli nominatum. [...] quod unica circumferentiali claudatur linea (Finei 1532: 51r) / Il cerchio è una figura piana superficiale, terminata da una linea sola, che si chiama la circonferenza, nel mezo della quale si assegna un punto, che si chiama il centro di detto cerchio. [...], che ei sia chiuso da una sola linea circonferentiale⁹ (Fineo 1587: 3r).

Diameter, sive dimetiens circuli nuncupatur (Finei 1532: 51v) / Si chiama il diametro, ovvero il dimetiente del cerchio (Fineo 1587: 3v).

Semicirculus ergo quem graeci vocant hemicyclium (Finei 1532: 51v) / Il mezzo cerchio adunque, chiamato da Greci Hemiciclo (Fineo 1587: 3v).

Sectio vocat circuli [...] parte circumferentiae semicirculo maiore EFG compraehensa haec à graecis hapsis nuncupatur (Finei 1532: 51v) / Si chiama segamento ò portione del cerchio [...] maggiore [...] come fa la figura EFG, chiamata da i Greci Hapsis (Fineo 1587: 3v).

Chorda circuli/ Corda; Arcus /Arco (Finei 1532: 51v) / (Fineo 1587: 4r)

Si en el original se ofrecen los dos referentes griego y latino para la misma realidad conceptual, estos suelen respetarse en la traducción: inalterados aparecen

guisa di tromba») o il paragone («un paro di seste da rapportare»); e la possibilità di risemantizzare il lessico comune in chiave tecnica. Due strade, quelle della risementizzazione e dell’uso metaforico, fortemente attestate nella tradizione lessicale delle botteghe artigiane e artistiche, e profondamente radicate in quella linea della tradizione fiorentino-toscana che va da Alberti a Leonardo, fino a Galileo”.

9. *Circonferentiale* no se lematiza hasta el siglo XIX: “Add. Della circonferenze, Appartenente alla circonferenza” (Vocabolario 1863-1923).

*hapsis*¹⁰ y el latinismo *demetiente*,¹¹ que es calco del griego διάμετρος ‘diame-tral’. Más ejemplos los hallamos en el caso de terminología de los triángulos, verbigracia: it. “da Greci detto Oxigonio” por lat. *oxigonium*.

Tampoco hay apenas cambios en la terminología relativa a la tipología de los ángulos, clasificados según la posición de las rectas y de su abertura:

Planus angulus / Angolo piano

Rectilinaeus porrò angulus / L'angolo di linee dirette è quello che si fa di linee diritte

Curvilinaeus autem nominatur angulus / Angolo curvilineo

Mixtus / L'angolo misto

Rectus autem angulus / Angolo retto

Acutus angulus / Angolo acuto

Solidus tandem angulus dicit, qui a pluribus duobus planis & rectilineis angulis, in eodem plano minime constitutis & ad unum concurrentibus punctum efficit. / [...] & concorrono ad un punto solo. (Finei 1532: 52r) / (Fineo 1587: 4r-4v).

En la descripción del ángulo sólido, datamos ya el empleo de *concorrere* en su acepción geométrica que, sin embargo, no aparece lematizada en los diccionarios hasta el siglo XIX: “VII. Detto di linee o di piani, vale Tagliarsi o semplicemente Incontrarsi per effetto del conveniente prolungamento, ed è propriam. Term. de' Geometri” (Vocabolario 1863-1923).

El capítulo sexto, que trata la clasificación y definición de los polígonos, atestigua la recepción de latinismos y helenismos por parte de la lengua italiana, por lo que las correspondencias léxicas son evidentes, como comprobamos en los tecnicismos siguientes: *triangolo*, *oxigonio*, *isoscele*, *scaleno*, *quadrato*, *quadrangola*, *parallelogrammo*, *trapezie*, etc.

Finalmente, en el capítulo séptimo tocante a las figuras sólidas no se contemplan grandes diferencias en la presentación de las correlaciones terminológicas (lat. *sphaera* / it. *sfera*, *diameter* / *diametro*, *poli sphaerae* / *poli della sfera*, *orbis* / *orbe*, *sphaericis* / *sferiche*, *pyramis* / *pyramide*, *cubum* / *cubo*, *chylindrus* / *cylindro*), con la salvedad de la denominación técnica del eje de la esfera y de los significantes que aluden a los cuerpos lenticular y oval, como tendremos ocasión de analizar. No obstante, se sigue de cerca la obra original en el recurso a las analogías –por la forma– empleadas para definir ambos cuerpos:

10. Cf. hap-: “ἄπτω. II. 9. en gener. *estar en contacto*. geom. de líneas *encontrarse*, *incidir*, Euc. 3 Def. 2” (Adrados 1991).

11. En el texto castellano, el tecnicismo aparece sustituido por la paráfrasis “línea derecha que passa por el centro” (Fineo 1553: 16).

A maiori quidem sectione corpus lenticulare, ad lentis similitudine crassum Corpus oblongum, instat ovi solidum, ob id ovale nominatum (Finei 1532: 54r).

Dalla portione maggiore cioè, si describe un corpo grosso come una lente Corpo solido bislongo, come uno uovo, pero si chiama ovato (Fineo 1587: 8r).

2.2. Divergencias en la traducción: otras posibilidades terminológicas

Puesto que las soluciones romances propuestas suelen desviarse de la denominación latina existente, en la siguiente tabla reproducimos las divergencias constatadas con respecto al texto de partida. Proporcionamos, igualmente, la primera datación lexicográfica de dichas soluciones en los vocabularios de la Accademia della Crusca.

Finei (1532)	Vocabolario degli Accademici	Fineo (1587)
Postulatum	Dimandagione, e Domandagione. Domanda. Lat. <i>petitio, postulatio</i> . (Vocabolario 1612)	Domande
Hypothesis	Concessione. Concedimento. Lat. <i>concessio</i> (Vocabolario 1612).	Concessione
Linea obliqua	Torto. Avverbio. tortamente. Lat. <i>oblique</i> (Vocabolario 1612) Obbliquo. Non retto, Torto. Lat. <i>obliquus</i> (Vocabolario 1691)	Linea torta
Circumducitur	Girare: Roteare, andare, e muoversi in giro. Gr. <i>γυρεῖν</i> . Lat. <i>ambire, circumire</i> . Attorno. In giro, in cerchio, in circonferenza. Lat. <i>circum, in gyrum</i> . (Vocabolario 1612)	Si tira a torno o si gira
Diameter circuli	No	Dimetiente
Semicirculus	Mezzocerchio. Lat. <i>semicirculus</i> . gr. <i>ἡμίκυκλος</i> . Dell'origine di questa, e simili (Vocabolario 1612)	Mezo cerchio
Minor sectio circuli	Segamento. Il segare. Lat. <i>sectio</i> (Vocabolario 1612) Porzione. Parte. Lat. <i>portio</i> . (Vocabolario 1612)	Segamento, o porzione del cerchio
Angulus rectilinaeus	Rettilineo. Figura compresa di linee rette. (Vocabolario 1691)	Angolo di linee diritte
Obtusius	Obbliquo. Termine matematico, ed è l'opposto a retto. Lat. <i>obliquus</i> (Vocabolario 1612)	L'ottuso (angolo obliquo)
Longitudine	Prima spezie di dimensione, considerata in cosa materiale. Lat. <i>Longitudo</i> (Vocabolario 1612).	Lunghezza
Latitudine	Seconda spezie di dimensione. Lat. <i>Latitudo</i> (Vocabolario 1612)	Larghezza
Crassitie	Astratto di grosso. Lat. <i>crassities, crassitudo</i> (Vocabolario 1612)	Groschezza

Angulus contingentiae	Contingenza. termine filosofico, vale indeterminazione, e 'l potere avvenire, o non avvenire. Gr. τὸ ἐνδεχόμενον. Lat. <i>contingens</i> . Toccamento. Il toccare. Lat. <i>tactus</i> , us. (Vocabolario 1612)	Angolo della contingenza o del tocco
Angulus sectionis	Intersecazione. Lo 'ntersecare. Lat. <i>intersecatio</i> , dicon gli Astrologi. (Vocabolario 1612)	Angolo della intersecazione
Oxygonium	No	Triangolo di lati uguali, da Greco detto Oxigonio
Isosceles	Isoscele. Dicono i Geometri quel Triangolo, che abbia due lati uguali. Latin. <i>isosceles</i> , <i>aequicrus</i> . (Vocabolario 1691)	Da Greco detto Isocele, cioè di duo lati uguali
Scalenum	Scaleno. Dicono i Geometri quel Triangolo, i lati del quale son disuguali tra loro. Lat. <i>scalenus</i> . Gr. σκαληνός. (Vocabolario 1691)	Di tre lati disuguali, de Greci detto Scaleno
Altera parte longius	Quadrilungo. Figura di quattro lati più lunga, che larga (Vocabolario 1729-1738)	Quadrilungo
Rhombus	E i matematici chiaman Rombo una figura di quattro lati, che ha i lati uguali, ma gli angoli obliqui. Latin. <i>rhombus</i> . (Vocabolario 1612) Mandorla per similit. alla Figura di Rombo (Vocabolario 1691) III. Mandorla, pero similit., vale Figura romboidale, Rombo, Figura quadrilatera e equilatera rettilinea, ma non rettangola. (Vocabolario 1863-1923)	Rombo o Mandorla
Rhomboides	Romboide. Figura prodotta dal rombo. (Vocabolario 1691)	Romboide, cioè una specie di mandorla
Axis sphaerae	Asse. Per termine astrologico. L. <i>axis</i> . Diametro. Linea, che divide il cerchio, per mezzo. Lat. <i>diameter</i> , Gr. διάμετρος. (Vocabolario 1612)	Diametro del mezo cerchio
Lenticulare	Lenticolare. Che ha forma e figura simili a quelle di una lente. Dal basso lat. <i>lenticularis</i> (Vocabolario 1863-1923)	Corpo grosso come una lente
Corpus oblongum	Bislungo. Che ha alquanto del lungo, che tende al lungo: come bistondo, che ha del tondo, e simili. Lat. <i>oblongus</i> . (Vocabolario 1612)	Corpo solido bislungo
Cubum	Dado si dice anche a qualunque corpo di sei facce eguali (Vocabolario 1623)	Cubo o dado

Ya en el primer capítulo de este *Libro Secondo Della Geometria* advertimos diferencias entre los textos fuente y meta con respecto a la traducción de los términos que designan los conceptos referidos a los principios de la Geometría:

Triplicem esse principiorum differentiam, apud omnes, etiam vulgariter eruditos, in confesso est. Dividuntur enim principia, in deffinitiones, postulata & communes sententias, quas Graecis axiomata, nostri verò effata solent adpellare: quibus suffragantur hypotheses (Finei 1532: 50v).

E gli è chiaro appresso di tutti & ancora a poco eruditi, che la differenza de principii è di tre sorti: imperoche i principii si dividono in Diffinitioni, Domande & Sententie comuni; già da Greci chiamati Axiomi & da Latini Effata, dalle quali sono aiutate le Concessioni (Fineo 1587: 1v).

El traductor italiano conserva los significantes clásicos *axioma* y *effatum* 'axioma, predicción',¹² pero reemplaza el helenismo *hypotheses* al traducir su significado y opta por la voz derivada *concessione* (*concèdere*). En este caso, el préstamo *ipotesi* en italiano no se encuentra definido hasta la 4ª edición del Vocabolario della Crusca (1729-1738) "V. G. Supposto. Lat. hypothesis. Gr. ὑπόθεσις".

También interviene en la sustitución, al igual que sucede con la versión castellana, del latinismo *postulatum*: esp. demanda¹³ e it. domande,¹⁴ voz que está lematizada en la primera edición del *Vocabolario della Crusca* (1612): "Dimanda e Domanda. il dimandare. Lat. interrogatio, petitio". En otro momento Bartoli señala explícitamente la denominación que recibe dicho concepto: "Domande diciamo noi" (Fineo 1587: 2r).

No registramos documentación, en cambio, del tecnicismo *postulato* en este repertorio, pero sí en el *Vocabolario Etimologico* de Pianigiani (1907): "Postulato = lat. POSTULATUM ciò che è *domandato*, da POSTULARE domandare. *Termine di logica*. Proposizione semplice, evidente ed assiomatica, che fino dal principio del ragionamento si può chiedere all'avversario di ammettere, senza bisogno di dimostrazione".

Otros conceptos tocantes a los principios de la Geometría son los relativos a los problemas y los teoremas. Las definiciones que ofrece Oroncio Fineo reflejan las dificultades para deslindarlas terminológicamente, inconveniente expresamente declarado por el matemático parisino:

12. "Assioma. Detto comunemente approvato: Massima. Lat. *axioma*. Gr. ἀξίωμα" (Vocabolario 1612: s.v.).

13. "Demanda se llama quando el principio no es de todo claro ni fuerça al oyente que lo crea, pero todavía se recibe por principio. Como quien dixiesse: de qualquier punto hasta a qualquier punto se guiará una línea derecha" (Fineo 1553: 13).

14. "Domande diciamo noi che sono quelle che quando una cosa si dice, o si propone, ella è incognita, nè concessa subito da chi l'ode: & nondimeno, mediante la ragione del principio, ella si comincia ad intendere, & finalmente si ammette, come è, che da qual si voglia punto si possa tirare una linea ad un'altro punto" (Fineo 1587: 2r).

Ut non possit ignorari eorundem problematum a theorematis aperta differentia & mutua singulorum intersece & problematum & theorematum subministratio, adeo ut ex antecedentibus omnis subsequendum videatur pendere comprobatio: quatenus rursum ad ipsa deveniatur principia, quemadmodum ex elementorum Euclidis volumine facile manifestatur (Finei 1532: 50v).

El traductor italiano los reproduce sin aclararlos en su traducción: “[...] ch’ei non è possibile il non sapere l’aperta differenza ch’è fra i Problemati & i Theoremati, che son pure le propositioni” (Fineo 1587: 2r).

Proposizione se define como: “Per detto comunemente approvato, al qual non può contraddirsi, massima, assioma” (Vocabolario 1612). Ya bajo la definición de *teorema* pueden constatarse las diferencias entre ambos conceptos técnicos: “Teorema. Dimostrazione è prova evidente d’alcuna verità. Lat. theorema. Gr. θεώρημα” (Vocabolario 1691), que se completa en la cuarta edición para marcar de modo concluyente las diferencias: “Dimostrazione, e Prova evidente d’alcuna verità intorno al supposto, o già fatto, a differenza del Problema, che propone anche il fare” (Vocabolario 1729-1738).

En el segundo capítulo abundan las correspondencias para nombrar los elementos básicos de la geometría, pero, según vimos, el traductor copia *torta* en lugar de *obliqua*: “Ma la linea torta è quella che si diffinisce per contraria diffinitione che la diritta, come è quella che le sue parti del mezo non riscontrano a dirittura a i suoi estremi” (Fineo 1587: 2v). Dicha oposición, marcada por la elección entre el término culto y el popular, será una constante de este traductor: así prefiere *diritto* por *retto* en todas las ocasiones; o en el uso de *cerchio* por *circulus*, al describir esta figura plana.

Detengámonos en la traducción de *figura*: “La figura è una quantità chiusa da uno, ò più termini. Il termine è quello, che è il fine di qual si voglia cosa” (Fineo 1587: 2v). Frente a la traducción española, en la que “fin” o “límite” alternan con *término*,¹⁵ el traductor italiano emplea siempre este último,¹⁶ a pesar de las correspondencias existentes también en italiano:

15. Son numerosas las concurrencias sinonímicas que hallamos en textos matemáticos renacentistas, alternancias testimoniadas en Nebrija (1495), quien traduce: “Termino por fin: *terminus*, *finis*. Termino por linde: *limes*, *finis*”.

16. Compárense los siguientes pasajes: “Linea igitur, est illatabilis longitudo, latitudine crassitie quem privata: cuius limites sunt puncta, quae etiam a nonnullis signa vocitantur” (Finei 1532: 51r) y “La linea adunque è una lunghezza senza larghezza ò grossezza alcuna, i termini della qualle sono i punti; i quali da alcuni sono ancora chiamati segni” (Fineo 1587: 2v).

Termine. Parte estrema, stremità, confino. Lat. *terminus*.

Limite. Termine, confino. Lat. *Limes, terminus*.

Segno: Per termine. Lat. *terminus* (Vocabolario 1612)

Observamos igualmente una divergencia en la elección de la expresión que traduce el latín *vestigium*, cuando se explica el origen matemático de la línea: “Punctum id vocamus [...] Ex cuius intelligibili fluxu, non secus ac si vestigium relinqueret, linea secundum mathematicos causari” (Finei 1532: 51r). Cosimo Bartoli opta por “il segno del suo andare, si dice che si causa la linea secondo i Matematici” (Fineo 1587: 2v), mientras que el matemático Girava traslada: “Los matemáticos, fingiendo que camina el punto, como si dexasse tras sí algo señalado, dizen que aquel rastro es la línea” (Fineo 1553: 16).

En este mismo capítulo la definición del *corpo sólido* permite ejemplificar bien cómo las formaciones derivadas, disponibles ya en los romances a finales de la Edad Media, son las preferidas frente a los latinismos de dimensión: longitudine (*lunghezza*), latitudine (*larghezza*) y crassitie (*groschezza*);¹⁷ salvo en *profunditate/profundità*.

Solidum itaquem dicitur corpus trina dimensione contentum, longitudine videlicet, latitudine, atque crassitie seu profunditate resultans unica superficie (Finei 1532: 51r)

Corpo solido è quello che è contenuto ò composto di tre misure; di lunghezza cioè, e di larghezza & di groschezza, overo profundità, terminato da una solo ò da piu superficie inmediateamente (Fineo 1587: 3r).

El cultismo *crasitud* no ha triunfado en la lengua española para denotar ‘dimensión’ a diferencia de lo que ocurrió en italiano, donde se constata su empleo al menos hasta mediados del siglo XIX: “Crassizie. Termine, e vale Groschezza, grassezza” (Vocabolario 1691), centuria en la que la voz cayó en desuso: “ma è voce oggi pressochè disusata” (Vocabolario 1863-1923).

El capítulo tercero, por su parte, está destinado a la descripción de las figuras geométricas, comenzando por el *círculo*. A pesar de predominar las coincidencias entre los textos fuente y meta, hay alguna divergencia, principalmente cuando el traductor emplea un desdoblamiento en “segmento ò portione del cerchio” para trasladar “sectio vocant circuli”. Dicho procedimiento se utiliza también para hacer accesible el sentido del verbo latino *circumduco* ‘rodear, describir un círculo alrededor’,¹⁸ cuando se describe la construcción matemática del círculo; esto es, “si tira a torno, o si gira uno de

17. “Groschezza. Dimensione che ha un corpo considerato nel suo volume o nella sua circonferenza” (Vocabolario 1863-1923).

18. “Cum in plano recta quaedam linea, extremorum altero intra manente fixo circumducitur” (Finei 1532: 51v).

suoi estremi” (Fineo 1587: 3v). Esta solución neológica coincide con la ofrecida por Girava, quien emplea el neologismo *revolver*, que definimos como ‘moverse una figura alrededor de un punto o de un eje’ (Sánchez Martín 2009: s.v. *revolver*).

Por lo que respecta a la clasificación tipológica de los ángulos, cabe señalar: primero, la sustitución de *rectilineus angulus* por la perífrasis “L’angolo di linee dirette”; segundo, la constatación –nuevamente– de la preferencia por *torto* en lugar del latín *obliquo* al definir el ángulo curvilíneo: “ex obliquarum linearum inclinatione causatur” por “che è causato da linee torte, che vanno a congiungersi insieme” (Fineo 1587: 4r). Más adelante, al retormarse la descripción del ángulo curvilíneo el italiano añade la paráfrasis glosadora “cioè di linee curve”, ausente del original latino. Además conviene notar en la reformulación la adición del verbo *congiungere* o *congiugnere*¹⁹ para designar la acción de concurrir o unirse las líneas, y que en la versión castellana de Girava se expresa mediante la voz *ayuntar*.²⁰

La materia tratada en el capítulo sexto concierne a la clasificación y definición de los polígonos:

Triangulum trilaterum / Triangolo de tre lati
 Aequilaterum, oxigonium, id est, acutiangulum dicitur / Si chiama triangolo di lati uguali, da Greci detto Oxigonio, cioè d’angoli acuti.
 Isosceles nominatur / Da Greci detto Isoscele cioè di duo lati uguali.
 Sequitur quadrilatera quadrangula. / Segue la di quatro lati quadrangola.
 Si autem rectangula sed non aequilatera sit ipsa figura, hoc est, opposita tantum aequalia possidens latera, altera parte longius adpellatur / [...] Si chiama quadrilungo (Finei 1532: 53r) / (Fineo 1587: 6v).
 Est enim parallelogrammum, quod sub aequidistantibus lineis continetur / Chiamate da Greci, Parallelograme [...] Imperoche Parallelogramo non vuol dir altro che di linee ugualmente distanti (Finei 1532: 53v) / (Fineo 1587: 7r).

Atestiguamos una preferencia absoluta por las perífrasis glosadoras para explicar los tecnicismos que designan los diferentes polígonos: “de tre lati” por *trilaterum*, “triangolo di lati uguali” por *aequilaterum*, “d’angoli acuti” por *acutiangulum* y “di quatro lati” por *quadrilatera*.

En otros casos se opta por una reformulación etimológica: en *isoscele* (“cioè di duo lati uguali”) y *aequidistantibus* (“ugualmente distanti”).²¹

19. “Congiugnere. Mettere insieme, accostare una cosa all’altra. Lat. *Coniungere*” (Vocabolario 1612).

20. Sobre este término, cf. Sánchez Martín (2009: s.v. *ayuntar*).

21. “*Equidistante*. Egualmente distante, e in lat. possiam dire aequè distans, o vero aequaliter distans” (Vocabolario 1612).

Por el contrario, el circunloquio presente en el original es resuelto mediante la forma neológica, *quadrilungo*, disponible en esta lengua en el Renacimiento, pese a que su datación lexicográfica se retrasa hasta el siglo XVIII: “Figura di quattro lati più lunga, che larga” (Vocabolario 1729-1738).

En relación a las denominaciones de los cuadriláteros *rhombus* y *rhomboides*, destacamos el empleo de la voz *mandorla*, analogía por la similitud con la forma de óvalo de la almendra,²² tanto en la estructura bimembre como en la paráfrasis glosadora que ofrece el traductor italiano: “Di lati uguali ma di angoli disuguali, si suol chiamare Rombo o Mandorla” y “Si suol chiamare una Romboide, cioè una specie di mandorla” (Fineo 1587: 6v).

Es característico del traductor italiano, cuando presenta las denominaciones de los restantes polígonos, la incorporación de una paráfrasis para glosar el significado etimológico de cada tecnicismo:

Multilaterae seu multangulae veniunt adpellandae ... peculiarem denominationem obtinentes. In quarum exemplum habes Pentagonum R, Hexagonum Z, Octogonum Y (Finei 1532: 53v).

Si chiamano figure di molti lati o di molti angoli [...] Per esempio delle quali tu hai il Pentagono cioè, il cinque faccie, R, lo Esagono cioè il sei faccie, Z, & lo ottagono cioè lo otto faccie (Fineo 1587: 7r).

El último capítulo que examinamos trata de las figuras sólidas. Ya aludimos a que no contemplábamos grandes diferencias en la presentación de las correspondencias terminológicas, salvo en la denominación del ‘eje’ *fuso*²³ por *asse* (“Per termine matematico. Lat. Axis”), este último ya datado en la primera edición del *Vocabolario* de la Accademia della Crusca.

Lógicamente, la postura del traductor puede ser dispar. Unas veces no rehúsa dar el término patrimonial (“corpo solido bislongo”); otras, pese a disponer su lengua del significante, puede evitar trasladarlo, como cuando traduce la analogía de forma empleada para definir el cuerpo lenticular. Como podemos leer, ya están en latín estas analogías, procedimiento fructífero en la lengua del Lacio para la creación de numerosa terminología:

A maiori quidem sectione, corpus lenticulare, ad lentis similitudinem crassum quale depingitur per figuram I. A minori porrò circuli sectione, corpus oblongum, instar ovi solidum & ob id ovale nominatum (Finei 1532: 54r).

Dalla portione maggiore cioè, si describe un corpo grosso come una lente: come ti dimostra la figura I, & dalla portione minore del cerchio, si describe

22. “Frutta nota. Latin. *amygdalum*. Grec. ἀμύγδαλον. §. Mandorla per similit. alla Figura di Rombo” (Vocabolario 1691).

23. “Et il diametro di esso mezzo cerchio que passa per il centro di esso si acquista nome di fuso” (Fineo 1587: 8v).

un corpo solido bislongo, come uno uovo, & però si chiama ovato (Fineo 1587: 8r).

Con idéntica pretensión de hacer accesible el significado emplea los patrimoniales *ovato* (en “si chiama ovato” por “ovale nominatum”) y *tondo* (por *rotundus*), formas adjetiva y sustantivada consignadas en la primera edición del diccionario de la Crusca: “Tondo. Di figura rotonda. Lat. *rotundus*” y “Tondo Sust. figura di forma sferica, circolo, circonferenza. Lat. *circulus*”.

Finalmente la bimembración “cubo o dado” (por “cubum solet adpellari”) refleja una evidente equivalencia semántica.

3. Conclusión

La recepción de los tecnicismos matemáticos revisados no plantea problemas a los traductores, como Cosimo Bartoli, decididos a divulgar la ciencia en su idioma, puesto que la nomenclatura científica ya fue acuñada en latín. Así, se vierte en la lengua vulgar la terminología culta clásica, a la vez que se incorporan aquellas palabras comunes que contaban ya en la lengua latina con una semántica especializada. Junto al vocabulario se traducen los mecanismos –analogías, paráfrasis y otras técnicas glosadoras– empleados para trasladar los contenidos ya existentes. En consecuencia, es preciso acudir siempre a la fuente para estudiar la repercusión que esta pudo ejercer en la traducción, así como para dilucidar su papel en la difusión de las innovaciones en la lengua romance receptora.

Además, nuestro traductor tiene la responsabilidad de explicar y hacer accesibles los contenidos geométricos (por ejemplo, definir las figuras sólidas, explicar cómo se genera a partir del punto una línea o describir la construcción matemática de un círculo) que vierte en su lengua, valiéndose de idénticos procedimientos traductológicos (glosas etimológicas, analogías, paráfrasis, etc.). Es entonces cuando surgen las soluciones neológicas, esto es, las divergencias terminológicas con respecto al texto fuente, motivadas por el afán didáctico del divulgador.

Bibliografía

- ACCADEMIA DELLA CRUSCA. (1612) *Vocabolario degli Accademici della Crusca*. Edizione I. Venezia: Giovanni Alberti. Versión electrónica: <<http://www.lessicografia.it/cruscle/>>
- ACCADEMIA DELLA CRUSCA. (1623) *Vocabolario degli Accademici della Crusca*. Edizione II. Venezia: Iacopo Sarzina. Versión electrónica: <<http://www.lessicografia.it/cruscle/>>

- ACCADÉMIA DELLA CRUSCA. (1691) *Vocabolario degli Accademici della Crusca*. Edizione III. Firenze: Stamperia dell' Accademia della Crusca. Versión electrónica: <<http://www.lessicografia.it/cruscle/>>
- ACCADÉMIA DELLA CRUSCA. (1729-1738) *Vocabolario degli Accademici della Crusca*. Edizione IV. Firenze: Domenico Maria Manni. Versión electrónica: <<http://www.lessicografia.it/cruscle/>>
- ACCADÉMIA DELLA CRUSCA. (1863-1923) *Vocabolario degli Accademici della Crusca*. Edizione V. Firenze: Tipografia Galileiana di M. Cellini. Versión electrónica: <<http://www.lessicografia.it/cruscle/>>
- ADRADOS, Francisco. (1991) *Diccionario griego-español*. Madrid: CSIC.
- BALDACCHINI, Lorenzo. (1988) "De Franceschi, Francesco (Francesco Senese, Senese)." En: *Dizionario Biografico degli Italiani*. Roma: Istituto dell'Enciclopedia Italiana. Versión electrónica: <<http://www.treccani.it/enciclopedia/francesco-de-franceschi>>
- BIFFI, Marco. (2011) "Il lessico tecnico di Cosimo Bartoli." En: Fiore, Francesco Paolo & Daniela Lamberini (eds.) 2011. *Cosimo Bartoli (1503-1572)*. Firenze: Olschki, pp. 91-107.
- BROCKLISS, Laurence. (1999) "Los planes de estudio." En: Ridder-Symoens, Hilde (ed.) 1999. *Historia de la Universidad en Europa. Las universidades en la Europa moderna temprana (1500-1800)*. Bilbao: Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea, pp. 605-667.
- CHAPARRO GÓMEZ, César. (2008) "La enseñanza de la astronomía en el Renacimiento. El testimonio de Francisco Sánchez de las Brozas." En: Santamaría Hernández, M^a Teresa. (ed.) 2008. *La transmisión de la ciencia desde la antigüedad al Renacimiento*. Cuenca: Universidad de Castilla-La Mancha, pp. 11-33.
- CODONER, Carmen. (2006) "Las humanidades en latín." En: Rodríguez, Luis (ed.) 2006. *Historia de la Universidad de Salamanca*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca, pp. 723-756.
- FINEI, Orontii. (1532) *Protomathesis: Opus varium*. Parisiis: Gerardi Morrhii & Ioannis Petri.
- FINEO, Orontio. (1553) *Los dos libros de la geometría práctica de Orontio Fineo Delphinato, traducidos de latín en lengua española por Pedro Juan de la Estanosa de Bruselas, y dispuestos y ordenados por Hierónimo Girava Tarraconense*. Manuscrito. Versión electrónica: <<http://dicter.eusal.es/?obra=FineoOrontio>>
- FINEO, Orontio. (1587) *Opere di Orontio Fineo del Delfinato, divise in cinque parti; Arimetica, Geometria, Cosmografia e Oriuoli. Tradotte da Cosimo Bartoli, Gentilhouomo, & Academico Fiorentino: et gli specchi, Tradotti dal Cavalier Ercole Bottrigaro, Gentilhuomo Bolognese*. Venetia: Presso Francesco Franceschi Senese.
- GUTIÉRREZ RODILLA, Bertha. (1998) *La ciencia empieza en la palabra*. Barcelona: Península.

- MISCHIATI, Oscar. (1971) "Bottrigari, Ercole." En: *Dizionario Biografico degli Italiani*. Roma: Istituto dell'Enciclopedia Italiana. Versión electrónica: <<http://www.treccani.it/enciclopedia/ercole-bottrigari>>
- NEBRIJA, Antonio de. (1495) *Vocabulario español-latino*. Salamanca Ed. facsímil: Madrid: Real Academia Española.
- PIANIGIANI, Ottorino. (1907) *Vocabolario Etimologico della Lingua Italiana*: Versión electrónica: <<http://www.etimo.it/?pag=hom>>
- ROMANO, Antonella. (2004) "El estatuto de las matemáticas hacia 1600." En: *Los orígenes de la ciencia moderna. Actas Años XI y XII Fundación Orotava de Historia de la Ciencia*. Canarias: Consejería de Educación y Cultura, pp. 277-308.
- RUSSELL, Peter. (1985) *Traducciones y traductores en la Península Ibérica (1400-1550)*. Bellaterra: Universidad Autónoma de Barcelona.
- SABIO, José Antonio & M^a Manuela Fernández. (1999) "La investigación histórica en traducción y la literatura comparada: sobre una antología peninsular de textos teóricos de traducción (siglos XIV-XVIII)." En: Álvarez Sellers, María Rosa (ed.) 1999. *Literatura Portuguesa y Literatura Española. Influencias y relaciones*. Valencia: Universitat de València, pp. 107-116.
- SÁNCHEZ MARTÍN, Francisco Javier. (2009) *Estudio del léxico de la geometría aplicada a la técnica en el Renacimiento hispano*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.
- SÁNCHEZ MARTÍN, Francisco Javier. (en prensa) "Las traducciones al español e italiano del libro *De Geometria* (1532) de Oronce Finé: convergencia terminológica." En: *Actas de las I Jornadas sobre historia de la traducción no literaria*. Valencia: Universitat de València.

NOTA BIOGRÁFICA /BIONOTE

Francisco Javier Sánchez Martín es doctor en Filología Hispánica por la Universidad de Salamanca. Ha desarrollado su labor investigadora dentro de diferentes proyectos en el Centro de Investigaciones Lingüísticas de la Universidad de Salamanca dirigidos por la doctora María Jesús Mancho. Es redactor y miembro del equipo de coordinación del Diccionario de la Ciencia y de la Técnica del Renacimiento (DICTER). Actualmente desempeña su actividad docente e investigadora en la Universidad de Murcia como Profesor Contratado Doctor del Departamento de Lengua Española y Lingüística General. Ha colaborado en la gestión de actividades científicas e intervenido en congresos y seminarios; cuenta con múltiples publicaciones, que se circunscriben a sus líneas de trabajo en lexicografía histórica, historia de la lengua española y estudio del léxico de especialidad.

Francisco Javier Sánchez Martín holds a PhD in Hispanic Philology from the University of Salamanca. He has developed his research within the projects conducted by Professor María Jesús Mancho in The Center of Linguistic Research at the University of Salamanca. He is copy editor and member of the coordination team of the Dictionary of Science and Technology in the Renaissance (DICTER). He currently carries out his teaching and research at the University of Murcia as Professor in the Department of Spanish Language and General Linguistics. He has worked in the management of scientific activities and participated in conferences and seminars. He holds numerous publications, which are connected with his lines of research in historical lexicography, the history of the Spanish language and the study of specialized vocabulary.

Manuscript received on May 24, 2013 and accepted for publication on July 13, 2013.

AIMS / OBJETIVOS / OBJECTIUS

MonTI (*Monographs in Translation and Interpreting*) is an academic, peer-reviewed and international journal fostered by the three public universities with a Translation Degree in the Spanish region of Valencia (Universitat d'Alacant, Universitat Jaume I de Castelló and Universitat de València).

Each issue will be thematic, providing an in-depth analysis of translation- and interpreting-related matters that meets high standards of scientific rigour, fosters debate and promotes plurality. Therefore, this journal is addressed to researchers, lecturers and specialists in Translation Studies.

MonTI will publish one issue each year, first as a hard copy journal and later as an online journal.

In order to ensure both linguistic democracy and dissemination of the journal to the broadest readership possible, the hard-copy version will publish articles in German, Spanish, French, Catalan, Italian and English. The online version is able to accommodate multilingual versions of articles, and it will include translations into any other language the authors may provide and an attempt will be made to provide an English-language translation of all articles not submitted in this language.

Further information at:

<http://dti.ua.es/es/monti-english/monti-contact.html>

MonTI es una revista académica con vocación internacional promovida por las universidades públicas valencianas con docencia en traducción e interpretación (Universidad de Alicante, Universidad Jaume I de Castellón y Universidad de Valencia).

Nuestra revista pretende ante todo centrarse en el análisis en profundidad de los asuntos relacionados con nuestra interdisciplina a través de monográficos caracterizados por el rigor científico, el debate y la pluralidad. Por consiguiente, la revista está dirigida a investigadores, docentes y especialistas en estudios de traducción.

MonTI publicará un número monográfico anual, primero en papel y a continuación en edición electrónica. Igualmente y con el fin de alcanzar un equilibrio entre la máxima pluralidad lingüística y su óptima difusión, la versión en papel admitirá artículos en alemán, castellano, catalán, francés, italiano o inglés, mientras que la edición en Internet aceptará traducciones a cualquier otro idioma adicional y tratará de ofrecer una versión en inglés de todos los artículos.

Más información en:

<http://dti.ua.es/es/monti/monti.html>

MonTI és una revista acadèmica amb vocació internacional promoguda per les universitats públiques valencianes amb docència en traducció i interpretació (Universitat d'Alacant, Universitat Jaume I de Castelló i Universitat de València).

La nostra revista pretén sobretot centrar-se en l'anàlisi en profunditat dels assumptes relacionats amb la nostra interdisciplina a través de monogràfics caracteritzats pel rigor científic, el debat i la pluralitat. Per tant, la revista va dirigida a investigadors, docents i especialistes en estudis de traducció.

MonTI publicarà un número monogràfic anual, primer en paper i a continuació en edició electrònica. Igualment, i a fi d'aconseguir un equilibri entre la màxima pluralitat lingüística i la seua difusió òptima, la versió en paper admetrà articles en alemany, castellà, català, francès, italià o anglès, mentre que l'edició en Internet acceptarà traduccions a qualsevol altre idioma addicional i tractarà d'oferir una versió en anglès de tots els articles.

Més informació a:

<http://dti.ua.es/es/monti-catalan/monti-contacte.html>

MON TI

Translation and Lexicography: A Necessary Dialogue
(English & Spanish versions) (pp. 9-62)

Reflexiones sobre el papel y diseño de los diccionarios
de traducción especializada (pp. 63-89)

The *Diccionario Inglés-Español de Contabilidad: Traducción*
and the *Diccionario Inglés-Español de Contabilidad:*
Traducción de Frases y Expresiones: Two Specialised Dictionaries
for Translating Terms and Collocations (pp. 91-114)

Trandix: Herramienta proactiva para la búsqueda
terminológica del traductor y su evaluación (pp. 115-139)

Terminología y traducción económica francés-español: evaluación
de recursos terminológicos en el ámbito contable (pp. 141-166)

Análisis de necesidades documentales y terminológicas
de médicos y traductores médicos como base para el diseño
de un diccionario multilingüe de nueva generación (pp. 167-202)

Collocation Dictionaries: A Comparative Analysis (pp. 203-235)

Dictionnaires et traduction de romans contemporains (pp. 237-257)

Lexicografía, traducción y terminología:
relaciones a partir de *Della Geometria di Orontio Fineo tradotte*
da Cosimo Bartoli (Venetia, 1587) (pp. 259-280)

Calvo Rigual, Cesáreo
& Maria Vittoria Calvi

Tarp, Sven

Fuertes-Olivera, Pedro A.;
Sandro Nielsen
& Henning Bergenholtz

Durán Muñoz, Isabel
& Alejandro Fernández Sola

Gallego Hernández, Daniel

Corpas Pastor, Gloria
& Marina Roldán Juárez

Buendía Castro, Miriam
& Pamela Faber

Vaxelaire, Jean-Louis

Sánchez Martín, Francisco Javier